

UNIVERSIDADE DE LISBOA
FACULDADE DE LETRAS



**CRISIS DE LA MASCULINIDAD Y EXPRESIONES
DE LAS NUEVAS MASCULINIDADES EN
PORTUGAL Y CHILE EN LA ÚLTIMA DÉCADA**

RICARDO HIGUERA MELLADO

Tese orientada pelo Professor Doutor Carlos Gouveia e coorientada pela Professora Doutora Maria João Cunha, especialmente elaborada para a obtenção do grau de Mestre em Cultura e Comunicação.

2019

Dedico esta investigación a cada mujer y a cada hombre que he conocido a lo largo de este viaje, en distintas partes del mundo; a quienes me han enseñando, tan generosamente, a iluminar aquellos espacios de mi vida para encontrar respuestas y dejar atrás el miedo. Y por sobre todo, a quienes buscan, al igual que yo, destejer los mandatos tradicionales de la masculinidad y retejer nuevas formas de habitar el mundo, de crear comunidades y de encontrarse en el intercambio de experiencias, de afectos y de amor.

Desde el silencio y el respeto de la escucha y desde la asertividad y el poder transformador de la palabra.

Agradezco la guía y la orientación invaluable del profesor Carlos Gouveia y de la profesora Maria João Cunha en la materialización de esta investigación. Vuestro conocimiento, apertura y confianza fueron fundamentales y clarificadoras.

También agradezco a quienes se interesaron, a lo largo del camino, en la forma que esta tesis se fue entramando.

De manera muy especial, agradezco a Ângelo Fernandes, de Quebrar o Silêncio y O homem promotor da igualdade, a Pedro Uribe Roncallo, de Ilusión Viril, a Jonatan Israel y a Flávio Landim, de Men Talks (con quienes hoy, de la mano y con los corazones abiertos, formamos equipo), a Eduardo Gacitúa y Sebastián Arellano, de Diálogo de Hombres, a mis queridos compañeros de Hombres Tejedores. En ustedes encuentro inspiración y esperanza de cambio. En ustedes vuelco mis intenciones y mi voluntad de seguir transformando el mundo hacia uno más igualitario, diverso y respetuoso, independiente de cuánto tiempo nos lleve. Son ustedes los impulsores de esta tesis y de tantos otros proyectos que surgen en este deseo de acabar de una vez por toda con ese mandato tóxico de una masculinidad tradicional que sólo nos encierra, nos deprime y nos enferma, para transformarla en masculinidades múltiples y diversas, para que podamos vivir en libertad y en amor.

En respuesta, he ido construyendo mi forma única de vivir. Y de vivir feliz.

A las mujeres de mi familia: mi madre Rosa y mis hermanas Natalia y Fanny.

A mis ancestras y ancestros.

Y a los hombres de mi familia: mi padre Ricardo, mis sobrinos Vicente, Javier, Allan y Óscar, mis cuñados José y Rodrigo, muchas gracias. Y espero que estas páginas resuenen especialmente en ustedes, por todas las relaciones que están construyendo hoy y las que vendrán.

A mis amistades en Chile, en Portugal, en Alemania, en Noruega, en España, en Brasil y en otros territorios, por ser una red de soporte y de amor.

En momentos en donde somos arrastrados a cada minuto hacia la desconfianza, la individualidad y la competencia descarnada, el amor es la revolución más grande que podemos llevar a cabo.

Crisis de la masculinidad y expresiones de las nuevas masculinidades en Portugal y Chile durante la última década

Palabras clave: sexo; género; hombres; masculinidad tradicional; masculinidad hegemónica; nuevas masculinidades; masculinidades alternativas; violencia de género; igualdad de género.

Abstract

La masculinidad tradicional (Halberstam, 1998), entendida como hegemónica en su alcance (Connell, 1995), entró en una crisis en la década de 1960 (Segarra & Carabí, 2008), impulsada por los movimientos y estudios feministas, grupos de lucha por la diversidad sexual, el movimiento *hippie* y organizaciones de hombres que comenzaron un camino de cuestionamiento en distintas partes del mundo, abriendo paso a las nuevas masculinidades (García Marín, 2018). ¿Cuáles son los símbolos, narrativas y representaciones de la llamada masculinidad tradicional?, ¿cómo se produce la crisis de la masculinidad tradicional?, ¿cuáles son los símbolos y las narrativas que caracterizan a las nuevas masculinidades? y ¿cuáles son las representaciones que responden al concepto de las nuevas masculinidades en Portugal y en Chile? son las preguntas que guiaron esta investigación, cuya metodología incluyó un extenso encuadramiento teórico y la observación y análisis de seis iniciativas – tres en cada país – para conocer cómo abordan esta crisis y generan espacios para la proliferación de nuevas masculinidades posibles. Se trata de **Quebrar o silêncio**, **Men Talks** y **O homem promotor da igualdade**, en el caso portugués, y de **Ilusión Viril**, **Diálogo de hombres** y **Hombres Tejedores**, en el de Chile.

La sistematización y la reflexión de los datos permitió concluir que es imperativo acabar con la narrativa única sobre la masculinidad y abrir espacios para la proliferación de nuevas masculinidades posibles; que la deconstrucción del género masculino es un estado y no un destino; que en la mayoría de los casos existe una apertura gradual hacia una labor con mujeres;

que ambos países presentan problemas similares en relación con la masculinidad tradicional;vi que las seis iniciativas efectivamente son expresiones de las nuevas masculinidades, y que el proceso de crítica de la masculinidad tradicional y la propagación de nuevas masculinidades es circular y en movimiento. Son estados a los que se regresa permanentemente, porque el proceso de desmarcarse de la masculinidad tradicional y abrirse hacia nuevas expresiones posibles implica un cuestionamiento y una deconstrucción constante, requiere de la creación continua de nuevas relaciones entre hombres y que la igualdad sea una lucha activa todo el tiempo.

Crise da masculinidade e expressões das novas masculinidades em Portugal e no Chile durante a última década vii

Palavras-chave: sexo; género; homens; masculinidade tradicional; masculinidade hegemónica; novas masculinidades; masculinidades alternativas; violência de género; igualdade de género.

Resumo

A masculinidade tradicional (Halberstam, 1998), entendida como hegemónica no seu alcance (Connell, 1995), levou vários homens a iniciarem processos de análise e questionarem o seu papel nas sociedades de hoje. Os símbolos, as representações e as narrativas que fazem parte dessa estrutura, manifestação inequívoca do patriarcado e do capitalismo, ainda estão presentes em diferentes áreas e formas, o que afeta não apenas o bem-estar físico e mental de cada indivíduo, como também têm uma relação direta na maneira como constroem os seus relacionamentos com colegas, na maneira como interagem com as mulheres e como lidam com as relações emocionais ou de paternidade. Nesse sentido, a educação, a publicidade, a música, os videojogos, o cinema, entre muitos outros, apoiam o imaginário coletivo do que um homem tradicional deveria ser.

Essa condição intrínseca da masculinidade construída a partir de uma perspectiva heteronormativa, com conseqüente binarismo, e que promove a competitividade, a ambição, a hipersexualização da mulher, a ausência de emoções e a falta de relações de afeto fraterno entre homens, além da perpetuação das desigualdades entre homens e mulheres, entrou em crise na década de 1960. Desde então, os movimentos e os estudos feministas, os grupos que lutam pela diversidade sexual, o movimento *hippie* e o surgimento de grupos de homens que iniciaram seu próprio caminho de questionamento em diferentes partes do mundo motivaram o primeiro desejo de derrubar o modelo tradicional de masculinidade, para dar lugar a expressões novas, alternativas ou dissidentes. Assim, o conceito de novas masculinidades (García Marín, 2018)

serve para entendermos o processo que vários homens começaram a viver e que hoje em dia^{viii} tem cada vez mais representantes em diferentes partes do mundo.

Quais são os símbolos, as narrativas e as representações da chamada masculinidade tradicional? Como ocorre a crise da masculinidade tradicional? Quais são os símbolos e as narrativas que caracterizam as novas masculinidades? E quais são as representações que respondem ao conceito das novas masculinidades em Portugal e no Chile? Essas são as questões que guiaram este trabalho de investigação, cuja abordagem foi dividida em duas partes: a primeira, num extenso enquadramento teórico que permitiu estabelecer as diferenças entre sexo e género (Héritier, 2002), além de compreender os símbolos, as representações e as narrativas de masculinidade tradicional, o momento da crise (Segarra & Carrabí, 2008) e a conceção das primeiras linhas para entender de que tratam as novas masculinidades. E uma segunda, onde são abordados os trabalhos de seis iniciativas – três em Portugal e três no Chile – que permitem conhecer a maneira como abordam a crise da masculinidade tradicional e geram espaços para a proliferação de novas masculinidades possíveis. Os casos são: Quebrar ou silêncio, Men Talks, O homem promotor da igualdade, no caso português; Ilusión Viril, Diálogo de Homens, Hombres Tejedores, no caso chileno.

Para estabelecer uma relação mais linear entre cada par de exemplos, foi realizada uma classificação inicial que resultou em três fontes de análise. A escolha desses critérios baseou-se num processo pessoal como participante de algumas das iniciativas escolhidas, experiência empírica a partir da qual foi possível delinear um processo mental e uma ação traçados em três etapas: a primeira, uma sensação de **desconforto** interno que alguns homens apresentam em relação à masculinidade em que foram educados; o segundo, uma **ressonância**, entendida como a necessidade de alguns homens encontrarem outros que estão a passar por um processo

semelhante. Isso, por sua vez, poderia aumentar as possibilidades de iniciarem conversas,^{ix} trocas e pontos de vista em relação ao papel que têm tido de representar como homens. E, finalmente, uma terceira, identificada como **ação**, traduzida na maneira pela qual essas reflexões comuns os levam a outros objetivos relacionados com a mudança dos mandatos sociais associados à masculinidade.

Na segunda fase da reflexão, cada conceito foi substituído por um eixo de análise para agrupar os casos sob critérios semelhantes. Por meio de uma correlação, foi estabelecido o primeiro, intitulado **Questionamento e desconstrução**, no qual foram abordados os trabalhos de **Quebrar o silêncio** e **Ilusión Viril**; um segundo, denominado **Novos relacionamentos entre homens**, criado para analisar as iniciativas **Men Talks** e **Diálogos de hombres**, e um terceiro nomeado **Homens a lutar pela igualdade**, sob o qual foram analisados os projetos **O homem promotor da igualdade** e **Hombres Tejedores**.

A metodologia utilizada para a investigação e análise dos seis casos incluiu duas ferramentas: entrevistas com um questionário semiestruturado e observação direta por meio de uma grelha elaborada especialmente para os fins deste estudo. Além disso, e dependendo de cada exemplo específico, foi feita uma revisão da presença nos media digitais e nas redes sociais oficiais de cada um.

Após um período de acompanhamento de mais de um ano, nas cidades de Lisboa e Santiago, foi possível reunir as informações que permitiam responder às perguntas que faziam parte desta investigação. As três primeiras, através da revisão de literatura de acordo com a abordagem deste tópico, enquanto a quarta foi tratada através da apresentação de casos nos dois países.

A sistematização e reflexão dos dados permitiu estabelecer seis conclusões principais: i) a necessidade de derrubarmos a narrativa única sobre masculinidade e abrirmos espaço para a

proliferação de novas masculinidades possíveis, o que foi observado transversalmente nos seis^x casos apresentados; ii) a desconstrução do género masculino, para os fins desta investigação, é um estado e não um destino, que exige um trabalho consciente e permanente na deteção de comportamentos ou atitudes típicos da masculinidade tradicional e que necessitam ser abolidos para dar lugar a novas masculinidades possíveis; iii) na maioria dos casos, há uma abertura gradual para o trabalho com mulheres, independentemente do foco inicial estar no trabalho voltado para os homens; iv) apesar das diferenças culturais e da distância geográfica, Portugal e Chile têm problemas semelhantes relativamente à masculinidade tradicional, brechas e violência de género. Nos dois territórios observa-se o incipiente surgimento de trabalhos que advogam a proliferação de novas masculinidades possíveis; v) as seis iniciativas são efetivamente expressões das novas masculinidades, pois não apenas criticam e desconstroem os mandatos da masculinidade tradicional, como criam novos referentes para os homens de hoje; vi) o processo de abordagem da masculinidade tradicional e a propagação de novas masculinidades não é linear – como foi exemplificado pela tríade ação/ressonância/ação e seus consequentes eixos questionamento e desconstrução/novos relacionamentos entre homens/homens que lutam pela igualdade –, mas é circular e em movimento. São estados para os quais se volta permanentemente, porque o processo de se separar da masculinidade tradicional e de se abrir para novas expressões possíveis implica questionamentos e desconstruções constantes, requer a criação contínua de novas relações entre os homens e a igualdade é uma luta ativa permanentemente.

Incluir os Estudos de Género, e as masculinidades especificamente, num programa de Mestrado em Cultura e Comunicação é importante porque, como seres humanos, construímos a nossa realidade a partir da nossa biologia e, principalmente, pelo que recebemos do contexto

onde crescemos, nos desenvolvemos, aprendemos e interagimos com outras pessoas Tolosa^{xi} (2009 [1999]) e pelas práticas culturais dum determinado grupo. A masculinidade tradicional, hegemónica no seu alcance e tóxica nas suas consequências, tem tido um impacto central não apenas na violência de género ou nas brechas entre homens e mulheres, mas também no padrão do que significa ser homem. E é precisamente o que as novas masculinidades apontam: abrir espaços para essa diversidade também permeia as diferentes camadas da sociedade. Portanto, falar sobre elas remete-nos para o conceito de modernidade líquida cunhado por Bauman (2000). É o colapso dessa estrutura rígida e a transição para um novo mundo de possibilidades que se abre sob as novas masculinidades. Semanticamente, também se tornam um objeto de estudo, à medida que passamos de uma definição singular – masculinidade "tradicional" – para uma pluralidade, com novas opiniões e formas de compreendê-las, cultivá-las e vivê-las.

Os Estudos de Género são relevantes e complementares para entendermos as estruturas sociais, narrativas e comunicacionais que sustentam a masculinidade tradicional e as novas masculinidades. Da mesma forma, as práticas culturais associadas a uma e a outra são transformadas em exemplos vivos que nutrem este e outros estudos. Assim, por exemplo, os ritos de iniciação de adolescentes que entram na idade adulta e resultam em visitas a casas de prostituição para se tornarem 'verdadeiros homens', a maneira como alguns pais transmitem violência física e psicológica aos filhos para eles aprenderem o que é ser um homem nesta sociedade ou mesmo a chamada "cultura da violação" – cujos representantes mais reconhecíveis nos últimos tempos foram os membros do caso "La manada" ocorrido em 2016 na Espanha –, entre muitos outros casos, permitem entendermos completamente os aspetos centrais da organização e os códigos sociais que foram transformados em práticas culturais legítimas ao

longo dos anos e que hoje são amplamente questionados e abolidos por homens que estão a construir novas masculinidades.

Da mesma forma, a produção de conhecimentos ou discursos também é impactada por uma mudança tão relevante para a ordem social quando falamos de novas masculinidades. Com elas, surgem novas ideias que nutrem os Estudos Culturais e acrescentam distinções para abordarmos com ferramentas mais precisas qualquer estudo que possa ser realizado no futuro. Igualmente, essa mudança representa um ponto de viragem relevante na composição social e nas suas estruturas tradicionais de poder, para dar espaço a um relacionamento mais igualitário entre homens e mulheres, e, certamente relevante, entre homens.

É importante continuarmos a investigar as consequências da masculinidade hegemónica nas nossas sociedades e a necessidade de promovermos pesquisas nos Estudos de Género, particularmente em relação à interseccionalidade (Crenshaw, 1989). Isso vai permitir-nos delinear perfis mais detalhados para uma melhor compreensão dos seus efeitos e as razões pelas quais continuamos a testemunhar situações de violência de género, feminicídios e crimes de ódio contra a diversidade sexual ou populações migrantes, altas taxas de suicídio e doenças em homens em todo o planeta.

Portugal e Chile são territórios interculturalmente ricos, com um grande potencial para se tornarem países onde homens e mulheres possam viver em harmonia, respeito e comunidade. No entanto, esse objetivo será difícil de alcançar, se eles não conseguirem questionar os seus privilégios, desconstruir a narrativa hegemónica da masculinidade, estabelecer relações mais afetivas e de companheirismo e até unir-se à luta pela igualdade a partir qualquer sítio. Da mesma forma, trabalhar para dismantelar as práticas machistas, misóginas, homofóbicas,

capitalistas e patriarcais que levaram o mundo a situações críticas de maior alcance, como a^{xiii} exploração indiscriminada dos recursos naturais.

Se somos capazes de entender que a masculinidade tradicional é responsável pelos problemas registados diariamente no mundo e que é uma prisão real para quem a vive e a perpetua diariamente, torna-se valiosa e central a reflexão feita pela Judith Butler em 2018 durante uma visita a Barcelona, Espanha: "Temos de pensar no género como um espaço de liberdade".

Índice

xiv
Página

Introducción.....	1
Capítulo 1: Narrativa, símbolos y representaciones de la masculinidad tradicional.....	9
1.1 Sexo versus género: el origen.....	9
1.2 Masculinidad: definiciones y alcances.....	15
1.3 Síntesis.....	37
Capítulo 2: Nuevas masculinidades y el quiebre del paradigma tradicional.....	39
2.1 Masculinidad en crisis: definición y aproximaciones teóricas.....	39
2.2 ¿De qué hablan las nuevas masculinidades?	48
2.3 Síntesis.....	61
Capítulo 3: Igualdad de Género y Masculinidades en Portugal y Chile: de la realidad a la investigación.....	63
3.1 Preguntas de investigación	63
3.2 Etapas de investigación.....	64
3.3 Metodología.....	67
3.4 Similitudes y diferencias más allá de la geografía.....	68
3.5 Síntesis.....	73
Capítulo 4: Cuestionamiento y deconstrucción: los casos de Quebrar o silêncio (Portugal) e Ilusão Viril (Chile)	75
4.1 Transcripción y uso de la información entregada por los entrevistados.....	77
4.2 ¿Por qué cuestionamiento y deconstrucción?	79
4.3 Romper el silencio ante el abuso sexual y la masculinidad tradicional.....	80
4.4 Acabar con la ilusión del hombre perfecto y autosuficiente.....	90
4.5 Síntesis.....	103
Capítulo 5: Nuevas relaciones entre hombres: los casos de Men Talks (Portugal) y Diálogo de hombres (Chile)	105
5.1 ¿Por qué hablamos de nuevas relaciones entre hombres?	106
5.2 Construir desde la vulnerabilidad.....	107
5.2.1 Men Talks – “As máscaras da masculinidade”. Lisboa, 19 de marzo de 2019.....	111
5.2.2 (Hu)Man Talks – “Homens e feminismo: qual é o nosso papel?” Lisboa, 25 de junio de 2019.....	116
5.2.3 Men Talks – “O melhor homem que podemos ser”. Lisboa, 09 de julio de 2019.....	120
5.2.4 Observaciones complementarias.....	125

5.3 Dialogar hacia nuevas formas vivir el mundo.....	128
5.3.1 Diálogo de hombres – “Nuestra relación con la violencia”. Santiago, 9 de agosto de 2018.....	130
5.3.2 Observaciones complementarias.....	135
5.4 Síntesis.....	137
 Capítulo 6: Hombres que luchan por la igualdad: Los casos de O homem promotor da igualdade (Portugal) y Hombres Tejedores (Chile)	139
6.1 ¿Por qué luchar por la igualdad?	140
6.2 Fomentar la reflexión compartida.....	142
6.2.1 Paneles “Parentalidade e masculinidades cuidadoras” (15 de noviembre de 2018) y “Homem promotor da igualdade”, “As várias dimensões de ser homem” y “Sobreviventes de violência sexual e na intimidade” (16 de noviembre de 2018).....	147
6.2.2 “Como quer ser tratadx – <i>workshop</i> de linguagem inclusiva”, 17 de noviembre de 2018.....	153
6.2.3 Observaciones complementarias.....	156
6.3 El tejido como herramienta para acabar con estereotipos de género.....	159
6.3.1 Taller de tejido organizado por Hombres Tejedores, 20 de marzo de 2018.....	164
6.3.2 Encuentro #23 de Hombres Tejedores, 18 de agosto de 2018.....	168
6.3.3 Encuentro #26 de Hombres Tejedores, 12 de diciembre de 2018.....	173
6.3.4 Observaciones complementarias.....	176
6.4 Síntesis.....	178
 Capítulo 7: Reflexión y sistematización del análisis de los datos.....	180
7.1 Acabar con la narrativa única sobre la masculinidad.....	182
7.2 La deconstrucción es un estado, no un destino.....	184
7.3 Apertura hacia un trabajo con mujeres.....	189
7.4 Países diferentes, problemas similares.....	191
7.5 Son expresiones de las nuevas masculinidades.....	193
7.6 Un proceso circular y en movimiento, no lineal.....	194
7.7 ¿Por qué hablar de masculinidades en un programa de Magíster en Cultura y Comunicación?	197
 Conclusiones.....	204
 Referencias.....	208
 Apéndices	
Apéndice 1.....	219
Apéndice 2.....	220

Anexos

Anexo 1.....	223
Anexo 2.....	243
Anexo 3.....	260
Anexo 4.....	263
Anexo 5.....	267
Anexo 6.....	271
Anexo 7.....	275
Anexo 8.....	278
Anexo 9.....	281
Anexo 10.....	284
Anexo 11.....	287
Anexo 12.....	290
Anexo 13.....	294
Anexo 14.....	298
Notas.....	302

Tabla 1. Proceso de reflexión para la elección de los casos en Portugal y Chile. Etapa
3.....67

Imagen 1. Aviso publicitario de la compañía de telecomunicaciones Movistar, en la estación de metro Baquedano. Junio de 2019.....	1
Imagen 2. Mapa conceptual que resume las primeras distinciones entre sexo y género ..	14
Imagen 3. Mapa conceptual sobre la relación entre sexo, género, masculinidad tradicional/hegemónica y el surgimiento del concepto de las nuevas masculinidades.....	61
Imagen 4. Proceso de reflexión para la elección de los casos en Portugal y Chile. Etapa 1.	65
Imagen 5. Proceso de reflexión para la elección de los casos en Portugal y Chile. Etapa 2	66 y 195
Imagen 6. Gráfico comparativo de la población penal en Portugal y Chile durante 2018.....	71
Imagen 7. Primera imagen subida al grupo oficial de Men Talks en Facebook. 8 de febrero de 2019	108
Imagen 8. Primera foto de portada del grupo oficial de Men Talks en Facebook. 11 de febrero de 2019	109
Imagen 9. Logo actual del grupo oficial de Men Talks en Facebook.....	109
Imagen 10. Registro de la sesión “Men Talks: As máscaras da masculinidade”. Lisboa, 19 de marzo de 2019.....	116
Imagen 11. Registro de la sesión “(Hu)Man Talks: qual é o nosso papel no feminismo?”, realizada el 25 de junio de 2019.....	120
Imagen 12. Registro de la sesión: “Men Talks – O melhor homem que podemos ser”, realizada el 09 de julio de 2019	125
Imagen 13. Captura de pantalla de la invitación realizada por el equipo de Diálogo de hombres a través de correo electrónico el 06 de agosto de 2018.....	131
Imagen 14. Afiche promocional de la primera versión de “O homem promotor da igualdade – novos valores da masculinidade para a igualdade de género” (2017).....	144
Imagen 15. Afiche promocional de la segunda versión de “O homem promotor da igualdade – homens e mulheres lado a lado pela igualdade de género” (2018)	146

Imagen 16. Primera performance realizada por Hombres Tejedores, en Santiago, Chile. 10 de Septiembre de 2016	160
Imagen 17. Pizarra dispuesta a un costado del espacio en donde se realizó el taller de tejido en el Centro GAM. 20 de marzo de 2018	165
Imagen 18. Registro del taller de tejido realizado en el Centro GAM. 20 de marzo de 2018. Santiago de Chile.	166
Imagen 19. Registro del encuentro #23 organizado por Hombres Tejedores. 18 de agosto de 2018. Santiago de Chile.....	169
Imagen 20. Captura de pantalla de la convocatoria realizada por Hombres Tejedores a través de su perfil en Instagram (@hombretejedores) Publicada el 11 de agosto de 2018.....	172
Imagen 21. Captura de pantalla (continuación, segunda fotografía) de la convocatoria realizada por Hombres Tejedores a través de su perfil en Instagram (@hombretejedores) Publicada el 11 de agosto de 2018	172
Imagen 22. Captura de pantalla del organizado de tejido #26 convocado por el colectivo Hombres Tejedores. 12 de diciembre de 2018. Santiago de Chile	174
Imagen 23. Captura de pantalla (continuación, octava fotografía) del encuentro de tejido #26 convocado por el colectivo Hombres Tejedores. 12 de diciembre de 2018. Santiago de Chile	176
Imagen 24. Proceso resultante del abordaje y observación de los casos analizados para esta investigación Santiago de Chile.....	196

Introducción

En Chile, en junio de 2019 una compañía de telecomunicaciones decidió lanzar una campaña publicitaria con avisos en gran formato, en los cuales aparecían dos deportistas altamente reconocidos: Christiane Endler, actual arquera del equipo *PSG Feminines*, de la Liga Francesa, y capitana de la Selección Femenina de Fútbol de Chile, y Alexis Sánchez, jugador del *Manchester United Football Club* de la *Premier League* de Inglaterra, y también seleccionado nacional.

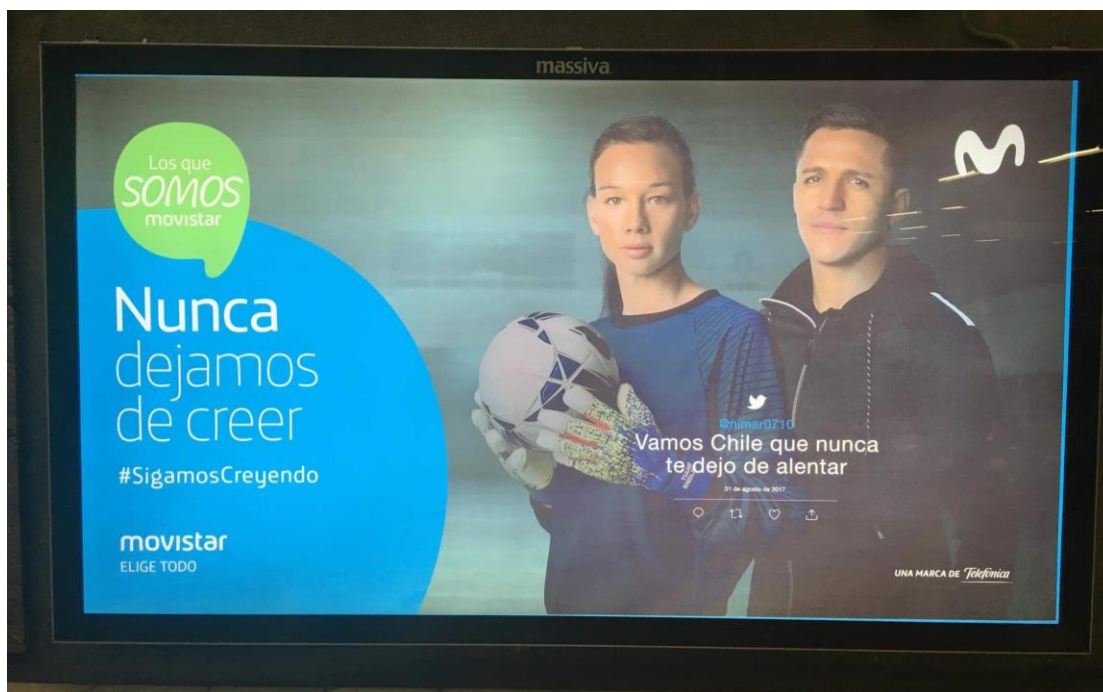


Imagen 1: Aviso publicitario de la compañía de telecomunicaciones Movistar, en la estación de metro Baquedano. Junio de 2019. Fuente: Archivo personal.

La foto retrata a Endler y Sánchez con el rostro de frente a la cámara y el cuerpo ligeramente inclinado a la izquierda. Además de una camiseta azul, la deportista viste los guantes que son requisito para su posición dentro del equipo, mientras que el jugador sólo una chaqueta de color negro con blanco. Les acompañan los mensajes “Nunca dejamos

de creer” “#SigamosCreeyendo” y “Vamos Chile que nunca te dejo de alentar”. En la imagen, Sánchez se ve ligeramente más alto que Endler.

Hasta aquí, aparentemente no existe mayor problema. Sin embargo, hay un dato que en la imagen no se aprecia: la estatura de Christiane es 1.82 metros, mientras que la de Alexis es 1.69 metros. ¿Cómo es posible, entonces, que esta figura masculina siga viéndose más alta que la femenina?

En otro contexto, Larisa, una mujer peruana de visita en la ciudad de Lisboa, conoce a dos hombres chilenos, Javier y Juan Pablo, en un tour hacia Sintra en julio de 2019. Generan buenos lazos y acuerdan encontrarse más tarde en un bar de tapas ubicado en el Barrio Alto, específicamente en Rua dos Mouros #18, en el sector de Príncipe Real, para conocerse más y compartir fotografías y las experiencias del viaje de esa mañana. Al llegar a la entrada de la calle Rua Travessa da Cara, Larisa observa que hacia el fondo hay tres hombres afuera de un bar que notan su presencia, la comienzan a mirar detenidamente y a hacer ruidos y ademanes que la intimidan. Son claramente dirigidos a ella.

Desde el punto en donde está Larisa hasta llegar al bar donde están sus amigos chilenos implica pasar por entremedio de esos tres hombres que están de pie en medio de la calle. Hay un tramo del camino que está sin luz eléctrica, porque hay un edificio en construcción, lo que incrementa su sensación de inseguridad. Larisa decide, por un evidente miedo, no entrar en la calle, y dar la vuelta completa hasta encontrar una forma más segura y menos violenta de llegar al encuentro con sus dos nuevos amigos. Una vez con ellos, en el bar se siente segura. Sin embargo, al retirarse, dos horas después, pidió a

sus amigos no pasar por Travessa da Cara nuevamente. A pesar de la compañía de Javier, Juan Pablo y Ricardo – quien llegó más tarde a la cita –, no duda en pedir no pasar por ahí. Ellos acaban por situarla en el medio para protegerla de cualquier eventual acto de violencia o acoso por parte de los hombres que continuaban afuera del bar.

Los ejemplos antes descritos ocurrieron en 2019. Se trata de situaciones reales que fueron observadas en Lisboa y Santiago, ciudades capitales de Portugal y Chile, respectivamente, países que se encuentran separados por una distancia superior a los 10 mil kilómetros y que, sin embargo, padecen los nocivos efectos de la llamada masculinidad tradicional.

En el primer caso, ejemplificado en una imagen en la que, incluso con datos concretos como la estatura de Endler y Sánchez, en donde ella es 13 centímetros mayor, sin embargo, aparece más pequeña. Esta situación generó un amplio debate en Chile, pues salió a la luz, en especial a través de las redes sociales, el concepto de la ‘masculinidad frágil’, en donde se evidencia que los hombres no pueden verse ni ser retratados en una posición menor que las mujeres, incluso siendo un futbolista que goza de fama y dinero, como en el caso del delantero del *Manchester United*. A pesar de las defensas corporativas que aparecieron e incluso aquellas que apuntaban a que por composición de la imagen se hizo necesario realizar este ajuste, la verdad es que este simple ejemplo es una muestra concreta de cómo opera la masculinidad, y en específico el patriarcado, un concepto acuñado en el año 1630¹ y cuya etimología apunta ser un sistema social o un gobierno regido por la supremacía del padre o los hombres mayores de una comunidad o

una familia, está presente en aspectos tan relevantes en términos de referencia para las sociedades, como la publicidad.

En el segundo caso, la manifestación de esta masculinidad tradicional, tal como si fuera una *performance*, provocó que Larisa, una mujer que no tenía otra intención que reunirse con las personas que había conocido temprano ese día, en medio de un recorrido turístico, se viera empañado por esta experiencia violenta y atemorizante que la volvió vulnerable y una potencial víctima de un ataque aún mayor. Y esta situación no es distinta a la que viven millones de mujeres diariamente y que han sufrido durante décadas, y que son perpetradas por hombres que se amparan en los mandatos de la masculinidad tradicional, que promueve la superioridad de lo masculino en cualquier nivel en detrimento de lo femenino.

Si bien estos dos ejemplos son recientes, se vuelven fácilmente atemporales al permitirnos ampliar la mirada hacia distintos puntos del planeta. Es común ver en las noticias un incremento de casos de violencia contra las mujeres, la diversidad sexual o hacia migrantes en busca de mejores expectativas de vida, feminicidios y familias monoparentales comandadas por mujeres. También, se registra un alto número de hombres acusados y condenados por distintos tipos de crímenes o aquellos que sufren diferentes enfermedades mentales, como depresión, por el hecho de tener que responder ante los mandatos y las expectativas de una masculinidad y, en último caso, de un sistema capitalista y patriarcal, que condiciona su desarrollo y la manera en que cultivan sus relaciones afectivas, el modo en que buscan posicionarse socialmente o la forma en la que explotan los recursos naturales. En la gran mayoría, los perpetradores son hombres.

Es esta narrativa de la masculinidad tradicional, hegemónica en su expresión y tóxica en sus consecuencias, la que ha estado en tela de juicio especialmente en años recientes, a partir del surgimiento de una nueva ola del feminismo en distintas partes del mundo, las denuncias de abuso o asedio sexual perpetrados por hombres en diferentes ámbitos y espacios de convivencia – y que tomaron fuerza en tiempos recientes a través del movimiento *#MeToo* iniciado en Estados Unidos, específicamente en voz de mujeres del mundo del cine – y tantas otras situaciones de violencia que son registradas diariamente por los medios de comunicación y viralizadas a través de Internet y las Redes Sociales.

Como respuesta a esta realidad, hace casi 60 años se evidenció lo que hoy se conoce como una ‘crisis de la masculinidad’, impulsada justamente por grupos de mujeres feministas, defensores de la diversidad sexual y los primeros grupos de hombres que decidieron enfrentar los mandatos de la masculinidad tradicional y comenzar a explorar nuevas alternativas en lo que dice relación con la posición y el valor de lo masculino en nuestras sociedades.

En la actualidad, como consecuencia de la multiplicidad de canales de acceso a información, se hace cada vez más compleja la tarea de regirse por conceptos rígidos a la hora de establecer definiciones o aportar con nuevo conocimiento en cualquier campo disciplinar. La multimodalidad en el proceso de educación y la creciente interdisciplinariedad propia de un mundo en el cual se vuelve prácticamente imposible trabajar en silos, agregan nuevas capas de potencialidad en este sentido.

Desde una perspectiva más ambiciosa y constructiva en términos de información y conocimiento, y de cómo podemos enriquecer nuestro mundo de distinciones y posibilidades, son estos mismos elementos los que abren espacio para generar definiciones más robustas, ajustadas al momento en el que se realiza una investigación o, simplemente, a la hora de definir nuevas corrientes de pensamiento o comportamiento. Esto se complementa cuando tenemos la posibilidad de conocer de cerca ejemplos concretos y personas que reconocen una problemática e intervienen para transformarla o, al menos, contribuir con una intención de cambio más profundo.

Una situación similar ocurre cuando hablamos de las nuevas masculinidades, un concepto que carece de una data exacta de definición, y que ha sido objeto de estudio recurrente en diversas disciplinas durante los últimos años, en campos como la Sociología, las Teorías de Género, la Antropología e incluso desde un punto de vista comunicacional. Sin embargo, en medio de una vorágine de conceptos y aproximaciones teóricas, muchas personas, en especial hombres, tienen dificultad en comprender con exactitud a qué nos referimos cuando hablamos de ellas.

En esta investigación, antes de entrar en una definición que nos permita abordar las prácticas discursivas o las narrativas de estos ‘nuevos hombres’, se hace necesario un encuadramiento teórico para observar qué se entiende por masculinidad tradicional, cuáles son sus símbolos, representaciones y narrativas, identificar el momento en el cual se produce el quiebre que da paso a las nuevas masculinidades y, a partir de ahí, revisar cuáles son sus símbolos, representaciones y narrativas propias.

A través de una revisión de literatura, además de casos específicos en Portugal y Chile, se busca aportar con nuevas distinciones y ejemplos para una mejor comprensión del concepto de las nuevas masculinidades y de qué manera su masificación ha ido permitiendo a diversos grupos de hombres instalar y desarrollar nuevas formas de expresión y de relacionamiento entre ellos, con el género femenino y con el mundo exterior.

En términos específicos, la estructura de esta disertación ha sido dividida en siete capítulos:

1. El primero estará enfocado en revisar los símbolos, representaciones y narrativas de la masculinidad tradicional, lo que será fundamentado principalmente en la revisión bibliográfica de diferentes representantes de la academia, el pensamiento y las ciencias, junto con experiencias personales extraídas del documental *The mask you live in* (2015).
2. El segundo tratará la crisis de la masculinidad tradicional, el concepto de las nuevas masculinidades y se ahondará en sus símbolos, representaciones y narrativas. Al igual que en el primer capítulo, se utilizará bibliografía pertinente para estos efectos.
3. El tercer capítulo tiene como objetivo establecer un encuadramiento específico a las realidades de Portugal y Chile con datos relevantes en términos de brecha de género y masculinidades. En este capítulo también se incluirán las preguntas de investigación y la metodología escogida para el levantamiento de los datos.

4. Los capítulos 4, 5 y 6 abordarán los casos seleccionados en Portugal y Chile y que serán evaluados bajo tres ejes de análisis específicos. En el capítulo 4, titulado **Cuestionamiento y deconstrucción** se incluirán las iniciativas **Quebrar o silêncio** (Portugal) e **Ilusión Viril** (Chile); en el 5, denominado **Nuevas relaciones entre hombres**, se abordarán las experiencias de **Men Talks** (Portugal) y **Diálogos de hombres** (Chile), mientras que el 6, designado **Hombres que luchan por la igualdad**, se expondrán los ejemplos de **O homem promotor da igualdade** (Portugal) y **Hombres Tejedores** (Chile).
5. Finalmente, el capítulo 7 se enfocará en la reflexión y análisis de los datos recogidos en los capítulos 4, 5 y 6.

A través de la combinación de todos estos insumos de información se buscará contribuir con nuevo conocimiento en áreas como los Estudios de la Cultura y los Estudios de Género, a través de la exposición de realidades aparentemente diferentes, en países lejanos geográficamente y que, sin embargo, sufren de la misma manera los efectos de una masculinidad que condiciona sus estructuras de poder y relaciones sociales a nivel interno.

Capítulo 1: Narrativa, símbolos y representaciones de la masculinidad tradicional

“Cuántas veces nos dijeron:
‘Anda como hombre, juega como hombre’.
Llenan huecos con sus miedos...
‘Habla como hombre, baila como hombre’”.
(Me llamo) Sebastián

En este capítulo se analizarán, desde una perspectiva teórica basada en una recopilación bibliográfica, aquellos elementos, narrativas y representaciones que ejemplifican lo que se conoce como masculinidad tradicional, hoy llamada, incluso, ‘masculinidad tóxica’ o ‘hegemónica’, antecedidas por distinciones fundamentales de sexo biológico, género y género binario. Se incluirán, además, ejemplos de hombres que cuestionan esta masculinidad desde su propia crianza y manera de relacionarse en el mundo, y que fueron levantados por el equipo detrás de *The mask you live in* (2015), un documental desarrollado por la organización norteamericana *The representation project*. A través de testimonios reales de quienes declaran ser víctimas de esta masculinidad, como consecuencia del patriarcado presente en nuestra sociedad, se analizarán los conceptos que, subyacentes o no, se encuentran en cada uno de los textos escogidos.

1.1. Sexo versus género: el origen

Inicialmente, las distinciones fundamentales, a la luz de las investigaciones realizadas por campos como la Biología, la Neurociencia y la Psicología, permiten establecer las principales diferencias entre sexo biológico y género. Desde una

perspectiva biológica, el punto de partida que establece la separación entre hombres y mujeres, específicamente entre macho y hembra, se da por la presencia de cromosomas X e Y en su composición genética, diferencia que surgió entre 320 y 240 millones de años atrás (Héritier, 2002). Es esta primera clasificación la que se trasladará, a lo largo de la historia, en la concepción binaria que existe sobre la raza humana, sentando las bases de las capacidades físicas, cognitivas y emocionales asociadas a hombres y mujeres. Esta clasificación se mantendrá inalterable durante todo el siglo XIX hasta mediados del siglo XX.

A partir de entonces, se establece una separación que apunta hacia mirar el sexo como la diferencia biológica que existe entre hombres y mujeres – asociada, principalmente a su composición cromosomática y al aparato reproductor perteneciente a cada categoría –. Comienzan a expresarse, asimismo, las primeras líneas de pensamiento asociadas al género como una respuesta a la dimensión cultural, con significados diferentes que se atribuyen a hombres y mujeres en distintas sociedades y contextos. Es así como se ha intentado poner barreras en la validación de determinadas expresiones de masculinidad y feminidad en diversos ámbitos de la vida, como la política, la ciencia, la educación, el deporte o las artes. “Nuestras categorías binarias, que oponen de manera radical nociones, cantidades, valores, también ellos aparentemente absolutos (lo que es caliente no es frío, lo único no puede ser múltiple, etc.) derivan de esta experiencia fundamental”² (Héritier, 2002: 34). Esta diferenciación con la biología es relevante al hablar de género, incluso desde el punto de vista de la Neurociencia, pues este concepto corresponde más una construcción social y es un proceso viene desde miles de años atrás:

A lo largo de la mayor parte de la historia, ha existido esta creencia que hombres y mujeres son fundamentalmente criaturas diferentes. Esto probablemente comenzó con la Biblia. Sexo es un término biológico. Se refiere a cuáles cromosomas tienes. Dos X es mujer, X e Y es hombre. Género es un constructo social. Estas son expresiones de masculinidad o feminidad y ambos son espectros que se superponen³ (Eliot, 2015: n/a)

Esta primera distinción nos invita a mirar las reflexiones que se han hecho incluso desde la Filosofía. En la misma línea argumental del género como construcción social, posturas más radicales apuntan a que, por ejemplo, la mujer no nace, sino que se vuelve mujer (de Beauvoir, 1949), que es imposible afirmar que éste sea exclusivamente producto del sexo biológico (Butler, 2016, 1999) o que el género corresponde a un sistema de relaciones sociales (Connell, 2010), sino que forma parte de lo que ha sido categorizado como un constructo social. O incluso más: en su libro *Sex and gender*, Robert Stoller (1968) distingue sexo como un marcador físico biológico y género como un aspecto cultural, de producción sociológica o psicológica, que contribuye para la percepción y comprensión del cuerpo y para la construcción del “yo” y de los “otros”. Esta afirmación será profundizada años más tarde por Ann Oakley (1972) cuando hace referencia a que los roles de género son construidos y pueden, por lo tanto, ser variables, susceptibles de cambio, de lo que se define como norma adecuada para uno o para otro.

En esta línea, cuando se logra desenraizar esta relación entre sexo biológico y género, éste “pasa a ser un artificio ambiguo, con el resultado de que hombre y masculino pueden significar tanto un cuerpo de mujer como uno de un hombre, y mujer y femenino

tanto uno de hombre como uno de mujer” (Butler, 2016: 55). Lo anterior se complementa con las recientes definiciones de un concepto que permite comprender aún mejor lo que surge de este cruce de teorías recientes y que nos entregan nuevas distinciones de lo que se conoce como género binario (Green e Maurer, 2017):

Es la idea de que el género es una opción estricta entre macho/hombre/masculino o hembra/mujer/femenino, con base en el sexo asignado al nacer, en vez de un espectro de identidades y expresiones de género. Se considera limitante y problemático para quienes no encajan de manera clara en las categorías de uno u otro.⁴ (Green e Maurer, 2017: n/a)

Estas limitaciones a las que hacen referencia estos autores encuentran una paridad con las reflexiones que se han realizado en cuanto a la no-correspondencia de lo masculino y lo femenino con “todas las XX – con ovarios, vagina, estrógenos, identidad de género y comportamiento femeninos – por un lado; ni con todos los XY – testículos, pene, testosterona, identidad de género y comportamiento masculinos –, por otro” (Marantz, 2017: 23). Es decir, los límites que la ciencia ha querido imponer para explicar problemáticas que exceden a la Biología son los que han permitido abrir innumerables debates en aquellos códigos y representaciones que corresponden a un género u otro.

En una tercera fase de estudio de las diferencias entre sexo y género, desde finales de la década de 1980, diversas autoras y autores comenzaron a levantar cuestionamientos frente al hecho que incluso el sexo biológico podría ser menos constante, abriendo opciones a presentarse de una manera más diversa que puramente binaria. La discusión de lo que distingue biológicamente hombres de mujeres se complejiza, ya que, por

ejemplo, se puede tener un sexo genético diferente del sexo hormonal o anatómico. Así, una niña puede ser genéticamente mujer (dos cromosomas X y un cromosoma Y) y tener genitales masculinos (Holmes, 2007: 25). Si bien este tipo de casos son difíciles de contabilizar estadísticamente, se calcula que uno de cada 200 bebés y diecisiete de cada 1.000 infantes nacen con alguna condición intersexual (Fausto-Sterling, 2002b: 20; Hird, 2004: 15, *apud* Holmes, 2007: 25). Estos números fueron tomados por el sicólogo Leonard Sax (2002), quien propuso que la condición intersexual se encuentra en dos de cada 10.000 nacimientos.

Con las propuestas hechas por lo que se conoce como la tercera ola del feminismo, se añaden nuevas distinciones a estas categorizaciones. El concepto de la **sexualidad**, presente en las reflexiones anteriores, comienza a tener una preponderancia aún mayor, en las discusiones sobre sexo y género. De esta manera, de la mano de las feministas se instala la reflexión que el género no es propiedad de las personas, sino que se nos atribuye desde que nacemos y que vamos negociando y modificando a lo largo de nuestra vida como respuesta a nuestras distintas interacciones sociales.

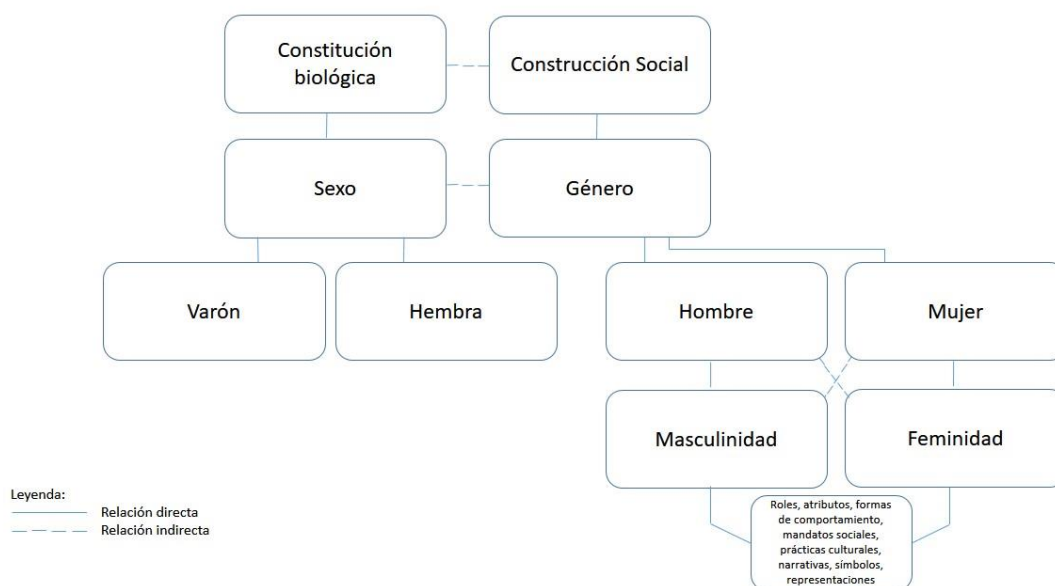


Imagen 2: Mapa conceptual que resume las primeras distinciones entre sexo y género.

Un aspecto relevante, propio de esta época, es la aparición de quienes afirman que el género puede destruir al sexo biológico, como se aprecia claramente en el caso de las personas transgénero. Aquí, por lo tanto, se abren nuevos caminos a la diversidad de las identidades de género en relación con la posibilidad de un carácter fluido del género que cuestiona la hegemonía de la heteronormatividad. Este último punto, sin embargo, excede los objetivos de esta investigación, en cuanto se basta en analizar la masculinidad tradicional y las expresiones del concepto de las nuevas masculinidades en Chile y Portugal. Sin embargo, son completamente necesarios en un contexto que nos permita entender cómo cada vez existen nuevos aportes científicos y académicos que enriquecen el mundo de posibilidades para diferentes estudios en diversas disciplinas.

1.2.Masculinidad: definiciones y alcances

Ahora bien, tomando como base lo descrito previamente, en términos puramente conceptuales, y estableciendo una correlación con el objeto de estudio de esta investigación, una primera aproximación del concepto de **masculinidad**, nos la entrega el diccionario Merriam-Webster. De acuerdo con su definición, lo masculino, como adjetivo, se relaciona con:

- a. Masculino // los miembros masculinos del coro.
- b. Tener cualidades apropiadas para o generalmente asociadas con un hombre // una voz masculina.
- c. de, en relación con, o constituyente del género que normalmente incluye la mayoría de las palabras o formas gramaticales que se refieren a los hombres // sustantivos masculinos.⁵

Si se analiza como sustantivo, este concepto se refiere a:

- a. El género masculino.
- b. Un sustantivo, pronombre, adjetivo o forma de inflexión o clase del género masculino.
- c. Una persona masculina.⁶

Al realizar el mismo ejercicio para las realidades chilena y portuguesa, veremos ciertas similitudes en la definición que ofrecen la Real Academia Española y el diccionario

Priberam. En el primer caso, la **masculinidad** se relaciona con “cualidad de masculino”⁷, en tanto que para el caso portugués, se ofrecen tres definiciones:

- a. Cualidad de masculino, de varón.
- b. Carácter varonil.
- c. Virilidad.⁸

Resulta interesante, también, que en su definición se afirme que es “relativo al hombre o al animal macho”⁹ o incluso que *por extensión*, la masculinidad tiene que ver con “viril, enérgico”¹⁰. Es aquí en donde se puede encontrar un elemento central que determina la manera en que la realidad de lo masculino se va construyendo como elemento constitutivo de género, pues no solamente sus distintas definiciones apuntan a denotaciones propias del lenguaje, sino que establecen connotaciones asociadas al uso del concepto en sí.

Tomando como base las definiciones conceptuales previas, de acuerdo a diversas corrientes de estudio, como la de *Gender Studies* o incluso la de *Masculinity Studies* surgida en Australia en trabajos de Sociología de la Educación a inicios de 1980 (Gourarier, Rebucini y Voros, 2013), la masculinidad ‘tradicional’, ‘dominante’ (Halberstam, 1998), ‘tóxica’ – como se ha ido instalando en el inconsciente colectivo, producto de la campaña mundial *#MeToo* impulsada a través de redes sociales por mujeres que denuncian haber sido abusadas sexualmente a lo largo de su vida en distintas partes del planeta –, o ‘hegemónica’ está determinada por un conjunto de

representaciones propias e inalienables del mundo de los hombres, en específico del patriarcado, basadas en el poder y el privilegio:

La masculinidad en esta sociedad inevitablemente evoca nociones de **poder** y legitimidad y privilegio; a menudo se refiere simbólicamente al poder del estado y a las distribuciones desiguales de la riqueza. (...) parece extenderse hacia el interior del patriarcado y hacia el interior de la familia; (...) representa el poder de la herencia, las consecuencias del tráfico de mujeres y la promesa de privilegio social. Pero, obviamente, muchas otras líneas de identificación atraviesan el terreno de la masculinidad, dividiendo su poder en un complicado diferencial de clase, raza, sexualidad y género. Si lo que llamamos "masculinidad dominante" parece ser una relación naturalizada entre masculinidad y poder, entonces tiene poco sentido examinar a los hombres por los contornos de la construcción social de esa masculinidad.¹¹ (Halberstam, 1998: 2)

Estos conceptos propios de la masculinidad como la hemos conocido históricamente, se han expandido y asentado de manera transversal en distintos ámbitos de la sociedad, a través de un discurso social que abarca desde los videos musicales hasta los deportes, la publicidad y la psicoterapia (Fausto-Sterling, 1997) o que ha sido promovido indistintamente por héroes militares (Connell, 2010). Ha sido esta mezcla de símbolos y representaciones asociadas las que han dominado el mundo desde tiempos históricos y que buscan perpetuar la idea que “las masculinidades son los patrones de la práctica social asociada con la posición del hombre en cualquier conjunto de relaciones de género de cualquier sociedad” (Connell, 2010: 134).

Un punto complementario lo entrega Vale de Almeida (1995) al rescatar lo que nombra como el “mito fundador”, tomado desde la religión, desde donde surgen diferencias entre hombre y mujer en términos estructurales y la relación que se instala como lógica producto de esta distancia entre ambos:

En el mito fundador, tenemos inscrita una relación jerárquica entre hombre y mujer; una definición del primero como superior, pero condenado al sacrificio del trabajo, de la transformación de la naturaleza, por haber sucumbido a su parte femenina (...); y la mujer condenada a la obediencia al hombre y definida por su función reproductiva. La expulsión del paraíso, que puede ser interpretada como fundación de la vida en sociedad, se basa en razones sexuales. La sociedad nace con la división sexual y, en el lenguaje de hoy, con la definición de dos géneros.¹² (1995: 72)

Sin embargo, es Connell (1995 [2005]) quien que establece un marco mucho más extenso en el análisis de la definición de masculinidad. En su labor como investigadora, ha determinado cuatro líneas de análisis: (i) Esencialista, en la cual las definiciones apuntan a encontrar una característica que define el centro de la masculinidad, relegando a los hombres identificarse con ella; (ii) Positivista, que basa la masculinidad en lo que los hombres simplemente son, basando este análisis en sus diferencias con lo femenino; (iii) Normativa, que apunta a lo que los hombres deben ser, y (iv) Semiótica, en la cual la masculinidad está definida a través de un sistema de diferencias simbólicas en que lo femenino y lo masculino están en contraste o, en palabras simples, que “la masculinidad es la no-feminidad”.

De lo anterior se desprende otro análisis, también realizado por Connell (1995), en el que reconoce cuatro tipos de relaciones de masculinidad:

- i. Hegemónica: es a partir de las reflexiones de Antonio Gramsci sobre relaciones de poder y clases que la define como “la configuración de práctica de género que personifica la respuesta actualmente aceptada al problema de la legitimación del patriarcado, la cual garantiza (o es tomada para garantizar) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres”¹³ (1995: 77). Adicionalmente, dice que se trata de una dinámica de orden cultural en donde un grupo – los hombres – “exige y sostiene una posición de liderazgo en la vida social”¹⁴ (1995: 77). También conocida como masculinidad tradicional (Halberstam, 1998, Uribe, 2018), es la que permite que las estructuras y símbolos creados e impuestos por el patriarcado, se mantengan en el tiempo y cuyas cabezas visibles sean hombres en distintos espacios de la vida de las personas, como la política, el mundo militar, la academia o incluso los personajes masculinos en el cine, por sólo nombrar algunas. Para los efectos de esta disertación, será esta aproximación la que regirá los análisis y reflexiones que serán expuestos más adelante.
- ii. Cómplice: está representada en hombres que no son necesariamente perpetradores de violencia de género o machismo, sin embargo, desde una posición de silencio y aceptación de las estructuras sociales, se benefician de este tipo de masculinidad. Según el análisis de Connell, en términos generales, es aquí donde se encuentra la mayor cantidad de hombres, que obtiene dividendos directos del patriarcado y que no se cuestiona ni interviene por derribar este modelo. Como explica Uribe, aquí

- “habría una complicidad con el proyecto hegemónico, a pesar de ser hombres que no están en la primera línea del poder” (2018: 17).
- iii. Subordinada: compuesta mayoritariamente por hombres que forman parte de la diversidad o disidencias sexuales, también llamados “minorías” durante mucho tiempo, responde a la supremacía de los hombres heterosexuales por sobre los homosexuales, principalmente. Es aquí donde Connell refiere a que esta superposición implica “exclusión política y cultural, abuso cultural (...), violencia legal (como como el encarcelamiento bajo los estatutos de sodomía), violencia callejera (que va desde la intimidación hasta el asesinato), discriminación económica y boicots personales”¹⁵ (1995: 78).
 - iv. Marginada: última de las cuatro clasificaciones, responde a la incidencia de factores como la raza en la comprensión de la supremacía blanca-heterosexual, en la comprensión de los efectos de las masculinidades la composición social. En esta definición, Connell expresa: “La marginación es siempre relativa a una *autorización* de la masculinidad hegemónica del grupo dominante”¹⁶ (1995: 81).

En un análisis más reciente y que viene a complementar lo expuesto hasta ahora, esta vez desde una perspectiva más cotidiana, Joe Ehrman, ex jugador de la NFL y entrenadores de las nuevas generaciones de deportistas en Estados Unidos, evidencia lo que él clasifica como **tres mentiras sobre la masculinidad**, y que tienen que ver con el deporte, el éxito económico y la conquista sexual sobre el género femenino:

La primera mentira que cada niño aprende en Estados Unidos es que asociamos la masculinidad con la habilidad atlética. Tamaño, fuerza o algún tipo de conjunto de habilidades. (...) La segunda (...) es que asociamos masculinidad con el éxito económico. (...). El tercer criterio es la cultura. Asociamos la conquista sexual con la masculinidad.¹⁷ (Ehrman, 2015: n/a)

Resulta interesante reconocer determinados conceptos que están presentes en diferentes análisis sobre la masculinidad, como las expresadas por Ehrman. Estas definiciones, impuestas por la sociedad desde temprana edad en niños y niñas, tanto en la casa como en el colegio, a través de la televisión o la publicidad, como fue detallado previamente, encuentran eco en el trabajo realizado en el San Quentin Juvenile Lifers Program (San Francisco, Estados Unidos), en 2015, en donde un grupo de hombres privados de libertad fue consultado sobre qué habían aprendido acerca de la masculinidad cuando eran niños. Sus respuestas espontáneas son un ejemplo revelador del discurso sobre el cual se ha construido la masculinidad que hoy conocemos:

- Cleo: En mi casa, eh, no lloramos.
- PJ: Mostrar emociones es como, eh, eres débil.
- KE: Si estás herido, solo guárdatelo.
- Cleo: Sin chismes. Pelea de vuelta.
- Curtis: Todo estaba alrededor del dinero, dinero, dinero, dinero y dinero.
- Tommy: Sé el mejor. Ve por el triple en lugar del doble.
- Cleo: Estaba bien ser un mujeriego.
- PJ: Un hombre tiene que ser dominante, estar a cargo y tener control.
- Tommy: Un hombre hace todo al extremo.
- PJ: Nunca retroceder ante nada.

- KE: Un hombre usa la violencia para resolver problemas.¹⁸

En lo descrito por este grupo de hombres se hacen evidentes los conceptos y representaciones que forman parte de la masculinidad tradicional y que han derivado en sus acepciones más modernas como ‘hegemónica’ o ‘tóxica’. Comportamientos asociados a la falta de emociones, al ser valiente a cualquier costo, incluso al uso de la violencia para resolver conflictos y ser el más poderoso o el vencedor en distintos aspectos de la vida, forman parte de un discurso que ha sido construido a lo largo de los siglos para mantener la supremacía de los hombres en el mundo. Son conceptos que anulan por completo las posibilidades que ellos tuvieron a lo largo de su vida para pensarse o construirse de manera diferente, alejados de esos cánones rígidos y aparentemente inquebrantables, en donde lo masculino sólo responde de esta manera frente a lo que les afecta. En este proceso de construcción de su identidad no hay espacio para exteriorizar emociones o preocupaciones y menos para pedir ayuda a otros cuando es necesario, porque simplemente eso escapa de las posibilidades de acción que ofrece su género.

Así, estos hombres se van formando de manera aislada del resto, desconociendo cómo actuar cuando, por alguna razón que desconocen, se ven enfrentados a situaciones que escapan de lo que dicta la masculinidad como ellos la aprendieron, cuando sienten la necesidad de demostrar afecto a sus pares, pero deben reprimirse, cuando necesitan conversar sobre temas profundos que afectan su bienestar emocional, pero deben callar porque eso es una muestra concreta de debilidad, cuando desean expresar libremente sus deseos de vivir de una manera diferente a la que dicta la sociedad heteronormativa y

patriarcal, pero que ellos no pueden escoger porque salirse de la norma afecta directamente su virilidad y su condición de ‘macho’. Es a lo que Connell, citada por Wedgwood (2009), ya apuntaba cuando afirmó: “Las masculinidades siguen prácticamente el marco conceptual de género y poder”¹⁹, impidiendo a que los hombres puedan salirse de esa estructura aprendida, porque justamente se desbalancea el poder que lo masculino tiene sobre lo femenino.

En su libro *Ser Hombre*, Keith Thompson (1993, 2016) rescata una serie de textos, entrevistas y reflexiones de hombres de distintas disciplinas, quienes realizan este ejercicio de forma consciente para cuestionar el rol que la sociedad les ha impuesto desde la crianza. Un ejemplo claro es el que expone Paul Theroux, quien critica los daños que provoca una masculinidad centrada, por ejemplo, en la inexistencia de sensibilidad:

Siempre me ha desagradado ser un hombre. Incluso la expresión “¡Sé un hombre!” me agrede como algo insultante, injurioso. Quiere decir: Sé idiota, insensible, obediente y soldadesco, y deja de pensar. La masculinidad... una mentira odiosa y castradora... que es por su propia naturaleza destructiva, emocionalmente perjudicial y socialmente dañina. (Theroux, 1993 [2016: 25])

Ya en 1993 podemos encontrar, a través de lo expresado por Theroux, parte de esa narrativa que viene mermando su posibilidad de vivir en calma y sin las presiones sociales impuestas por el deber ser de un hombre. Una vez más, la constante en la represión de las emociones, de la afectividad, de los lazos entre personas de igual y diferente sexo, se manifiesta de forma clara y reveladora, llegando incluso a manifestar una disconformidad evidente con el hecho de ser biológicamente un hombre. En tanto, es

altamente revelador el uso de conceptos como “castradora”, lo que se traduce, en este contexto, en una masculinidad que cercena cualquier pensarse o construirse como un hombre alejado de las normas sociales.

Lo descrito por Theroux se complementa con lo que escribe Francis Weller (1993, 2016) en este mismo libro, quien añade un nuevo elemento al análisis, enmarcado dentro de lo que en la psicología se ha denominado **Complejo de Hércules**, el que se traduce en una resistencia a fallar en los hombres, porque en nuestra construcción de lo masculino, el éxito es fundamental:

Está establecido que los hombres han de ser triunfadores, victoriosos, y que han de remontar todas las fallas físicas y emotivas. Padecemos lo que el psicólogo James Hillman llama el ‘Complejo de Hércules’, por el cual nunca nos rendimos a las fatalidades de la vida. Secretamente tememos fallar, sentir tristeza, rendirnos, perder, sumar años, y morir; nos sentimos avergonzados de no poder superar todas esas cosas, de manera que las negamos sin dar muestras de derrota o pena. (Weller, 1993 [2016: 121])

Weller utiliza el adverbio ‘secretamente’, una forma lingüística que cruza a la masculinidad tradicional, en cuanto mostrarse vulnerables, tristes, cansados, débiles, viejos o incapaces, atenta abiertamente contra el arquetipo que se ha levantado para definir históricamente a los hombres y a su masculinidad. Estas representaciones y comportamientos también han sido analizados desde distintas perspectivas, desde los llamados “pseudorituales” o “pseudoiniciaciones masculinas” para demostrar la hombría, como el servicio militar (Moore & Gillette, 1993, 2016) y en especial desde la

construcción del discurso que ha acompañado la hegemonía de lo masculino y del patriarcado. O incluso en la excesiva comparación que existe entre los mismos hombres y que también se transforma en un comportamiento concreto de esta masculinidad amparada en la competencia y que anula cualquier forma de manifestación amorosa o de sensibilidad del género como ha sido construido y cuya base es la vergüenza:

La comparación es una forma de vergüenza que atiza una competitividad sin fin entre los hombres. Con los edictos de la cultura del éxito, la riqueza, las posesiones y la posición social, los hombres se ven impulsados a competir por el poder y la posición, abandonando cada vez más la amistad, la familia y el compañerismo. Unos estrictos tabúes desautorizan abiertamente tener sensaciones de duda acerca de sí mismo, de pena, soledad y tristeza. Los hombres que veo que han entrado en esta tendencia se sienten completamente solos e incapaces de establecer contacto sustancial con otros hombres. Tal individualismo se considera indispensable y esencialmente masculino, pero está arraigado en el poder, no en la capacidad de relacionarse. (Weller 1993 [2016: 124])

Una vez más, el secreto y los tabúes, relacionados directamente con la vergüenza de la que habla Weller, son barreras que impiden que los hombres, presos en la concepción de masculinidad en la que han sido educados, y que forma parte del ideario colectivo traspasado a través de las generaciones e impulsado por la historia, las presiones sociales y los estereotipos. En la medida en que estas narrativas han sido perpetuadas a lo largo de los siglos, se han ido transformando en una verdad que, además, se ha mantenido adherida al poder a largo de la historia, como señaló Foucault en una entrevista con Bernard-Henry Lévy (1977):

Vivimos en una sociedad que marcha en gran parte “por la verdad”, quiero decir que produce y pone en circulación discursos que cumplen función de verdad, que pasan por tal y que encierran gracias a ello de poderes específicos. La instauración de discursos verdaderos (y que además mutan constantemente) es uno de los problemas fundamentales de Occidente. La historia de la “verdad” – del poder propio de los discursos aceptados como verdaderos – está todavía por hacer.²⁰
(94)

El análisis realizado por Foucault cobra relevancia no sólo en cuanto a las ideologías que existen detrás de la construcción de determinados discursos – y que ha sido ampliamente analizada desde la academia en distintas disciplinas –, sino también en relación al valor del lenguaje. Podemos empalmar su reflexión con la que se realiza desde la visión de los estructuralistas, quienes argumentan que éste permite organizar y construir nuestra sensación sobre la realidad y que sus distintas variables nos abren espacio para diferentes configuraciones de ella (Storey, 2008). O incluso el hecho que cada tipo de lenguaje es un sistema amplio de patrones, que difiere de otros, en donde categorías y formas están culturalmente ordenadas y a través de las cuales cada persona no sólo comunica, sino que también analiza la naturaleza y reconoce o rechaza tipos de relaciones o fenómenos (Whorf, 1956). O aún más: que el lenguaje entrega tres tipos de significados – ideacional, interpersonal y textual (Butt, Fahey, Feez, Spinks & Yallop 2001) –, en donde el primero “(...) lo utilizamos para codificar nuestra experiencia del mundo; transmite una imagen de la realidad”²¹; el segundo “(...) para codificar interacción y mostrar cuán justificables encontramos nuestras premisas”²², y el tercero

“(…) para organizar nuestros significados interpersonales y experienciales en un todo lineal y coherente”²³ (Butt, Fahey, Feez, Spinks & Yallop, 2001: 39).

De lo anterior también resulta interesante incluir el aporte de J.R. Firth (1937 [1964]), quien añade el componente de la condición social y la cultura de los grupos como factores determinantes en las interacciones conversacionales entre las personas, que son las que van contribuyendo a la elaboración de una narrativa que, en tanto lenguaje, se vuelve realidad al ser utilizado de forma frecuente y consensuada en distintos grupos sociales:

Tal como en el sistema lingüístico en sí mismo, lo que es dicho por un hablante en una conversación aprende lo que otro hablante dijo antes y dirá después (...) la conversación de grupos sociales, organizados en función de las rutinas de la vida cotidiana de la comunidad está muy específicamente determinada por condiciones sociales y por la cultura de los grupos (...) Un lenguaje común es una especie de central que controla la red eléctrica de las fuerzas motrices de la sociedad.”²⁴ Firth (1937 [1964: 110, 113])

Como consecuencia de lo anterior, además de las conversaciones que se dan en distintos grupos sociales a las que hace referencia el autor, la influencia de los medios de comunicación y en especial la publicidad, juega un papel relevante en mantener activa esta narrativa y símbolos que han descrito la masculinidad durante siglos hasta nuestros días, por el efecto que tiene en la vida de las personas (Kimmel): “Si no hubiera ese efecto, la industria colapsaría, porque la industria de la publicidad está basada en la idea

que las imágenes de los medios tendrán un efecto en el comportamiento de las personas.”²⁵ (2015: n/a)

¿Pero por qué los hombres tienden a desarrollar este comportamiento? ¿Qué condiciones son las que se generan para esto? De acuerdo al psicólogo William Pollack, la explicación está en la crianza de los niños: “La razón por la cual los hombres son menos abiertos a mostrar empatía, menos abiertos a mostrar vulnerabilidad, menos abiertos a traer niños de esta forma, es que han sido socializados así”²⁶ (2015: n/a). Y entonces, ¿cómo entendemos esta socialización o en qué momento podemos identificar su origen? Para la neurocientista Lise Eliot (2015), hay una raíz innegable que está relacionada con los padres, que condicionan, desde el primer momento, el rol que deberán cumplir en la sociedad en el caso de ser hombres o mujeres a través de los mismos símbolos, representaciones y narrativas que la sociedad ha construido:

“Los padres, incluso antes que un hijo nazca, comienzan a pensar de forma diferente sobre ese hijo. Decoran su habitación de forma diferente, compran ropa diferente. Por lo tanto, esta noción que existe algo como una crianza natural asociada al género, o que los padres no son responsables por las diferencias de género, es una imposibilidad psicológica.”²⁷ (Eliot, 2015: n/a)

Desde el color rosa para las niñas, el azul para los niños e idealmente el blanco o amarillo para mantener una neutralidad ante un sexo biológico desconocido antes de nacer, comienza un proceso en los padres, muchas veces inconsciente, que determinará el crecimiento y desarrollo de esos hijos e hijas en los años posteriores. Una vez que la crianza ha sido categorizada y niños y niñas comienzan a recibir estímulos considerados

propios del mundo masculino y del femenino, se mezclan otros factores, como la educación, los espacios de recreación o incluso aquellos que reciben a través de otros canales como la tecnología o la publicidad. Cada uno de estos momentos, en cuanto estén teñidos con conceptos y exaltaciones de conductas que apunten a marcar esta diferencia entre hombres y mujeres, entre lo masculino y lo femenino, pasan a ser asimilados a cabalidad. En especial, porque en la infancia no existe espacio, desde los niños hacia sus padres, para el cuestionamiento de estas conductas. Se asume, por tanto, que el traspaso vertical de esta forma de habitar el mundo, es la correcta y es la que se debe perpetuar para mantener las estructuras sociales en el mundo.

Si se piensa, por ejemplo, en la influencia de la música o del cine, la construcción de imágenes y frases tiene un efecto directo en la idea en que niños y niñas comienzan a verse representados en tanto hombres o mujeres. Ejemplos evidentes en este sentido son los que entregan las grandes producciones de cine o en la música rap o hip-hop (Hurt, 2015). Es ahí donde estas representaciones, símbolos y narrativas son completamente evidentes:

“El mismo tipo de híper-masculinidad que vemos en las películas de Hollywood o en la televisión, el mismo tipo de híper-violencia que vemos en la música rap o en la cultura hip-hop. El estereotipo de ser violento y peligroso, vender drogas, hipersexuado, todo tiene que ver con el dinero, el poder y el respeto. Muchos cantantes de rap están imitando lo que ellos ven como una masculinidad exitosa.”²⁸ (Hurt, 2015: n/a)

Esta híper-masculinización, representada en la violencia, en las drogas, en el alcohol, en la supremacía de los hombres por sobre las mujeres, acompañada de una híper-feminización – en el caso de las mujeres –, que las muestra como sumisas, como objetos sexuales, las cosifica, exponiéndolas siempre a una total disposición a los deseos y decisiones del género masculino, están siendo incluso más claras y profundas en el mundo actual, en donde los juguetes para las niñas son cada vez más de color rosa y los niños se rodean de artículos que promueven la violencia (Heldman, 2015).

Como consecuencia, culturalmente se tiende a clasificar a las personas en estas categorías construidas socialmente, ante el temor aparente de todo lo que sea diferente o se escape de ellas: “Esta híper-masculinización e híper-feminización reflejan una tensión y un miedo cultural sobre el hecho que el género es construido socialmente”²⁹ (Heldman, 2015: n/a). Así lo manifiesta Ian Breckenridge-Jackson, estudiante norteamericano, quien creció bajo la presión de tener que encajar dentro de los contextos de superioridad que impone la sociedad actual, por el hecho de haber nacido biológicamente hombre, lo cual lo llevó a tener que modificar su voz, su comportamiento y sus formas de relacionamiento para encajar en este modelo:

“Cuando era niño, tenía el pelo largo y rubio. Yo tenía una voz muy aguda. No era un niño *cool*. Yo era este niño raro. Cantaba en el coro, tocaba el clarinete en la banda, pero también jugaba béisbol, fútbol y basquetbol. Y tenía que hacer todas esas cosas diferentes y expresarme de muchas maneras diferentes. Las cosas cambiaron más o menos en la escuela secundaria. Empecé a ser intimidado y se burlaban de mí. Me llaman marica, *pussy*, mariquita o cobarde. Y fue entonces cuando las presiones sociales realmente se activaron. Me corté el pelo, cambié la

forma en que me vestía, agravé mi voz. Ni siquiera sé cuándo mi voz cambió naturalmente. No tengo idea por qué lo hice. Jugué más deportes y me uní a todos los equipos. Salí con la *cheerleader* principal y me distancié de personas que eran menos masculinas que yo. Tenía un amigo que no practicaba deportes, que era un poco afeminado. Lo molestaban incluso más que a mí. Y en lugar de estar a su lado y ser su amigo, recuerdo, hasta cierto punto, tomar la decisión de presionarme para no ser más amigos, no ir a su casa... Y recuerdo que él me preguntó por qué lo hice y no pude decírselo. No supe qué decirle en ese momento.”³⁰ (Breckenridge-Jackson, 2015: n/a)

En este ejemplo, Ian describe los pasos que debió dar y las decisiones que debió enfrentar para encajar precisamente en un mundo en donde niños con otro tipo de aptitudes o comportamientos están fuera de una clasificación que es socialmente aceptada. Su cercanía con las artes y la música – canto y tocar el clarinete – generó en su entorno un desajuste a la estructura masculina tradicional y comenzó a ser víctima de violencia escolar. Esto, enmarcado dentro de la concepción que se tiene, desde el mundo masculino, de las artes. Se asume que, por ser áreas en las que debe desarrollarse una mayor sensibilidad para la creación, responden a un ámbito de lo femenino. Ahora, como se trata de hombres entrando en el mundo de las mujeres, la conclusión inmediata apunta a la categorización de ser un hombre homosexual.

En este punto, resulta interesante el aporte que realizan Segarra y Carabí (2000) al establecer un interesante y revelador puente en el análisis de que la homofobia tiene sus bases en que los homosexuales, al ser hombres más femeninos, son seres inferiores, precisamente porque a lo largo de la historia las mujeres han sido situadas en una posición de desventaja respecto de los hombres:

La sociedad homofóbica tiene sus raíces en la vulnerabilidad de la masculinidad tradicional, ya que se basa en la represión forzada de “lo femenino” en el hombre (lo cual evoca indirectamente la categoría de “inferioridad” de la mujer). La homosexualidad resulta “peligrosa” porque cuestiona el concepto de la hombría tradicional. Contemplar hombres expresando ternura entre ellos o afirmando la sexualidad de sus cuerpos es un atentado a la masculinidad convencional y resulta, además, una amenaza para la continuidad de la familia tradicional regida por la autoría del varón heterosexual. Por este motivo, la represión homosexual se ha convertido en un valor que vincula estrechamente a los varones heterosexuales en el terreno común de su defensa de la virilidad (...) Uno de los mecanismos más claros para demonizar la homosexualidad ha sido la violencia psicológica, cifrada en conseguir que el homosexual genere un odio hacia sí mismo, desarrolle patrones de conducta autodestructiva y de esta forma se autoelimine”. (Segarra y Carabí, 2000: 21-22)

En el caso de Ian, descrito previamente, este joven decidió incluir dentro de sus ámbitos de acción y relacionamiento, rituales y prácticas que le permitieran estar a salvo del *bullying* ante el cual estaba expuesto, lo que podría entenderse, en el análisis de Segarra y Carabí como esta forma de “autoeliminación” a la que hacen referencia. Esto, reconoce Ian, le ayudó a un mejor tránsito en el colegio, sin embargo, esta excesiva masculinización y la eliminación de cualquier rasgo asociado a lo femenino, lo hicieron incluso alejarse de un amigo querido, producto de esta presión social. Es interesante, asimismo, ver cómo en su relato, reconoce no tener conciencia del momento en que aspectos clave en el proceso de crecimiento de un adolescente – como el cambio en el timbre de voz – se produjo. Dada la presión externa a la que se vio enfrentado, tuvo que

apurar ese proceso y lo que debía ocurrir de forma natural, simplemente sucedió imperceptiblemente.

Experiencias similares vivió Joe Ehrman. Para él, el traspaso generacional de una masculinidad cimentada sobre la insensibilidad, el excesivo control y el dominio sobre otros, modeló el tipo de hombre que debió ser gran parte de su vida:

“Mi primer recuerdo fue el de mi padre llevándome al sótano de mi madre, levantando las manos y enseñándome cómo dar golpes y puñetazos. Fue ahí cuando me dio estas tres frases: “Sé un hombre. Para con las lágrimas. Para con las emociones. Si vas a ser un hombre en este mundo, mejor aprende cómo dominar y controlar a la gente y las circunstancias”. Eso fue una fuente de tremenda vergüenza. Salí de la habitación con lágrimas cayendo de mis ojos, sólo sintiendo que no era lo suficientemente hombre.”³¹ (Ehrman, 2015: n/a)

En este relato se aprecia una especie de rito de iniciación en el cual el padre de Joe quiere ser el principal modelo para su hijo. A través de una escena violenta, un indefenso niño, presionado por tener que cumplir ante los deseos de su padre, accede a lo que se le pide, con un gran dolor y una tristeza que, una vez más, tuvo que esconder.

Casos como el de Ian y Joe se repiten a diario en escuelas, al interior de las familias, en ambientes educativos, laborales o de esparcimiento. La necesidad de encajar en determinados códigos y estereotipos, provoca que muchas veces estos mismos niños dejen de lado espacios o afectos con los cuales se sienten cómodos, pero que la sociedad no valida como naturales. Se trata, muchas veces, de narrativas que provienen de larga data, que se transmiten dentro de la misma familia y que perpetúan un discurso que afecta

directamente aspectos centrales como la autoestima de los niños o adolescentes en etapa de desarrollo.

En el caso de la masculinidad se establece una relación directa con la heterosexualidad, cuestionando todo lo que sea diferente a este binarismo, en especial cuando se asume, erróneamente, que una masculinidad diferente – la cual se abordará más adelante – tiene una directa relación con lo femenino-homosexual en la mayoría de los casos. Esto es lo que rescata Dryer (2001, 2006), cuando se refiere a que bajo la mirada estereotipada de un mundo heterosexual, con todos los alcances que esto tiene, cualquier acto o comportamiento que escape de esa construcción, es fuertemente atacado:

Lo que deberíamos estar atacando en estereotipos es el intento de la sociedad heterosexual de definirnos por nosotros mismos, en términos que inevitablemente no llegan al "ideal" de la heterosexualidad (es decir, que se toma como la norma del ser humano) y pasar esta definición fuera como sea necesario y natural. Ambos simplemente refuerzan la hegemonía heterosexual, y la tarea es desarrollar nuestras propias definiciones alternativas y desafiantes de nosotros mismos.³² (Dryer, 2001 [2006: 357])

En este texto, Dryer hace evidente el peso que tienen los estereotipos en las sociedades actuales y que, en el caso de la masculinidad, están fuertemente ligados a una validación de lo que es considerado “natural”, la heterosexualidad, lo que tiene impacto directo en la manera en que estas perspectivas de género van condicionando los comportamientos, las formas de expresión y las relaciones que se construyen diariamente.

Es esta dinámica la que queda fielmente retratada en una conversación que el propio Michel Kimmel sostiene con su hijo Zachary Kimmel (2017), en donde resulta interesante la aproximación de un hombre clasificado dentro de la Generación *Baby Boomer* y otro que pertenece a la Generación Z. En parte de esa charla, se pueden apreciar al menos dos visiones sobre esta crisis de la masculinidad:

- Michael: ¿Qué hay sobre la masculinidad? ¿Dirías que es tóxica o venenosa?
- Zachary: La masculinidad, en su forma rígida y regida por las normas, puede dañar a los hombres. Puede causar daño físico cuando se presiona a los hombres a beber en exceso o someterse a rituales para entrar en un grupo. También puede provocar un cierre a las emociones, en el que se inhibe a los hombres de tener mujeres como amigas o realizar actividades porque les preocupan las consecuencias sociales.
- Michael: Lo que estás diciendo es que esta idea tradicional y hereditaria de masculinidad es una receta para la soledad, el vacío, la falta de conexión y la supresión de la compasión, la empatía, etc. Entiendo tu punto de vista. Pero lo que veo en ti y en muchos de tus amigos hombres y en mi generación, son hombres que enfrentan la tensión en sus nociones de masculinidad. Déjame preguntarte, ¿qué significa para ti ser un buen hombre?
- Zachary: Responsable, honorable, que hace lo correcto, protector, proveedor, honesto. Todas esas palabras me vienen a la mente.
- Michael: Está bien. Ahora dime si esas mismas ideas surgen cuando digo: “¡Sé más hombre! ¡Sé un hombre de verdad!”.
- Zachary: Tengo muchas otras ideas: no muestres debilidad, no muestres dolor, los hombres reales no lloran, se enriquecen, tienen sexo, no muestran emociones.

- Michael: Eso es bastante diferente
- Zachary: Muy diferente.
- Michael: ¿Dónde aprendes esas ideas?
- Zachary: Otros hombres, particularmente hombres mayores, entrenadores o los capitanes de los equipos deportivos cuando jugaba deportes, medios de comunicación, música, una variedad de fuentes.³³

Este extracto de la entrevista entre padre e hijo nos muestra dos líneas interesantes de análisis. Por una parte, la diferencia que aparece ante el concepto del “buen hombre” y, por otra, las frases que forman parte de esta narrativa que apunta a la masculinidad tradicional en su forma más pura – “¡Sé más hombre! ¡Sé un hombre de verdad!” –. En ambos casos, sin embargo se aprecia la forma en que se espera que los hombres sean y se comporten en la sociedad actual – protector, proveedor, no mostrar debilidad o dolor –. Esto nos muestra que incluso en situaciones en las que los valores asociados a los hombres se enfocan desde distintos lados, hay un sustrato común y que tiene que ver con esta figura del poder, del control, de la sobre capacidad en la que hemos sido creados y ante la cual los hombres debemos responder por el hecho de vivir en una sociedad heteropatriarcal.

Son estos conceptos los que, durante la segunda mitad del siglo XX fueron puestos en cuestionamiento desde disciplinas áreas del y los movimientos sociales, como el feminismo y el de las minorías sexuales. Se produjo, entonces, una crisis que buscó analizar, deconstruir y rearticular nuevas masculinidades a la luz del interés que hombres mujeres manifiestan para acabar con una narrativa que ha regido al género masculino

tradicional, abriendo paso a nuevas expresiones que serán analizadas en las próximas páginas.

1.3.Síntesis

El propósito de este capítulo ha sido establecer un marco de análisis que permita entender los símbolos, representaciones y narrativas expuestas que forman parte del constructo social asociado al género masculino y que ha regido la crianza de los hombres de forma mayoritaria en el mundo. Desde distinciones fundamentales entre ‘sexo biológico’ y ‘género’, levantadas desde diversas disciplinas como la Biología, Neurociencia y la Psicología, se han establecido las primeras diferencias que servirán de soporte para entender cuál es la crisis que ha dado paso al surgimiento de nuevas masculinidades posibles y por qué tiene tanta relevancia ad portas de la tercera década del siglo XXI.

A través de la aproximación y análisis teóricos de una diversidad de autores, se han puesto en evidencia aspectos que forman parte de la masculinidad, que la conforman como estilo de vida asociada los hombres y que ha sido sociabilizada a través de distintos canales, como los deportes, la música, la televisión o la publicidad. De igual manera, se han intercalado experiencias reales de hombres que han sido víctimas de la narrativa de una masculinidad ‘tóxica’ o ‘hegemónica’ y que ha condicionado la manera en que han construido su mundo desde la niñez, hasta una adultez en distintos ámbitos, como la

educación, la interacción con otros hombres y mujeres y la manera en que se plantean su propia existencia a la luz de lo que se les ha intentado traspasar a lo largo de su vida.

Capítulo 2: Nuevas masculinidades y el quiebre del paradigma tradicional

“Pero ese mundo que definía una forma rígida y patriarcal de ser hombre se ha ido derrumbando, en ocasiones de forma estrepitosa, como cada vez que se ha aprobado una nueva ley de igualdad (elemento político y simbólico de primera magnitud), en otras, silenciosa, como cada vez que una mujer le ha dicho a su hijo ‘basta’, una hija ha dicho ‘así no papá’, o cuando un hijo, hermano o amigo no ha reído el chiste o se ha puesto enfrente para frenar una acción machista.”
(Ritxar Bacete)

Luego de haber analizado los símbolos, representaciones y narrativas propias de la masculinidad tradicional, en este capítulo se busca identificar el proceso por el cual esta forma de ser hombre en el mundo comienza a ser cuestionada para dar paso a nuevas maneras de construcción, símbolos, representaciones y narrativas que hoy forman parte de las nuevas masculinidades. Se trabajará en el análisis de bibliografía existente y ejemplos que permiten reconocer de qué hablamos cuando nos referimos a este concepto.

Inicialmente, abordaremos distintas aproximaciones al concepto de “crisis”, en tanto es un elemento central del desarrollo de este trabajo de investigación. Luego, se abordarán las reflexiones de distintas autoras y autores que han buscado delinear aquellos rasgos con los que es posible identificar a estos ‘nuevos hombres’, en relación con su lugar en el mundo, lejos de la masculinidad tradicional, analizada en el capítulo anterior.

2.1. Masculinidad en crisis: definición y aproximaciones teóricas

Siguiendo la metodología expuesta en las reflexiones iniciales sobre masculinidad, vemos que una de las definiciones del concepto de “crisis”, según la Real

Academia Española, apunta a “un cambio profundo y de consecuencias importantes en un proceso o una situación, o en la manera en que estos son apreciados”³⁴, mientras que el diccionario Merriam-Webster la define como “un momento o estado inestable o crucial de asuntos en que un cambio decisivo es inminente” y “una situación que ha alcanzado una fase crítica”³⁵, y el diccionario Priberam la califica como una “coyuntura o momento peligroso, difícil o decisivo”³⁶.

Estableciendo un puente con lo que se ha denominado ‘crisis de la masculinidad’ en el marco de esta investigación, en la medida en que códigos, representaciones y conductas de la masculinidad tradicional continúan perpetuándose en el tiempo, muchos hombres sienten que no encajan y comienzan a experimentar desórdenes emocionales que van desde cambios de ánimo y expresiones de violencia hasta depresiones profundas (Thompson, 1993 [2016]).

Sin embargo, antes de establecer un punto cronológico exacto sobre el cual podamos reconocer la existencia o el surgimiento de una crisis de la masculinidad, cabe detenerse en distintas reflexiones que han surgido sobre ella. Kaufman (1993) afirma que existe “una genuina y profunda crisis de la masculinidad está arrasando Norteamérica y Europa y está comenzando a llegar a todo el mundo”³⁷ (p.6), mientras que Whitehead (2002) dice que no es una crisis como tal y que sólo la reconoce en tanto discurso: “Al nivel de una ‘verdad’ objetiva la crisis de la masculinidad no existe; es una especulación respaldada por la mitología. Sin embargo, lo que es real es que ese discurso existe en el dominio público”³⁸ (p.62). O como Gill (2001), quien expresa que sólo se trata de una

“etiqueta descuidada y perezosa para toda una gama de diferentes tendencias, que se agrupan y tratan como si hubiera un problema importante”³⁹ (sección 5).

De la misma forma, existen aquellas que ponen en duda esta crisis, como Krimmer, cuando reflexiona que “La hombría moderna, al parecer, está en un estado de crisis”⁴⁰ (2000: 30), o autores que la matizan, como Edwards – “Aunque algunos hombres en algunas situaciones estén quizás en una especie de crisis [...] esto no se equipara con una crisis de la masculinidad como un conjunto de características, valores o disposiciones”⁴¹ (2006: 3) –, o que incluso van más allá, como Connell, quien evidencia y relaciona esta crisis a la construcción social del género en su totalidad – entendido como una configuración de una práctica inserta en un sistema –, incluso cuando esto no tenga como consecuencia directa su desaparición: “No podemos lógicamente hablar de una crisis de configuración; más bien deberíamos hablar de su interrupción o su transformación. Podemos, sin embargo, hablar lógicamente de la crisis del orden de género como un todo y de sus tendencias hacia una crisis”⁴² (2005 [1995]: 84). Y ésta última tiene eco en la reflexión de Horrocks, quien afirma que la crisis de la masculinidad occidental debe ser vista como un todo indivisible: “Debería sugerir que la masculinidad *es una crisis* para los hombres hoy”⁴³ (1994: 1). También existen autores como García Marín (2018), quien, en un análisis más reciente, logra establecer esta crisis en la medida en que se van evidenciando cambios en la concepción clásica, tomando como base la hegemonía que caracteriza a la narrativa tradicional:

La individualidad masculina, construida históricamente por el control, la violencia, la fuerza y el dominio del conocimiento (trazos amplificadas en la sociedad contemporánea

capitalista a partir de la revolución tecnológica) se enfrenta a un nuevo mundo de identidades que ya no controla, a las nuevas posiciones sociales de las mujeres y al empoderamiento femenino. Siente la amenaza de esas identidades relacionales con las mujeres, que pasaron de ser objetos ser individuos y que cuestionan la masculinidad como centro del universo. Es la famosa crisis de la masculinidad hegemónica, la pérdida de la jerarquía arbitraria de géneros que se mantuviera durante la historia (...) todo lo que es construido es amenazado. El mito del hombre proveedor, descendiente de los primeros *homo sapiens*, que asumía los riesgos y controlaba su dominio, se rehúsa a deconstruir su individualidad. Los hombres sienten que están perdiendo sus modelos de referencia, relacionados al discurso del amo (García Marín, 2018: 50)

Son estas variables las que fueron abordadas y amplificadas previamente por Bacete (2017), al firmar que “la gran crisis del siglo XXI es el trance de los hombres y el gran dilema del futuro de la masculinidad tal y como la hemos conocido hasta ahora. Lo queramos o no, seamos conscientes o no, nos guste más o menos, los hombres estamos en crisis y la masculinidad, también” (p.28). En un análisis más detallado, este autor se refiere a las múltiples dimensiones que este punto de inflexión ha traído a nuestra historia reciente:

La crisis presenta dimensiones varias, espejismos y contradicciones (...) Hay crisis personales, colectivas, coyunturales, estructurales y profundas y, sin ninguna duda, hoy estamos en uno de esos momentos de la historia que puede ser pegajoso, gris, intrascendente, pero en el que está en juego el futuro de la humanidad. El camino por el que transitaremos se está empezando a desdibujar en el cambio de paradigma de la masculinidad: la materia con la que construimos nuestros cuerpos y las emociones que nos atormentan o catapultan a construir sueños o a emanciparnos de la pesada carga que nos ha tocado soportar son

algunos de los ingredientes de esta gran crisis de los hombres y la masculinidad (Bacete, 2017: 29)

Esta reflexión refuerza la idea de cómo esa estructura de la masculinidad tradicional se ha ido trasladando desde una inamovilidad y una rigidez hacia una plasticidad en la que los hombres están cuestionando sus privilegios y posiciones de poder dentro de la sociedad. Y si bien es imposible establecer una fecha absolutamente exacta para identificar este punto de inflexión, sí existe consenso que, como en diversos procesos sociales e históricos, se trata de un devenir de situaciones que, en este caso, tiene diversas bases que lo sustentan.

Por una parte, los movimientos feministas y la contribución previa de pensadoras como Simone de Beauvoir en Europa o el aporte de Betty Friedan en Estados Unidos en los años '60, provocaron un movimiento masivo de mujeres que comenzaron a exigir cambios e igualdad en el acceso a derechos, a lo que se sumó con el Movimiento de los Derechos Civiles en Estados Unidos – iniciado a finales de la década de los '50 – y la comunidad homosexual que se manifestó en *Stonewall* en 1969 para exigir libertades en cuanto a opciones sexual (Segarra & Carabí, 2000). A esto se sumó, como consecuencia lógica, un cuestionamiento profundo al heteropatriarcado, el que comenzó a ser deslegitimado como modelo social a partir de la década del '70, lo que permitió que comenzaran a construirse nuevos espacios para la reflexión y para el surgimiento de nuevas subjetividades y formas de expresión (Soto, 2013).

De forma más reciente, a comienzos del siglo XXI, los medios de comunicación comenzaron a publicar y transmitir, cada vez con más frecuencia, artículos e historias en

las cuales podía observarse que los hombres y la masculinidad tradicional estaba en crisis:

Exponentes de este malestar son, por ejemplo, la ingente cantidad de publicaciones en torno a esta temática aparecida recientemente, el incremento de patologías en el colectivo masculino, el creciente número de operaciones de cirugía estética a la que se someten los hombres, y, significativamente, el auge del fármaco Viagra, que asegura una funcionalidad sexual satisfactoria, y con ello, la “tranquilidad” de una masculinidad plena. En otro nivel, y de consecuencias altamente preocupantes, estamos asistiendo a un alarmante crecimiento de la violencia doméstica por parte de los hombres que resulta, tristemente, una noticia cotidiana y que es indicativo de que hay algo – a nivel social – que no funciona. (Segarra & Carabí, 2000: 17)

Los factores enunciados por ambas autoras sirven como elementos descriptores de lo que se había comenzado a conjugar en pos del cuestionamiento de la masculinidad tradicional, asociado al patriarcado heteronormativo, y también como puntos de partida para comenzar a comprender lo que estaba surgiendo: el interés por deconstruir la masculinidad y dar paso a nuevas formas de expresión de los hombres. Aquí cobra interés la reflexión realizada por Núñez (2008), quien grafica de forma evidente en qué se sustentaba esta lucha y la denuncia que estaba gestándose y cuyo centro era el cuestionamiento la tríada varón-hombre-masculino, apartándolo de un uso tautológico, en especial desde el punto de vista de los estudios:

(...) si asumimos como transparente, obvio por sí mismo, quiénes son los ‘hombres’ y en nuestros estudios asumimos de manera implícita que son machos biológicos-masculinos-heterosexuales, estamos entonces asumiendo un ideologema central del sistema sexo-género que llamamos patriarcal, que supuestamente nos interesa conocer y denunciar. (Núñez, 2008: 56)

Esta denuncia a la que hace referencia este autor se complementa con lo que expresa Sargent (2013) en relación con la crítica directa que diversos grupos minoritarios, además de las feministas, hicieron han realizado al patriarcado como generadora del modelo de la masculinidad y de desigualdad entre los géneros durante las últimas décadas:

El poder patriarcal y las estrictas normas de género pasaron a ser cuestionadas y derribadas, especialmente las construcciones de la masculinidad heterosexual blanca como estándar de hombría. El movimiento feminista, junto con el movimiento por los derechos civiles, pusieron amenazas a los supuestos y interrupciones heterosexuales a la estructura social establecida principalmente como oposiciones a la masculinidad blanca mediante la recuperación de poder tanto para las mujeres como para las minorías. (Sargent, 2013: 5)

Los aportes de Sargent y Núñez permiten encuadrar el surgimiento de una serie de colectivos, grupos de activistas, organizaciones y programas que buscan dar respuesta a las necesidades que han venido presentando los hombres en décadas recientes. Los llamados *Men's groups* – nacidos como bajo el trabajo de los *Men's Studies* – en Australia, Canadá, Estados Unidos, algunos países escandinavos y España (Segarra &

Carabí, 2000), además de otros en Portugal, Chile, Argentina y Colombia, por sólo nombrar algunos, han cimentado un camino que ha sido objeto de diversos estudios en la materia, con el firme objetivo de agregar nuevas distinciones en la comprensión de la crisis de la masculinidad tradicional y el surgimiento de las nuevas masculinidades.

Es así como comienzan a articularse nuevas narrativas y a visualizarse otros prototipos de hombres, que lentamente comienzan a permear distintas capas de la sociedad. A partir de las críticas y reflexiones que surgieron en los movimientos feministas y de la diversidad sexual – descritos previamente – los hombres empiezan a buscar nuevos referentes que les permitan demostrar, en algún nivel, el proceso que se estaba dando en distintas partes del mundo. Lentamente se incubó la metrosexualidad, representada en hombres heterosexuales pública y evidentemente preocupados por su apariencia física, que se sienten cómodos con la diversidad de identidades sexuales y culturales, y que es sensible, reflexivo y expresivo, con inteligencia emocional (Whitehead, 2002). Se trató de un concepto ampliamente utilizado por jugadores de fútbol, cantantes e incluso políticos, como David Cameron – ex Primer Ministro del Reino Unido entre 2010 y 2016 – y que los medios de comunicación se preocuparon de dar una vitrina importante en términos de exposición (Whitehead, 2007). Era evidente que el surgimiento de estos ‘nuevos hombres’ era un cambio relevante para la sociedad y eso, sin duda, atraía las miradas de forma transversal.

Sin embargo, autores como Salazar (2018) se muestran críticos ante este concepto, al expresar que mediante la socialización del concepto del hombre metrosexual “se hacía referencia no tanto a un cambio sustantivo en la masculinidad, sino a una serie

de retoques puramente externos, formales o estéticos que daban una imagen del varón alejada del macho ‘soberano’” (p.21). En esta línea de análisis de la deconstrucción de la masculinidad que Salazar realiza, establece – en una especie de gradualidad determinada por su apertura y compromiso hacia la igualdad de género o lo que para efectos de esta investigación se enmarca dentro del concepto de ‘nuevas masculinidades’ – cuatro tipos de hombres: (i) aquel que no sólo se encarga de repetir y perpetuar la narrativa patriarcal, sino que de desde ese lugar se muestra abiertamente en contra de cualquier avance de los movimientos feministas o luchas por la igualdad; (ii) un grupo compuesto por aquellos hombres que si bien no son activistas como los primeros, opta por no cuestionarse su “posición de privilegio” y que, por lo tanto, le interesa que esa asimetría entre hombres y mujeres se mantenga; (iii) uno que “sin ser del todo consciente, ni por supuesto asumirlo como un compromiso ideológico”, ha iniciado un proceso de deconstrucción de algunas actitudes y formas de relacionarse, lo que podría estar más cercano a una masculinidad disidente respecto del patrón tradicional o hegemónico, y (iv) enmarcado dentro de un hombre “más avanzado” y que se muestra abierto y partidario a la lucha por la igualdad de género y que forma parte de iniciativas o colectivos que buscan hacer “una revisión crítica de su identidad, tanto en lo más privado o personal como en lo público” (2018: 19-20). Aquí existen varios trazos reconocibles con lo que la propia Raywen Connell delineó años atrás y que fueron expuestos en el capítulo anterior.

Es este último grupo descrito por Salazar el que, desde fines de la década de los '80, está impulsando una reflexión permanente y continua sobre el rol del hombre en la sociedad actual y de qué manera responde o no al mandato patriarcal-heteronormativo

que ha sido impuesto en la sociedad. Esta distinción será utilizada en capítulos posteriores en esta investigación para referirnos a grupos e iniciativas concretas en Chile y Portugal, desde las cuales hombres de distintas edades, orientaciones sexuales y *backgrounds* están realizando un trabajo para dar vida a las nuevas masculinidades.

A pesar de las críticas que surgieron hacia la metrosexualidad – en tanto representaba un mero cambio estético por sobre uno de revisión de las bases sobre las cuales se cimienta la masculinidad tradicional –, la socialización de este concepto permitió poner foco en que efectivamente los hombres estaban, de alguna manera u otra, mostrándose abiertos a experimentar nuevas formas de vivir su virilidad frente a la sociedad.

2.2. ¿De qué hablan las nuevas masculinidades?

Con el paso de los años, las expresiones de las nuevas masculinidades se han ido haciendo más evidentes y visibles para la sociedad en la que vivimos. Las luchas que se iniciaron en la década de 1960 han ido acompañando el devenir de la historia hasta un punto en que hoy las posiciones se han radicalizado y estos nuevos hombres han ocupado nuevos espacios, gradualmente más perceptibles para quienes se empeñan por mantener las asimetrías y estructuras de poder desde lo masculino hegemónico en detrimento de cualquier manifestación de la diversidad, comenzando por lo femenino. Sin embargo, para efectos de esta investigación, es necesario profundizar en los elementos que

constituyen estas nuevas masculinidades posibles, lo que permitirá tener un conocimiento más acabado de qué hablamos cuando nos referimos a estos nuevos hombres.

En una reflexión que surge desde esta crisis de la masculinidad tradicional, Riso (1998 [2008]), afirma que el “nuevo varón quiere estar acorde con un despertar espiritual del cual se ha resagado considerablemente, desea menos capacidad de trabajo, más afecto, más acercamiento con sus hijos y más derecho al ocio” (p.16). Desde su campo disciplinar, como la psicología, establece que a los hombres nuevos ya no le interesan los ideales de “éxito, poder, fuerza, autocontrol, eficiencia, competitividad, insensibilidad y agresión” (p.16), sino que su aspiración es volver a una “profunda humanidad compartida” (p.16).

A este análisis se suma el que realiza García Marín (2018), quien toma como base el patriarcado imperante en la sociedad y que victimiza a los hombres en tanto sujetos. De ahí que, a su juicio, la principal característica de las nuevas masculinidades esté relacionada con un cambio en las estructuras relacionales y las asimetrías entre hombres y mujeres que rigen hoy:

“En la actualidad, se denominan nuevas masculinidades las que pretenden favorecer la construcción de una sociedad plenamente igualitaria, trabajando otros significados de *ser* hombre diferentes de los tradicionales. Se cuestionan, por lo tanto, en este enfoque las relaciones de poder asimétricas construidas por los hombres y la posición social subordinada de las mujeres. Además, estas nuevas subjetividades luchan contra todas las formas de violencia ejercidas a partir de los privilegios masculinos. Los hombres también son víctimas del sistema patriarcal”⁴⁴ (2018: 73).

Haciendo eco de este análisis, en específico en lo relacionado con las asimetrías de poder y las nuevas relaciones entre hombres y mujeres, es posible encuadrar lo descrito por Bacete (2017), quien expresa que “lo nuevo de las masculinidades pasaría inexorablemente por la apuesta de los hombres por mantener, propiciar e impulsar relaciones de equivalencia y equidad con las mujeres, desde el reconocimiento de los privilegios y el cuestionamiento de las relaciones de poder” (p.35).

Sin embargo, las características que nos permiten hablar de ‘nuevos hombres’ o ‘nuevas masculinidades’ implican un rango mayor de análisis que incluye, desde luego, las emociones, la relación con otros hombres, la manera en que enfrentan tareas históricamente asociadas al mundo de las mujeres – como el cuidado de la casa o de la infancia – y qué tipo de posición adoptan frente a cambios sociales fundamentales como los que estamos viviendo en la actualidad, principalmente la lucha por la igualdad de género, y que están representados en esta nueva oleada del feminismo a nivel mundial.

Cuando nos referimos a las emociones, pareciera que la ecuación es simple, si la analizamos respecto de los cánones que rigen la masculinidad tradicional. Esto es: en las nuevas masculinidades será clave hablar de hombres que son capaces de reconocerse en tanto personas que son capaces de albergar amor, alegría, ternura, compasión, delicadeza, preocupación, empatía o vulnerabilidad, por nombrar algunas. Sin embargo, la lucha interna que muchos hombres viven diariamente, tiene que ver con cómo en ese proceso de reconocerse amorosos, tiernos, compasivos, delicados, preocupados, empáticos o vulnerables, se transforma en un proceso muchas veces difícil, porque verse en este espejo implica identificar, en simultáneo, la narrativa tradicional en la que fueron creados

y socializados. Esto lo aborda Bacete al rescatar diversas investigaciones de las emociones con perspectiva de género:

(...) las mujeres son más propensas a expresar emociones positivas que los hombres (...) de forma más intensa y más frecuente. En los hombres, por el contrario, el efecto diferiría. Los estereotipos de género prescriben para los hombres un desarrollo emocional muy limitado, y eso dificulta el desarrollo de las competencias emocionales que implican atención a otras personas” (2017: 301).

En este punto cabe hacer dos precisiones que resultan pertinentes para los objetivos de esta disertación. Por una parte, la categorización “emociones positivas” cobra valor en tanto no son precisamente este tipo las que están presentes en la narrativa de la masculinidad tradicional, como fue descrito en el capítulo anterior, sino que apuntan, precisamente, a una relación de cuidado y atención hacia el resto. Y por otra, el género – convenido en esta investigación como una construcción social –, que también se presenta como una gran barrera a la hora en que los hombres buscan realizar un trabajo consciente sobre su emocionalidad. Es aquí, entonces, donde se muestra uno de los puntos gravitantes sobre los cuales podemos focalizar cualquier análisis que apunte a indagar sobre las nuevas masculinidades.

Lo anterior también tiene incidencia en las relaciones que se construyen entre hombres, y que, en ámbitos de las nuevas masculinidades, representan un quiebre respecto del paradigma tradicional. En la actualidad, producto de este trabajo de reconocer las emociones que habitan el cuerpo y la vida de los hombres, se están comenzando a establecer y privilegiar relaciones que son más inclusivas, menos

competitivas, más solidarias y colaborativas, en detrimento de aquellas en donde todo está sustentado en la ambición, el poder, la competencia y la individualidad. Se evidencia, por lo tanto, un nuevo paradigma, en el que también tiene un valor en la afectividad entre hombres, un campo negado en la narrativa tradicional.

En línea con esta reflexión, el ejemplo que expone Da Moita Lopes (2013) en un intercambio de correos electrónicos ocurrido en 2010 entre Pablo y João, dos hombres heterosexuales, nos entrega otras luces para entender el camino que muchos hombres están siguiendo para establecer nuevas formas de relacionamiento entre sí. A continuación, sigue la transcripción íntegra de esos envíos.

----- Original Message -----

From: [Pablo]

To: [João]

Sent: Monday, May 08, 2006 10:40 AM

Subject: RE: Datos de vuelo y hotel

Mi queridinho,

That will be wonderful to meet you at the airport, you bighead, and I'll be delighted to have breakfast with you at the hotel.

Besos y hasta mañana.

[Pablo]

---- Original Message ----

From: [Pablo]

To: [João]

Sent: Saturday, May 20, 2006 5:57 PM

Subject: RE: Enviando email:

Mis queridos [Pablo] y [Carmen],

Gracias por sus palabras cariñosas. Agora posso escrever em português, já que ves, depois de estarem no Brasil, aprenderam português. Para nós foi também muito bom ter tido vocês aqui. [Maria] says that she has never seen me so happy with guests (visitas). And I didnt notice any difference. It is probably because you two are special people and also because I feel greater near you. Despite all these years that have gone by, sinto siempre muito gusto de estar around you. Foi também maravilhoso rever o Rio pelos olhos de vocês. A frase do poeta Carlos Drummond de Andrade é: “No mar estva escrita uma cidade”.

[...]

Abraços e beijos,

[João]⁴⁵

Si bien el ejemplo que se describe a continuación tiene una fuerte connotación desde el punto de vista transideomático, con expresiones en diferentes idiomas (español, inglés y portugués) y “(...) en la negociación de los significados (como recursos

lingüísticos) (...)” (2013: 114)⁴⁶, lo que llama la atención, en el contexto de esta investigación, es lo que el autor reconoce como performances identitarias y sus indicadores propios:

El uso del diminutivo “queridinho” por Pablo en el primer e-mail ya enuncia performances identitarias de afecto entre dos hombres, lo que se repite, de hecho, en la escritura/habla de João (“Gracias por sus palabras cariñosas”) y en cómo se despiden (besos, abrazos y besos). Esa elección lexical moviliza discursos poco comunes en el universo masculino heterosexual hegemónico, dando forma a performances de masculinidades innovadoras, principalmente porque los dos hombres, como se puede leer en los textos, se refieren a sus mujeres, lo que performativamente los construye aquí en esa práctica social situada como heterosexuales.⁴⁷ (Da Moita Lopes, 2013: 115-116)

Esta afectividad entre hombres, ante la cual reflexiona Da Moita Lopes es uno de los puntos más complejos de enfrentar para la masculinidad tradicional y, por lo tanto, uno de los más evidentes y tangibles cuando hablamos de las nuevas masculinidades. Incluso desde un punto de vista psicológico, la expresión de amor entre hombres puede ser considerada como una real amenaza al ego masculino (Riso, 2008 [2017]), razón por la cual es tan reprimida en el modelo patriarcal heteronormativo, pero tan fundamental en la construcción de las nuevas masculinidades:

La posibilidad de comunicarse con otros hombres y compartir las experiencias masculinas afectivas, o de otro orden, es de una riqueza psicológica incalculable. Compartir las vivencias desde y hacia la masculinidad es una manera de

incrementar el autoconocimiento y el crecimiento personal, no hacerlo es un desperdicio. (Riso, 2008 [2017: 95-96])

En este punto, Riso recalca el valor del compartir como un componente central en la construcción de las nuevas masculinidades como una forma de auto exploración y de un mejor conocimiento de las capas de la personalidad que cada hombre tiene. De esta manera, se vuelve relevante en cuanto permite establecer puntos de partida diferentes a los tradicionalmente construidos, lo que permite una mayor cercanía y afectividad entre hombres y una de mayor igualdad con las mujeres, en especial en un aspecto gravitante: la paternidad.

Junto con las tareas domésticas, el cuidado de los hijos ha sido, quizás, una de las áreas de la vida de los hombres en donde más se ha evidenciado la expresión de estas nuevas masculinidades. Es aquí en donde diversos especialistas reconocen un punto de inflexión importante que muestra cómo se ha ido produciendo este giro y cómo estos nuevos padres son fieles representantes de una masculinidad nueva, comprometida, afectiva y cercana. En una aproximación general, Porter (2015) explica: “Los hombres lo están haciendo mejor. (...) son mucho más cariñosos con sus hijos y hablan del amor y los abrazos y los besos. (...) están mucho más decididos en la experiencia de alimentar a sus hijos y compartir esas responsabilidades”⁴⁸. Esto muestra que existen quienes trabajan por una crianza y una educación diferente a la que ellos recibieron.

Cuando Steven supo que sería padre, instantáneamente recordó su niñez junto a un padre alcohólico y sin emociones. Se llenó de miedos, pero recordó la fuerza y el impacto que tuvo su madre en él, por lo que decidió enfrentar su paternidad desde una

perspectiva diferente. A esto se sumó que la relación con la madre de su hijo había acabado, por lo que Steven le ofreció hacerse cargo del pequeño Jackson íntegramente. A partir de su nacimiento, comenzó a vivir y trabajar una paternidad que responde a los códigos de las nuevas masculinidades:

“Ha sido muy difícil desempeñar ambos roles, de madre y padre para Jackson. Se me enseñó que los hombres son duros, que son fuertes. Pasé muchas noches llorando porque él sí tenía sentimientos y yo tenía que hacerme cargo de eso. Y un día hizo sentido, e hizo sentido porque Jackson me dijo: “Papi, soy sensible”. Y yo dije: “Está bien” (risas). Entonces, comencé a leer mucho, a hacer búsquedas en Google sobre cómo ser sensible y ese tipo de cosas. Comencé preguntándole cómo se sentía, así: “¿Cómo te sientes?, ¿por qué estás triste?, ¿estás bien? Él me enseñó cómo estar más en contacto con mis propias emociones y las suyas también. Él lloraba a veces y yo lloraba con él. Y yo le decía: “A papi no se le permitía llorar, pero está bien. Si necesitas llorar, llora”. Me llevó un tiempo llegar hasta ese lugar. Mi padre, nunca, en treinta y tantos años de vida, me dijo que me amaba. Yo le digo a mi hijo que lo amo cada día”⁴⁹. (Steven, 2015: n/a)

Este camino por el cual Steven tuvo que transitar, desde su propia infancia hasta su rol actual de padre, es una muestra concreta de cómo una educación centrada en los códigos de la masculinidad tradicional pueden dañar profundamente el desarrollo interno y el sistema de creencias y valores que los hombres tienen. Sin embargo, a partir de esa misma experiencia, y movilizado por la falta de cariño que vivió de su propia figura paterna, decidió transformarse en un padre cariñoso, preocupado y compañero. Juntos,

hablan de sus emociones, de sus actividades diarias y están ejemplificando la nueva dinámica que es posible observar entre los nuevos progenitores y sus hijos.

Este cambio también es reconocible en Portugal, país en donde algunos padres están asumiendo el rol de la crianza de sus hijos, en especial en los años siguientes a la caída de la dictadura en 1974 y a las políticas de igualdad de género impulsadas a partir de entonces, como explica Wall: “La naturaleza compleja de los cambios que están en curso significa que nuestra comprensión de los padres y la paternidad en Portugal debe examinar cuidadosamente los procesos y factores que dan forma a los nuevos y diversos perfiles de padres”⁵⁰ (2015: 132).

Lo anterior tiene su base fundamental en un mayor acceso a licencias parentales que están consagradas por ley y que los portugueses comenzaron a utilizar de forma más frecuente. Particularmente, de acuerdo al Código del Trabajo portugués, el padre puede hacer uso de 15 días hábiles consecutivos en los 30 días posteriores al parto, cinco de los cuales son obligatorios desde el nacimiento del hijo o hija, y otros 10 que pueden ser solicitados – consecutivos o no – en conjunto con la madre. Asimismo, en el caso de nacimientos múltiples, el padre tendrá derecho a dos días más por cada hijo o hija adicional al primero. También, la ley consagra licencias especiales en casos específicos, como enfermedades crónicas de los hijos menores de 12 años, las que se pueden extender hasta 30 días por año.

Si bien un marco legal favorable a una paternidad más presente y conjunta con la madre es un elemento de valor para la manera en que los hombres pueden responder a la paternidad, un aspecto relevante se relaciona con el compromiso personal que surja de

parte de ellos y que demanda un cambio de mentalidad del padre como mero proveedor y la madre como cuidadora exclusiva de los hijos. Esto queda graficado en lo que Wall (2015) aborda en su investigación sobre los nuevos padres en Portugal:

La mayoría de los hombres rechaza vehementemente el antiguo ideal de un padre distante y autoritario, critica las antiguas generaciones de padres y valoran la norma del padre “práctico” e involucrado que participa en las responsabilidades diarias del cuidado parental, la educación y compromiso emocional. La paternidad también emerge como una dimensión clave de las nuevas formas de masculinidad.⁵¹ (p. 143)

Es esta condición que describe la autora la que permite generar espacios de reflexión al interior de la familia, o en los espacios en los que padre y madre acuerden ejercer su rol, sobre la manera en que ambos deben participar en el proceso de crianza o cómo se logra construir relaciones más equilibradas y equitativas, en contraste con las antiguas estructuras en donde el hombre mantenía un rol de proveedor, distante emocionalmente y sin mayores grados de involucramiento en el cuidado de los hijos.

Y este punto sobre la crianza es fundamental en las expresiones de las nuevas masculinidades, por tres razones principales. La primera, descrita en el párrafo anterior, en relación con la participación del hombre en las dinámicas familiares; la segunda, porque en la medida en que los hombres participan más activamente en las labores domésticas, se establecen nuevos modelos para sus hijas e hijos, en donde existe una complementariedad y una corresponsabilidad que ayuda a crear en esos niños y niñas la sensación de una participación más igualitaria en distintos ámbitos de la vida. Y esto, en

buena parte, se logra mediante una deconstrucción de los modelos que continúan perfilando la masculinidad (García Marín, 2018). Y de esta reflexión surge la tercera razón, que tiene relación con la creación de un mundo más igualitario, lucha central del feminismo que también permea hacia hombres que luchan con el mandato de la masculinidad tradicional, y que alcanzan distintos ámbitos de la vida en sociedad, como afirma Salazar:

La radical transformación (...) sería incompleta si esa revisión de nuestro papel como hombres no tuviera proyección también en lo público. Es urgente, por tanto, que planeemos cómo se ejerce el poder, cómo se administra justicia, cómo se gobiernan nuestras sociedades, cómo se (re)distribuyen los recursos o cómo se construye la ciencia, el conocimiento en general, la cultura. Todos esos ámbitos, que durante siglos han sido androcéntricos y machistas, y que por tanto han espindido al referente del sujeto estándar masculino, necesitan otros métodos, otras estrategias y otras prioridades (2018: 79)

Así, desde lo íntimo hacia lo colectivo, haciendo eco en “lo personal es político”, uno de los preceptos fundamentales del feminismo presentes en la ola registrada a fines de los años '60 del siglo XX (Mora, 2018), la manera en que estas nuevas masculinidades comienzan a visibilizarse de forma más constante y permanente en distintos espacios de la sociedad, permiten abrir nuevas reflexiones y conversaciones sobre el rol que están jugando estos hombres en la construcción de una sociedad diferente, desde los afectos hacia la relación con otros hombres, con las mujeres y en una construcción de una sociedad más igualitaria y que escape de los dictámenes del patriarcado y la

heteronormatividad que se han hecho carne en una narrativa masculina tóxica y hegemónica. Es como lo expresa Bacete:

(...) hoy día podemos encontrar masculinidades disidentes compartiendo pista de baile con las renovadas hegemónicas de antaño. Y, titilando junto a ellas, allá en el firmamento o aquí cerca, performativizamos (hacemos, vivimos, soñamos, creamos) masculinidades diversas para varones finitos: hombres duros, blandos, sensibles, impasibles, violentos, cuidadores, empáticos, feministas, ‘machirulos’, fríos, amantes, líderes, sinceros, revolucionarios, conservadores, callados, perdidos, radicales, pesados torpes, poliamorosos, honestos, babosos, impeerfectos, honestos, gays, heteronormativos, infieles, conscientes o inconscientes, simpáticos, poderosos, infelices, satisfechos, bisexuales, *queer*, sensibles, en construcción, acosadores, en terapia, presos, degenerados (es decir, sin género), acosados, mentirosos compulsivos, víctimas, verdugos... Y todo ello se produce en un baile complejo y contradictorio de las masculinidades en plural y de cada una de nuestras experiencias en particular (2017: 31-32).

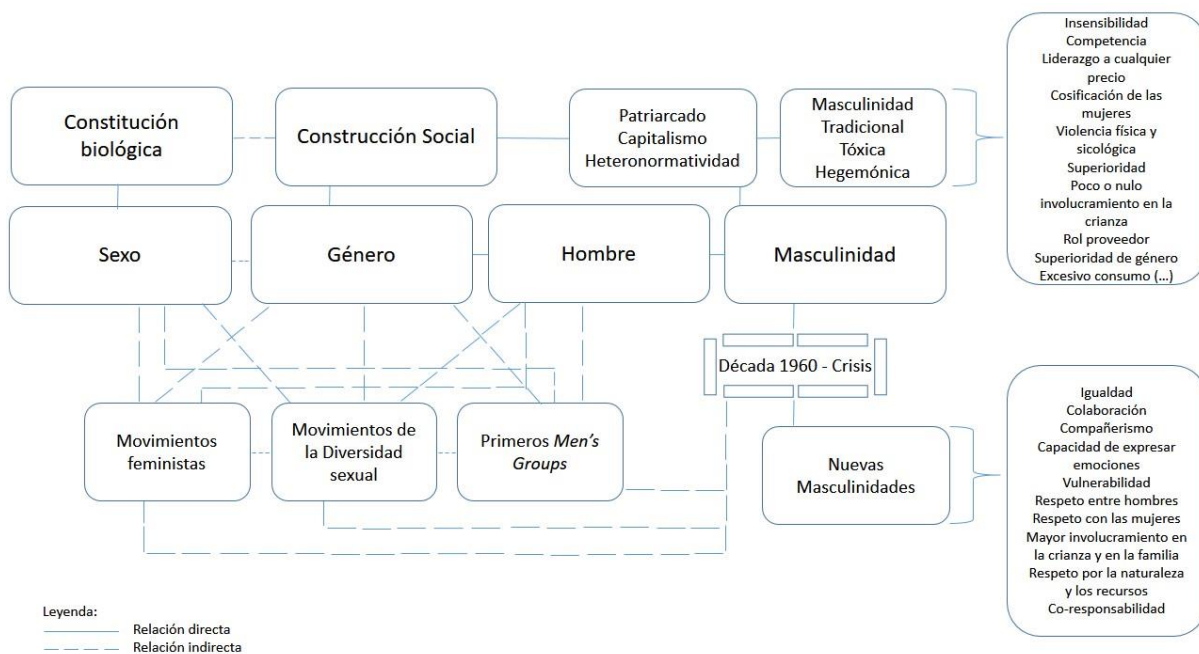


Imagen 3: Mapa conceptual sobre la relación entre sexo, género, masculinidad tradicional/hegemónica y el surgimiento del concepto de las nuevas masculinidades.

2.3. Síntesis

A lo largo de este capítulo se buscó identificar el punto de inflexión desde donde la masculinidad tradicional comienza a ser cuestionada, abriendo paso a nuevas masculinidades posibles. Fueron el movimiento feminista de fines del último tercio del siglo pasado, junto con los aquellos por la diversidad sexual, además de hombres en distintas partes del mundo, quienes encabezaron este tránsito hacia nuevas posibilidades de convivencia, alejadas de los mandatos tradicionales de competitividad, individualismo, poder, asimetrías e inequidad, reemplazándolas por actitudes y conductas que apelan más hacia un reconocimiento del valor intrínseco del hombre, de la conexión con sus

emociones y desde ahí hacia nuevas esferas que involucran sus formas de contacto con el resto de la sociedad.

Un punto importante, como fue descrito en este capítulo, tiene que ver con el rol que los hombres comenzaron a ocupar en terrenos históricamente asignados a las mujeres, como el cuidado de la casa y la crianza, y que producto del patriarcado y la heteronorma dejaron de estar también bajo su responsabilidad. Sin embargo, es ahí, donde a juicio de diversos autores, ha sido posible reconocer quizás el giro más importante y que identifica a estos nuevos hombres en la sociedad actual. En cada uno de estos elementos se abre, entonces, como una posibilidad de análisis diferente y complementaria a la que han realizado los *Men's Studies* o, en específico, los *Men's Group* en distintas partes del mundo, una respuesta lógica a lo que comenzó a pasar en nuestra historia reciente.

Son estas masculinidades 'disidentes' como han sido catalogadas por autores como Bacete (2018) o alternativas (Uribe, 2018), las que se han encargado de liderar este cambio en el paradigma tradicional. Y han sido las que sentaron las bases para nuevas formas de expresión que, gradualmente y con el paso de los años, se han ido instalando en distintos rincones del mundo, en respuesta directa a un patriarcado que no los representa y que no ha hecho más que perjudicar su salud física, emocional y psicológica.

Capítulo 3: Igualdad de Género y Masculinidades en Portugal y Chile: de la realidad a la investigación

En el siguiente capítulo se abordarán cuatro aspectos fundamentales en el desarrollo de esta disertación. Primero, las preguntas de investigación que guiaron el trabajo de selección y reflexión en relación con las nuevas masculinidades en ambos territorios; segundo, las etapas de investigación que dieron como resultado la selección de los casos y la determinación de los ejes bajo los cuales fueron agrupados; tercero, la metodología que fue utilizada para el levantamiento, descripción y análisis e interpretación de los datos recogidos durante el proceso de trabajo de campo; y, finalmente, la justificación de la elección de Portugal y Chile como países que alojan a los seis casos que expuestos más adelante.

3.1.Preguntas de investigación

Chile y Portugal son los países en los cuales más tiempo he vivido de forma continuada (37 y más de 2 años respectivamente). Son los territorios en donde he podido tener un acercamiento concreto a la reflexión y análisis respecto de la masculinidad tradicional y un trabajo activo en torno a la proliferación de nuevas masculinidades posibles. Lo anterior, ya sea a través de mi desarrollo académico, profesional o desde el activismo, lo que permitió establecer las preguntas que guiaron esta investigación y que se exponen a continuación:

1. ¿Cuáles son los símbolos, narrativas y representaciones de la llamada masculinidad tradicional?
2. ¿Cómo se produce la crisis de la masculinidad tradicional?
3. ¿Cuáles son los símbolos y las narrativas que caracterizan a las nuevas masculinidades?
4. ¿Cuáles son las representaciones que responden al concepto de las nuevas masculinidades en Chile y en Portugal?

3.2.Etapas de investigación

El proceso de reflexión en torno al trabajo de campo que formó parte de esta investigación incluyó la selección de seis casos, tres basados en Portugal y tres en Chile, a través de los cuales se buscó establecer puntos de comparación o contacto en relación con la labor que realizan como expresiones del concepto de las nuevas masculinidades.

Con el objetivo de establecer una relación más lineal entre cada par de ejemplos, se realizó una clasificación que arrojó tres focos de análisis. La elección de estos criterios se basó en las primeras aproximaciones que tuve como participante-observador-integrante en cada proyecto o iniciativa, lo que permitió encontrar las primeras hebras de conexión. De esta experiencia empírica se logró delinear un proceso mental y de acción que se traduce en tres etapas: la primera, relacionada a un proceso de **incomodidad** interna de algunos hombres en relación con la narrativa de la masculinidad en la que han sido educados a lo largo de la vida; la segunda, con la necesidad de encontrar otros hombres

que estén transitando por el mismo proceso, o **resonancia**, lo que vendría a abrir las posibilidades para establecer conversaciones, intercambio de ideas y puntos de vista en relación con el rol que deben cumplir en cuanto hombres en la actualidad, y tercero, la **acción**, entendida como la manera en que esa conjunción de reflexiones y puntos de encuentro los moviliza hacia un objetivo de intentar incidir en esa estructura impuesta por la sociedad, para transformarla y crear una nueva, en donde se propicie el surgimiento de otras masculinidades posibles. Esto queda reflejado en la imagen 4:

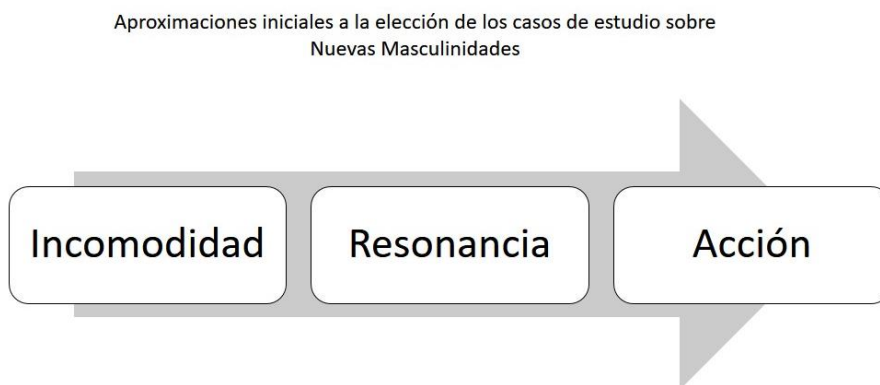


Imagen 4: Proceso de reflexión para la elección de los casos en Portugal y Chile. Etapa 1.

Una segunda etapa de este proceso estuvo marcada por transformar cada una de estas etapas en ejes de análisis pertinentes para los objetivos de esta investigación y que permitieran agrupar los casos seleccionados bajo criterios comunes. De esta manera, y como se observa en la imagen 5, se procedió a establecer una correlación entre cada etapa y foco:

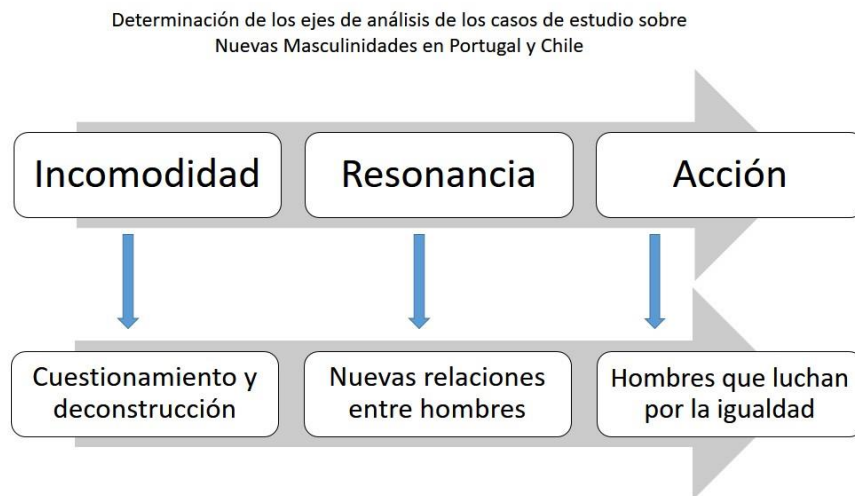


Imagen 5: Proceso de reflexión para la elección de los casos en Portugal y Chile. Etapa 2.

De esta manera, el primero lleva el título de **cuestionamiento y deconstrucción**, en donde se abordó la labor de la organización **Quebrar o silêncio** (Portugal) e **Ilusión Viril** (Chile). El segundo se trata de **nuevas relaciones entre hombres**, bajo el cual se analizaron las iniciativas **Men Talks** (Portugal) y **Diálogos de hombres** (Chile). Finalmente, en **hombres que luchan por la igualdad**, los proyectos **O homem promotor da igualdade** (Portugal) y **Hombres Tejedores** (Chile). Así se explica en la Tabla 1:

Agrupamiento de los casos sobre Nuevas Masculinidades en Portugal y Chile

Ejes / Casos	Portugal	Chile
Cuestionamiento y deconstrucción	Quebrar o Silêncio	Ilusión Viril
Nuevas relaciones entre hombres	Men Talks	Diálogo de Hombres
Hombres que luchan por la igualdad	O homem promotor da igualdade	Hombres Tejedores

Tabla 1: Proceso de reflexión para la elección de los casos en Portugal y Chile. Etapa 3.

3.3. Metodología

La metodología escogida para levantar y analizar la información de las seis iniciativas, se realizó bajo dos herramientas concretas: entrevistas y observación directa. A través de ambas se consiguió recabar datos que aportaron a la comprensión global del trabajo que cada una de ellas realiza. Es importante señalar, para efectos de los resultados que se entregan más adelante en este trabajo, que la elección de cada una, para los tres pares de ejemplos, se hizo bajo una decisión que involucra factores de cercanía y posibilidad directa de participación. Lo anterior quiere decir que, en el caso de **Quebrar o silêncio** e **Ilusión Viril**, los datos se levantaron a través de entrevistas a sus creadores, por la imposibilidad de participar presencialmente en alguna de las jornadas que ellos realizan de forma periódica, principalmente porque **Quebrar o silêncio** realiza sesiones de acompañamiento y apoyo confidenciales a hombres que han sido víctimas de abuso

sexual – las que no pueden ser registradas por ser confidenciales –, y en el caso de **Ilusión Viril**, por tratarse de un proyecto que se levantó en Chile en momentos en que me encontraba viviendo en Portugal, por lo que el seguimiento previo que se ha realizado ha incluido sus apariciones en medios de comunicación y participación en redes sociales, específicamente *Facebook* e *Instagram*.

En tanto, en el caso de **Men Talks** y **Diálogos de hombres**, los datos se presentarán íntegramente bajo observación directa, por haber tenido la posibilidad de haber participado en tres y una sesiones, respectivamente. La misma elección metodológica se aplicó en el caso de **O homem promotor da igualdade** y **Hombres Tejedores**. En el primer caso, tuve la posibilidad de participar en el encuentro realizado en noviembre de 2017 en Lisboa, y en el segundo, los días 20 de marzo de 2018, 18 de agosto de 2018 y 12 de diciembre de 2018, en Santiago de Chile.

El cuestionario utilizado para las entrevistas puede ser revisado en el apéndice #1, la grilla de análisis en el caso de observación directa en el apéndice #2, mientras que la transcripción de las conversaciones sostenidas con los responsables, cuando corresponda, están disponibles en la sección “Anexos”.

3.4. Similitudes y diferencias más allá de la geografía

La elección de estos dos países como campo de investigación se explica por tres razones fundamentales: la primera, por ser Portugal el país en donde me encuentro desarrollando esta investigación como parte del programa de Magíster que realizo desde

2017 en la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa; la segunda, por ser Chile el territorio en donde nací y viví durante 37 años, y la tercera, por los puntos de conexión que he logrado distinguir en la proliferación y el trabajo sobre nuevas masculinidades entre ambos países, a través de los medios, la academia y el activismo.

Para efectos de este trabajo, y en especial de esta sección, se abordarán antecedentes relacionados con brechas de género y, en específico, indicadores que permiten tener un acercamiento más concreto hacia una especie de ‘estado del arte’ de la masculinidad, con cifras extraídas de bibliografía diversa, como libros, informes y publicaciones organismos oficiales en distintas áreas. En específico, se incluirán números generales sobre cantidad de población, educación, mercado del trabajo y brechas salariales, violencia de género y criminalidad.

En términos demográficos, el último Censo de Población realizado en Chile arrojó que el total de la población alcanza 17.574.003 personas⁵², lo que representa un número tres veces mayor al que se registró a mediados del siglo XX, según informó el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Portugal, en tanto, datos del mismo año indican que el total de personas viviendo en el país alcanzó 10.291.027, de acuerdo a datos del Instituto Nacional de Estadística⁵³. De ambos totales, en Chile la cantidad de hombres alcanzó 8.601.989, mientras que el número de mujeres fue 8.972.014⁵⁴. En el caso portugués, el conjunto de hombres llegó hasta 4.867.692, en tanto las mujeres fueron 5.423.335⁵⁵.

En aspectos educativos, en Chile la escolaridad obligatoria tiene una duración de 12 años, según la Ley N° 19.876 sobre Educación, promulgada en 2003⁵⁶. Misma situación es posible observar en Portugal, según consta en el Sistema Educativo Portugués⁵⁷. En

tanto, en el mercado del trabajo, los números indican que en Chile 44,6% de los hombres tienen algún tipo de ocupación, mientras que las mujeres en la misma condición alcanzan el 35,9%⁵⁸. En Portugal, en tanto, el 51,3% de los hombres son empleados, en tanto la situación para las mujeres alcanza 48,7%⁵⁹.

Del número anterior es importante revisar aspectos generales sobre ingresos en ambos países. De acuerdo al estudio “Mujeres en Chile y mercado del trabajo. Participación laboral femenina y brechas salariales”, realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas de Chile (INE), y que recoge datos de 2012, las mujeres reciben 32,3% menos de sueldo que los hombres⁶⁰. Por su parte, una brecha similar se observa en Portugal, en donde las mujeres menores de 30 años obtienen, 5,6% menos salario; 12,9% más bajo entre los 30 y los 40 años; 19,2% inferior en el tramo que va desde los 50 a los 59 años y se acentúa hasta un 30,7% menor en mujeres mayores de 60 años⁶¹.

Por su parte, uno de los aspectos centrales cuando se realiza una determinada investigación en términos de género, dice relación la violencia, maltrato o abusos que sufren las mujeres. En Chile, por ejemplo, del total de casos de Violencia Intrafamiliar (VIF) registrados en 2017, que se tradujo en 113.529 denuncias, en que el 80,1% las víctimas fueron mujeres, es decir 90.953⁶². En Portugal, datos de 2016 indican prácticamente la misma realidad: el 80,2% de las víctimas de violencia doméstica son mujeres⁶³. Estos números son relevantes en cuanto uno de los aspectos centrales en la lucha feminista dice relación con el fin de cualquier forma de maltrato hacia las mujeres y que los maltratadores, en su gran mayoría, son hombres. De aquí se desprenden otros indicadores muy pertinentes para el análisis, como el de femicidios, que en Chile alcanzó

un total de 66 durante 2018, según la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres⁶⁴, y en Portugal, de acuerdo a datos del Observatório de Mulheres Assassinadas (OMA), este número llegó a 28 en el mismo año.

Un aspecto relevante cuando hablamos de violencia y criminalidad está relacionado con la población penal. En ambos países se observan indicadores semejantes respecto del número de hombres privados de libertad, de acuerdo a los datos entregados por Gendarmería de Chile y la Direção Geral dos Serviços Prisionais de Portugal, respectivamente, y que fueron compilados en el siguiente gráfico:

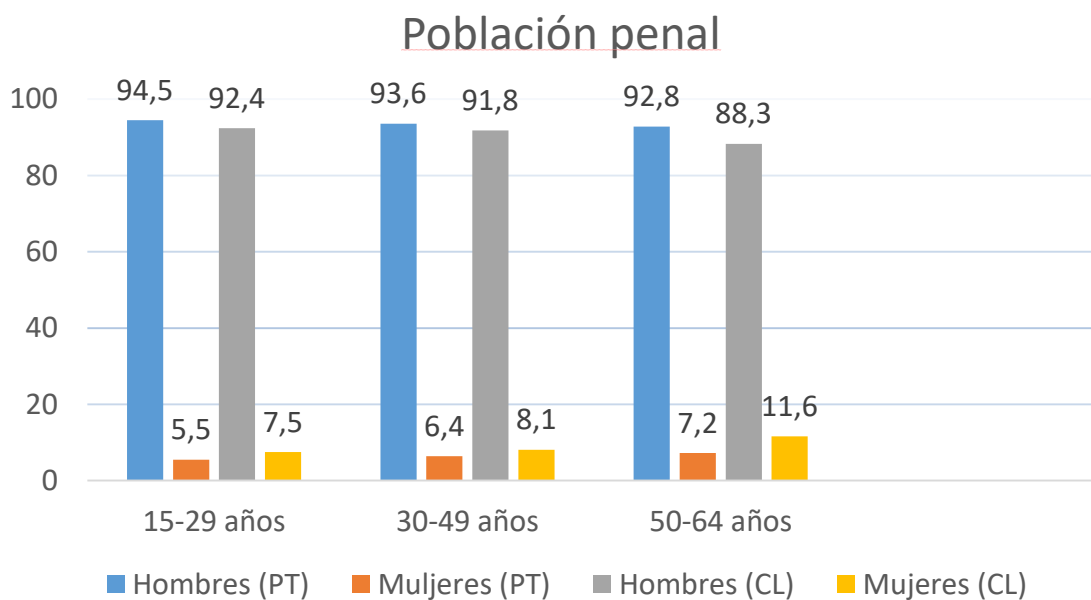


Imagen 6: Gráfico comparativo de la población penal en Portugal y Chile durante 2018.

Un análisis relevante para el caso portugués y que sin duda aplica también para lo que ocurre en Chile cuando hablamos de la mayor incidencia de hombres en las cárceles de ambos países, la entrega el equipo que desarrolló el libro *Igualdade de género ao longo*

da vida: Portugal no contexto europeu (Gaspar et al, 2018), en donde se afirma: “Tradicionalmente, la indiferencia al miedo y la demostración de fuerza son encaradas como afirmaciones de masculinidad, lo que puede explicar mayor exposición de los hombres a situaciones de criminalidad y violencia”⁶⁵.

Los datos anteriormente expuestos sirven como elementos de valor a un análisis más estructural u holístico de las diferencias de género observables en las sociedades portuguesa y chilena y que, para el contexto de esta disertación, aportan nuevas luces sobre cómo la narrativa de la masculinidad tradicional, ha perpetuado las diferencias de género, con todo lo que eso implica: desigualdades de acceso a la educación, al trabajo, inequidades en las remuneraciones o incluso aspectos altamente sensibles como la violencia hacia las mujeres. Sin embargo, la proliferación de los estudios de género, en especial de los distintos feminismos, han sido apalancados en tiempos reciente por un concepto que clave: la interseccionalidad. Este término inicialmente acuñado por Kimberlé Crenshaw (1989) para un estudio más acabado de los feminismos negros, se transforma en un *travelling concept*, (Bal, 2002), a la hora de abordar la crisis de la masculinidad y el surgimiento de nuevas masculinidades posibles.

La interseccionalidad se entiende como el cruce de distintos elementos que contribuyen al análisis (como la raza, la etnia, la clase social, el nivel de estudios, entre otros), lo que permitiría dejar de hablar de grandes generalidades a la hora de abordar el feminismo o la masculinidad, en este caso, abriendo espacios a nuevas distinciones que permitan tener una aproximación más precisa sobre un determinado tipo de estudios. Para efectos de esta investigación, sin embargo, es posible observar que la narrativa, símbolos

y representaciones de la masculinidad tradicional permean esos mismos elementos y que, un análisis más acabado de la incidencia, por ejemplo, en distintos grupos étnicos o comunidades más específicas, abre un campo de investigación mucho más profundo, que excede los objetivos de este trabajo de investigación.

3.5.Síntesis

En este capítulo se revisaron cuatro ámbitos centrales y estructurales: las preguntas de investigación; las etapas de investigación que resultaron en la elección de los casos y el establecimiento de los ejes de análisis; la metodología usada para el levantamiento y estudio de los datos que arrojó el trabajo de campo, y por qué Portugal y Chile fueron elegidos como los países donde se crearon las seis iniciativas que se revisarán más adelante.

En esta sección se incluyeron, además, imágenes que grafican el proceso de reflexión para la elección de los casos a ser estudiados para luego dar paso al agrupamiento bajo los ejes de **Cuestionamiento y deconstrucción**, **Nuevas relaciones entre hombres** y **Hombres que luchan por la igualdad**. En cada uno de ellos se evidenció que se incluirá un caso portugués y uno chileno, con el fin de describirlos en pares y bajo criterios comunes.

Finalmente, se entregaron datos que dan cuenta de la realidad de ambos países en relación con brechas de género y masculinidad, a través de indicadores oficiales de distintos organismos en cada territorio, además de información bibliográfica. En términos

concretos, se incluyeron números relacionados a población, educación, trabajo y salario entre hombres y mujeres, violencia de género y criminalidad, específicamente población penal.

Capítulo 4: Cuestionamiento y Deconstrucción: “Quebrar o silêncio” (Portugal) e “Ilusión Viril” (Chile)

“¿Qué pasa mientras tanto con los hombres?
Se puede constatar, en las diversas formas de expresión pública
y en las investigaciones realizadas sobre varones,
que surgen voces y preguntas de los propios hombres sobre sus formas de ser que,
de alguna manera, cuestionan los modelos aprendidos
y de los cuales no tienen claro cómo salir.”
(José Olavarría)

A partir de este capítulo se expondrán seis casos de organizaciones de hombres que están trabajando por revisar los mandatos de la masculinidad tradicional y que están, como consecuencia, explorando otros tipos de masculinidades posibles. Se trata de tres iniciativas surgidas en Portugal y tres basadas en Chile. Como fue explicado previamente, el trabajo de análisis de estos casos se realizará en pares – un ejemplo de cada país – bajo tres ejes de que fueron definidos previamente a su elección.

Luego de una reflexión inicial, se estableció que en el primer eje, denominado **Cuestionamiento y deconstrucción**, se revisarán los ejemplos **Quebrar o silêncio** (Portugal) e **Ilusión Viril** (Chile); el segundo eje, titulado **Nuevas relaciones entre hombres** incluirá el análisis de **Men Talks** (Portugal) y **Diálogos de Hombres** (Chile), mientras que en el último, cuyo nombre es **Hombres que luchan por la igualdad**, se expondrán los ejemplos de **O homem promotor da igualdade** (Portugal) y **Hombres Tejedores** (Chile).

De esta manera, bajo el foco de análisis que ha sido denominado **Cuestionamiento y deconstrucción**, el siguiente capítulo abordará la labor de dos organizaciones cuyo trabajo se enmarca dentro de estos dos conceptos. Se trata de

Quebrar o silêncio, creada en Portugal, e **Ilusión Viril**, nacida en Chile. Ambas son organizaciones sin fines de lucro y surgen, como será expuesto más adelante, de la mano de sus creadores, Ângelo Fernandes y Pedro Uribe respectivamente, frente a dos necesidades puntuales: el apoyo a hombres víctimas de abuso y violencia sexual, en el caso de la primera, y la necesidad de acabar con la ilusión que representa la virilidad que ha sido construida en nuestra sociedad, en el caso de la segunda.

Se trata de proyectos jóvenes, con no más de tres años de vida cada uno y que trabajan mayoritariamente con hombres, a través de diversas metodologías que apuntan a abrir e instalar conversaciones que confluyen hacia un punto común: analizar el rol del hombre en la sociedad actual, la masculinidad y el impacto que ésta tiene en su desarrollo, relaciones y proyecciones de vida.

En términos metodológicos, el acercamiento hacia estas dos organizaciones se dio, inicialmente, a través de un seguimiento de su presencia en Redes Sociales y medios de comunicación – esto último en menor medida –. Sin embargo, para los efectos de este trabajo de investigación, se optó por realizar entrevistas basadas en un cuestionario semi-estructurado, el cual sirvió para el levantamiento de datos. Las entrevistas fueron realizadas los días 12 de junio de 2019 – presencial, en la ciudad de Lisboa, en el caso de **Quebrar o silêncio** – y el 17 de junio de 2019 – a través de Skype, en un enlace entre las ciudades de Lisboa y Santiago, para el caso de **Ilusión Viril** –. La transcripción de ambas conversaciones se encuentra disponible en la sección “Anexos” de este trabajo, identificadas con el número 1 para el caso portugués y con el número 2 para el caso chileno.

4.1. Transcripción y uso de la información entregada por los entrevistados

A lo largo de este capítulo, las opiniones entregadas por ambos profesionales serán complementadas con referencias bibliográficas, con el fin de establecer análisis más robustos y pertinentes para los objetivos de este trabajo de investigación. En este punto, también resulta útil describir las técnicas de transcripción de las entrevistas y la selección de las citas utilizadas en este capítulo, las cuales se basan en una construcción simple de las estructuras gramaticales basadas en sujeto y predicado, con las reglas de puntuación que permiten una mejor comprensión de las ideas expresadas por los entrevistados.

De la misma manera, el uso de determinados recursos de ortográficos y de estilo que responden al idioma castellano y que han abierto mejores posibilidades de selección de los datos y experiencias entregadas tanto por Ângelo Fernandes, en el caso de **Quebrar o silêncio**, y de Pedro Uribe, en relación con **Ilusión Viril**. En las transcripciones se trabajó por retratar de la manera más precisa las reflexiones de los entrevistados, las que muchas veces incluyeron expresiones coloquiales como “se calhar” en el caso portugués o “¿no?” en el caso chileno, las que forman parte del proceso constructivo de las respuestas de Fernandes y Uribe.

En específico en el ámbito de la selección de las citas escogidas para el texto central de esta disertación, a lo largo de este capítulo el uso de “(…)” responde a ediciones realizadas por el autor de este trabajo de investigación y que corresponde a extractos de frases de mayor extensión, mas cuyo contenido escapa del foco de análisis específico para el cual fueron utilizados. Asimismo, el uso de puntos suspensivos implica

graficar los momentos en que los entrevistados guardaron un silencio más prolongado, ya sea para rehacer una frase previamente dicha o para añadir más información en sus intervenciones. De igual manera, el uso de “[]” responde a la inserción de un determinado concepto que estaba contenido en la pregunta que permitió esa reflexión, mas que fue omitido por el interlocutor en su respuesta, lo que permite lograr un mejor encuadramiento y una mejor exposición del contenido. Finalmente, frente a la utilización de anglicismos, se optó por seguir la regla de escribir dichas palabras en formato de letra cursiva.

En relación con los signos de puntuación, se utilizaron comas, en el caso de pausas que no fueron definitivas y que permiten establecer continuidad entre las distintas frases, ya sea desde una perspectiva explicativa o de separación de sujetos demasiado extensos respecto del predicado. De la misma manera, se usaron puntos seguidos para marcar una pausa mayor entre dos o más ideas que responden a una misma reflexión, mas que fueron expresadas por los entrevistados con detenciones más extensas o con entonaciones que mostraron el paso de un tema a otro o el fin de una respuesta. El uso de signos de interrogación se enmarca dentro de la identificación de una entonación de cuestionamiento, mientras que las comillas simples se emplean en diálogos que se dan dentro de las respuestas y que permiten poner dichas alocuciones en terceros y no como parte directa del análisis entregado por los entrevistados. Igualmente, el uso de letras mayúsculas se hizo bajo el criterio de nombres propios o inicio de frases a continuación de puntos seguidos.

Cabe señalar que la traducción a idioma español de la entrevista de Ângelo Fernandes se hizo bajo criterios simples, con el conocimiento del idioma que el autor de esta disertación tiene sobre el idioma, el cual se sustenta de su experiencia de dos años viviendo en Portugal y la certificación del idioma, emitida por la Universidad de Lisboa. Para la comprensión de conceptos específicos, se utilizó la versión web del diccionario Priberam.

4.2. ¿Por qué cuestionamiento y deconstrucción?

Desde una perspectiva lingüística, y a la luz de lo que ha sido recabado como parte de esta investigación, ambos conceptos podrían ser ubicados en la primera parte de una secuencia que busca comprender cómo existe un grupo de hombres que está en una etapa inicial, en un punto de origen de un viaje que los llevará a escarbar en esa narrativa que conocen sobre la masculinidad tradicional para ponerla en duda y luego deshacerla. Es donde surgen las primeras preguntas, los atisbos iniciales de una incomodidad que no se hace fácil de sobrellevar y que los conduce a entrar en un diálogo interno en busca de respuestas y entendimiento. Esto se logra comprender, al menos semánticamente, si observamos que el cuestionar busca, precisamente, revisar definiciones, patrones o conductas que se encuentran establecidas para ser puestas en duda y reflexionar sobre ellas.

Siguiendo con la analogía expuesta anteriormente, esta etapa de cuestionamiento viene a ser un primer acercamiento con aquellas interrogantes que comienzan a ocupar

espacio a nivel mental y que se traducen en una alerta. En tanto, la deconstrucción podría ser situada en un segundo paso, en donde, como una consecuencia lógica la interrogantes iniciales, se le suma la apertura hacia la reflexión, el aprendizaje, el análisis y la contraposición de distintas fuentes de información y estímulos, que acaban por desarmar aquellos constructos que, en este caso, han sido los que sostienen la narrativa de la masculinidad tradicional. O como lo señala la RAE, se trata del “Desmontaje de un concepto o de una construcción intelectual por medio de su análisis, mostrando así contradicciones y ambigüedades”⁶⁶.

De esta manera, el análisis de las organizaciones **Quebrar o silêncio** e **Ilusión Viril** se hará bajo este foco, pues, de los seis ejemplos escogidos para la elaboración de esta investigación, se ajustan mejor a estos conceptos y sirven para graficar las primeras etapas de esta secuencia explicada en párrafos anteriores.

4.3. Romper el silencio ante el abuso sexual y la masculinidad tradicional

Una situación de abuso sexual cuando apenas tenía 11 años, con el consecuente “peso, vergüenza, culpa y asco”⁶⁷ que calló durante 20 años, es la razón principal por la que Ângelo Fernandes (37 años, profesor de enseñanza básica) decidió crear **Quebrar o silêncio**, una asociación sin fines de lucro que acoge a hombres víctimas de violencia y abuso sexual. En su recorrido, han establecido acuerdos de trabajo con otro tipo de organizaciones, como la Associação de Mulheres Contra a Violência o el Instituto para a

Criança, en caso que los abusados sean niños y requieran un apoyo especializado, o ILGA Portugal, en temas específicos de género y diversidad sexual.

En concreto, la misión de esta entidad es “apoyar a hombres sobrevivientes de violencia sexual a sobrepasar los traumas que derivan de ese abuso y a retomar el control de su vida”⁶⁸. Y es a través de esta definición donde surge de inmediato una llamada de atención sobre un tema que, en términos generales, se encuentra vetado en nuestra sociedad o del que, simplemente se habla muy poco: el abuso sexual a hombres.

En un mundo en donde los mandatos de la masculinidad tradicional apuntan a una supremacía no sólo de lo masculino sobre lo femenino, sino que una competencia permanente por alcanzar un estatus de respeto y poder entre pares, cuesta encontrar espacios para tratar un tema que afecta directamente a esa condición de fortaleza inquebrantable que representa ser hombre. Incluso más, es esa condición la que muchas veces provoca ese silencio sostenido y dañino en la vida de ellos, quienes no se atreven a abrir ese capítulo de sus vidas, por miedo a las consecuencias sociales que eso puede traer, como lo explica Fernandes:

“Uno de los principales obstáculos en la búsqueda de apoyo es realmente la visión tradicional de la masculinidad, porque el hombre que es hombre, tiene que saber protegerse, tiene que saber resolver sus problemas por sí mismo, un hombre que es hombre no llora, un hombre que es hombre no puede ser víctima de violencia sexual (...) todos esos mitos, todas esas ideas acaban por convertirse en un obstáculo también. No es la única razón, claro, de los hombres que buscan apoyo, pero es uno de los principales obstáculos (...)”⁶⁹

Es aquí en donde se cruzan estos primeros límites entre una narrativa sobre la masculinidad que apunta a una construcción de una identidad fuerte e independiente y donde no hay cabida a muestras de debilidad o a cualquier elemento que quede fuera de esa estructura. Y si ahondamos un poco más, esta condición también se expande hacia la relación de los hombres con las mujeres, en donde estas diferencias han sido profundizadas a través de prácticas discursivas y culturales que apuntan a esta supremacía en términos de género. Incluso en el contexto del tratamiento por abusos o violencia sexual, en donde muchos hombres que deciden pedir ayuda, muchas veces se encuentran con profesionales mujeres que toman sus casos y realizan el acompañamiento durante el tiempo que dure una determinada terapia. Así queda descrito en uno de los testimonios de José, de 46 años, recogidos por **Quebrar o silêncio**:

“Nunca antes había hablado de este asunto con extraños, sólo con mi esposa. No es fácil para mí acercarme a otro hombre y asumir que mi masculinidad ya no era pura. Pero Ângelo, con su forma de ser y estar, no me hizo sentir como si fuese un ‘extraterrestre’. Me aceptó de inmediato para que fuese acompañado por un sicólogo de la asociación. Cuando me dijo que el sicólogo era una sicóloga, fue como un balde de agua fría. Si ya no había sido fácil exponerme ante un hombre, era inconcebible para mí exponerme ante una mujer. Y luego, ¿qué sabe una mujer sobre los dolores de un hombre si nunca lo ha sido? Fue así que pensé y dije. No muy convencido, e para darme una oportunidad a mí mismo de poder decir ‘yo tenía razón’, acepté la que sería la primera y última consulta con la doctora Cláudia.”⁷⁰

Al analizar esta declaración de José, quedan de manifiesto los temores referidos por Fernandes previamente: existe una serie de obstáculos que impiden a los hombres buscar apoyo ante una situación de esta magnitud. La posibilidad de ver menoscabada la hombría de la víctima, reconocer que el acto de violencia fue cometido por un hombre o incluso por una mujer en algunos casos, provoca que esa situación permanezca guardada y no sea tratada de forma oportuna, lo que trae, innegablemente consecuencias para esa víctima en diferentes niveles: autoestima, confianza hacia los miembros de su familia o amistades, posibles relaciones afectivas a futuro e incluso desempeño sexual en etapas más activas.

Estas variables llevan a levantar preguntas, por ejemplo, sobre qué debemos privilegiar frente una situación de abuso o violencia sexual que sufre un hombre en un determinado momento de su vida. ¿Se trata más de no develar ese episodio por miedo o recelo o nos ocupamos de acompañar y ayudar a resolver ese trauma desde una perspectiva profesional? En palabras de Fernandes:

“Muchos hombres sienten vergüenza y culpa por lo que sucedió (...) Normalmente existe una transferencia de responsabilidad (...) hacia la víctima y normalmente el niño se siente envuelto y por sentirse envuelto termina por creer que fue responsable o culpable y por eso no busca apoyo. Muchas veces también con la no identificación del término ‘víctima’, porque todavía existe aquella idea negativa que la víctima es llorona, frágil, débil, que necesita apoyo, debilitada. Y eso tampoco calza con las ideas de que el hombre tiene que ser fuerte, tiene que ser autónomo, independiente, capaz y también con los mitos que existen en relación con la violencia sexual. O sea, el hombre no puede ser víctima, el hombre que fue

abusado por otro hombre es porque es homosexual o porque el abusador es homosexual, porque un hombre no puede ser abusado por la mujer (...)"⁷¹

Frente a este tipo de creencias y respuestas que muchos hombres víctimas de violencia sexual se dan en el proceso de decisión de buscar o no apoyo para superar el trauma, en tanto se ven presos de la narrativa de la masculinidad tradicional en muchos casos, la pregunta que surge de inmediato es cómo el trabajo de **Quebrar o silêncio** apunta a esa deconstrucción y a generar las condiciones adecuadas no sólo para que los hombres abusados reflexionen sobre la importancia de su propia salud física y mental, sino que accedan a compartir sus propias historias con otros, en un ambiente desconocido para ellos. Son todas estas preguntas, casi imperceptibles, las que también tienen un efecto en cómo ese hombre observa y decide tomar una decisión de autocuidado.

De acuerdo a lo expresado por Fernandes, uno de los principales aspectos es la construcción y la garantía de un espacio seguro al cual los hombres víctimas de violencia sexual pueden acceder y en donde se les acogerá y se les tratará con respecto. A partir de ahí, se inicia un trabajo en donde uno de los primeros pasos es evidenciar que uno de los mitos más frecuentes es que los hombres no sufren este tipo de abuso. En el fondo, se trata de “dar garantía a esta seguridad y a este espacio neutro, digamos así, que recibe a los hombres, que los escucha y valida sus historias, y que trabaja las cuestiones del trauma de la violencia sexual para que, en el fondo, recuperen su vida”⁷², explica Fernandes.

Como asociación, ese ambiente se cría sobre la base de la confidencialidad, del anonimato y del acceso, en donde la historia de cada participante es escuchada, bien

recibida y validada y en que su tiempo de compartir es respetado. En el fondo, en la medida que existan esas condiciones, las posibilidades que quien recurre a **Quebrar o silêncio** regrese, son mayores.

A partir de esas primeras conversaciones y de calibrar el nivel de daño que presenta quien accede a tratarse en la compañía de la asociación Quebrar o Silêncio, se abren distintas conversaciones que apuntan, entre otros, a desentrañar el hecho de la resistencia a solicitar apoyo, en especial en casos que sucedieron hace muchos años. Para Fernandes, es ahí cuando se van midiendo qué nivel de receptividad tienen los hombres que acceden a tratamiento hacia temas como la propia masculinidad u otros relacionados, que vienen a ser especies de “ramificaciones”⁷³ como él mismo las define: “Hay ramificaciones que conviene tratar, con la propia percepción de lo que es ser hombre, de lo que significa ser hombre en víctimas de violencia sexual o ser hombre sobreviviente de violencia, o qué significa ser hombre”⁷⁴.

Esta pregunta, que aparentemente podría llevar a respuestas rápidas e inequívocas, por formar parte de nuestra educación durante todo nuestro proceso de crecimiento, en mayor o menor medida, tarda mucho en ser contestada y no todas las veces adscribe a un patrón común. En esta reflexión, Fernandes lo explica así, tomando como base un ejercicio que suele realizar para sentar las bases desde donde se iniciará la reflexión sobre la masculinidad:

“Yo acostumbro a hacer un ejercicio, que es pedir a cada persona que escriba de tres a cinco características de aquello que es ser hombre. Y cada uno puede escribir en un papel y si nosotros juntáramos aquellas características en uno solo,

sacamos una idea de aquello que las personas piensan que es la masculinidad. Pero la verdad es que no hay una única persona en el mundo que logre hacer un *'check'* en todas las características. No hay nadie que lo logre. Por lo tanto, si no hay nadie que logre corresponder a ese ideal, ¿por qué luchamos por un ideal que a nadie le corresponde, que no sirve a nadie? ¿Por qué andamos vigilando a los otros que tampoco les corresponde? No tiene sentido que estemos luchando por una cosa que aparentemente parece no existir.”⁷⁵

Esta dinámica descrita por Fernandes, realizada en el contexto de una sesión grupal, nos muestra que si bien la masculinidad tradicional, en su alcance y complejidad, abarca muchos aspectos de la vida de los hombres. Y, claro, es difícil imaginar que un solo individuo pueda encarnar cada uno de los aspectos que la define, pero, por el otro lado, nos habla del nivel de diversificación, en tanto símbolos, narrativas y representaciones, que la componen. Entonces, frente a esta situación surgen dos preguntas: ¿vale la pena hacer este cuestionamiento y esta deconstrucción para que los hombres víctimas de violencia sexual puedan acceder a apoyo sin miedo ni vergüenza por lo que el mandato social de la masculinidad reporta? Si la respuesta es afirmativa, ¿de qué manera esto se evidencia en quienes solicitan acompañamiento en **Quebrar o silêncio?**

Frente a la primera pregunta, Fernandes es claro: “(...) Estamos en un momento en que estamos reflexionando sobre las masculinidades. Si esto fragiliza algunas formas de masculinidad, es otra cosa. Y quizás si fragiliza también es representativo de cómo esa masculinidad opera. Y de la propia fragilidad de la masculinidad (...)”⁷⁶ y en relación

con la segunda, afirma que efectivamente se está viendo un cambio gradual, que apunta a ese cuestionamiento y a esa actitud abierta al análisis y la deconstrucción:

“(…) Aquí en la Asociación lo notamos mucho. Cada vez más notamos eso: que los hombres que nos buscan, tal vez inicialmente no traían las cuestiones de las masculinidades tan abiertamente para conversarlas, para el apoyo, y hoy ya las traen. Y quizás las cuestiones de las masculinidades eran abordadas por los propios hombres de forma indirecta. Imagina que no sean capaces de llorar o eso y ahora ya tenemos hombres que dicen: ‘Yo siento que el peso de la masculinidad tradicional limita mi acción como hombre’. Ya notamos que existe una evolución, por lo menos en la terminología”.⁷⁷

Aquí es posible identificar un punto de inflexión en el trabajo que realiza esta asociación. En primer lugar, no sólo han abierto un espacio para que otros hombres dejen de lado sus temores y accedan a apoyo profesional en ambientes seguros y sin juicios, sino que es en este mismo entorno en donde ellos ya pueden aportar en su propio proceso de sanación a través de una reflexión que les hace ver, en distintos niveles, de qué manera vivir bajo la presión de determinada narrativa de masculinidad les afecta en su desarrollo personal. A través de los ejercicios y dinámicas que realiza Fernandes y el equipo que lo acompaña, se abren momentos que apuntan a tocar otros temas, como el patriarcado, el feminismo o algunos más complejos, como la masculinidad tóxica, concepto con el cual no está completamente de acuerdo:

“(…) tengo alguna dificultad en tomar parte de la masculinidad tóxica, porque no creo que... la masculinidad, para mí, no es tóxica. Lo que hay son

comportamientos y actitudes tóxicas que nosotros asociamos a la educación de los jóvenes. Lo que hay son padrones tóxicos, comportamientos y actitudes tóxicas que han sido empujadas hacia la educación de los jóvenes y que después crean esa noción de masculinidad tóxica.”⁷⁸

Es interesante analizar cómo aparecen estas distinciones incluso en hombres que lideran iniciativas o proyectos creados para el apoyo hacia otros hombres. Lo que queda claro aquí es que a pesar de las creencias personales, los espacios de reflexión y análisis están permanentemente abiertos para tratar ese tipo de conceptos. Como explica Fernandes, lo importante aquí es establecer una base común para iniciar conversaciones que sean nutritivas y que aporten con nuevo conocimiento a quienes las sostienen:

“Yo creo que del mismo modo en que hay conceptos muy difíciles de deconstruir, los mismos conceptos son fáciles de deconstruir. Depende de dónde estés encaminado. Y creo que para cualquier persona que trabaja en estas materias, en estas áreas, tenemos que hacer un camino y entender que cuando se habla con alguien, cuál es el conocimiento que esta persona puede tener o no sobre estos temas. Creo que muchas veces hablar de términos que las personas o conocen o que tienen una visión ya perturbada, va ahuyentar a las personas, no crea un espacio seguro (...) y muchas veces puede hasta ser un espacio de afirmación de algunas ideas erradas.”⁷⁹

En esta reflexión comienza a evidenciarse un síntoma que viene incubándose, como ha sido descrito previamente en este trabajo de investigación, desde hace muchos años, en distintos espacios: esta inquietud por cuestionar y deconstruir la masculinidad tradicional como la conocemos. Frente a este punto, Fernandes afirma que estamos “en

un momento propicio o por lo menos más receptiva a discutir, tal vez, modelos de masculinidades más cuidadoras, no violentas, masculinidades más dirigidas hacia el autocuidado, al cuidado de estas personas, sean estas personas padres o no – los hombres –”⁸⁰. Es punto en la historia de las sociedades donde debemos, agrega, “iniciar una reflexión individual para que cada hombre entienda si me identifico con determinados valores o no (...) y casi como una construcción, digamos de legos, en que escojo las piezas con las que quiero jugar y armar mi identidad y otros que quizás quiero descartar”⁸¹.

Y entonces, la pregunta que surge espontánea es en qué medida la labor que realiza **Quebrar o silêncio** responde al concepto de nuevas masculinidades. Si bien Fernandes es categórico al decir que “no creo que haya nuevas masculinidades (...) lo que nosotros llamamos como nuevas masculinidades son masculinidades que tal vez nunca fueron aceptadas o reconocidas, aceptadas como tal”⁸², sí accede al uso de este concepto “para facilitar el diálogo”⁸³ e incluso más: que el trabajo de la asociación, en este contexto y con estas aclaraciones, sí se enmarca dentro de esta definición:

“Yo creo que responde por el hecho de tener una respuesta especializada para hombres que fueron víctimas de violencia sexual. Y cuando hablamos de las masculinidades, de la masculinidad tradicional, el hombre no es víctima, el hombre es siempre el agresor, por decirlo así. El mito es que el hombre es el agresor, nunca la víctima. Y luego ahí, basta, quizás, para algunas personas que digamos que los hombres también son víctimas y podemos mostrar hechos 165 hombres nos buscaron desde el primer año. En contra del hecho no hay argumentos. 165 hombres que nos buscaron en los dos primeros años fueron abusados sexualmente. Punto”⁸⁴.

A lo anterior cabe sumarle, indudablemente, la creación del espacio de cuestionamiento y deconstrucción que, en mayor o menor medida, se realiza dentro del proceso de acompañamiento que reciben quienes acceden a la asociación en busca de soporte. De esta manera, se abre una doble vertiente, que no sólo acaba con los prejuicios que caen sobre hombres que se ven involucrados en situaciones de violencia o abuso sexual, sino que en la medida en que se abordan problemáticas directamente relacionadas con la masculinidad tradicional, pueden aprovechar ese espacio para conversar tranquilamente sobre sus miedos, sus inseguridades, sus preocupaciones y todo lo que no permite abordar quien aún adscribe a la narrativa de la masculinidad tradicional o que, por lo menos, no ha iniciado un camino de preguntas y respuestas sobre qué es ser hombre en la sociedad actual.

Como reflexiones finales, Fernandes otorga valor a la labor de organizaciones como la suya, pues, en sí “ya es una invitación a la reflexión, porque los hombres también son víctimas de violencia sexual (...) Nuestra existencia, de algún modo, va en contra de algunas ideas estereotipadas de la masculinidad tradicional”⁸⁵. Y en una frase final, afirma: “(...) Ahora también debe haber derecho y oportunidad para que otros hombres se sientan seguros y cómodos para asumir otras masculinidades”⁸⁶.

4.4. Acabar con la ilusión del hombre perfecto y autosuficiente

A inicios de 2018, luego de haber vivido y estudiado en Barcelona por dos años, Pedro Uribe Roncallo (34 años) tomó la decisión de fundar Ilusión Viril de regreso en

Santiago de Chile. Su experiencia como psicólogo clínico, la formación que recibió en Cataluña de la mano de **AHIGE** – Associació Homes Igualitaris Catalunya –, los cerca de ocho años de activismo dentro de la **Fundación Iguales** – que trabaja por la diversidad sexual y el matrimonio igualitario en Chile, en donde también participó activamente en la elaboración de la Ley de Igualdad de Género, promulgada en noviembre de 2018, a través de un involucramiento con la comunidad transgénero – y la visibilización de la nueva oleada del movimiento feminista registrada en Chile ese mismo año, lo llevaron a dar este paso.

El nombre surgió luego de una lectura de “La dominación masculina”, de Pierre Bourdieu (1998), en donde apareció el concepto de la *Illusio Virile*, una metáfora que, no sólo desde el trabajo que realizan desde esta agrupación, sino desde la posición desde donde diseñan, ejecutan y evalúan sus intervenciones como grupo de trabajo, cobró absoluto sentido. En palabras de Uribe:

“(…) una ilusión, te lleva a pensar que es algo que en realidad quieres lograr, pero que en realidad te es un poco difícil de poder acceder a ella (...) para mí la ilusión viril es justamente eso, ¿no?: como esta creencia que tenemos los hombres de que en algún momento podemos llegar a ser suficientemente hombres y eso va a bastar para sentirnos tranquilos y en paz con nosotros mismos, pero lamentablemente es una mentira, es una mierda, es una cárcel.”

En la actualidad, un grupo interdisciplinario de seis profesionales – ingenieros comerciales, un sociólogo, un programador Web, una ilustradora y publicista, además de dos psicólogos – trabajan en dos líneas fundamentales: la del activismo, que incluye una

presencia constante en Redes Sociales, “un espacio súper democrático, gratuito, abierto”, como describe Uribe, específicamente *Instagram* y *Facebook*, desde donde comparten artículos periodísticos, textos académicos y reflexiones de hombres y mujeres en torno a temas como la masculinidad tóxica, la violencia de género y masculinidades diversas, entre otros. A esto se suman diversas acciones ciudadanas tendientes a educar y visibilizar la importancia de la prevención de la violencia de género, a través de charlas y encuentros en establecimientos educacionales, principalmente. También en esta línea se encuentra el trabajo con grupos de hombres, cuatro hasta el momento – tres de adultos y uno de estudiantes en el campus Lo Contador de la Universidad Católica, en Santiago – lo que representa un número cercano a 30 hombres que se reúnen a reflexionar, a realizar actividades de sensibilización y corporales para abordar el impacto que la masculinidad ha tenido a lo largo de sus vidas. Finalmente, hay una sistematización de este trabajo, traducido en una oferta de servicios educativos “para formar y capacitar a diferentes profesionales y equipos en incorporar el enfoque de género en sus prácticas y visibilizar y trabajar con el tema de las masculinidades”, explica Uribe. Estos servicios son ofrecidos a universidades, equipos directivos de colegios y a empresas, entre otros.

Uribe reconoce que **Ilusión Viril** representa su “deseo de sumar a hombres, convocarlos a sumarse contra la violencia y además visibilizar a través de las redes sociales todos estos temas. Y así ha sido hasta el momento”. Es a través de esta labor que logran abordar conceptos como el de la masculinidad tradicional, una narrativa que, a su juicio, “le ha costado mucho ponerse al día con los cambios globales que sufren nuestras

sociedades”, lo que ha llevado que diversos hombres estén tomando una posición más activa respecto de esta situación:

“(…) la masculinidad tradicional, para mí, es como que está en un estado de letargo y que lo que hoy está pasando nos está ayudando a atinar, a despertar, a confrontarnos, ojalá y también a movilizarnos, porque hay gente que está sufriendo, en realidad, con el orden de género que hay. Entonces, eso para mí es una invitación a que podamos pensar y que podamos hacer cosas, pero que nos conmuevan realmente, no solamente como un eslogan superficial, sino que es importante porque ahí hoy hay mujeres y hay hombres también que sufren con todo lo que pasa.”

Es esta masculinidad, en palabras de Uribe, la que ha sido promovida incesantemente a través de distintas industrias, plataformas y comportamientos, con códigos, símbolos y narrativas específicas, transformándola en un mandato que ha permeado las sociedades en distintos niveles, con consecuencias que hoy se traducen en hombres a quienes les cuesta conectarse con sus emociones, que tienen dificultad para establecer relaciones afectivas duraderas y que tienen efectos nefastos en su relación con las mujeres o incluso con el medioambiente:

“[La masculinidad tradicional] se representa, bueno, de muchas maneras. O sea, primero, los medios de comunicación, las figuras políticas, en los discursos que suelen hacer (...) los principales hombres que están en el poder. Yo creo que se representa también en el mundo del deporte a través del cual, sobre todo del fútbol, en donde los hombres tendemos mucho a mirarnos y observarnos y a... como... en el fondo, seguir un modelo que se representa a través de las cosas que

nos interesan a los hombres, ya sea los videojuegos, ya sea los productos que consumimos, el copete⁸⁷, el alcohol, el cigarrillo, las ropas que solemos usar, los colores que solemos usar para vestirnos. Entonces creo que, en ese sentido, primero nos bombardean a través de los medios de comunicación y la publicidad, que no siempre pero muchas veces, es muy sexista y también yo creo que nuestros ídolos a nivel político, militar, nuestros héroes patrios. O sea, se ha representado de una manera bastante homogénea yo me atrevería a decir, no muy diversa, en realidad.”

Es esta poca diversidad a la que se refiere Uribe la que ha posicionado a la masculinidad como un gran sistema que condiciona la vida de los hombres desde muy pequeños. Y son estas consecuencias las que han logrado reconocer durante este tiempo desde **Ilusión Viril**, con hombres que presentan grandes dificultades en generar y desenvolverse en espacios de mayor intimidad, en reconocer sus propias vulnerabilidades o simplemente que esta narrativa tradicional de la masculinidad ha sido altamente perjudicial en su desarrollo como personas:

“(…) a cada hombre nos impactan mandatos de género distintos y similares a la vez, que tienen que ver con la autosuficiencia, que tienen que ver con que no sepamos pedir ayuda, que tiene que ver con que nos vemos sobrepasados con nuestras emociones y no lo hablamos con nadie, entonces eso explota en nuestras relaciones de pareja, entonces terminamos saboteando nuestras relaciones o terminamos siendo infieles... o, sí, se ven todo el tiempo cuestionamientos. O sea, muchos hombres, varios, no sé si muchos, varios que van a los grupos de hombres, nos han contado que en realidad ellos tienen muy pocos amigos hombres.”

Son esos cuestionamientos los que han permitido a Uribe y a su equipo lograr un primer gran mapa de clasificación del tipo de hombres que hoy es posible reconocer en la sociedad, algunos de los cuales – aunque aún en menor medida – responden a este proceso de cuestionamiento y deconstrucción y en la aventura de explorar nuevas masculinidades posibles. El primero corresponde a “un grupo que se resisten al cambio abiertamente, respecto de lo que pasa en temas de género”, en el que se identifica a grupos neonazis, machistas, post-machistas, entre otros. El segundo, ubicado en “un espacio intermedio”, incluye a hombres que no son radicalmente opositores al cambio, “pero en realidad no les calienta mucho nada y son como bastante buenos hijos del neoliberalismo, entonces, en realidad están ahí como en nada, como en su asiento calentito”, explica Uribe. Aquí hace una referencia a lo descrito por Connell (2005) cuando se refiere al concepto de masculinidades “cómplices” (79), al cual Uribe le agrega un componente: “Son hombres que están en un estado más bien como inertes. Y ahí hay un gran grueso de nuestro género”. Un tercer grupo es el que está “un poquito más sensibilizado” y se trata de “hombres que ya han empezado a cachar⁸⁸ lo que está pasando, que podríamos decir que esos hombres están en un estado como de *insight* psicológico, como de darse cuenta”.

Uribe explica que estos últimos hombres son capaces de reconocer al patriarcado o a la masculinidad tóxica como como conceptos y las consecuencias que tiene en su vida, en su sexualidad o en la forma que están criando a sus hijos, por ejemplo. “Esos están ahí como en un estado también de perplejidad y un poco inerte, pero están como haciendo trabajo interior”, añade antes de describir al último de los cuatro grupos, en el

que él como hombre y creador de **Ilusión Viril**, también se identifica: uno al cual este *insight* los invita a reflexionar, a “hacerse cargo” de lo que significa esta masculinidad tradicional, tóxica o hegemónica y desde qué lugar accionan algún tipo de reflexión o cambio.

Son los grupos tres y cuatro los que Uribe identifica con mayor calidad respecto de su labor a cargo de este proyecto, principalmente porque este proceso de cuestionamiento y deconstrucción ya comenzó y se encuentran en una disposición mayor a reflexionar y compartir con otros hombres “las frustraciones de su vida”. Sin embargo, también reconoce y enfatiza que no deben ser tratados de manera especial por estar en este proceso:

“(…) estos hombres son igual que todos los hombres. O sea, de hecho son iguales que yo, son iguales que... somos todos bastante lo mismo, creo yo (...) la única diferencia que hay entre estos hombres y el resto es que se están dando cuenta que existe esta cárcel de la virilidad, que les genera sufrimiento, que les genera sufrimiento también a las personas que ellos quieren y estos hombres tomaron la decisión de empezar a hacerse cargo.”

Como consecuencia, para Uribe no es suficiente sólo identificar estos diferentes grupos de hombres. El verdadero trabajo viene a la hora de hacerlos cuestionar, reflexionar y deconstruir los mandatos de la masculinidad tradicional, la que fue edificada sobre bases sólidas y que hoy está en tela de juicio. Sobre todo porque existen diferentes conceptos que están profundamente enraizados en ellos y que se cruzan en

distintos niveles y espacios de su vida y que son, precisamente, los que más tienen dificultad a la hora de abordar:

“(...) el tema del consentimiento, sobre todo en el espacio más sexo-afectivo, eso les cuesta mucho, porque obviamente a los hombres nos han educado a transgredir el espacio de los demás y no nos gusta que nos transgredan el nuestro (...) Otro tema que les cuesta yo diría que es el tema de como cachar el *mansplaining*⁸⁹, porque los hombres estamos demasiado acostumbrados a ser escuchados, estamos demasiado acostumbrados a validarnos a través de lo que decimos, entonces como que les cuesta entender qué significa esto de ir evangelizando y sobre todo si es lo único que tienen que hacer, porque a los hombres nos gusta mucho decirle a todo el mundo lo que tiene que hacer y cómo solucionar su vida.”

Estos dos conceptos son bastante identificables cuando indagamos con más profundidad en la narrativa de la masculinidad tradicional. El primero, porque dentro de las asimetrías de poder que se han instalado en la sociedad entre hombres y mujeres, es común identificar que uno de los principales problemas que evidencia gran parte de ellas en distintos tipos de relaciones que mantienen con hombres a lo largo de su vida, tiene que ver con la anulación del consentimiento como elemento fundamental en la construcción de relaciones sexo-afectivas que sean sanas. Y el segundo, porque el *mansplaining* ha sido levantado como una de las conductas en la cual los hombres también hacen uso de esta asimetría social para sentir que el conocimiento pertenece predominantemente al mundo masculino. Esto, en su visión, incide, una vez más, en la construcción de modelos a los cuales los hombres hemos sido expuestos a lo largo de la vida y que “se han validado a través del conocimiento como un dispositivo de poder y a

través de eso han llegado hasta donde están. Y muchas veces también con prácticas que son sexistas o medias misóginas”, detalla Uribe.

Asimismo, profundiza en un concepto que concentra todos los anteriores y que, coincidentemente, dada la complejidad de su composición se transforma en otro que muestra alta resistencia a ser cuestionado y deconstruido en estos grupos de hombre: la violencia de género:

“(…) por no entender lo que es la violencia de género, muchos hombres y también muchas mujeres, en el fondo sienten que este concepto sirve para victimizar a las mujeres, sirve para negar que los hombres también sufren y que en realidad no, nadie niega que haya también violencia de mujeres hacia hombres o de que los hombres también necesiten ayuda, si eso... o sea, obvio, para eso existe la masculinidad y las políticas de la masculinidad, porque también se sabe que los hombres necesitamos ayuda, obvio. Y no solamente para que dejemos de ejercer violencia, sino porque en verdad también necesitamos hombres que tengan una mejor calidad de vida, porque mientras mejor calidad de vida tengan y disfruten más de su vida, van a sentirse menos en la necesidad de violentar, de agredir, de... O sea, obvio, es como una cosa obvia. Lo que pasa es que no es fácil, no es fácil de hacer.”

Uribe siente que es ahí donde existe un trabajo más profundo que realizar, en especial por las negativas consecuencias que la violencia de género ha traído a las sociedades a lo largo de su historia y que hoy, producto de la nueva ola del movimiento feminista a nivel mundial, además de los cuestionamientos que algunos grupos de hombres están realizando en distintos países y otros grupos que continúan trabajando por

la diversidad sexual, hacen urgente una revisión profunda de ese mandato de la masculinidad tradicional, una narrativa que hoy está en crisis:

“(…) hay una situación crítica (…) a nivel social, que en realidad se debe principalmente por esta situación de perplejidad y de no comprensión de nuestro género por tratar de comprender de qué manera las sociedades se han organizado en función de oprimir y de minimizar a otros grupos. Entonces, mientras esa reflexión nuestro género no sea capaz de hacerla y de entender que mucho de lo que hoy se entiende como desarrollo, se ha logrado gracias a la esclavitud, gracias a la sumisión de las mujeres, gracias a la opresión de los colectivos LGBTI, gracias a la destrucción de los lugares, de las comunidades, de los pueblos originarios, gracias a la depredación del medio ambiente un largo etcétera, mientras no se haga esa reflexión, es muy difícil que esta crisis sea superada.”

En su análisis, Uribe añade que esta crisis “no es reciente, me parece que es una crisis bastante antigua” y que esta mayor visibilización correspondería a la proliferación de los estudios de masculinidades, amparadas específicamente en los *Men's Studies* y de forma un poco más amplia en los *Gender Studies*. Es por esta razón, en especial por el aumento del contenido producido en este campo, además de las manifestaciones evidentes que es posible reconocer en distintas partes del mundo, que llevan a pensar hacia dónde llevará esta crisis o cómo salir de ella. En este sentido, reconoce en la calidad de la reflexión que se haga, una salida concreta hacia un problema de orden mundial:

“(…) la salida de esa crisis tiene que ver con, justamente, con la calidad de las preguntas y de reflexión que comiencen, que comencemos a hacer los hombres a

propósito de todo lo que está pasando con los avances de los movimientos de mujeres y el enfoque de género a nivel global.”

En esta reflexión, el surgimiento de iniciativas como **Ilusión Viril** se enmarca dentro de una línea de análisis que contribuye a más conocimiento científico y empírico sobre cuál es el estado actual y futuro de la masculinidad y de qué manera se potencia el surgimiento y se facilita el camino hacia nuevas alternativas posibles. En particular, Uribe no está completamente de acuerdo con el concepto de nuevas masculinidades, “porque en realidad me parece que es como un poco soberbio pensar que ahora los que estamos trabajando en esto estamos inventando la rueda, cuando en realidad hay gente que hace mucho rato ya viene hablando de estas cosas”. Asimismo, porque levanta interrogantes totalmente pertinentes en medio de todo este cuestionamiento: “(...) yo me lo pregunto: lo nuevo es que ahora cambian pañales, lo nuevo es que ahora los hombres se pintan las uñas, lo nuevo es que ahora los hombres tienen amigos *gays*, lo nuevo es que ahora pueden llorar, qué es lo nuevo”. Sin embargo, es a partir de esa reflexión que afirma que prefiere seguir adscribiendo a “masculinidades igualitarias o alternativas, pensando que son caminos para poder diferenciarnos de la masculinidad tóxica o hegemónica”.

Con el temor que la expansión del concepto “nuevo” implique una reflexión pasajera en el contexto actual, Uribe apuesta a que el trabajo que realizan desde **Ilusión Viril** sea significativo en momentos en los cuales se evidencia esta crisis:

“(…) quiero creer que estamos tratando de generar un camino, opciones para estos hombres que están haciendo cuestionamientos y preguntas. Y en realidad, para mí, más que solamente respuestas, es que estos hombres se sigan haciendo más preguntas y que en realidad la deconstrucción o revisar tu propio machismo, tu propia homofobia, para mí, y lo que apuesta el proyecto y yo por supuesto, es que es un camino para toda la vida, que no termina nunca y que es un estado de contemplación, de observación personal, de observación interna, de descubrir qué hay en ti, dentro de ti, descubrir qué sientes, aprender a identificar lo que sientes, o un paso siguiente que sería poder comunicar lo que te pasa, que son cosas que no son fáciles de hacer.”

Lo anterior conecta a Uribe de manera especial con el trabajo que realiza de forma particular como terapeuta y que le ha servido como una fuente de información e inspiración para abordar otros temas a través del trabajo con los distintos grupos en su agrupación. En la actualidad, atiende a hombres entre 14 y 56 años de edad y con muchos de ellos está focalizado en ayudarlos a identificar emociones con un libro para niños de 10 años. Y para él es revelador cuando ve “hombres de 50 años pudiendo reconocer ahora que en realidad lo que sienten no es pena, sino que sienten melancolía”, un espacio que durante su proceso de crecimiento, estuvo negado justamente porque no se generaron los espacios para el autoconocimiento o simplemente porque se les fue negado por el hecho de ser hombres. En sus propias palabras: “es desaprender y reaprender todo el tiempo”.

Sin embargo, Uribe también identifica luces de cambio respecto de las construcciones sociales asociadas a la masculinidad y también a lo femenino, en especial en las generaciones más jóvenes:

“(…) en ellos y en ellas yo veo que son generaciones que vienen con unos valores de género y valores sociales bastante distintos a los que yo recibí cuando yo era más chico, bastante distintos a los que yo veo en generaciones que tienen 20 años. O sea, yo diría que de 18 para abajo vienen con otra información en sus cabezas. Entonces, en ese sentido, para mí es súper impresionante y me da mucha esperanza ver que parte de lo ya se ha hecho antes, que han hecho otros y otras mucho antes que yo, ya tiene un efecto en estas generaciones.”

¿Estará en las nuevas generaciones el cambio que la sociedad necesita para desligarse de estructuras y mandatos tan perjudiciales como la masculinidad tóxica o hegemónica? ¿Será posible alcanzar una real equidad entre hombres y mujeres en los próximos años? Estas, y muchas otras preguntas surgen de forma espontánea mientras imaginamos el futuro, lejos de las construcciones sociales asociadas a lo masculino o a lo femenino, son imposibles de responder hoy. Sin embargo, el trabajo de asociaciones como **Ilusión Viril** ciertamente está contribuyendo a esa reflexión. Desde una esfera más personal, Uribe reconoce: “(…) mi trabajo tiene valor en la medida en que siento que puedo contribuir a que ese cambio sea sostenible y tenga proyección”, el que viene apalancado por su historia personal de vida, la que también está en permanente revisión producto del trabajo que realizan desde su agrupación:

“(…) me siento interpelado desde el momento en que empiezo a trabajar en estos temas, porque en realidad mi entorno es un entorno donde hay muchas mujeres, además provengo de una familia bastante matriarcal y yo creo que en la medida en que me importan esas mujeres y las quiero y me preocupo por ellas, no me puedo sentir en paz sintiendo que tengo algo para decir y hacer respecto del tema puntual de la violencia de género y no hacer nada y quedarme callado y seguir con mi

vida. Entonces creo, en ese sentido, al menos a mí me interpela desde el lugar que ocupó como hombre, además como hombre privilegiado para la sociedad chilena, porque he podido ir a la universidad, porque he tenido la posibilidad de viajar a otros países, porque he tenido la posibilidad de tener una vida relativamente buena. Entonces, en ese sentido, me siento con el deber moral de ocupar mi privilegio para poder hablarle a otros hombres que están en una situación similar a la mía y ocupar esa voz para poder ayudar a que se expanda este mensaje y esta reflexión.”

En sus palabras finales, Uribe reconoce que en el contexto del trabajo que realizan en su agrupación, “el espíritu de Ilusión Viril es ése, es los valores que tenemos que promover los hombres y las redes”, con hombres cada vez más abiertos a escudriñar en su vida personal y en la forma en que la masculinidad tradicional ha condicionado la percepción sobre ellos mismos y los tipos de relaciones que construyen en distintas esferas de su vida. De la misma forma, reconoce que “los movimientos son fuertes cuando trabajamos juntos” en una franca alusión a la necesidad de proliferación de este tipo de grupos, lo que permitirá enfrentar el futuro desde otro lugar, con una mayor apertura a nuevas masculinidades posibles o alternativas.

4.5. Síntesis

En este capítulo se expusieron los casos de las organizaciones **Quebrar o silêncio** (Portugal) e **Ilusión Viril** (Chile), enmarcados dentro del eje de análisis denominado **Cuestionamiento y deconstrucción**, el cual fue determinado previamente como el

primero de tres focos, siendo los otros dos **Nuevas relaciones entre hombres** y **Hombres que luchan por la igualdad**.

La metodología utilizada para el levantamiento de información consistió en revisión de la información publicada por ambas organizaciones a través de sus canales oficiales – sitios web y redes sociales –, junto con una entrevista basada en un cuestionario semi-estructurado que permitió establecer una conversación que incluyó aspectos formales de la creación de ambas organizaciones, sus estructuras y formas de funcionamiento, el trabajo que realizan de forma permanente con los distintos grupos en los que intervienen, todo lo anterior enmarcado en una mirada de reflexión y análisis sobre la masculinidad tradicional y el surgimiento y expresiones de nuevas masculinidades posibles.

Además de una reflexión inicial de contexto para justificar el nombre del capítulo y por qué se seleccionaron ambas organizaciones para ser parte de él, se optó por incluir, principalmente la información entregada por ambos entrevistados en formato de citas tanto destacadas como incluidas dentro de los propios párrafos y se incluyó, en el caso de **Quebrar o silencio**, parte del testimonio de José, un hombre víctima de violencia sexual, cuyo relato fue extraído del sitio web oficial de la organización.

Capítulo 5: Nuevas relaciones entre hombres: los casos de Men Talks (Portugal) y

Diálogo de hombres (Chile)

“Uno no conoce por edad,
conoce por afectos y contagios, por influencias,
por memorias familiares y populares que de alguna manera se traspasan,
se permean de piel a piel, de canto a canto, de falta en falta,
de rabia a rabia, de impulso a impulso, de batalla en batalla”
(Pedro Lemebel)

En este capítulo se expondrán dos nuevos casos, enmarcados en el segundo eje de análisis denominado **Nuevas relaciones entre hombres**. Como ha sido explicado en distintos momentos a lo largo de este trabajo de investigación, la revisión de los ejemplos que forman parte de esta disertación fue organizada en pares, en donde un ejemplo se encuentra ubicado en Portugal y el otro en Chile. En esta oportunidad se analizarán las iniciativas **Men Talks** y **Diálogo de hombres**, las cuales se desarrollan en las ciudades de Lisboa y Santiago, respectivamente.

La metodología utilizada para este capítulo está basada en observación directa de actividades realizadas por ambos proyectos entre 2018 y 2019. En el caso de las sesiones de **Men Talks**, se realizó los días 19 de marzo de 2019, 25 de mayo de 2019 y 09 de julio de 2019, mientras que para **Diálogo de hombres** el mismo proceso se efectuó los días 09 de agosto de 2018 y 06 de diciembre de 2018.⁹⁰

Como una manera de complementar la información levantada en cada encuentro, adicionalmente se seleccionaron fotografías y textos extraídos desde las páginas oficiales de *Facebook* de ambos proyectos.

5.1. ¿Por qué hablamos de nuevas relaciones entre hombres?

En el capítulo anterior, titulado **Cuestionamiento y deconstrucción**, se propone una secuencia desde donde se aborda el análisis de los casos expuestos en esta sección de este trabajo de investigación. Tomando como campo la labor que diversos hombres están realizando tanto en Portugal como Chile, en relación con el cuestionamiento a la masculinidad tradicional y la posterior exploración hacia nuevas masculinidades posibles, se sugiere que la primera etapa de una secuencia lineal de pensamiento-acción está determinada por una inquietud inicial que lleva a estos hombres a cuestionar y deconstruir los mandatos de la masculinidad tradicional. A partir de esa primera toma de conciencia, entonces, se propone un paso siguiente, relacionado con la necesidad de establecer nuevas relaciones entre hombres diversos que están comenzando o que llevan algún tiempo trabajando en explorar nuevos tipos de masculinidades y que los lleva a encontrarse con otros que pueden – o no – estar en el mismo proceso.

Por esta razón, para los efectos de esta investigación, este capítulo titulado **Nuevas relaciones entre hombres** viene a ser el segundo paso en esta secuencia, a raíz de lo que ha sido observado durante más de un año de investigación. El tercer paso, entonces, se da en **Hombres que luchan por la igualdad**, en una referencia directa a que luego de este cuestionamiento y deconstrucción inicial y el establecimiento de nuevas relaciones entre hombres, éstos se articulan en torno a iniciativas concretas que apuntan a generar conciencia en la sociedad, acción materializada en proyectos de trabajo

específicos. La profundización sobre este tercer y último paso se expondrá en el capítulo 6.

5.2. Construir desde la vulnerabilidad

Con poco menos de un año de funcionamiento, **Men Talks** se autodefine como “un espacio para compartir en la ciudad de Lisboa, destinado al público masculino, con el objetivo de deconstruir conceptos ligados a la masculinidad”⁹¹, de acuerdo a lo que publica en su página oficial de *Facebook*. Sus creadores, Flávio Landim (Cabo Verde, 38 años) y Jonatan Israel (España, 27 años) se conocieron en Lisboa en 2018, luego de una formación Ubuntu para nuevos líderes, en la cual Landim era facilitador e Israel uno de los participantes. A partir de entonces, y producto de esa experiencia, comenzaron a cultivar una amistad que fue creciendo con el tiempo. Sin embargo, no fue hasta un momento complejo emocionalmente por el cual atravesó Israel, ante el cual recurrió a Landim para desahogarse. Necesitaba el apoyo de otro hombre que pudiera entender por la situación que atravesaba.

Fue en ese encuentro cuando ambos conversaron largamente sobre la dificultad que existe en algunos hombres para reconocerse vulnerables y compartir ese sentimiento con otros, en especial cuando la sociedad ha creado una determinada narrativa sobre la masculinidad que restringe la expresión de afecto entre hombres. Acto seguido, pensaron en la importancia de crear un espacio en donde los hombres pudieran reunirse a conversar sobre lo que sucede en la cotidianidad en sus vidas y que, de paso, pudiera servir no sólo

como una instancia para reflexionar, sino como un punto de encuentro para que los participantes se reunieran y crearan otro tipo de relaciones, a través de las posibles resonancias que pudieran generarse ahí.

Fue así como el 8 de febrero de 2019 subieron una primera fotografía a *Facebook* – una letra “M” en color púrpura con fondo color violeta –, plataforma en donde crearon el grupo **Men Talks**⁹². Tres días después cargaron lo que se conoce como ‘foto de portada’ con la siguiente leyenda: “TALK. LISTEN. CARE. SHARE. BE A MAN” – en letras blancas con un fondo de color negro –, en referencia al tipo de inquietud que los movilizaba y los objetivos que buscaban alcanzar en este proceso experimental.



Imagen 7: Primera imagen subida al grupo oficial de Men Talks en Facebook. 8 de febrero de 2019.

Fuente: Archivo Men Talks en *Facebook* - https://www.facebook.com/pg/Men-Talks-1872195046236350/photos/?tab=album&album_id=1872195136236341&ref=page_internal



Imagen 8: Primera foto de portada del grupo oficial de Men Talks en Facebook. 11 de febrero de 2019.

Fuente: Archivo Men Talks en *Facebook* - https://www.facebook.com/pg/Men-Talks-1872195046236350/photos/?tab=album&album_id=1876336139155574&ref=page_internal



Imagen 9: Logo actual del grupo oficial de Men Talks en Facebook. Fuente: Archivo Men Talks en *Facebook* - https://www.facebook.com/pg/Men-Talks-1872195046236350/photos/?tab=album&album_id=1872195136236341&ref=page_internal

https://www.facebook.com/pg/Men-Talks-1872195046236350/photos/?tab=album&album_id=1872195136236341&ref=page_internal

A partir de entonces, ambos comenzaron a materializar su intención de crear grupos de conversación entre hombres. El primero se realizó el 19 de febrero de 2019 bajo el título “Men Talks” y desde entonces han organizado, en promedio, un encuentro por mes bajo distintos tópicos, que han incluido “As máscaras da masculinidade” (19 de marzo de 2019), “O poder da vulnerabilidade” (23 de abril de 2019), “Falemos de privilégios” (21 de mayo de 2019), “Homens e feminismo: qual é o nosso papel?” (25 de junio de 2019) y “O melhor homem que podemos ser” (9 de julio de 2019), todos en distintos puntos de Lisboa.

Uno de los aspectos fundamentales en la creación de este formato tiene que ver con el espacio en donde los participantes se reúnen a conversar. En todos los casos, se ha optado por restaurantes o cafés desplegados a lo largo de la ciudad, idea que surgió con el objetivo de emular una salida entre amigos, lo que estimularía el interés y la asistencia de los participantes.

Adicionalmente a los encuentros enunciados previamente, se han sumado otras actividades organizadas por Landim e Israel, como la exhibición del documental *The mask you live in* (2015), producido bajo la supervisión del proyecto estadounidense *The Representation Project* – donde también surgieron *Miss Representation* (2011) y *The Great American Lie* (2019) – y el cual han exhibido en universidades y otros espacios en Lisboa, así como participaciones en conversatorios en el Instituto da Mulher Negra em Portugal, Ponto de Partida Lab, Programa Escolhas y el encuentro llamado “BookStore Talks – Narrativas que inspiram”, organizado por la librería Ler Devagar, en Lisboa, todas en 2019.

Si bien en cada uno de estos encuentros es posible identificar narrativas comunes, que apuntan a cuestionar la masculinidad tóxica y resaltar la importancia de acabar con ella, para dar paso a nuevas masculinidades posibles, como parte de este trabajo de investigación se exponen los datos resultantes del proceso de observación directa de tres sesiones, las que se detallan a continuación.

5.2.1. Men Talks – “As máscaras da masculinidade”: Lisboa, 19 de marzo de 2019

El segundo de los encuentros **Men Talks** desde su formación, tuvo como tema central “As máscaras da masculinidade”, el que estuvo impulsado por dos fuentes de información principales: primero, el libro *The mask of masculinity* (2017), de Lewis Howes, y que desde su publicación se transformó en un *best seller*, y en segundo lugar el documental *The mask you live in*, producido por *The representation project*, organización estadounidense que trabaja por visibilizar los problemas asociados a las brechas de género existentes en la sociedad norteamericana. El lugar de reunión fue el café Largo Estúdio, en Lisboa.

Cabe señalar que Howes reconoce nueve máscaras sobre las cuales profundiza en su libro:

1. La máscara estoica: con la cual los sentimientos y las emociones son reprimidas.
2. La máscara atlética: a través de la cual el rendimiento físico y el culto al cuerpo determinan el valor de los hombres.

3. La máscara material: relacionada con la posesión de recursos económicos y materiales como índice de éxito en la sociedad.
4. La máscara sexual: la definición del “macho-alfa” que objetiviza y sexualiza a las mujeres y en donde no hay espacio para las relaciones de intimidad sostenidas en el tiempo.
5. La máscara de la agresión: que permite a los hombres actuar de forma violenta como única forma de resolución de las diferencias y que es una muestra concreta de su fortaleza.
6. La máscara del bufón: que permite a los hombres hablar desde el cinismo y el sarcasmo para demostrar superioridad en distintas esferas de la vida.
7. La máscara invencible: con la cual los hombres, simplemente, no tienen ni deben demostrar miedo.
8. La máscara del “yo lo sé todo”: con la cual se manifiesta no sólo un poder físico, sino que intelectual y que tiene estrecha relación con el *mansplaining*.
9. La máscara “alfa”: y la percepción que en el mundo existen sólo dos tipos de hombres: los alfa y los beta, los ganadores y los perdedores. Es la máscara que representa el control.

Este conjunto de comportamientos, y los efectos que producen en los hombres, en su relación con otras personas – especialmente las mujeres –, fueron abordados en este encuentro de **Men Talks**, al cual asistieron 17 hombres de distintos países, con diferentes *backgrounds* y con diversas aproximaciones a la reflexión en torno a la masculinidad.

En el transcurso del encuentro, se realizó una actividad central, la cual estuvo apoyada en material gráfico que contenía las principales características asociadas a cada tipo de máscara reconocida por Lewis. Se invitó a los participantes a recorrer el espacio en donde fue desplegada la información para que cada persona pudiera reconocer tres con las que sintiera más identificación y luego, en un formato de círculo, cada asistente expresó sus sensaciones y opiniones respecto del ejercicio.

A partir de la información recogida en la guía de observación (ver anexo 3), se pudo observar que, en términos generales, se cumplió totalmente con las expectativas del encuentro. Aspectos como la presentación de los organizadores, los objetivos, la manera en que se desarrolló la actividad, la existencia de una pregunta inicial para dar paso a la reflexión y el análisis compartidos en el grupo, fueron abordados de forma positiva por Landim e Israel, lo que impulsó el intercambio de ideas y visiones sobre los tipos de máscara que cada participante ha utilizado – o puede continuar usando – a lo largo de su vida. Se apreció un ejercicio constante de remitir experiencias personales para abordar el tema y se observó un clima de respeto y escucha que facilitó la exposición y los interlocutores.

Un aspecto relevante estuvo dado por el incumplimiento de la duración del evento, el cual estaba programado para acabar a las 21 horas, y que sin embargo se extendió por cerca de 30 minutos más. La razón de esta evaluación responde a que los asistentes mantuvieron una conversación activa durante el encuentro, tocando distintos temas que confluyen en las máscaras de la masculinidad, un concepto con el que no todos estaban familiarizados, mas que fue un catalizador para la exposición de puntos de vista y

experiencias personales. Esto es un indicador clave que demuestra el interés por este tipo de conversaciones y encuentros. Esta misma razón explica por qué, en la guía de observación, el criterio asociado a la existencia de intervalos durante la actividad fue evaluado con “no aplica”.

Otros aspectos que se “cumplen totalmente” tuvieron relación con el cierre del encuentro y el establecimiento de compromisos futuros. En el primero, se observan las intervenciones finales de Landim e Israel, quienes reforzaron la importancia de contar con personas cercanas para poder reflexionar sobre estos temas, y también realizaron una invitación a los participantes a asistir a las futuras sesiones de **Men Talks**. En tanto, los criterios relacionados con el manejo del tiempo de las intervenciones y el registro de cada opinión fueron categorizados bajo “cumple”. En este último aspecto, cabe señalar que no existió intención por parte de los organizadores de una sistematización audiovisual del registro de los asistentes, y que sólo se les observa tomando algunos apuntes e ideas de lo que ha sido expresado en esta sesión.

Dentro de los principales temas tratados durante este encuentro estuvo uno relacionado con la masculinidad como *performance*, un concepto difundido por Judith Butler (1990) y que tiene que es fácilmente relacionable inicialmente a lo analizado por Howes en su libro sobre las máscaras, pues se puede apreciar ahí que los tipos de comportamientos de la masculinidad tóxica responden a esta manera de actuar de los hombres frente a la sociedad.

De la misma manera, se observó un consenso en el hecho que estas máscaras son una respuesta a la que se acude para encajar en la sociedad o incluso una respuesta al

miedo a ser considerado débil – física o intelectualmente – o a la necesidad de afectos y que son reemplazados por la máscara estoica, por ejemplo.

Uno de los aspectos que tomó gran parte de la discusión se basó en las diferencias biológicas entre hombres y mujeres y el género como construcción social. Se registró al menos uno de los participantes que concuerda con resaltar las diferencias físicas entre ambos lo que determina una posición específica en la sociedad.

En otros aspectos, quedó de manifiesto que los materiales utilizados para explicar las características de cada una de las máscaras fueron de difícil lectura, pequeños y estuvieron dispuestos en espacios de difícil acceso para más de una persona de forma simultánea. También, que la iluminación del lugar no fue la más adecuada para la lectura y que la disposición en círculo del grupo, permitió establecer una forma más fluida a la hora de compartir. Y en términos generales, se observaron algunos lazos entre los participantes, a pesar de ser sólo el segundo encuentro de **Men Talks**. Algunos de ellos habían participado del primero, por lo que fue posible notar cierto grado de proximidad. Finalmente, a pesar de la invitación realizada para analizar las máscaras de la masculinidad, se evidenció la sensación de no ser tiempo suficiente para lograr reflexiones más profundas.



Imagen 10: Registro de la sesión “Men Talks: As máscaras da masculinidade”. Lisboa, 19 de marzo de 2019. Fuente: Archivo Men Talks en *Facebook* - https://www.facebook.com/pg/Men-Talks-1872195046236350/photos/?tab=album&album_id=1889957354460119&ref=page_internal

5.2.2 (Hu)Man Talks – “Homens e feminismo: qual é o nosso papel?” Lisboa, 25 de junio de 2019

El quinto de los encuentros organizados por Landim e Israel – el segundo observado para los efectos de esta investigación – fue diferente a los anteriores. Por primera vez desde su formación, **Men Talks** tomó la decisión de realizar una sesión mixta para analizar el papel de los hombres en el feminismo. La actividad, realizada en Casa Mocambo, en la ciudad de Lisboa, convocó a hombres y mujeres de distintas áreas, entre las que se encontraban mujeres que participan del mundo del activismo – como la Rede 8 de Março de Portugal –, además de otros participantes que ya habían asistido a algún encuentro de **Men Talks** en meses anteriores.

Bajo el llamado “Hombres y feminismo: ¿cuál es nuestro papel?”, el 25 de junio de 2019 se registró el encuentro más concurrido de los que se hayan realizado hasta el momento: 27 personas. Fue una aproximación diferente, porque esta vez no fueron sólo hombres a hablar exclusivamente sobre aspectos centrados en la masculinidad o lo que implica vivir en una sociedad patriarcal. Por el contrario, se generó una instancia de debate e intercambio de experiencias personales y puntos de vista que fue altamente valorado por quienes participaron.

Al igual que en la observación del encuentro anterior, se utilizó una guía para registrar algunos aspectos del desarrollo de la actividad (ver anexo 4). De lo registrado en esta sesión se puede ver que, en términos generales, los indicadores fueron positivos, aunque con una menor recurrencia respecto del encuentro observado el 19 de marzo de 2019. Si bien aspectos como la presentación de los organizadores, la exposición de los objetivos y la forma en que se dio el proceso de interacción durante la sesión quedaron bajo la categoría “Cumple muy bien”, distó de los registros anteriores, en donde fue posible observar un mayor énfasis e intención de los organizadores por establecer un marco referencial sobre las razones del evento y del proyecto **Men Talks** en general. Esto podría explicarse, en parte, por el grado de cercanía que Landim e Israel tienen con gran parte de quienes estuvieron presentes y que responde a relaciones creadas fuera de los círculos de conversación, además de hombres que habían participado en instancias anteriores.

Sin embargo, ambos cumplieron totalmente en lo relacionado con instalar una pregunta de inicio, ya que eso permitió marcar una primera dirección de un intercambio

de opiniones intenso y en momentos muy profundo, que incluyó no sólo reflexiones teóricas sobre feminismo y masculinidad, por ejemplo, sino experiencias personales de violencia y abuso sufrida por mujeres y hombres y que fueron perpretadas por representantes del género masculino en distintos momentos.

Uno de los aspectos que más resaltó en este registro fue el del manejo del tiempo, el cual se cumplió “poco y mal”, precisamente por lo enunciado anteriormente. Las historias y casos personales estuvieron cargados de emociones que provocaron momentos de alta tensión o espacios de silencio, los cuales modificaron la dinámica originalmente pensada por los organizadores. Lo anterior se tradujo en que salvo algunas ocasiones, fue prácticamente imposible que una persona entrara en la discusión, diera su opinión, y eso fuera recibido por el grupo como un acto aislado. Cada una de las intervenciones tuvo un fuerte componente emocional, lo que fue generando una conversación entramada llena de episodios de alta carga personal y confrontación en muchos momentos. Al igual que en lo observado en la sesión anterior, la disposición en círculo de los asistentes, generó una sensación de equidad a la hora de expresar opiniones.

Lo anterior llevó a que no se dieran espacios de intervalo expresamente solicitados por los organizadores, ni que se pudiera respetar el horario de dos horas y media que fue descrito en la invitación que **Men Talks** realizó a través de un evento en *Facebook*. Sin embargo, al igual que en el análisis anterior, más de la mitad de quienes asistieron al encuentro optaron por quedarse a seguir conversando en Casa Mocambo, esta vez en un formato distinto y más relajado.

Algunos de los temas que fueron discutidos en este encuentro incluyeron el papel de los hombres en la lucha feminista, el que, para algunas personas, pasa por acompañar a las mujeres, dismantelar los espacios machistas en los que los hombres se desenvuelven y que eviten caer en un protagonismo que no le corresponde, dado que la lucha es liderada por las mujeres. También, por la importancia de tener conciencia sobre los privilegios de los hombres en la sociedad patriarcal en las que vivimos; la masculinidad frágil y las reacciones de los hombres frente a la lucha feminista – muchos de ellos sintiéndose “atacados” –; acabar con las desigualdades para nivelar el terreno en la sociedad, y que los hombres deben dejar la resistencia o esperar que los cambios sucedan, sino que deben ser parte de la transformación de la sociedad a la que aspira la lucha feminista.

A pesar de lo anterior, se observó una necesidad de un mejor encuadramiento, por lo menos en términos teóricos o en la definición de conceptos y de una postura que no estuviera implícita – hombres convocando a hablar de feminismo, lo que marca una línea de pensamiento y de acción –, en especial para acoger las intervenciones de quienes recién están entrando en este tipo de reflexiones y que pueden llegar a argumentar que el feminismo es una respuesta al machismo, como fue esbozado por uno de los participantes del grupo.

De cualquier manera, y a pesar de los momentos de alta tensión entre opiniones confrontadas, fue posible observar una actitud positiva hacia el encuentro y la necesidad de seguir reflexionando para establecer no sólo otro tipo de relaciones entre hombres,

sino con las mujeres y en relación a temas tan relevantes para las sociedades actuales, como es el feminismo.



Imagen 11: Registro de la sesión (Hu)Man Talks: qual é o nosso papel no feminismo?, realizada el 25 de junio de 2019. Fuente: Archivo Man Talks en *Facebook* - https://www.facebook.com/pg/Men-Talks-1872195046236350/photos/?tab=album&album_id=1889957354460119&ref=page_internal

5.2.3. Men Talks – “O melhor homem que podemos ser”. Lisboa, 09 de julio de 2019

El tercero de los encuentros observados en el contexto de esta investigación – el sexto desde la creación de **Men Talks** – se realizó el 9 de julio de 2019 en la ciudad de Lisboa, en un evento denominado “O melhor homem que podemos ser”.

Previo al encuentro, “exclusivo para hombres” como fue promovido a través de un evento creado en su página de *Facebook*, los organizadores lanzaron una invitación y algunas preguntas a modo de contexto:

Las conversaciones de hombres regresan a la Casa Mocambo, antes de hacer una pausa durante el verano. Queremos que este tiempo sin las Men Talks sirva para que reflexionemos sobre las siguientes preguntas: ¿Cuál es el que mejor hombre que podemos ser? ¿Cuál es el ejemplo de masculinidad que queremos dejar a los más jóvenes? ¿Qué aprendemos de nuestras referencias masculinas y qué tipo de referencia queremos ser? En una sociedad carente de referencias masculinas que puedan influenciar hacia una masculinidad más verdadera y genuina, todos nosotros tenemos una responsabilidad, una tarea, un desafío.

Vamos a escuchar, a hablar, a compartir... a CREAR juntos

En esta ocasión especial, dejamos la posibilidad de cenar juntos luego del evento, para quien tenga disponibilidad y ganas de continuar la conversación con los sabores de Casa Mocambo.

Entrada gratuita, evento exclusivo para hombres,

Aparezcan, compartan...

¿Hablamos?

Hasta luego :)⁹³

En este texto no solo se logra identificar aquellas interrogantes que buscaban ser respondidas o por lo menos compartidas entre los 17 hombres que asistieron al evento, sino se aprecia un llamado directo a establecer nuevas relaciones entre hombres a raíz de la falta de referentes de nuevas masculinidades posibles o alternativas a la tradicional. Es posible identificar el uso de la frase “(...) todos nosotros tenemos una responsabilidad, una tarea, un desafío” para asumir este llamado de forma colectiva, desterrando la

condición de individualismo que forma parte de la narrativa tradicional de la masculinidad, en especial cuando se invita a “escuchar, hablar, a compartir... a CREAR juntos”, también como una contra-respuesta hacia otro tipo de vivir el mundo desde el género masculino. Adicionalmente, se hizo una invitación directa a que quienes quisieran participar vieran un aviso publicitario de la compañía *Gillette*, titulado “*We Believe: The Best Man Can Be*”, el cual causó polémica a nivel mundial, porque por primera vez en su historia como empresa hicieron un llamado concreto para que los hombres analizaran su comportamiento y fueran capaces de reconocer los componentes de la masculinidad tóxica. Este material fue subido al canal oficial de *YouTube* de *Gillette* el 13 de enero de 2019 y en la actualidad cuenta con más de 31 millones de reproducciones a nivel mundial⁹⁴.

Para la recolección de los datos observados en esta sesión, se utilizó la misma guía de las sesiones anteriores (ver anexo 5). De la observación resulta que todos los parámetros registrados en la guía se situaron entre “Cumple” hacia “Cumple totalmente”, lo que puede ser entendido como una consecuencia lógica de la experiencia que Landim e Israel han ido adquiriendo con el tiempo. Sin embargo, en esta misma línea de reflexión cobra relevancia que aspectos como “Se exponen claramente los objetivos de la actividad al comienzo del encuentro” y “Se explica la manera en que se dará el proceso de interacción durante el encuentro”, sólo fueran calificados como “Cumple” – en comparación con las otras sesiones, en donde se les entregó un “Cumple muy bien”, en el caso de la sesión del 25 de junio, y un “Cumple totalmente”, en la del 19 de marzo, lo que se puede entender también por la mayor presencia de hombres que han participado de

encuentros anteriores, lo permite flexibilizar este aspecto y realizar ciertas modificaciones a la programación inicial –.

Uno de los ítems en los que se observó una consistencia positiva es “Se enuncia una pregunta o tema de análisis para iniciar la conversación”, la que ha permitido tener una base sobre la cual se inicia el intercambio de opiniones. En esta oportunidad, dicha pregunta estuvo antecedida por la lectura de un texto llamado “O pote rachado” – “El jarro trizado”, de autor y año de publicación desconocidos –, una metáfora que cuenta la historia de un cargador de agua en la India que trabajaba con unos jarros que colgaba en una vara y que sostenía a la altura de su cuello. Uno de estos recipientes estaba trizado, por lo que en cada viaje llegaba sólo con la mitad del contenido, razón por la cual sentía vergüenza y luego de dos años se disculpó frente a su cargador. Este último, sin ningún tipo de reproche le hizo ver al jarro que gracias a esa trizadura, el lado del camino por el que andaba diariamente estaba lleno de flores, mientras que el otro, no. Es un texto que ofrece múltiples interpretaciones y que sirvió para que los asistentes pudieran relacionarlo con diversos mandatos de la masculinidad tradicional, como lo que entiende la sociedad por ser hombre, la importancia de aceptar la vulnerabilidad, la falta de referentes de masculinidades alternativas a la tradicional, entre otros.

En otros aspectos observados, siguió siendo necesario un encuadramiento teórico inicial para establecer la base sobre la cual se dio la conversación, pues entre los participantes se observaron distintos niveles de acercamiento, identificación o conocimiento sobre conceptos que fueron discutidos dentro del grupo, como “masculinidad tóxica”, “masculinidades cómplices”, “masculinidad hegemónica”,

“machismo” y “feminismo”, entre otros. De la misma manera, se registraron momentos álgidos durante la discusión y se reforzó el concepto de “espacio seguro” para evitar tomar los desacuerdos como enfrentamientos personales y que quedasen enmarcados dentro del evento al que habían sido convocados.

La sesión, al igual que las anteriores observadas para los efectos de esta investigación, se extendió más allá de la hora acordada inicialmente, por el interés de los participantes de continuar la conversación. Frente a esto sucedieron dos situaciones: la primera fue que se esbozaron pedidos de hacer encuentros más frecuentes, de mayor duración y en locaciones diferentes, y la segunda fue que 12 de los 17 participantes registrados accedieron a quedarse a cenar juntos en el mismo lugar de encuentro, como una manera de continuar la conversación que los convocó.

Sin embargo, el hecho más relevante de este encuentro tuvo relación con la propuesta de realización de una manifestación pública de “hombres por la igualdad”, “hombres contra el patriarcado” u “hombres en contra de la justicia machista” – nombre aún no definido –, a realizarse en los próximos meses en la ciudad de Lisboa. 12 de los 17 participantes acceden a acompañar dicho encuentro y se sugirió la creación de una instancia para tratar los detalles.



Imagen 12: Registro de la sesión: Men Talks – “O melhor homem que podemos ser”, realizada el 09 de julio de 2019. Fuente: Archivo Men Talks en *Facebook* - https://www.facebook.com/pg/Men-Talks-1872195046236350/photos/?tab=album&album_id=1889957354460119&ref=page_internal

5.2.4. Observaciones complementarias

Si bien las conclusiones específicas en relación con cómo las actividades realizadas por **Men Talks** encajan o no dentro del concepto de las nuevas masculinidades serán entregadas más adelante, es pertinente entregar algunas informaciones adicionales, que resultan del proceso de observación de cada una de las sesiones previamente descritas.

En términos generales, se aprecia que estos encuentros están apartados de ser catalogados como grupos terapéuticos, de sanación o con un carácter estrictamente académico. De hecho, no se observa la socialización específica de conceptos, teorías o autores que adscriban a una determinada corriente de pensamiento cuando hablamos de

género, feminismo o masculinidades, por nombrar algunas. Quizás aquí está una de las principales oportunidades de mejora, pues en la medida en que se establece una base conceptual común, se puede proyectar, al menos en términos generales, el contexto en el que se desarrollará el encuentro.

Lo anterior se cruza fuertemente con otro de los aspectos observados y que tiene relación con los diferentes *background* de los asistentes. Desde experiencias y conocimientos básicos hasta otros que sustentan sus reflexiones en teorías más elaboradas, que denotan un mayor conocimiento o grado de involucramiento en estos temas, se producen breves interrupciones en el flujo de la conversación, pues en reiteradas ocasiones es necesario volver a conceptos base para poder elaborar reflexiones más profundas.

En términos estructurales, se apreció un descenso en la intensidad en la que Landim e Israel se presentan o introducen los motivos por los cuales surge **Men Talks** entre el encuentro #1 y el #3. En el primero se vio que dedicaron tiempo para exponer parte de la historia que los llevó a crear estas reuniones, la amistad que existe entre ellos y los objetivos que se persiguen con el proyecto en general. Sin embargo, ese énfasis se vio menos las otras dos sesiones observadas. Esto se puede deber a razones como la presencia de hombres que habían participado en sesiones anteriores – lo que evitaría la necesidad de volver sobre un aspecto ya abordado previamente –, o a una intención de hacer un uso eficiente del tiempo en relación con el tema central de cada una de las reuniones.

En otros aspectos, en la sesión del 19 de marzo de 2019 se utilizaron materiales adicionales para abordar el análisis de “Las máscaras de la masculinidad” – hojas blancas con la descripción de cada una de ellas –, las que fueron muy pequeñas, lo cual, sumado a una iluminación deficiente del espacio, dificultó la lectura de los asistentes. En la implementación de dinámicas o uso de recursos externos también existe una importante oportunidad de mejora para el óptimo desarrollo de las sesiones futuras.

En términos globales, se observó que en distintos momentos los niveles e intensidad de la discusión suben gradualmente. Sin embargo, no se registraron situaciones de violencia física o verbal entre los asistentes. Es más, luego de cada sesión – que en las tres fechas registradas excedió el horario inicialmente establecido – se apreció que existió una voluntad genuina de permanecer más tiempo y continuar la conversación en otro contexto. Por ejemplo, en las sesiones del 26 de junio de 2019 y del 07 de julio de 2019, varias personas permanecieron en Casa Mocambo para compartir una cena o una cerveza luego del fin oficial de la sesión.

Sumado a lo descrito anteriormente, se apreció el surgimiento de lazos de cercanía entre participantes que han asistido de forma regular a las sesiones de **Men Talks**, lo que ha servido para crear nuevas relaciones a la luz de las discusiones sobre género, feminismo y masculinidades, entre otros. La muestra más potente es que en la última sesión observada se propuso la realización de una manifestación pública de “hombres por la igualdad”, “hombres contra el patriarcado” u “hombres en contra de la justicia machista” – nombre no consensuado aún –, con una fecha no determinada, en la ciudad

de Lisboa. 12 de los 17 participantes accedieron a acompañar la manifestación pública y se sugirió la creación de un encuentro especial para tratar los detalles.

5.3. Dialogar hacia nuevas formas de vivir el mundo

El segundo caso analizado en este capítulo corresponde a **Diálogo de hombres**, un proyecto creado en 2013 por Eduardo Gacitúa (54 años, Ingeniero civil informático, actor y facilitador didacta de Biodanza) y Sebastián Arellano (34 años, Psicólogo y también facilitador didacta de Biodanza) en la ciudad de Santiago con “la necesidad de espacios donde compartir y explorar nuestras vivencias, como varones, respecto de lo que significa ser hombre hoy”⁹⁵, como describen en su página de *Facebook*.

Parte de su auto-definición como proyecto implica, como también expresan a través de esta red social, que “no existe aquello que se podría denominar ‘la Masculinidad’, sino existen muchos tipos de ‘Masculinidades’ expresadas de infinitas maneras por cada uno de nosotros”⁹⁶. Esta reflexión la complementan con la detección de diferentes elementos que constituyen la identidad masculina y que Gacitúa y Arellano, desde su rol como facilitadores de este proyecto, logran describir:

“(…) reconocemos a su vez que existen múltiples referentes de lo que es ser masculino. Referentes culturales, sociales y familiares que nos muestran distintos estereotipos de lo que es ser hombre. En este universo referencial existen modelos hegemónicos y alternativos de acuerdo de la preferencia socio-cultural de una determinada época. Sin embargo, postulamos que si bien estas maneras influyen enormemente en nuestra idea personal de lo masculino, la masculinidad es

siempre una construcción particular y personal de cada hombre. Una empresa inacabable en la construcción de nuestra identidad masculina. Nadie nos puede decir que es ser hombre. Lo debemos responder cada uno por sí mismo.”⁹⁷

Este contexto permite entender la aproximación y el foco que ambos creadores decidieron implantar en esta serie de encuentros, así como la visión más integral sobre la construcción y el proceso de vivir la masculinidad en el mundo actual, y en especial en la sociedad chilena. El cruce de los “referentes culturales, sociales y familiares”, así como el reconocimiento de “estereotipos” y el uso de conceptos como “hegemónicos” y “alternativos” para abordar un trabajo sobre la masculinidad, denota, por lo menos, una reflexión profunda hacia la concreción del inicio de este proyecto.

A partir de la primera sesión, celebrada el 04 de octubre de 2013, el objetivo fue trabajar, en formato de *workshops*, distintas temáticas que afectan a los hombres en la sociedad actual. La experiencia de ambos como facilitadores de Biodanza logró conectarlos para que desde sus distintas experiencias y conocimientos adquiridos – la Ingeniería y la actuación en el caso de Gacitúa y la Psicología, en el de Arellano – diera lugar a esta forma de trabajo.

Desde su punto de encuentro en la comuna de Las Condes, también ubicada en la capital de Chile, desde el comienzo han abordado diversas temáticas, como “¿Qué es ser hombre para mí?”, “Iniciación masculina”, “Sexualidad masculina”, “La influencia de nuestro padre en la constitución de nuestra masculinidad”, “Paternidad masculina”, “Masculinidad y la relación con nuestros padres”, “Masculinidad y la relación con las mujeres”, “Masculinidad y la relación con nuestras emociones”, “La influencia de la

dictadura en la constitución de nuestra masculinidad”, “La relación con lo femenino”, “Las heridas y triunfo de nuestra masculinidad”, “La influencia de nuestra madre en la construcción de nuestra masculinidad”, “Masculinidad y espiritualidad”, “Masculinidad y nuestro cuerpo”, “Masculinidad y nuestros duelos”, “Reconstruyendo nuestra masculinidad” y “Nuestra relación con la violencia”, entre otros.

De hecho, es este último tema, “Nuestra relación con la violencia”, uno de los encuentros que fueron observados el día 09 de agosto de 2018. El segundo fue programado para el día 06 de diciembre del mismo año, a la que también asistí como observador-participante. Sin embargo, debido a la inasistencia de gran parte de los confirmados para esa instancia, los organizadores decidieron suspenderla. De cualquier manera, ese encuentro sirvió para levantar información adicional de contexto para comprender con mayor precisión el sentido, los objetivos y la dinámica que sustenta cada una de las sesiones. Es decir, se realizó un encuentro con los facilitadores, sólo que no en el formato inicialmente propuesto y que fue parte de la convocatoria.

5.3.1. Diálogo de hombres - “Nuestra relación con la violencia”. Santiago, 06 de agosto de 2018

La sesión observada abordó un tópico muy presente en nuestra sociedad y que, de acuerdo a lo analizado en el primer capítulo de este trabajo de investigación, es uno de los aspectos que más presente están cuando hablamos de la masculinidad tradicional. La violencia ha sido siempre una de las formas con que la cual hombres han sido criados

para resolver los conflictos, por ejemplo. También, en la creación de los estereotipos o en esta ‘figura del hombre’ que ha sido socializada a través de la televisión, la música o el cine, por nombrar algunos.

En cada uno de estos formatos la sociedad se ve expuesta a la construcción de un perfil de hombre que tiene infinita mayor capacidad para relacionarse con la violencia que con su propia vulnerabilidad, que siempre está envuelto en situaciones de conflicto por pugnas de poder o porque su rol de luchador, soldado, pandillero o asesino, lo amerita y encaja mejor con esta construcción que data de muchas décadas.

Así queda de manifiesto en la invitación que hicieron llegar por correo electrónico a las personas que mostraron interés en el evento que publicaron previo a la fecha en su página de Facebook. Parte del contenido de esa invitación se expone a continuación:

TALLER VIVENCIAL DIÁLOGO de HOMBRES - AGOSTO 2018
Sábado 4, 16:00 hrs / Domingo 5, 10:00 hrs / Jueves 9, 10:00 hrs.
"Nuestra relación con la Violencia"

Lamentablemente las estadísticas nos demuestran que una inmensa cantidad de seres humanos ha sufrido algún tipo de violencia. Ésta puede expresarse en múltiples manifestaciones y en diferentes contextos. Más allá de las diferentes aproximaciones que existen al fenómeno de la violencia, cada ser humano tiene una relación, experiencia y vivencia particular con aquello que denominamos violencia.

Por nuestra condición de hombres, lo más probable es que hayamos estado involucrado en una o varias situaciones violentas, ya sea como testigos, víctimas y/o causantes de la misma. Reconocer, explorar y expresar nuestras vivencias en alguna de estas situaciones, nos puede ayudar a integrar, reconciliar y/o reparar, regiones sombrías de nuestra identidad como hombres y como seres humanos.

Es por esto que en el presente Taller Vivencial de Diálogo de Hombres, queremos convocarlos desde la fraternidad y el cuidado mutuo, a explorar y compartir las experiencias y significados que tenemos en relación a la violencia y sus manifestaciones en nuestras vidas.

A través de la metodología del diálogo fraterno y profundo e integrando nuestra corporalidad a través de la biodanza y/o el psicodrama, te invitamos a explorar y compartir en torno a nuestra vivencia como hombres.

Imagen 13: Captura de pantalla de la invitación realizada por el equipo de Diálogo de Hombres a través de correo electrónico el 06 de agosto de 2018. Fuente: casilla de correo personal.

En este texto se aprecia no sólo el encuadramiento que da vida al taller, sino que se explica la metodología que será utilizada: “diálogo fraterno y profundo e integrando nuestra corporalidad a través de la biodanza y/o el psicodrama”. En la invitación se identifican también tres fechas diferentes, una modificación que Gacitúa y Arellano incorporaron durante 2018, con el objetivo de ofrecer más posibilidades de participación a hombres que, por distintas razones, no pudieran asistir en un día determinado.

El levantamiento de los datos observados en este encuentro fue realizado con la misma metodología descrita para las reuniones de **Men Talks**, detalladas en el capítulo anterior. Esto es: se utilizó una guía de observación participante y se evaluaron distintos aspectos que permiten tener una comprensión más acabada de lo que fue esta sesión (ver anexo 6).

En términos de resultados, los aspectos que en la guía de observación fueron categorizados como “Cumple totalmente”, tienen relación con: “Los organizadores del encuentro se presentan con claridad al inicio del encuentro”, “Se exponen claramente los objetivos de la actividad al comienzo del encuentro”, “Se enuncia una pregunta o tema de análisis para iniciar la conversación”, “Se dan tiempos de intervalo durante el encuentro”, “Se observan actividades complementarias durante el encuentro”, “Se realiza un cierre adecuado del encuentro” y “Se establecen acuerdos / compromisos a partir de lo experimentado del encuentro”. Esto cobra valor en cuanto observador-participante que asiste por primera vez y porque el cumplimiento satisfactorio de dichos aspectos fue de mucha ayuda al momento de establecer diálogos entre los participantes, los cuales ya se conocían entre sí, pues habían asistido anteriormente a alguno de los encuentros.

Los aspectos igualmente positivos, evaluados con “Cumple muy bien”, tuvieron relación con “Se explica la manera en que se dará el proceso de interacción durante el encuentro” y “Manejo adecuado del tiempo de participación de cada persona”. Esto, pues en el primer caso quedó en el aire la percepción que dicha explicación estuvo empujada por la presencia de un participante nuevo, lo que implicaba tomarse un poco más del tiempo normal para esclarecer dudas. Sin embargo, en esa explicación hubo reiteradas referencias al hecho de, como se trataba de un taller vivencial, las dinámicas inicialmente pensadas para el encuentro podían verse modificadas de acuerdo al desarrollo del mismo. Y por otro lado, también relacionado con lo anterior, porque al haber personas que ya habían participado de otras sesiones en el pasado, tenían un conocimiento mayor sobre metodologías y dinámicas dentro de la sala. Y en relación al tiempo, si bien no existió un control excesivo en la duración de las intervenciones de cada participante, sí se logró observar que hubo ajustes que se dieron con el fin de encuadrar la duración de la sesión en los horarios establecidos inicialmente.

Por esta misma razón, el aspecto antes descrito es uno de los dos que fueron catalogados bajo “No cumple” porque además de lo ya explicado, el inicio de la reunión tuvo una demora cercana a los 30 minutos. El otro criterio que fue evaluado de la misma manera es el de “Se observa un registro de las intervenciones de los participantes”, un aspecto que, simplemente, no se realizó por parte de los organizadores.

Un aspecto importante, sin embargo, quedó demostrado en las reflexiones principales que fueron abordadas durante este encuentro, cuya disposición fue en círculo, y que tienen relación con las formas en que la masculinidad es enseñada y los espacios en

que es reforzada a lo largo de nuestra vida, como la publicidad, la escuela, la televisión, la música o los videojuegos. También, experiencias personales en torno a la violencia entre hombres, que resultaron tener elementos en común, como los lugares en los que pasamos más tiempo en distintos momentos de nuestra vida, como la escuela – nuevamente – o la calle. Esto se relaciona con otro punto ampliamente discutido y que tiene que ver con cómo la violencia física se ha validado, bajo esta narrativa de la masculinidad, como un método efectivo para la resolución de conflictos entre hombres. Aquí es fácil ir de lo micro hacia lo macro: desde pequeñas peleas entre niños, hasta grandes guerras o enfrentamientos ideológicos o comerciales entre naciones, como el conflicto existente entre Estados Unidos y China en la actualidad.

En el ámbito más de las propuestas constructivas, también se abordó una discusión centrada en cómo podemos dejar de lado la violencia, que muchas veces es cometida inconscientemente, para dar paso a nuevas opciones de relacionamiento ya sea entre hombres y también con las mujeres, en distintos espacios de la convivencia. También, cómo somos capaces de resolver hoy nuestros conflictos o diferencias con otras personas lejos de los cánones agresivos que impone la sociedad y este mandato de la masculinidad como la conocemos hoy.

Cada uno de estos aspectos fue abordado en las cerca de tres horas que duró la sesión y que combinó, entre otras dinámicas, dinámicas corporales de abrazarse unos con otros, para bajar las barreras y acceder a espacios de mayor intimidad. También, en la posibilidad de reflexionar sobre determinadas preguntas en conversaciones uno a uno, lo que igualmente contribuyó a un acercamiento más explícito entre los participantes.

Ya hacia el fin de la jornada, los facilitadores se encargaron de dejar nuevas interrogantes para un análisis más en solitario y agradecieron la participación de los asistentes, invitándolos a llevar la experiencia de ese encuentro hacia sus espacios más íntimos, con la consciencia puesta en saber detectar cuándo estamos siendo víctimas de violencia o cuándo la hacia otras personas. Aquí se genera un doble efecto posible: que de acuerdo a lo interiorizado en la sesión los asistentes sean capaz de tener ese grado de reflexión al momento de relacionarse con otras personas, o que en este tipo de encuentros, en sesiones futuras, también las relaciones se construyan desde otra emocionalidad y no desde la violencia.

5.3.2. Observaciones complementarias

Al igual que en los encuentros analizados en el caso de **Men Talks**, a continuación se detallan otras observaciones que fueron levantadas durante la sesión y que permiten entender, en términos generales, el sentido y el valor que **Diálogo de Hombres** entrega a quienes participan de ellos.

En primer lugar, se apreció una frecuencia de participación de los hombres que asistieron a este encuentro. Esto quedó graficado en el grado de afectividad con el que se saludaron y relacionaron durante todo el encuentro, tanto entre ellos como con los facilitadores. Existió, también, un aspecto positivo que se vio en los distintos grados de interacción – a veces en círculos o en conversaciones más personales – lo que entregó nuevas posibilidades de alcanzar mayores grados de intimidad en el grupo. Y esto se vio

impulsado también por dinámicas más corporales – abrazos –, lo que también resultó muy interesante de observar y experimentar. Sin embargo, no hubo posibilidad de probar dinámicas basadas en el psicodrama, lo que hubiera sido muy interesante como vivencia.

En cuanto a la cantidad de personas, si bien se trató de un grupo pequeño – seis en total, incluidos los facilitadores – también resultó ser positivo, porque dio la posibilidad de tener un tiempo de participación adecuado, respetuoso y con espacios para hacer nuevas preguntas, discordar o complementar lo que fue expuesto.

A diferencia de lo observado en los encuentros de **Men Talks** en este *workshop* se abrió un tiempo de receso para que los participantes pudieran dedicarse a atender sus asuntos personales. Esto se explica porque el 09 de agosto de 2018 fue jueves, día laboral, lo que también fue positivo para evitar que las personas estuvieran con la atención puesta en temas anexos a los del taller.

Y finalmente, sobre los facilitadores, se observó una complementariedad positiva, lo que dio fluidez al encuentro, además de un buen conocimiento y manejo de los conceptos a ser analizados durante la sesión y una intención clara de continuar el trabajo hacia futuro. Esto puede entenderse por las experiencias y los intereses personales de cada uno en relación con la reflexión sobre la masculinidad, por su cercanía con una expresión como la biodanza o incluso por el trayecto profesional de Gacitúa y Arellano, que a la luz de lo registrado, rinde frutos positivos.

Cabe señalar que este encuentro sí tuvo un aspecto más terapéutico, en comparación con los registrados en Lisboa, lo que también es muy positivo en cuanto, a raíz del intercambio de experiencias y opiniones, y la mezcla con aspectos corporales y más

íntimos, permite incubar en los participantes la intención – o por lo menos la inquietud – de que es realmente posible establecer nuevas y más cercanas relaciones con otros hombres tomando como punto de partida el cuestionamiento y la reflexión que se puede hacer sobre la masculinidad tradicional.

5.4. Síntesis

Bajo el eje de análisis **Nuevas relaciones entre hombres**, se analizaron los ejemplos de las iniciativas **Men Talks** (Portugal) y **Diálogo de hombres** (Chile). Éste es el segundo de los tres sobre los cuales se levantó el marco de análisis de esta investigación, siendo el primero **Cuestionamiento y deconstrucción**, abordado en el capítulo anterior con los casos de **Quebrar o silêncio** (Portugal) e **Ilusión Viril** (Chile), y el tercero **Hombres que luchan por la igualdad**, con las iniciativas **O homem promotor da igualdade** (Portugal) y **Hombres Tejedores** (Chile).

Al igual que en los ejemplos del capítulo anterior, la recolección de los datos se hizo a través de sus plataformas de información oficiales – *Facebook* e *Instagram* en el caso de **Men Talks** y *Facebook* además de correo electrónico en el de **Diálogo de Hombres** –, además de la utilización de una guía de observación participante que fue elaborada específicamente para los efectos de esta investigación.

Ambas herramientas permitieron establecer marcos referenciales en el cumplimiento de determinados aspectos de interés para esta disertación, lo que fue complementado con observaciones complementarias que dieron la posibilidad de tener

una aproximación más concreta al trabajo que los dos proyectos realizan para el abordaje de la masculinidad tradicional y las nuevas masculinidades.

Capítulo 6: Hombres que luchan por la igualdad: los casos de “O homem promotor da igualdade” y “Hombres Tejedores”

“Los hombres que quieren ser feministas no necesitan tener espacio en el feminismo. Necesitan tomar el espacio que tienen en la sociedad y hacerlo feminista.”⁹⁸
(Kelly Temple)

En este capítulo se expondrán los dos últimos casos seleccionados como parte de esta investigación, los que fueron agrupados bajo el eje de análisis denominado **Hombres que luchan por la igualdad**. Es el tercero de los tres focos de reflexión y los ejemplos corresponden, como ha sido explicado previamente, a iniciativas que se desarrollan en las ciudades de Lisboa y Santiago, respectivamente. En las páginas siguientes se abordará la labor de **O homem promotor da igualdade** (Portugal) y **Hombres Tejedores** (Chile).

La metodología utilizada para describir estos casos está basada, en gran parte, en un proceso de observación directa, al igual que en los ejemplos expuestos en el capítulo anterior, mediante la utilización de una guía de observación participante diseñada especialmente para los efectos de este registro. De forma complementaria, en el caso de **O homem promotor da igualdade** se incluirán citas de una entrevista realizada a su creador, Ângelo Fernandes el 12 de junio de 2019 en la ciudad de Lisboa, mientras que para **Hombres Tejedores** también se incluirán extractos de una entrevista publicada en un medio de comunicación local chileno en diciembre de 2017. Asimismo, para ambas iniciativas, se realizó una revisión de artículos divulgados a través de otros canales de información digital, como sitios web y/o redes sociales – *Facebook* e *Instagram* –.

6.1. ¿Por qué luchar por la igualdad?

Como fue explicado en la sección **Metodología** de este trabajo de investigación (Capítulo 3), la elección del nombre de este capítulo, o del foco sobre el cual han sido agrupados los dos casos que serán analizados en las próximas páginas, responde a la tercera etapa de un proceso mental de aproximación al trabajo de este trabajo de investigación. De una reflexión inicial que habla de una incomodidad-resonancia-acción, se estableció que la forma para abordar estos conceptos sería a través de los ejes **Cuestionamiento y deconstrucción, Nuevas relaciones entre hombres y Hombres que luchan por la igualdad**. Lo anterior, como una manera de entender que es a través de este último paso en donde aquellos hombres que ya entraron en un proceso de deconstrucción y que han logrado articular otro tipo de relaciones con hombres y mujeres, han tomado ese aprendizaje y esas experiencias para ponerlas al servicio de acciones concretas, a través de un activismo más visible y que busca un mayor impacto en el objetivo de alcanzar una sociedad más igualitaria.

En este sentido, 'igualdad' puede entenderse desde la existencia de una sociedad en donde hombres y mujeres tengan las mismas oportunidades en todos los ámbitos: educación, salud, acceso al mercado del trabajo, salarios, seguridad, desarrollo social, justicia, protección, entre muchos otros. Es ésta la gran lucha del feminismo, que también encuentra eco en estos grupos de hombres que comprenden, aceptan y se involucran en la promoción de esos mismos ideales, pues reconocen que los mandatos y la narrativa de la masculinidad tradicional ha tenido consecuencias nefastas en la constitución de las

sociedades y en la manera en que se establecen las relaciones, dinámicas y acuerdos al interior de ellas.

En esta línea, Kauffman (2019) hace una invitación a imaginar el momento actual en el que vivimos desde una perspectiva de igualdad de género y los impactos que tendría en algunas de las áreas descritas previamente:

Imaginemos nuestro mundo pero con igualdad de género. Podemos decir con certeza que significaría, por definición, que las mujeres sean igualmente valoradas en la economía, el gobierno, los medios y la cultura, la vida religiosa y social y el hogar. Significaría igualdad salarial y que nuestras instituciones, de arriba a abajo, tendrían aproximadamente el mismo número de mujeres y hombres. Significaría que las mujeres compartan la misma autoridad con los hombres para moldear la opinión pública y la vida moral. Significaría el fin de los guetos laborales donde encontramos un número desproporcionado de mujeres u hombres. Significaría que los hombres harían el 50 por ciento del trabajo de cuidado. Significaría que, sea cual sea el sexo con el que naciste (o elegiste ser) no influiría en las posibilidades de su vida, a excepción de algunas limitaciones biológicas.⁹⁹ (2019: 202-203)

Esta reflexión la podemos asociar, fácilmente, a la labor que diversas organizaciones feministas realizan en el mundo entero y que ha sido el centro de su lucha durante décadas. Sin embargo, resulta interesante evidenciar que también existen grupos de

hombres, como los que serán analizados en las próximas páginas, que persiguen estos mismos objetivos a través de distintas iniciativas o formatos.

6.2. Fomentar la reflexión compartida

En 2017, adicional a su experiencia como creador y responsable de la organización **Quebrar o silêncio**, Ângelo Fernandes decidió dar un paso más en su labor de abrir conversaciones en torno a las masculinidades y la igualdad de género en Portugal. Parte importante de su acercamiento a estos temas estaban dados por su trayecto como educador y como responsable de esta entidad que presta apoyo a hombres sobrevivientes de violencia sexual, junto con su convencimiento personal de que es importante abrir espacios en donde se puedan fomentar reflexiones compartidas en torno al valor que reporta vivir en una sociedad más igualitaria y en donde los estereotipos de género, y en especial la masculinidad tradicional, estén bajo cuestionamiento, para así construir nuevos referentes para las generaciones actuales y futuras.

Con las sesiones que había encabezado a través de su organización, y con las recurrentes temáticas en torno a lo nefasto de la masculinidad tradicional en la vida de los hombres que acceden a **Quebrar o silêncio** para buscar apoyo, decidió embarcarse en un nuevo proyecto: **O homem promotor da igualdade**. Este nombre materializaba su intención de crear un seminario en donde diversas experiencias y opiniones pudieran converger y ser analizadas en una sociedad como la portuguesa, sin perder de vista que los efectos nocivos de la masculinidad tradicional – violencia de género y las brechas

existentes en la sociedad en ámbitos como la educación, el mercado del trabajo, los salarios, las enfermedades físicas y mentales que sufren los hombres, la discriminación que sufren las comunidades transgénero, entre muchos otros temas – son transversales en prácticamente todo el planeta.

Fue así como **O homem promotor da igualdade** comenzó su camino con un formato seminario gratuito de dos días en el Instituto Universitário de Lisboa (ISCTE-IUL), los días 16 y 17 de noviembre de 2017, y que contó, entre otros, con el apoyo de la Cámara Municipal de Lisboa. Fue promovido como un evento dirigido a “entidades que trabajan con grupos en situación de vulnerabilidad, estudiantes y profesionales de psicología y educación, servicios sociales, medicina, antropología, sociología, pero también a cualquier persona interesada en una sociedad equitativa”¹⁰⁰.



Imagen 14: Afiche promocional de la primera versión de “O homem promotor da igualdade – novos valores da masculinidade para a igualdade de género” (2017). Fuente: CRIA – Centro em Rede de Investigação em Antropologia - <http://cria.org.pt/wp/event/o-homem-promotor-da-igualdade-novos-valores-da-masculinidade-para-a-igualdade-de-genero/>

Bajo el título “Novos valores da masculinidade para a igualdade de género”, se abordaron, entre otros, temas como “Ser criança”, “Jovens, escola e educação”, “Homem promotor da igualdade”, “As várias dimensões de ser homem” y “Sobreviventes homens – realidade do abuso sexual masculino”, con intervenciones que incluyeron a Rosa Monteiro, Secretária de Estado para a Cidadania e a Igualdade de Portugal. El último tema referido, en opinión de Fernandes, no podía estar fuera de la programación, por dos razones fundamentales: porque es donde el trabajo de **Quebrar o silêncio** cobra vida y porque, como él mismo explica, no es posible dejarlo fuera de la discusión cuando hablamos de igualdad de género:

“(…) trabajar con hombres víctimas de violencia sexual no es un trabajo que se hace aislado. La violencia sexual no está aislada de los roles de género, no está aislada de la sociedad. El abuso, cuando sucede, hay un contexto. Nosotros no estamos trabajando solos en una isla y entendemos y constatamos que esto es cada vez más traído por los propios hombres” (...)¹⁰¹

Fue ésta una de las principales razones que, luego de una primera versión que superó las expectativas que Fernandes y su equipo tenían, decidieron avanzar con una segunda edición, esta vez los días 15, 16 y 17 de noviembre de 2018. Fue así como, a diferencia de la primera, decidieron mantener los dos días de presentaciones y reflexiones basadas en la academia, la experiencia laboral y en ejemplos concretos traídos desde distintas partes del mundo, y aumentaron en un día la posibilidad de continuar la reflexión, esta vez con cuatro talleres específicos: “Educar para a sexualidade: chamar as coisas pelos nomes”, “Princesas da Disney – Estereótipos de género nos contos tradicionais”, “Como quer ser tratadx – workshop de linguagem inclusiva” e “Inteligencia Emocional”. Estos encuentros se realizaron el 17 de noviembre en el Instituto Universitário de Lisboa (ISCTE-IUL), al igual que el primer año.

En términos del programa, enmarcado bajo el título “Homens e mulheres lado a lado pela igualdade de género”, los grandes temas que fueron tratados durante esta versión fueron “Interseccionalidade”, “Heteronormatividade e cismatividade”, “Parentalidade e masculinidades cuidadoras” (15 de noviembre), y “Homem promotor da igualdade”, “As várias dimensões de ser homem” y “Sobreviventes de violência sexual e na intimidade” (16 de noviembre). En cada uno de ellos participaron representantes de organizaciones sin fines de lucro, además de entidades públicas y privadas que trabajan

en las áreas del feminismo, la comunidad transgénero y la educación de niños y niñas, entre otros, tanto portuguesas como extranjeras.



Imagen 15: Afiche promocional de la segunda versión de “O homem promotor da igualdade – homens e mulheres lado a lado pela igualdade de género” (2018). Fuente: Agência para o Desenvolvimento e Coesão. I.P. - https://www.adcoesao.pt/sites/default/files/noticias/o_homem_promotor_da_igualdade_programa.pdf

En términos de la observación realizada durante esta versión de este encuentro, se hará una división en dos partes. Primero, se procederá a abordar los paneles de los días 15

y 16 de noviembre como un conjunto, dado que, por el formato en donde fueron realizados, se aprecia, en términos generales, una tendencia predominante a un cumplimiento total de los criterios sobre los cuales fueron analizados. Cabe señalar que no se hará un análisis extensivo sobre el contenido específico de cada una de las presentaciones que formaron parte de los paneles, sino que de forma general con los temas más relevantes que ahí se abordaron. Y en segundo lugar, se analizará el *workshop* sobre lenguaje inclusivo como otro de los eventos que forman parte de este seminario, dado que fue una experiencia completamente diferente de la primera versión de este seminario en términos de estructura, abordaje de los temas y manera en la que fueron trabajados.

6.2.1. Paneles “Parentalidade e masculinidades cuidadoras” (15 de noviembre de 2018) y “Homem promotor da igualdade”, “As várias dimensões de ser homem” y “Sobreviventes de violência sexual e na intimidade” (16 de noviembre de 2018)

En primer lugar, la tercera de las tres sesiones del 15 de noviembre se realizó en el auditorio J. J. Laginha y tuvo como título “Parentalidade e masculinidades cuidadoras” Fue un panel moderado por Carla Macedo y que contó con la participación de Clara Sottomayor (ex jueza del Tribunal Constitucional de Portugal) y su comunicación titulada “Guarda alternada nos casos de divórcio: igualdade ou retorno ao patriarcado?”, Margarida Lima de Faria (socióloga e investigadora portuguesa) y su exposición “Homens/país e a defesa dos direitos das suas filhas/filhos LGBTI”, y

Vanessa Cunha (socióloga e investigadora en el Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de Lisboa) con su presentación “Masculinidades cuidadoras e seus obstáculos: roteiro de uma reflexão”.

Este tema adquiere especial valor en Portugal, país en donde algunos padres están asumiendo el rol de la crianza de sus hijos, en especial en los años siguientes a la caída de la dictadura en 1974 y a las políticas de igualdad de género impulsadas a partir de entonces, como fue expuesto en el capítulo 2.

En relación específica con lo observado en la sesión, existió un total cumplimiento de los criterios que fueron creados para la evaluación de esta actividad (ver anexo 7). Desde la presentación que se hizo de los oradores, los objetivos de la sesión, los temas que fueron abordados, el formato en que se dio la interacción, el manejo de los tiempos, la duración del encuentro y el cierre adecuado de la sesión, todas se enmarcaron en el máximo de la evaluación. Y es por causa de este mismo formato que otros criterios, como la existencia de tiempos de intervalo, la realización de actividades complementarias, el registro de las intervenciones de quienes participaron, el establecimiento de algún tipo de acuerdo o compromiso, fueron calificados como “No aplica”, en la guía de observación que ha sido referida en esta investigación.

Adicionalmente, cabe señalar que los temas más estructurales que se abordaron durante este panel fueron aspectos legales y constitucionales en relación con la realidad de custodia compartida en casos de divorcio en Portugal, interpretaciones de convenciones internacionales en relación con la custodia de los hijos, resoluciones del Consejo de Europa, medidas de protección en relación con hijos e hijas dentro de la

familia, reflexiones sobre los aspectos que benefician la educación de los hijos, cómo los hombres están luchando por el derecho de hijos e hijas LGBTI, de qué manera los estereotipos de género son cómplices de las desigualdades sociales, la invisibilidad de los costos asociados a la masculinidad para hombres y niños y de qué manera los daños que se provocan a niños pequeños expuestos a la narrativa de la masculinidad tradicional, son acumulativos a lo largo de la vida.

En voz de quienes integraron el panel, hubo intentos claros por abordar los temas desde una perspectiva fácilmente comprensible por la audiencia y se recibieron preguntas que permitieron complementar lo que había sido enunciado por cada profesional de forma separada en sus presentaciones individuales.

Situación similar se apreció en la sesión “Homem promotor da igualdade”, del día 16 de noviembre. Los criterios descritos en la sesión del día 15 fueron evaluados de igual forma, pues, una vez más, el formato de seminario y la disposición en formato auditorio – que se mantuvo dos de los tres días – fue muy útil para que las personas pudieran tener un acercamiento concreto a las experiencias que fueron presentadas esa mañana (ver anexo 8).

Este panel contó con cinco presentaciones en inglés que trajeron antecedentes sobre iniciativas que se están realizando en distintas partes del mundo. Las comunicaciones fueron: *Barbershop Toolbox: mobilizing men for gender equality* (Asdis Olafsdottir, Islandia); *Training program for engaging men on Violence Against Women (VAW)* (Hjálmar Gunnar Sigmarsson, Islandia); *Gender Equality: What do men have to do with it?* (Gary Barker, organización internacional); *HeForShe: What it is and why it matters*

(Mónica Canário, del capítulo portugués), y *Sexual violence against men, masculinities and gender equality: connecting the dots* (Duncan Craig, Reino Unido). La moderación estuvo a cargo de la periodista Iryna Shev.

A través de sus experiencias fue posible conocer de qué manera la masculinidad hegemónica impacta en sus países, también abordar el feminismo y prácticas muy relevantes en este sentido, como el *bullying*, la violencia contra las mujeres y el impacto negativo que tiene en niños en proceso de crecimiento el tener un referente (en casa, por ejemplo) que ejerza abusos físicos o psicológicos hacia mujeres, así como la violencia sexual contra hombres.

El siguiente panel fue titulado “As várias dimensões de ser homem”, cuya moderación estuvo a cargo de la periodista y reconocida feminista portuguesa Paula Cosme Pinto. Los participantes fueron Vasco Prazeres (médico y sexólogo), con su presentación “Paternidade cuidadora: o papel do setor da saúde na promoção das novas masculinidades”; Isaac dos Santos, (hombre transexual) con “Transexualidade X Machismo”; Antónica Barradas (estudiante de doctorado en Derecho en la Universidad de Coimbra), y Rubén Filipe Coelho (Licenciado en Filosofía de la Universidade Nova de Lisboa).

En términos de evaluación registrados en la guía de observación (ver anexo 9), nuevamente se vio un cumplimiento total de la mayoría de los criterios, quedando sólo en la categoría de “No aplica”, aquellos relacionados con tiempos de intervalo, actividades complementarias, registro de las intervenciones o la existencia de algún tipo de acuerdo o compromiso.

En relación con los temas predominantes en la sesión, se abordó la paternidad e involucramiento de los hombres en el proceso de crianza y educación de la infancia y por qué en la medida que existen más padres más presentes es posible que en el futuro se pueda romper con aquellos cánones tóxicos de la masculinidad. También, la influencia de la masculinidad hegemónica y el machismo en la comunidad transgénero y cómo existen códigos que ultrapasan las identidades de género y que, de igual forma, se establecen como condicionantes en cualquier tipo de relación.

Asimismo, otro de los tópicos fue el cruce de la pornografía en la construcción de referentes en la igualdad de género y una sexualidad saludable. Esto fue abordado a través de una investigación realizada por Antónia Barrada y puso en evidencia la influencia negativa que tiene la pornografía en términos de autoestima, la falsa creencia que una sana relación sexual debe ser semejante a la que se ve en este tipo de películas para adultos y cómo es importante que padres y madres estén activamente presentes en el proceso del despertar sexual de sus hijas e hijos. Finalmente, en la presentación de Rubén Filipe Coelho se abordaron los estereotipos de género en el deporte, un tema que también forma parte de esta investigación y que se ha transformado, desde tiempos históricos, en uno de los catalizadores principales a la hora de hablar sobre lo que un hombre debe representar o ser en nuestras sociedades: atléticamente superior y altamente competitivo. En contraposición, cómo en la medida que se perpetúan los mensajes de ‘correr como una niña’, ‘reaccionar como una mujer’ o ‘los hombres no lloran’, se sigue fomentando la narrativa nefasta de la masculinidad tradicional.

Finalmente, se llevó a cabo el panel titulado “Sobrevivientes de violência sexual e na intimidade”, el cual tuvo como oradores a Isabel Ventura (socióloga) con su presentación “Violência sexual contra crianças e os crimes contra a autodeterminação na Justiça portuguesa”; Ângelo Fernandes (creador de Quebrar o silêncio y de O homem promotor da igualdade), con “Quebrar o Silêncio: violência sexual contra homens e rapazes”; Margarida Medina Martins (fundadora de la Associação de mulheres contra a violência) y su comunicación titulada “Violência sexual não é sexo, é crime: dessexualização do crime”, y Cláudia Morais (psicóloga y terapeuta familiar), con “Amar sem magoar: Reconhecer e eliminar a violência emocional na relação de casal”.

De lo observado y registrado en la guía de observación (ver anexo 10), 7 de los 11 ítems fueron catalogados como “Cumple totalmente”, lo que evidencia que el formato sobre el cual se decidió llevar este panel, al menos desde la perspectiva de abrir conversaciones en torno a la violencia sexual en general, a la que sufren los hombres y mujeres por separado y a la que sufren estas últimas en relaciones de pareja, fueron altamente efectivos. Sólo las otras cuatro dimensiones recibieron una evaluación “No aplica”, pues por causa de este mismo formato no se realizaron.

En relación con los temas que fueron tratados durante esta sesión, se encuentran: violencia sexual contra hombres, mujeres y menores, las razones por las cuales los hombres no piden o demoran en pedir apoyo o asistencia cuando son víctimas de violencia sexual – esto fue principalmente abordado por Ângelo Fernandes, en su experiencia a cargo de **Quebrar o Silêncio**, cuyas principales aproximaciones pueden también ser revisadas en el inicio de este capítulo, específicamente en el capítulo 4 –, al

igual que cuando se habla de los ‘mitos’ en torno a los abusos sexuales sufridos o perpetrados por hombres. Asimismo, otro de los puntos fue la importancia de informar correctamente sobre abusos sexuales: la clave es acabar con la sexualización de los crímenes y estar en alerta cuando los medios de comunicación quieren ‘romantizar’ este tipo de violencia, incidir en la opinión pública queriendo culpar a las mujeres o incluso quitar responsabilidad a los hombres que cometen estos actos. También, las principales muestras de violencia en las relaciones de pareja y en qué grado se aprecia la influencia de la masculinidad hegemónica en las situaciones de violencia y acoso sexual, en especial en hombres que ejercen control sobre sus compañeras o compañeros de intimidad o cuando muestran signos de machismo que muchas veces pretenden esconder o disfrazar de amor o preocupación.

6.2.2. “Como quer ser tratadx – *workshop* de linguagem inclusiva”, 17 de noviembre de 2018

La última de las sesiones observadas en el contexto de **O homem promotor da igualdade**, fue uno de los cuatro *workshops* que formaron parte del programa y en el cual se abordó el lenguaje inclusivo como una de las grandes áreas en las cuales es preciso poner atención en tiempos en que la Igualdad de Género se ha instalado como uno de los temas principales en la agenda pública prácticamente alrededor de todo el mundo. Este taller fue dinamizado por Aline Flor, periodista de *Público*, periódico portugués, y autora del *podcast* “Do Género”, sobre mujeres e igualdad.

Este *workshop* gratuito tuvo como objetivo socializar la experiencia en Portugal, específicamente en relación con un lenguaje que promueve la igualdad entre hombres y mujeres en la Administración Pública. También, mostrar la experiencia de comunicación inclusiva en la Secretaría General del Consejo de la Unión Europea, además de ejemplos de lenguaje neutro en el Parlamento Europeo, entre otros.

En términos de lo observado en esta sesión (ver anexo 11), cabe señalar que este taller tuvo una asistencia mixta de 21 personas dispuestas en círculo, quienes fueron repasando una presentación hecha por la facilitadora, Aline Flor, y que se articuló en un formato de pregunta-respuesta e intervenciones de quienes participaron esa mañana.

En relación con las dimensiones específicas que fueron evaluadas en la guía de observación (ver Anexo 11), cuatro de ellas fueron catalogadas como “Cumple totalmente” – presentación del organizador, en este caso la facilitadora, la clara exposición de los objetivos de la actividad al inicio del encuentro, la socialización de una pregunta o tema de análisis para iniciar la conversación y el establecimiento de acuerdos o compromisos a partir de lo experimentado en el encuentro –. Luego, en “Cumple”, se ubicaron los ítems relacionados con la manera en que se dio la interacción durante el taller y el manejo adecuado del tiempo de participación de cada persona. Esto último, pues el tema que convocó ese *workshop* generó mucho interés por parte de quienes asistieron, lo que provocó algunas intervenciones de mucha duración, lo que, a veces, produjo ciertos desvíos respecto del tema central o repeticiones de aspectos que ya habían sido revisados previamente.

En tanto, uno de los aspectos que fueron evaluados como “cumple poco / mal” dice relación con la realización adecuada de un cierre de la actividad, lo que se explica con la dimensión que fue catalogada como “No cumple” y que tuvo que ver con la duración del encuentro, la que excedió el tiempo estimado de tres horas para dicha actividad. En total, el *workshop* se mantuvo activo por cerca de tres horas y media. Finalmente, los últimos tres criterios a los cuales categorizados bajo “No aplica”, se relacionan con la existencia de tiempos de intervalo durante la sesión, la realización de actividades complementarias y el registro de las intervenciones de quienes participaron.

Diversos temas fueron tratados durante este taller. Entre ellos se encuentran:

- a. Los principales aciertos y errores en el proceso de construcción del lenguaje inclusivo,
- b. la utilización de esta forma de comunicación y a qué responde desde un punto de vista de la igualdad de género,
- c. un repaso por las experiencias en Portugal y otros países miembros de la Comunidad Europea en distintas esferas en relación con el lenguaje inclusivo,
- d. cuáles son los espacios e instancias en las que se recomienda el uso de un lenguaje inclusivo dada la realidad que hoy vivimos,
- e. los desafíos del periodismo ante la necesidad del lenguaje inclusivo no sólo en la sociedad portuguesa, sino que transversalmente, y
- f. un proceso de reflexión en torno a si queremos, como sociedad, seguir utilizando los mismos ejemplos o nos atrevemos a crear nuevas representaciones del lenguaje.

Este último está relacionado con dos aspectos fundamentales: por una parte, con el reconocimiento que hoy no sólo existe un binarismo en la sociedad, sino que un aspecto muy importante, y que tiene que ver que la construcción y el uso de lo masculino para catalogar lo neutro, ha llevado a que el lenguaje sea mayoritariamente del mundo de los hombres. Y por otra, porque en la medida que reconocemos esa supremacía masculina en el lenguaje, se abren espacios para deconstruir el uso de determinados conceptos o formas de articulación de frases y discursos. En este sentido, el lenguaje inclusivo apunta precisamente al reconocimiento de una diversidad que hoy está presente y reconocible en nuestras sociedades.

6.2.3. Observaciones complementarias

En el caso de **O homem promotor da igualdade**, resulta pertinente realizar observaciones que van en dos sentidos: por una parte, las que dicen relación con las sesiones que fueron parte del programa general los días 15 y 16 de noviembre de 2018 y, por otra, el *workshop* sobre lenguaje inclusivo que tuvo lugar el 17 de noviembre del mismo año.

En relación con los primeros, queda la sensación que este tipo de formatos permite abordar estos temas tan relevantes en el contexto actual, desde una mirada que incluye tanto las experiencias personales, como las iniciativas de carácter más organizacionales – tanto del mundo privado como del público – y que otorgan una aproximación más concreta desde el hacer y de los resultados asociados a ese hacer. También, surge la

posibilidad de confrontar aspectos estructurales cuando hablamos de igualdad de género o el cuidado de los hijos, como la legislación portuguesa en el caso del panel “Parentalidades e masculinidades cuidadoras”, realizado el 15 de noviembre. Son estas instancias las que permiten agregar nuevas distinciones antes problemáticas que congregan la atención de distintos sectores de la sociedad, comenzando por las propias personas que transitan por situaciones ya sea de divorcio o custodia de los hijos, por ejemplo.

De la misma forma, cómo se van confrontando estructuras que fueron originalmente creadas para una población heterosexual y que, sin embargo, hoy deben ser revisadas para abrirse a la inclusión de aquellas personas que escapan a la norma, como ha sido construida socialmente, y que demandan del Estado o del Poder Judicial, por nombrar algunos, una actitud más acogedora de la diversidad, entendiendo que se trata de un componente que está cada vez más arraigado y que cuenta con más agentes de promoción.

Por otro lado, es altamente beneficioso estar en contacto con aquellos ejemplos que están haciendo lo propio en otros territorios más allá de Portugal, lo que evidencia que la igualdad de género es una ambición compartida y que aspectos críticos, como los efectos de la masculinidad tradicional, también han hecho mella en otras sociedades, independiente de su actual nivel de desarrollo o avance en estas materias, como los casos de Islandia – *Barbershop Toolbox: mobilizing men for gender equality* y *Training program for engaging men on violence against women* –. Y es valioso no solamente porque a través de un formato como el que ofrece **O homem promotor da igualdade** se

puede lograr un intercambio rico en reflexiones, sino porque los temas que a través de estos ejemplos se abordan, resuenan en sociedades como la portuguesa, en donde el camino hacia la igualdad de género, aún está en construcción, a pesar de tener un soporte legal que busca asimilarse al del resto de la Unión Europea.

También, la realización de talleres prácticos a la luz de los temas analizados durante este seminario, contribuyen a aterrizar aún más la información antes compartida y entrar concretamente en el terreno de la acción, lejos del mundo de la academia y la teoría únicamente, lo que permite asimilar mejor multiplicidad de conceptos que fueron discutidos en los paneles, a la luz de conversaciones más cotidianas y a las que nos podemos remitir con mayor proximidad.

En momentos en los cuales la formalidad continúa siendo una herramienta de medición del valor del contenido compartido – en este caso un seminario de tres días que cuenta no sólo con la asistencia de organizaciones privadas, sino que es apoyado y que incluye la participación de representantes del Estado o del poder político –, este tipo de encuentros contribuye a respaldar la necesidad de seguir reflexionando sobre estos temas y los desafíos que tenemos como sociedad en la búsqueda de una real igualdad y una erradicación absoluta de la violencia de género. En la medida en que se crean espacios de sensibilización como éste, en donde se entrecruzan las experiencias personales o colectivas con la academia y el poder político, se crean condiciones que pueden generar las transformaciones que la sociedad necesita, incluso a nivel legislativo, desde el punto de vista de la inclusión, la igualdad de derechos y un reconocimiento real a la diversidad.

6.3. El tejido como herramienta para acabar con estereotipos de género

Desde su conformación oficial en junio de 2016, el colectivo chileno **Hombres Tejedores**, ha promovido una discusión en torno a los estereotipos de género a través de una práctica mayoritariamente asociada a las mujeres – o para los efectos de esta investigación, al mundo femenino –: el tejido. La labor del grupo comenzó en el verano de ese mismo año, a través de talleres para hombres que fueron creados por Claudio Castillo (31 años, estudiante de danza) en los que se fue generando un espacio de conversación, reflexión y análisis de lo que significa pertenecer al género masculino en una sociedad abiertamente patriarcal y en donde lo femenino ha sido permanentemente desvalorizado. A través de la metáfora del tejido, entrelazan historias que apuntan a cuestionar la masculinidad tradicional de forma amplia.

Además de los talleres que realizan de forma constante en Santiago de Chile, el grupo mantiene la regularidad de organizar encuentros de tejido al aire libre en distintos espacios públicos – inicialmente dirigidos sólo para hombres, pero que hoy registra una asistencia mixta – y también, en determinados momentos, han llevado a cabo *performances* que buscan visibilizar la problemática de la masculinidad tradicional y abrir espacios a nuevas formas de expresión de las masculinidades actuales.

El momento en el cual el colectivo reconoce como uno de los puntos de inflexión dentro de su trabajo, ocurrió el 10 de septiembre de 2016. En esa oportunidad, decidieron salir a la calle con el objetivo de visibilizar, a través de una jornada de tejido al aire libre,

el slogan que los define como grupo: “Romper con estereotipos nos transforma en una sociedad + inclusiva y tolerante”.



Imagen 16: Primera *performance* realizada por Hombres Tejedores, en Santiago, Chile.

10 de Septiembre de 2016. Fuente: Archivo Hombres Tejedores en *Facebook* -

<https://www.facebook.com/hombrestejedores/photos/a.1713566365553838/1794578050786002/?type=3&theater>

La acción performativa llevada a cabo por el grupo incluyó una serie de elementos elegidos de forma consciente para cuestionar aquellos símbolos que forman parte de la narrativa de la masculinidad tradicional. Por una parte, el lugar físico. El colectivo se instaló en plena calle, en la comuna de Vitacura, en Santiago, un sector conocido como *Sanhattan*, en franca referencia al *Manhattan* norteamericano. Frente a él se encuentra uno de los centros comerciales más importantes de Chile y uno de los edificios más altos de América Latina, el Costanera Center. En segundo lugar, la ropa. En códigos del ámbito empresarial, el traje y la corbata son inequívocamente asociados al

mundo masculino. Tercero, el color de la lana. Además de ejecutar el acto de tejer en la vía pública, el grupo escogió un color fucsia como elemento central destacable dentro de la performance, en clara crítica a la clasificación social que se hace de ellos (azul para los niños, rosa para las niñas) y a los estereotipos asociados a ellos. Y finalmente, el mensaje desplegado como marco dentro de esta acción. Junto con el hecho evidente de querer “romper con estereotipos”, habla de un grupo de hombres que está en contra de los prejuicios y las categorizaciones de las que son víctimas sus pares y otros grupos sociales. Luego, “nos transforma en una sociedad + inclusiva y tolerante”, se refiere a la necesidad de cambio que ven en el mundo actual para, por una parte, alejarse de los símbolos, las representaciones y las narrativas propias de la masculinidad tradicional y dar espacio, a través de nuevas masculinidades posibles, a una sociedad que acoja la inclusión y que sea tolerante con las diferencias. Fue un mensaje potente, que catapultó al grupo a una visibilidad impensada por ellos y que se tradujo en interés desde distintas partes del mundo, como Estados Unidos, México, Colombia, Argentina, Alemania, España y Japón, entre otros países.

Junto con esta primera performance en la vía pública, **Hombres Tejedores** ha asumido un trabajo de no sólo reflexionar, deconstruir y proponer nuevas formas de masculinidad, sino que también de apoyarse en una narrativa que sustente este objetivo y cuyo objetivo busca la formación de una sociedad más equitativa e igualitaria. Así queda de manifiesto en una entrevista realizada en 2017 para el sitio chileno www.quintatrends.com a Claudio Castillo, miembro fundador del colectivo, frente al valor del rescate y la revalorización de los oficios como el tejido:

La memoria es lo que nos permite mirar hacia el pasado, **honrar a quienes comenzaron con oficios tan bellos como el tejido, y mantenerlo vivo a través de una práctica contemporánea** a la que se le pueden añadir nuevos significados para que nuestra forma de interpretar el mundo se enriquezca cada día. A nosotros nos gusta tejer no sólo porque mejoramos nuestra motricidad, mantenemos nuestro cerebro activo o podemos transformar materias en ropa u otro tipo de prendas. **Nos gusta tejer porque también a través de la práctica, en especial en espacios públicos, logramos remecer conciencias y formas de pensamiento para abrirlas** y, juntos, generar mejores espacios de convivencia. Es ahí donde está el aporte del trabajo que realizamos: en la convocatoria a hombres y mujeres, en la conversación que instalamos, en el cuestionamiento que hacemos a las masculinidades tradicionales, al surgimiento de otras más diversas y también al mantener viva una práctica de tanto valor para la humanidad como es el tejido.¹⁰²

En este extracto se evidencia que **Hombres Tejedores** ha construido una narrativa propia que identifica su trabajo como colectivo y que se distancia de la masculinidad tradicional. Por una parte, al utilizar la frase “honrar a quienes comenzaron oficios tan bellos como el tejido”, vemos cómo Castillo, en nombre del grupo, apela a un reconocimiento, a la celebración de una práctica que ha estado socialmente relacionada con el género femenino, pero que ellos pretenden reivindicar. Habla de una humildad y de una admiración, conceptos opuestos a la competitividad y el poder que forman parte del lenguaje de la masculinidad tradicional. También utiliza el adjetivo “bello”, tampoco recurrente en las narrativas de la masculinidad histórica, pues no hay cabida para declaraciones de sensibilidad al reconocer una práctica ancestral, en este caso el tejido.

En esa misma entrevista, Castillo se refiere a los desafíos que han tenido que enfrentar como grupo desde su formación. Aquí se evidencia, al igual que en el análisis anterior, una nueva forma de trabajar y de relacionarse, propio de un grupo de hombres que está en contra de los códigos de la masculinidad tradicional:

En términos específicos, **estamos siempre aprendiendo a organizar el grupo, a canalizar inquietudes, a dividir tareas, a confiar en la capacidad de nuestros compañeros, a cómo establecer lazos y conversaciones con otras organizaciones**, distinguir, reconocer y agradecer el trabajo que decenas de otros colectivos realizan, desde sus trincheras, para vivir en una mejor sociedad. También, aprender a recibir lo que aún desconocemos, pero que queremos saber, a que hay compañeros que luego de trabajar con amor y compromiso, y a raíz de lo que ha sido Hombres Tejedores en su vida, hoy tienen sus propios emprendimientos, ver cómo el trabajo del colectivo ha resonado en tantas personas, en Chile y en el mundo entero, y que nos piden consejos para crear espacios similares en sus ciudades, entre tantas otras cosas. Sabemos que cada día y cada decisión para cada proyecto es un aprendizaje y desde ahí seguimos trabajando¹⁰³.

En el texto se aprecia una forma de organización diferente a la acostumbrada si se compara con lo expuesto en los inicios de este ensayo. En respuesta una masculinidad competitiva e individualista, en **Hombres Tejedores** han asumido el desafío de trabajar “siempre aprendiendo a organizar el grupo, a canalizar inquietudes, a dividir tareas, a confiar en la capacidad de nuestros compañeros, a cómo establecer lazos con otras organizaciones, distinguir, reconocer y agradecer (...)”, lo que representa una nueva forma de plantearse frente a desafíos comunes, siempre privilegiando el trabajo colectivo

y reconociendo las fortalezas y talentos que los otros miembros tienen. Se refieren a ellos como compañeros, porque entienden el valor de trabajar desde un lugar común, en donde la división de tareas es uno de los elementos centrales. “Amor”, “compromiso” y “aprendizaje” son también conceptos que forman parte de su narrativa y que el colectivo se ha preocupado de mantener desde su formación.

La narración que entrega Castillo en su entrevista apela a conceptos como la sensibilidad y a los afectos que caracterizan al grupo, lo que se transforma en una herramienta adicional para su trabajo de lucha contra los estereotipos y la intención de construir una sociedad más igualitaria.

A continuación se entregan los resultados del proceso de observación de tres encuentros organizados por **Hombres Tejedores** en la ciudad de Santiago de Chile, los días 20 de marzo de 2018, 18 de agosto de 2018 y 12 de diciembre de 2018.

6.3.1. Taller de tejido organizado por Hombres Tejedores, 20 de marzo de 2018

El primero de los encuentros observados corresponde a un taller de tejido ejecutado por el colectivo en dependencias exteriores del Centro Cultural Gabriela Mistral (Centro GAM), en el centro de Santiago. Se trató de una actividad que fue ejecutada en conjunto entre ambas organizaciones y que se enmarcó en un ciclo de encuentros que Centro GAM pensó para reflexionar sobre género, feminismo y masculinidades.

masculinidad tradicional – “competitivo”, “insensible”, “violento”, “proveedor”, “inquebrantable”, “no *crying*”, “no *weakness*”, “compulsivo”, “fuerte”, “sostenedor”, “irracional”, “potente”, “seguro”, “seductor” – y otra que apunta a conceptos más arraigados en la narrativa de las nuevas masculinidades – “no machista”, “equitativo”, “empático”, “valiente”, “respetuoso”, “libre y feliz” –.

Son estos conceptos sobre los que se levantó la conversación durante el transcurso del taller, el que contó con tres representantes de Hombres Tejedores para un total de 10 participantes, como se observa en la siguiente imagen:



Imagen 18: Registro del taller de tejido realizado en el Centro GAM. 20 de marzo de 2018. Santiago de Chile. Fuente: Archivo Hombres Tejedores en *Facebook* – <https://www.facebook.com/hombrestejedores/photos/a.1713773822199759/2061338024110002/?type=3&theater>

A partir de la información recogida en la guía de observación (ver anexo 12), es posible declarar que existe una gran parte de los criterios que fueron cumplidos “totalmente”. Aspectos relacionados con la presentación de los organizadores, los objetivos de la actividad, la socialización de una determinada pregunta de inicio o la forma en que se fomentó la interacción durante el encuentro alcanzan la calificación más positiva, lo que se tradujo en intercambio de experiencias y reflexiones en torno a la masculinidad y los estereotipos de género asociados a diferentes actividades.

Uno de los aspectos que fue evaluado con “no cumple”, dice relación con el tiempo de duración del encuentro, el que, a pesar de tener una hora de cierre – 18 horas –, no fue respetado, precisamente por el punto anterior: la dinámica y el proceso de aprendizaje y conversaciones que se observaron durante las cerca de tres horas que duró el taller. Esto tuvo impacto en el único criterio que fue catalogado como “cumple” y que tuvo que ver con la realización de “un cierre adecuado del encuentro” el que no fue posible por dos razones principales: primero, por haber sobrepasado la hora de término acordada inicialmente y, segundo, porque en la medida que el horario de finalización se acercaba, algunos de los asistentes tuvieron que dejar el recinto, por otros compromisos acordados previamente.

Finalmente, los únicos dos ítems que fueron evaluados con “no aplica”, dicen relación con el tiempo dedicado a cada participante para hablar hacia la totalidad del grupo – lo que queda fuera de análisis, pues no era el objetivo inicial del encuentro –, y el segundo tiene que ver con la realización de un registro de los asistentes, lo que tampoco

es parte de las dinámicas con las cuales **Hombres Tejedores** abordan este tipo de talleres.

De cualquier manera, cabe señalar que los temas más conversados durante la sesión estuvieron relacionados con reflexiones en torno a estereotipos de género asociados con actividades “femeninas”, un tema que viene cruzando al colectivo desde sus inicios y que, luego de tres años de labor, comienza a percibirse un poco implícito dentro de todas las iniciativas que realizan. De la misma forma, se abordó el peso de la masculinidad tradicional y la existencia de nuevas masculinidades posibles en las sociedades actuales y cómo eso tiene impacto en la construcción de espacios más igualitarios y justos.

Lo anterior estuvo atravesado por apreciaciones respecto de lo que significó para los asistentes participar en un taller de tejido solo para hombres y un espacio público. Desde ahí, las reacciones fluctuaron entre el nerviosismo y la expectación, hacia la acogida y la confianza entregada por los responsables del taller. Y todo lo anterior se sustenta en una de las reflexiones más comunes impulsadas por el colectivo, y que tiene que ver con la metáfora del tejido y del rol y la participación de los hombres en el mundo actual, la cual fue referida en el inicio de este capítulo.

6.3.2. Encuentro #23 de Hombres Tejedores, 18 de agosto de 2018

La segunda reunión observada se realizó el 18 de agosto de 2018 en pleno centro de la ciudad de Santiago, específicamente en la intersección de las calles Huérfanos y

Bandera, un cruce peatonal que cuenta con algunas estructuras que fueron utilizadas por los integrantes de **Hombres Tejedores** y las personas que asistieron a esta actividad (ver imagen 19).

A diferencia de la sesión registrada en el mes de marzo en el Centro GAM, esta correspondió a un encuentro abierto, sin inscripción previa, íntegramente organizada por el colectivo y que se enmarca en una de sus líneas de trabajo permanentes y que tiene que ver con llevar la práctica del tejido realizado por hombres hacia los espacios públicos y contribuir, con este tipo de acciones a reforzar la importancia de reflexionar sobre los estereotipos de género asociados a distintos tipos de actividades.



Imagen 19: Registro del encuentro #23 organizado por Hombres Tejedores. 18 de agosto de 2018. Santiago de Chile. Fuente: Archivo Hombres Tejedores en *Facebook* – <https://www.facebook.com/hombrestejedores/photos/a.1713773822199759/2174794342764369/?type=3&theater>

La observación realizada durante ese día, y registrada en la respectiva guía de observación (ver anexo 13), permite hacer referencia a aquellos aspectos que fueron cumplidos totalmente y que en esta oportunidad sólo fueron dos: “se dan tiempos de intervalo durante el encuentro” y “se observan actividades complementarias durante el encuentro”. Esto se explica por aspectos como el lugar físico en donde se realizó esta convocatoria, lo que permitió vivir una jornada más relajada, sin tanta estructura, sino que más bien como un encuentro de personas que tienen buenas relaciones y que se unen por una pasión compartida: el tejido. En cuanto a otras actividades registradas, se vio la presencia de al menos dos hombres extranjeros que llegaron hasta el punto de encuentro para aprender a tejer, por lo que también se dieron espacios para el intercambio de experiencias y la posibilidad de aprender más sobre esta técnica.

Los aspectos que fueron abordados simplemente con “Cumple”, fueron los relativos a un “cierre adecuado del encuentro” y “se establecen acuerdos / compromisos a partir de lo experimentado en el encuentro”. El primero, pues no fue posible identificar un momento exacto en que un representante del colectivo haya tomado la palabra para agradecer la presencia quienes participaron – la cual fue fluctuante durante las cerca de cuatro horas de duración – y el segundo porque si bien no hubo una información de carácter oficial o específica, se establecieron ciertos acuerdos o actividades posibles de realizar en el futuro. De cualquier forma, se vio que parte del grupo decidió, luego del fin de la actividad, compartir en otro lugar, en un ambiente más distendido.

En tanto, por primera vez se observaron dos criterios que fueron evaluados con “cumple poco/mal”: la presentación de los organizadores y el tiempo inicialmente

acordado para la realización de esta actividad. Esto se entiende, por una parte, porque las personas que asistieron – salvo los dos participantes extranjeros – son seguidores o participantes asiduos de este tipo de encuentros y, por otra, porque al estar en un lugar público, no existió la presión de tener que salir a una hora determinada de ahí. También, porque el ánimo que acompañó la jornada fue de alta distensión y muchas risas y bromas, lo que sirve para graficar que este tipo de convocatorias ha contribuido para generar relaciones más cercanas entre quienes asisten.

Ahora bien, por ser haber sido un encuentro que distó del formato taller del Centro GAM, aspectos como la forma en que se interactuó durante el tiempo de reunión, la exposición de una pregunta de partida, un manejo adecuado del tiempo de las intervenciones o el registro de cada una de las opiniones, se optó por categorizarlos bajo la variable “No aplica”.

Finalmente, el único aspecto que fue evaluado como “No cumple” tuvo relación con enunciar de forma clara los objetivos del encuentro. Esto se puede entender, por una parte, porque se trata del encuentro número 22 realizado por este colectivo desde su formación en 2016, y por otra, porque son expresados en las convocatorias que se realizan con antelación a esta reunión a través de su perfil en *Instagram* (imágenes 20 y 21).

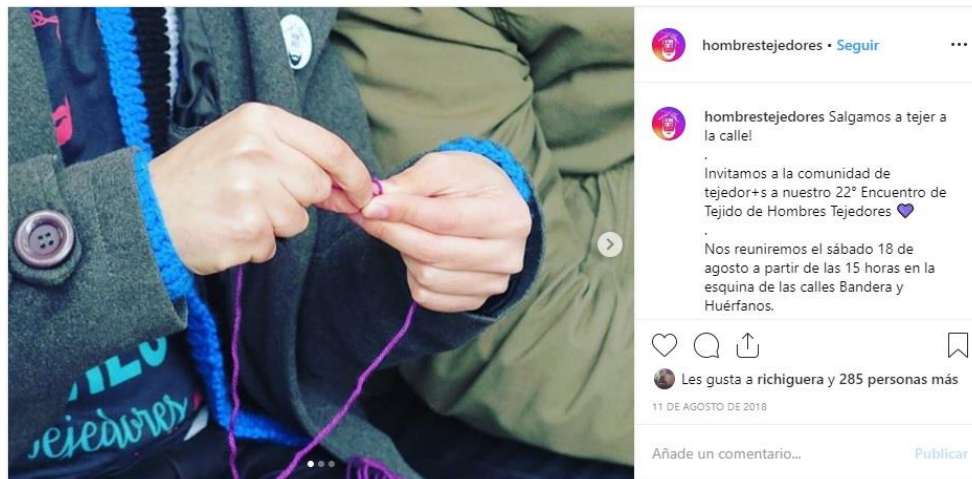


Imagen 20: Captura de pantalla de la convocatoria realizada por Hombres Tejedores a través de su perfil en *Instagram* (@hombretejedores) Publicada el 11 de agosto de 2018. Fuente: Archivo Hombres Tejedores en *Instagram* – <https://www.instagram.com/p/BmWPHjCFaJd/?igshid=bzjmwp208b4>



Imagen 21: Captura de pantalla (continuación, segunda fotografía) de la convocatoria realizada por Hombres Tejedores a través de su perfil en *Instagram* (@hombretejedores) Publicada el 11 de agosto de 2018. Fuente: Archivo Hombres Tejedores en *Instagram* – <https://www.instagram.com/p/BmWPHjCFaJd/?igshid=bzjmwp208b4>

Es en el mensaje que acompaña la segunda fotografía (imagen 21) que se puede leer: “Compartamos una tarde en torno al intercambio de experiencias y aprendizajes que nos entrega el tejido. Actividad abierta y gratuita. Tod+s bienvenid+s! L+s esperamos!”, acompañado con los *hashtags* #abajolosestereotipos #tejiendounanuevasociedad y

#nosgustatejer, que se han vuelto recurrentes en sus publicaciones y que refuerzan los objetivos que los congregan como colectivo y que durante este encuentro, estuvieron presentes de forma implícita.

En cuanto a los temas que fueron abordados de igual forma, aunque no bajo una estructura determinada, sino que a la luz de conversaciones espontáneas, el valor que representa el que hombres y mujeres se encuentren en espacios como éste, que se produzca una transferencia de conocimiento entre quienes participan y cómo el tejido es capaz de congregar a personas con distintas experiencias.

6.3.3. Encuentro #26 de Hombres Tejedores, 12 de diciembre de 2018

La tercera de las reuniones que fueron observadas en el contexto de esta investigación, fue convocada para el sábado 12 de diciembre de 2018 a partir de las 10:00 en el Parque de las Esculturas, ubicado en la comuna de Providencia, en la ciudad de Santiago.

Mejores condiciones climáticas llevaron a decidir por un lugar más inserto en la naturaleza, con grandes extensiones de terrenos, pasto y árboles, para congregar a personas que quisieran compartir durante una mañana en torno al tejido, el aprendizaje y el intercambio de experiencias.

De lo registrado en esa ocasión en la guía de observación (ver anexo 14), existen criterios que fueron evaluados casi de la misma forma que en el encuentro presenciado en el mes de agosto, principalmente porque el formato del encuentro es bastante similar al

anterior, con la salvedad que fue desarrollado en un espacio diferente. Así, por lo tanto, se observa que aspectos relacionados con los tiempos de intervalo y la ejecución de actividades complementarias durante el encuentro, fueron categorizadas bajo “cumple totalmente”. En tanto, se “cumple” ámbitos como el cierre del encuentro o el establecimiento de acuerdos o compromisos futuros, mientras que se “cumple poco/mal” lo relativo a la presentación de los organizadores frente a los asistentes y la duración del encuentro, lo que también se explica por lo descrito en el capítulo anterior: porque sólo hubo un acercamiento más personalizado hacia un hombre y una mujer que viajaron desde Concepción (ciudad al sur de Santiago), y una mujer que acompañó a su hijo y que participó de la conversación del proceso de intercambio de experiencias (imagen 22).



Imagen 22: Captura de pantalla del organizado de tejido #26 convocado por el colectivo Hombres Tejedores. 12 de diciembre de 2018. Santiago de Chile. Fuente: Archivo Hombres Tejedores en *Instagram* - <https://www.instagram.com/p/BrSSqBrHAee/>

Por otro lado, los mismos criterios observados en la convocatoria anterior – “Se explica la manera en que se dará el proceso de interacción durante el encuentro”, “Se enuncia una pregunta o tema de análisis para iniciar la conversación”, “Manejo adecuado del tiempo de participación de cada persona”, “Se observa un registro de las intervenciones de los participantes” – fueron clasificados bajo “No aplica”. Las razones son iguales a las que se describieron en el análisis de la reunión de agosto.

Si bien no se registró una pauta o una estructura sobre los cuales levantar determinados temas a discutir o reflexionar en este encuentro, sí fue posible rescatar algunos que congregaron más atención e intervenciones de los participantes. Entre ellos se encuentran, en términos bastante similares que los del registro realizado en agosto de 2018, una vez más, los estereotipos de género asociados con actividades consideradas socialmente como ‘femeninas’, como es el tejido. Lo anterior, complementado con opiniones sobre la masculinidad tradicional y qué es lo que quiere decir el ‘ser hombre’ en el momento actual por el que atravesamos como sociedades. Igualmente, cómo es posible trabajar por dar espacio a nuevas masculinidades posibles y cómo eso agrega valor al fomento de nuevas relaciones entre hombres y mujeres. Parte de la dinámica que se generó en este encuentro se expone en la imagen 23:



Imagen 23: Captura de pantalla (continuación, octava fotografía) del encuentro de tejido #26 convocado por el colectivo Hombres Tejedores. 12 de diciembre de 2018. Santiago de Chile. Fuente: Archivo Hombres Tejedores en *Instagram* - <https://www.instagram.com/p/BrSSqBrHAee/>

6.3.4. Observaciones complementarias

Los tres encuentros observados arrojan una serie de observaciones adicionales que complementan lo que fue descrito en el análisis de cada uno por separado. Los formatos de taller, como en el caso de la sesión de marzo de 2018, son espacios en donde, generalmente, las personas que asisten no tienen relación alguna con los integrantes de **Hombres Tejedores**, lo que provoca que, en los primeros minutos, exista una suerte de compostura excesiva. Es importante dejar en claro que los integrantes del colectivo, al menos los que participaron en ese taller, se esforzaron no sólo por colaborar cuando

alguno de los alumnos tenía dificultades para ejecutar alguno de los movimientos que fueron enseñados esa tarde, sino que mostraron simpatía, apertura y disposición para tocar aquellos temas que buscan abordar desde su vereda del activismo: estereotipos de género, masculinidades e igualdad de género, por nombrar algunos.

Es ésta quizás una de las diferencias fundamentales con los encuentros de agosto de 2018 y diciembre de 2018, los que tuvieron una organización diferente, una dinámica distinta y una aproximación que apuntó a pasar un buen momento, a compartir, a establecer nuevas relaciones desde el amor que despierta el tejido en las personas que asisten. De estas reuniones abiertas y gratuitas quedó la sensación que no es tan urgente o necesario entrar en estos temas, pues se asume que la asistencia mixta trae implícita una adherencia a la importancia de trabajar por crear nuevas relaciones entre hombres y mujeres, entre generaciones diferentes y la comunidad que ahí se genera.

Es en este punto en donde también se apreció una de las diferencias principales entre ambos formatos: en los talleres participaron sólo hombres, mientras que los encuentros abiertos, si bien en sus inicios fueron dirigidos también sólo a varones, lentamente se fueron abriendo hacia la presencia de mujeres. Una explicación de este cambio en la conformación de los grupos o en la convocatoria, se da porque aún existe un nivel alto de crítica o reproche que se ejerce desde el resto de la sociedad cuando un hombre quiere entrar en un terreno históricamente asociado a lo femenino, como el tejido. Entonces, es en este espacio más resguardado – los talleres – en donde los alumnos pueden entrar en espacios de mayor vulnerabilidad y de reflexión respecto del impacto que ha tenido la narrativa de la masculinidad en sus vidas.

Si bien ninguno de los formatos se presentó como un espacio terapéutico o de profunda reflexión académica o científica, es muy común oír entre quienes tejen – o incluso en personas que se encuentran con estas reuniones en espacios públicos – que la práctica tiene un componente terapéutico y que sirve para calmar ansiedades, mejorar la concentración o dedicar espacio valioso para las reflexiones personales. Puede decirse entonces, que la labor de **Hombres Tejedores**, en este sentido, también se presenta como una posibilidad de terapia, sin atribuirse ese título.

6.4. Síntesis

Bajo el eje de análisis **Hombres que luchan por la igualdad**, se revisaron los casos **O homem promotor da igualdade** (Portugal) y **Hombres Tejedores** (Chile). Se trató del tercer y último eje sobre el cual se levantó el campo de reflexión para este trabajo de investigación. Los otros dos fueron **Cuestionamiento y deconstrucción**, con los ejemplos de **Quebrar o silêncio** (Portugal) e **Ilusión Viril** (Chile), mientras que el segundo fue **Nuevas relaciones entre hombres**, con las iniciativas **Men Talks** (Portugal) y **Diálogo de hombres** (Chile).

Como fue descrito al inicio de este capítulo, la metodología utilizada para el análisis de este par de casos estuvo basada en la implementación de una guía de observación participante creada para el levantamiento de los datos. De la misma forma, en el caso portugués se incluyeron palabras del creador de la iniciativa, Ângelo Fernandes, extraídas de una entrevista realizada en la ciudad de Lisboa el 12 de junio de 2019. En tanto, para

el chileno, se utilizó parte de una entrevista que dio uno de los fundadores de Hombres Tejedores, Claudio Castillo, a un medio de comunicación digital en Chile. En la sección final de cada uno de los ejemplos, se incluyó punto con observaciones complementarias, las que permiten tener una aproximación aún más acabada sobre ellos.

La utilización de las dos herramientas de forma combinada, además de la revisión de los canales oficiales de información de cada proyecto – en específico sus perfiles en redes sociales como *Facebook* e *Instagram* –, en momentos en que fue necesario, permitió la recolección de los datos antes expuestos en relación con aspectos estructurales y temáticos que fueron discutidos y que estuvieron presentes, en mayor o menor medida, durante la realización de cada uno de ellos.

Capítulo 7: Reflexión y sistematización del análisis de los datos

“Decir que un hombre es heterosexual implica solamente que él tiene relaciones sexuales exclusivamente con el sexo opuesto, o sea, mujeres. Todo o casi todo lo que es propio del amor, la mayoría de los hombres hetero lo reservan exclusivamente para otros hombres. Las personas que ellos admiran; respetan; adoran y veneran; honran; quienes ellos imitan, idolatran y con quienes cultivan vínculos más profundos; a quienes están dispuestos a enseñar y con quienes están dispuestos a aprender; aquellos cuyo respeto, admiración, reconocimiento, honra, reverencia y amor ellos desean: estos son, en su enorme mayoría, otros hombres.”¹⁰⁴
(Marilyn Frye)

El séptimo capítulo de este trabajo de investigación tiene como propósito una sistematización conclusiva de los seis casos que fueron escogidos para abordar, considerando por una parte, la masculinidad tradicional y cómo se hacen cargo de ella en cuanto organizaciones o proyectos, y, por otra, de qué forma sus objetivos, foco de trabajo e intervención y herramientas, pueden transformarlos en ejemplos concretos de las nuevas masculinidades posibles tanto en Portugal como en Chile.

A modo de un breve contexto, queda registrado que uno de los primeros aspectos abordados en el capítulo 4, y que permitió establecer un marco de análisis posterior de la mano de las iniciativas seleccionadas, fue una reflexión sobre el proceso mental sobre el cual se llevó a cabo tanto esta elección, así como el agrupamiento en tres ejes de análisis.

Inicialmente, y desde una revisión más personal, se describió que el primer acercamiento estuvo dado por la tríada **incomodidad – resonancia – acción** (ver imagen 4, capítulo 3), en relación con la manera en que, a nivel personal, puede ser observado el proceso de un hombre que comienza una etapa de preguntas, de cuestionamientos internos que luego, en un segundo paso, precisa compartir o reflexionar con otros, de forma colectiva, para luego, en un tercer escenario, esta relación pueda articularse en

acciones concretas para transformar la sociedad o al menos los espacios en los que se desenvuelven diariamente.

Así, la identificación de esos tres conceptos iniciales, graficados en un proceso lineal incremental gradual, permitió determinar los ejes de análisis sobre los cuales fueron agrupados los casos posteriormente. En palabras simples, como respuesta a **incomodidad**, se estableció el eje denominado **cuestionamiento y deconstrucción**; en el caso de **resonancia** se escogió **nuevas relaciones entre hombres**, mientras que para **acción** se eligió **hombres que luchan por la igualdad** (ver imagen 5, capítulo 3).

Fueron estos tres silos de trabajo los que permitieron que los casos portugueses y chilenos pudieran ser analizados bajo parámetros comunes, en pares – uno por país –. Esto quiere decir que para el eje **cuestionamiento y deconstrucción**, los ejemplos fueron **Quebrar o silêncio** e **Ilusão Viril**, para **nuevas relaciones entre hombres** se abordaron **Men Talks** y **Diálogos de hombres**, mientras que para **hombres que luchan por la igualdad**, se vieron los casos **O homem promotor da igualdade** y **Hombres Tejedores**, respectivamente (ver tabla 5, capítulo 3).

La forma en que esta primera aproximación se transformó en un proceso diferente, una vez analizados los casos, y que también amerita ser mencionado como parte de los hallazgos asociados a esta investigación, se abordará más adelante en este capítulo. En tanto, a continuación se exponen las reflexiones a la luz de los ejemplos analizados.

7.1. Acabar con la narrativa única sobre la masculinidad

Uno de los primeros hallazgos que surge espontáneamente luego de revisar la labor realizada por estas seis iniciativas, es que es imperativo identificar y salir de la narrativa única de la masculinidad, como la comprendemos hoy y que es importante abrir los espacios de conversación y de reflexión de forma transversal – al interior de la familia, en el colegio, en los grupos de amistades, en el mundo laboral, en la academia, en centros deportivos, en el poder político, en la ciencia, etcétera – para la exploración de nuevas masculinidades posibles.

A la luz de lo que Ângelo Fernandes y Pedro Uribe expresaron, en el caso de **Quebrar o silêncio** e **Ilusão Viril** respectivamente, son estos códigos que están insertos en la narrativa de la masculinidad tradicional los que no sólo se encargan de mantener una estructura patriarcal y machista que rige las relaciones entre hombres y mujeres, sino que sitúa al género masculino en una posición de poder y superioridad respecto del femenino – con todas las consecuencias nefastas que esto conlleva, como la violencia de género o hacia la diversidad sexual, la desigualdad salarial o de acceso a la educación, por ejemplo –. De forma adicional, y que cobra valor en el contexto de esta investigación, esa misma estructura es la que provoca que hombres que, en el caso de **Quebrar o silêncio**, caigan en un mutismo que se puede prolongar por décadas luego de un abuso sexual. La pequeña posibilidad de ser considerado ‘menos hombre’ por el simple hecho de pedir ayuda en un contexto como éste, provoca que personas que han atravesado por una situación así prefieran cargar con el sufrimiento de forma interna y muchas veces

silenciosa, sin dejar espacio a mostrar esa vulnerabilidad y que, en contextos de la masculinidad tradicional, simplemente, no es permitido. Así, se abstraen de iniciar un proceso terapéutico o de acompañamiento más temprano, lo que también los priva de abordar estos episodios y tratarlos de forma oportuna, lo que a su vez, repercute en sus relaciones afectivas o de confianza en el futuro.

Una situación similar sucede en el caso de **Ilusión Viril** y los grupos de trabajo que desde ahí se han creado para ayudar en este proceso de deconstrucción constante en el que muchos hombres han decidido entrar. Son conceptos, como la superioridad de los hombres versus las mujeres, o actitudes, como los micromachismos, los que cuestan más erradicar, y, por lo tanto, los que más trabajo implican en un proceso de revisión interna, según explicó Uribe en su entrevista.

Se pueden entender, también, como elementos o situaciones con potencial de ser deconstruidos y transformados para incorporarlos desde una nueva perspectiva, a la vida de cada uno de estos hombres, donde quiera que ellos se desenvuelvan y con quien sea que decidan relacionarse. Aquí cabe señalar lo que expresa García Marín (2018) en su reflexión sobre el dinamismo de las masculinidades, un concepto que permite explorar nuevas posibilidades para habitar el mundo en cuanto varones u hombres:

Las masculinidades son dinámicas y pueden cambiar las reglas del juego, De ahí que encontremos hombres que enfrenten este sistema injusto para redefinir el concepto de hombre, ejerciendo patrones que no tienen que ver con la fuerza y la autoridad, aunque el movimiento se permeabilice poco en esas asociaciones de hombres igualitarios¹⁰⁵ (2018: 85)

Cuando el autor se refiere a “fuerza” y “autoridad”, habla de dos conceptos fundamentales en la narrativa tradicional de la masculinidad y que también están muy presentes, de acuerdo a lo expresado por Fernandes y Uribe, en sus respectivas entrevistas. De la misma manera, son aspectos que forman parte de la conversación permanente en las sesiones de **Men Talks** realizadas en Lisboa o las de **Diálogo de hombres**, en Santiago. En ambas, estuvieron presentes, en distinto grado, en los encuentros que fueron observados entre 2018 y 2019. Es esta creencia en un hombre infranqueable, que se sobrepone a cualquier problema y no requiere de ayuda externa para resolver sus necesidades – si es que es capaz de reconocerlas y compartirlas con alguien más sin sentir que su masculinidad ha sido socavada –, la que ha provocado que esta figura siga tan presente en nuestras sociedades. Y esto ocurre incluso gracias a la actual intensidad de uso de Internet y la proliferación de las Redes Sociales en todo el mundo.

¿Por qué esto último es relevante? Porque en la medida en que nos exponemos a mayor información y al conocimiento de otras comunidades con intereses diversos, se amplían nuestras posibilidades de construir una identidad diferente a la que actualmente tenemos. Sin embargo, lo que sucede con la masculinidad tradicional, en cuanto hegemónica como indicó Connell (1995), es que ha sido un modelo que ha sido capaz de sobreponerse a los cambios, pues responde a una necesidad concreta del patriarcado de mantener los desequilibrios de poder en el mundo entero, en franco beneficio de los hombres.

Cobra importancia, entonces, pasar de una denominación singular hacia una concepción plural y salir de esa narrativa única de la masculinidad tradicional para abordar otras posibles, algo que iniciativas como **O homem promotor da igualdade** y **Hombres Tejedores** también están realizando desde su creación en 2017 y 2016, respectivamente. Por un lado, desde un lugar en donde se congregan el poder político, la academia, las organizaciones sin fines de lucro y la empresa privada, los cuales, a través de un cruce con experiencias personales en distintos ámbitos, permitieron también poner un ojo sobre los efectos que tiene la masculinidad tradicional en nuestras sociedades y desde ahí promover los cambios que ellas necesitan para acabar con la violencia de género y las desigualdades. Y por otro, de manera casi implícita en los talleres y encuentros de tejido que realizados – hasta hoy – en Chile y que están cruzados por esta intención de deconstruir esa narrativa tradicional y abrazar otras más diversas, en donde estén contenidos los deseos y aspiraciones de hombres que no se sienten representados por lo que les fue enseñado a lo largo de su vida.

7.2. La deconstrucción es un estado, no un destino

Uno de los conceptos que cruza a todos los ejemplos que forman parte de esta investigación, en distintos niveles, es la deconstrucción. Y esto va más allá de haber sido escogido como el primero de los ejes de análisis (capítulo 4), sino que podríamos incluso decir que es un término desde donde se desprenden todos los otros o al cual los seis ejemplos recurren frecuentemente. ¿Por qué? Porque tanto para quienes están a cargo de

las iniciativas o proyectos descritos en los capítulos 4, 5, y 6 como para quienes participan de ellas es importante hacer este proceso de desmenuzar los conceptos asociados a la masculinidad como la conocemos y abrirnos a la posibilidad de construir nuevas narrativas en torno a ella.

En este sentido, se aprecia, a raíz de las experiencias observadas, que la deconstrucción no es un punto de llegada para los hombres que buscan modificar la manera en la que se desenvuelven en la sociedad, en la que se relacionan con las mujeres, en la que reconocen el valor de la diversidad y el respeto por las minorías sexuales, étnicas o religiosas o la forma en la que se relacionan con los recursos naturales. Por el contrario, es una actitud de consciencia permanente, un estado de reflexión constante en que deben permanecer no sólo para validar su posición en el mundo desde la lejanía de la estructura de la masculinidad tradicional, sino para ir desmantelando los espacios en los que esa toxicidad propia de la narrativa hegemónica busca perpetuarse y, con ella, todas las inequidades por las que aboga. Y desde ahí, construir otros en donde la igualdad y el respeto sean valores centrales.

En este punto los seis casos tienen algo por decir: desde un hombre sobreviviente de violencia sexual – como **O homem promotor da igualdade** –, uno que busca insertarse en grupos de conversación o *workshops* para ver qué es lo que se debe cambiar en relación con la masculinidad tradicional y cuál es la participación activa que ellos pueden tener en ese proceso de transformación – **Ilusão Viril, Men Talks** o **Diálogo de hombres** –, u otros que están efectivamente haciendo lo propio en la lucha por una sociedad más igualitaria – **O homem promotor da igualdade** u **Hombres Tejedores** – cada uno de los

responsables de estos ejemplos sabe que la deconstrucción es un proceso constante y debe ser reforzado, acompañado y estimulado conforme pasa el tiempo.

La rapidez con que las sociedades mutan y se diversifican demandan actitudes alertas y de presencia y esfuerzo constante para que esta deconstrucción permee otros espacios y más hombres puedan entrar en sus propios procesos, en beneficio de ellos y de los grupos en los que se desenvuelven. Sobre todo, porque estas nuevas masculinidades posibles, a las que apunta este proceso de deconstrucción, continuarán co-existiendo con aquella tradicional a la que se busca abolir. En palabras de Bacete (2017):

(...) si ajustamos las lentes a la hora de observar la realidad, hoy en día podemos encontrar masculinidades disidentes compartiendo pista de baile con las renovadas hegemónicas de antaño. Y, titilando junto a ellas, allá en el firmamento, o aquí cerca, performativizamos (hacemos, vivimos, soñamos, creamos) masculinidades diversas para varones finitos: hombres duros, blandos, sensibles, impasibles, violentos, cuidadores, empáticos, feministas, “machirulos”, fríos, amantes líderes, sinceros, revolucionarios, conservadores, callados, perdidos, radicales, pesados, torpes, poliamorosos, honestos, babosos, imperfectos, honestos, gays, heteronormativos, infieles, conscientes e inconscientes, simpáticos, poderosos, evasivos, crueles, corresponsables, acaparadores, infelices, satisfechos, bisexuales, *queer*, sensibles, en construcción, acosadores, en terapia, presos, degenerados (es decir, sin género), acosados, mentirosos compulsivos, víctimas, verdugos... Y todo ello se produce en un baile complejo y contradictorio de las masculinidades en plural y de cada una de nuestras existencias en particular. (2017: 31-32)

Todos estos tipos de hombres, en mayor o menor medida, como reflexiona el autor, continúan respondiendo a la narrativa de la masculinidad desde sus experiencias diarias y

lo que han aprendido, absorbido y acumulado a lo largo de su vida. Es ilusorio pensar que esa deconstrucción a la que se aspira es una especie de certificación, un punto de llegada o un estado que pone en superioridad a unos hombres en detrimento de otros. Ponerlo en esa perspectiva nos estaría llevando a usar los códigos de la masculinidad tradicional, del patriarcado y el capitalismo para comprenderlo mejor, porque estaríamos esperando un elemento en transacción frente a un proceso que no acaba. Y no es así como se debe vivenciar. Sólo se trata de hombres diferentes, que buscan contribuir desde su intención de cambio, y de una deconstrucción permanente, a la transformación de las sociedades a una escala mayor.

De la misma forma, queda de manifiesto que también los organizadores, precisamente a través de la acción que conlleva la ejecución constante de estos proyectos, transitan a través de sus propios procesos de deconstrucción. Y esto aquí es clave, porque en ningún caso se busca emular la figura de una persona que crea espacios para transmitir información de forma vertical, desde un 'yo', hacia un 'ustedes', de un gurú. Por el contrario: se aprecia que estos hombres son capaces de reconocerse víctimas de la masculinidad tradicional, por una parte, mas por lo menos con un trabajo de consciencia importante sobre cómo a través del quehacer y de los encuentros que organizan con otros hombres y mujeres, pueden volver una y otra vez sobre esas reflexiones que son necesarias en el mundo de hoy para la transformación que las sociedades requieren. Si pudiéramos traer la metáfora del tejido en esta reflexión, se trata de una trama que se expande conforme más hombres se suman a este proceso.

7.3. Apertura hacia un trabajo con mujeres

Uno de los aspectos que, si bien no puede apreciarse en la totalidad de los casos observados – como el de **Quebrar o silêncio**, pues el foco de su labor está puesto en el trabajo con hombres sobrevivientes de violencia sexual específicamente –, muestra algunos signos de transformarse en una práctica progresiva a medida que los proyectos se van consolidando en el tiempo, dice relación con la decisión de abrirse a la inclusión de mujeres en la labor de reflexionar sobre los impactos de la masculinidad en las sociedades actuales.

En este sentido, los ejemplos más evidentes son los de **Men Talks** – en específico el encuentro observado el 25 de junio de 2019 –, la totalidad de los paneles y el *workshop* sobre lenguaje inclusivo analizados en el contexto de la segunda edición de **O homem promotor da igualdade** y los encuentros de tejido que el grupo chileno **Hombres Tejedores** realiza de forma mensual.

En cada caso, esta apertura no implica, necesariamente, el reemplazo de un formato diseñado especialmente para el trabajo con hombres, por uno mixto. Lo que sí fue posible observar es que este cruce de experiencias con mujeres se vuelve necesario en tanto vivimos en sociedad y los temas que afectan a los hombres en términos de masculinidad hegemónica, también tiene – y así ha sido históricamente – un impacto directo y profundo en ellas. Habilitar un espacio para conversar sobre el papel de los hombres en la lucha feminista, el intercambio de miradas académicas, políticas o sociales para lograr transformaciones concretas hacia una sociedad más igualitaria, o incluso compartir

experiencias en torno al tejido, se vuelven en puntos de encuentro en donde el proceso de deconstrucción descrito en el punto anterior adquiere se refuerza y beneficia de la mirada de quienes levantaron la voz y la lucha mucho antes: las mujeres.

Cabe destacar que la labor específica con hombres continúa siendo el foco de acción en los tres ejes de análisis. Esto se entiende, como ha sido abordado en distintos puntos a lo largo de estas páginas, por la influencia que tiene la masculinidad tradicional, sus símbolos, narrativas y representaciones, en todos los ámbitos de la vida, desde el colegio hasta el trabajo, desde la música hasta el deporte, desde la religión hasta la forma en que se cuenta la historia, por nombrar tan sólo algunos. Sin embargo, que existe un reconocimiento y una necesidad de todos estos procesos se realicen en compañía de las mujeres. Son estos algunos de los aspectos a los que también se refiere Salazar (2018):

En los últimos años hemos escuchado hablar mucho en los medios de la necesidad de ‘feminizar la política’, en la mayoría de las ocasiones como un mero eslogan y sin que se supiera muy bien qué se quería decir con ello. Y es cierto, necesitamos feminizar la política, el poder, lo público en general. Ello no sólo supone que haya más mujeres en esos espacios, que también, sino que ellas y nosotros desarrollemos otro modelo de lo público. Otra racionalidad que supere los esquemas de una modernidad que se construyó sobre el parámetro del sujeto varón, burgués, blanco y heterosexual (p. 79).

Esta reflexión refuerza lo observado en los casos que han servido de ejemplo para este trabajo de investigación. Las sesiones mixtas son complementarias y altamente beneficiosas en relación con el diseño inicial de cada proyecto y, con una mirada puesta en el largo plazo, por los efectos que puede tener en las esferas en las que estos hombres participarán, se involucrarán o tendrán derecho a opinar en el futuro.

7.4. Países diferentes, problemas similares

Uno de los aspectos relevantes en la elaboración de esta disertación tuvo relación con la posibilidad de poner a Portugal y a Chile bajo lentes de análisis similares para explorar un tema del cual, a priori, se manejaban antecedentes, como los efectos de la masculinidad tradicional y la eventual existencia de expresiones de las nuevas masculinidades.

Dejando de lado las diferencias geográficas, de población o de trazos culturales que identifican a cada territorio como tal, queda de manifiesto, a la luz de lo expuesto en cada dúo de casos analizados, que ambas sociedades registran problemas similares en términos de la influencia y los efectos que ha tenido la masculinidad tradicional y cómo existen hombres que hoy se están articulando para acabar con esa narrativa y comprender el valor de la diversidad para dar espacio a la proliferación de nuevas masculinidades posibles.

Incluso más allá de una perspectiva puramente estadística, como los datos que fueron presentados en el capítulo 3, vemos que en ambos países existe una necesidad latente de generar aquella transformación que permita resignificar el concepto de hombre en la

actualidad y de qué manera se generan las condiciones que estas masculinidades disidentes, alternativas o nuevas simplemente, puedan encontrar asidero y sirvan como referente para hombres que están en proceso de deconstrucción, para aquellos que están intentando crear nuevas relaciones con su género y con el femenino o, simplemente, cómo están dispuestos a reconocer y acabar con los privilegios que le otorgan sus sociedades machistas y patriarcales. También, para las generaciones futuras que los están observando e imitando sus comportamientos, prácticas y discursos.

En este sentido, resulta altamente estimulante distinguir iniciativas que, aparentemente tan lejos en términos físicos, tienen una proximidad tan profunda respecto de los temas que les aquejan y frente a los cuales están haciendo frente. A su vez, esta misma condición nos muestra, en tanto condición de sistema, que no estamos lejos ni equivocados cuando identificamos aquellos trazos propios de la masculinidad hegemónica que afectan de forma transversal a diversos grupos de hombres, independiente de la ubicación en el mapa. Incluso si queremos hablar de interseccionalidad, un concepto que también urge ser incluido de forma más constante en los estudios sobre masculinidad, vemos que existe una gran estructura, la hegemonía de esta masculinidad, la que es la gran responsable de las desigualdades que existen en el mundo actual.

Con todo, la labor llevada a cabo por estas seis iniciativas, viene justamente a reconocer este desequilibrio en el mundo y, de paso, a entregar algunas luces sobre cómo los hombres que asisten a cada sesión pueden ir encontrando un camino colectivo para que ese cambio tenga la fuerza que requiere.

7.5. Son expresiones de las nuevas masculinidades

Las cuatro grandes reflexiones que anteceden a este punto, nos muestran que estas iniciativas sí responden al concepto de las nuevas masculinidades: hombres que son capaces de reconocer y reflexionar sobre el modelo bajo el cual han sido educados y las consecuencias nefastas que eso les ha traído no sólo a nivel personal sino que en sus relaciones de todo tipo. Se trata de ejemplos que abrazan aquellos conceptos que están fuera de la masculinidad tradicional, como los afectos, el sentido de comunidad, el respeto y la valoración de las mujeres, la apertura y reconocimiento hacia la diversidad, el deseo de diseñar nuevos modelos de paternidad – más cuidadora, más presente –, una preocupación por el uso responsable de los recursos naturales, o que están abiertamente dispuestos a acabar con los estereotipos de género. Desde sus propios campos de acción se han articulado para crear, basados en sus experiencias personales, espacios en donde otros hombres con las mismas inquietudes puedan reflexionar y compartir con otros aquellas preocupaciones, incomodidades o sueños que tienen respecto de su posición en el mundo y en los entornos en los que desenvuelven.

Cada uno de ellos ha articulado acciones en red junto a otras organizaciones que también hacen lo propio en términos de igualdad de género, para ofrecer un lugar desde donde se puedan visualizar aquellas transformaciones con las que sueñan y que, en el largo plazo, serán de valor para las generaciones futuras.

Ya sea desde conceptualizaciones como ‘alternativas’, ‘disidentes’ o ‘posibles’, estas iniciativas apuntan y abogan por la proliferación de nuevas formas de vivir las masculinidades en el mundo actual, alejadas de los estereotipos que hasta hoy rigen la narrativa de aquella tradicional, mas efectivamente se trata de formas de vivir que se enfrentan y se oponen al mandato hegemónico y de tóxicas consecuencias, para dar paso a otras más fraternas, más sensibles, más amables, más tiernas y cuidadoras.

7.6. Un proceso circular, en movimiento, no lineal

Al inicio de este capítulo fue enunciada una de las reflexiones adicionales que surgieron durante este proceso de investigación y que se relaciona con la manera en que fueron determinados los ejes sobre los cuales se analizaron los seis casos que forman parte de esta pesquisa. Se señaló que una primera aproximación estuvo dada por una tríada **acción-resonancia-acción**, la cual luego derivó en **cuestionamiento y reflexión, nuevas relaciones entre hombres y hombres que luchan por la igualdad**. Se dijo, además, que esta relación se vio inicialmente como un proceso lineal gradual incremental, como si se tratara de un paso inicial que antecederían unos a otros y que permitía una especie de ‘avance’ hacia las nuevas masculinidades, como se aprecia, una vez más, en la imagen número 5 (originalmente incluida en el capítulo 3):



Imagen 5: Proceso de reflexión para la elección de los casos en Portugal y Chile. Etapa 2.

Sin embargo, a raíz de lo observado y analizado en los seis casos que fueron incluidos en esta investigación, se concluye que no se trata de un proceso lineal ni de determinadas etapas. Son estados que se encuentran presentes de forma constante en cada uno de ellos y que son revisitados de forma constante, justamente porque, el proceso de desmarcarse de la masculinidad tradicional y abrirse hacia nuevas masculinidades posibles implica un cuestionamiento y una deconstrucción permanente, requiere de la creación constante de nuevas relaciones entre hombres y que la igualdad sea lucha activa todo el tiempo. Así queda graficado en la imagen 24:

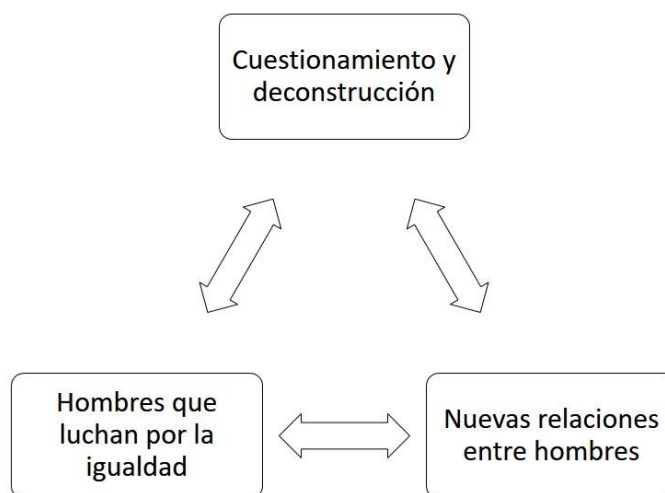


Imagen 24: Proceso resultante del abordaje y observación de los casos analizados para esta investigación.

No se trata, entonces, de un proceso exclusivamente lineal gradual incremental, como fue descrito previamente, sino de uno circular, de ida y vuelta, en donde los aprendizajes y errores de cada estado deben ser parte de la reflexión permanente y también en donde conviene ir y volver para saber si el camino escogido es el adecuado. Es decir, en la medida que cuestiono y deconstruyo, puedo establecer nuevas relaciones con otros hombres y en la medida que esto sucede, regreso constantemente a ese proceso de revisión. Lo mismo ocurre cuando a partir de esas nuevas relaciones se generan iniciativas para luchar por la igualdad: en ese momento se están creando otras relaciones todo el tiempo y, a su vez, se hacen sobre la base de este cuestionamiento y esta deconstrucción.

Así, es imposible, para quienes han decidido entrar en este camino hacia nuevas masculinidades posibles, abstraerse de estos estados y sus implicancias. Y la labor que cada iniciativa realiza tanto en Portugal como Chile, así lo demuestran.

7.7. ¿Por qué hablar sobre masculinidades en un programa de Magíster en Cultura y Comunicación?

La manera en que construimos la realidad, basada en nuestras experiencias, condiciona las relaciones que establecemos diariamente, las interacciones en diversas esferas de la sociedad y los rótulos que damos a las personas que conocemos, junto con la manera en que decidimos perpetuar o modificar determinadas narrativas y/o prácticas culturales. Así lo explica Tolosa (2009 [2006, 1999]) al referirse al valor que tiene ésta cuando queremos entender la Cultura y sus formas de expresión y que, a través de nuestra composición biológica y pertenencia a un determinado grupo social en un espacio de tiempo y con ciertos estímulos, condiciona nuestra aproximación al mundo y la forma en la que interactuamos con él:

La experiencia está determinada por la organización de nuestros sentidos y de nuestra biología, y está enmarcada en pertenencias sociales y culturales. (...) Según la pertenencia a una determinada época y espacio crearemos en ciertos dioses, tendremos ciertos ideales de familia, ciertas posibilidades de trabajo, ciertas formas de bailar, o habitar nuestra morada. Nuestras opciones se darán al

interior de ese determinado contexto, para ampliarlo, limitarlo o seguirlo. (Tolosa, 2009 [2006, 1999]): 17)

Tomando en consideración esta reflexión, uno de los grandes avances que ha sido posible en la elaboración de este trabajo de investigación, y la motivación principal en su etapa de diseño y posterior encuadramiento, tiene relación con pasar desde una narrativa de masculinidad tradicional, hacia la proliferación de múltiples masculinidades posibles, cuyas expresiones están abarcando distintos aspectos en nuestra convivencia como sociedad. En una línea de análisis, se puede establecer un paralelo en estas nuevas y diversas masculinidades y la **modernidad líquida** a la que Zygmunt Bauman (2000) hace referencia para comprender el devenir del mundo actual.

Es esta liquidez, entendida en este contexto como el quiebre de estructuras rígidas – representada aquí por la masculinidad tradicional, sus narrativas, símbolos y representaciones descritas en capítulos anteriores – hacia el tránsito y el mundo de posibilidades que se abre bajo el concepto de nuevas masculinidades. Semánticamente, esta acepción también se vuelve un objeto de estudio interesante en sí misma, pues pasamos de una definición singular – ‘la’ masculinidad tradicional – hacia una pluralidad, lo que se traduce en nuevas opiniones y formas de entenderlas, cultivarlas y vivirlas.

Los estudios de género, en especial los *Men's Studies*, son disciplinas relevantes también para comprender las estructuras sociales, narrativas y comunicacionales que sostienen tanto la masculinidad tradicional como las nuevas masculinidades. De la misma manera, las prácticas culturales asociadas a una y otra se transforman en ejemplos vivos

que nutren la investigación en estos campos. Así, por ejemplo, los ritos de iniciación para adolescentes que entran a la edad adulta, como retrata el filme sudafricano *Inbexa* (2017), en donde además de una intervención física evidente – una violenta circuncisión y un doloroso proceso de recuperación –, los ‘escogidos’ forman parte de un retiro en donde los hombres que alcanzan la edad adulta deben pasar tiempo solos, como manada, asimilando códigos y formas de comportamiento para desempeñar el rol que les corresponde dentro de sus tribus. Otro ejemplo es la clásica imagen del padre que lleva a su hijo a casas de prostitución para que se transforme en un ‘hombre verdadero’, las fiestas sin control en las fraternidades norteamericanas, la forma en que ciertos padres imparten violencia física y psicológica hacia sus hijos para que aprendan lo que es ser hombre en esta sociedad – el denominado *Man up* –. También, la llamada “cultura de la violación”, en especial en aquellas prácticas grupales – como el caso de “La manada” en España ocurrido en 2016 –, en donde los hombres que cometen el delito tienen más interés en demostrar su poder frente a sus pares que una preocupación por la víctima (Segato, 2019), por nombrar sólo algunos, permiten tener una comprensión más cabal sobre aspectos centrales de la organización y los códigos sociales que se han transformado en prácticas culturales legitimadas a lo largo de los años y que hoy son ampliamente cuestionados, generando esta crisis de la masculinidad. Es este tipo de comportamientos, como se analizó anteriormente, el que busca ser deconstruido con el surgimiento de las nuevas masculinidades.

En otros ámbitos, podemos referirnos a la producción de conocimiento o incluso de qué manera la creación de discursos aborda estas nuevas expresiones cuando hablamos

de masculinidad. Se trata, entonces, de nuevos *insights* que nutren este campo disciplinar, añadiendo distinciones adicionales que nos permiten abordar con mejores herramientas cualquier investigación que se quiera realizar sobre este tema hoy o en el futuro. Asimismo, el paso de la masculinidad tradicional hacia nuevas masculinidades posibles representa un punto de inflexión relevante en la composición social, sus estructuras tradicionales de poder y la modificación de esta configuración, abriendo espacios a una relación más igualitaria entre hombres y mujeres, y sin duda relevante, entre hombres.

Es este cambio en las reglas del juego el que abre paso a modificaciones profundas en las dinámicas existentes, con la sincera aspiración – en específico en aquellos hombres que han decidido iniciar o continuar su proceso de deconstrucción – que las estructuras sociales realmente cambien y que conceptos como igualdad y equidad dejen de ser meras aspiraciones para transformarse en variables presentes desde el primer momento en cualquier ámbito, decisión o práctica. Así, ambos contextos dejan de ser un punto de destino para convertirse en las características que guían cualquier viaje. En otras palabras, dejamos de aspirar a ser una mejor sociedad, sino que construimos desde ahí.

Es así como a través del **Cuestionamiento y deconstrucción**, ejemplificado en esta disertación con los casos de las organizaciones **Quebrar o silêncio** e **Ilusión viril**, vemos a hombres que han querido salir de su zona de confort – o de miedo y vergüenza en muchos casos – para derribar las bases de una estructura patriarcal y heteronormativa que afecta su rol en la sociedad y que condiciona sus formas de relacionamiento entre pares y con mujeres, familia, amistades y cualquier otro grupo social.

De la misma manera, en los ejemplos citados en la línea de análisis denominada **nuevas relaciones entre hombres**, las iniciativas **Men Talks** y **Diálogos de hombres** surgen como espacios para quienes, independiente del punto en el que se encuentren en su proceso de cuestionamiento y deconstrucción – al menos desde una perspectiva individual y consciente –, están dispuestos a abordar sus vulnerabilidades a través de conversaciones abiertas en donde las estructuras tradicionales de la masculinidad quedan relegadas a espacios que no quieren volver a ser visitados por ellos y en donde, a través de la palabra y de dinámicas que apuntan a una interacción basada en la comprensión y en el no-juzgamiento, son capaces de co-crear nuevos mundos, desde lo personal hacia lo colectivo y desde lo colectivo hacia lo personal, entendiendo que la masculinidad, como ha sido construida y aprendida a lo largo de la historia, es sistémica, comprendiendo el valor que esto trae para establecer nuevas formas de relacionamiento. En esta condición de sistema, se vuelve relevante tomar la reflexión realizada por Humberto Maturana (1980 [1972]), en su investigación sobre cómo los seres humanos, entendidos como organismos y sistemas vivos, se adaptan a su entorno y la manera en la que interactúan con él:

Los sistemas vivos son unidades de interacción; existen en un ambiente. Desde un punto de vista biológico puro, no pueden entenderse independientemente de la parte del ambiente con el que interactúan: el nicho; ni puede definirse el nicho independientemente del sistema vivo que lo especifica¹⁰⁶ (1980 [1972]: 9)

La contribución de Maturana permite mantener en perspectiva la importancia de la biología dentro en el proceso de comprensión del mundo que habitamos y cómo afecta en la Cultura y en las prácticas que la componen. Es esta condición de sistemas vivos la que mejor explica cómo impacta desde la composición primaria de cualquier organismo, en este caso el ser humano, para, desde ahí, iniciar su interacción con el mundo. Producto de esa relación, del espacio que habita, de cómo consume información y construye conocimiento, se desarrollan otros aspectos importantes que determinarán su interpretación de lo que lo rodea.

Es en la comprensión de las nuevas interacciones y co-creaciones desde donde surge y se impulsa, casi de manera espontánea y orgánica, un trabajo más dirigido hacia la construcción una nueva sociedad, con un fuerte foco en igualdad de género – comprendida, valga la aclaración, como un estatus de persona y ciudadanía equiparada en derechos y deberes –. Es así como en **hombres que luchan por la igualdad**, se plantean las iniciativas **Hombres Tejedores** y **O homem promotor da igualdade**, proyectos en donde estas variables componen su núcleo, forman parte de sus objetivos y están presentes en cada una de las iniciativas que desde ahí surgen para lograr la construcción de una sociedad más igualitaria.

Son estos seis ejemplos los que sumados, a cientos de otros expandidos a lo largo del mundo y que están al alcance a través de las Redes Sociales o los medios de comunicación, los que se perfilan como espacios de encuentro para hombres que buscan expresar estas nuevas masculinidades posibles. Desde una mirada desde los Estudios de Cultura, el análisis de la masculinidad – y el viaje desde la tradicional hacia las nuevas

masculinidades –, tendría un asidero en lo que Mieke Bal (2002) definió como *travelling concepts*, una definición que posteriormente fue recogida por Birgit Neumann y Ansgar Nünning en su libro *Travelling Concepts as a Model for the Study of Culture* (2012). En él, ambos autores toman esta definición y le otorgan valor, en cuanto nos permite comprender “el significado y el valor operacional de los conceptos para el estudio de la cultura difieren entre diversas disciplinas, culturas nacionales y periodos históricos”¹⁰⁷ (2012, 3). Para ellos, conceptos “centrales” de los estudios de la Cultura, como son ‘visualidad’, ‘materialidad’, ‘performatividad’ o ‘espacio’ “no son términos unívocos o firmemente establecidos. Más bien, son dinámicos y modificables en cuanto van y vuelven entre diverso contextos académicos”¹⁰⁸ (2012, 3).

Así, se entiende el valor que esto trae en momentos en que el mundo, a la luz de múltiples variables que han sido descritas previamente en esta investigación, lo requiere con urgencia en pos de una mejor convivencia, sin violencia de ningún tipo.

Conclusiones

A partir de lo que fue denominado como una ‘crisis de la masculinidad tradicional’ en la década de 1960 por una serie de representantes de la academia, el pensamiento y las ciencias, este trabajo de investigación tuvo como objetivo principal abordar el concepto de las nuevas masculinidades y cómo cobra vida a través de la exposición de seis ejemplos concretos, tres en Portugal y tres en Chile.

Desde de una aproximación inicial, con foco en las principales diferencias entre sexo y género, en donde se evidenció que este último es una construcción social y que no es inherente a la condición biológica de cada persona, el paso siguiente fue la compilación de una revisión teórica que buscó delinear las principales características asociadas a la masculinidad tradicional. Posteriormente, una vez provocada la crisis por parte de los movimientos feministas y de la diversidad sexual, además de los grupos de hombres que comenzaron a proliferar en distintas partes del mundo, se procedió a evidenciar los trazos que constituyen a las nuevas masculinidades. Todo lo anterior, exclusivamente basado en el trabajo de análisis y recopilación teórica que forman parte de la bibliografía incluida en esta investigación. Finalmente, se procedió a trabajar con los casos seleccionados bajo tres ejes de análisis específicos que sirvieron para establecer puntos en común entre cada par de ejemplos, a la luz de lo registrado a través de entrevistas con cuestionario semi-estructurado, una guía de observación especialmente diseñada, además de la revisión de artículos de prensa y de los canales digitales oficiales de cada una de estas iniciativas – principalmente *Facebook* e *Instagram* –.

En este punto, cabe indicar, nuevamente, cuáles fueron las cinco preguntas guía de esta investigación:

1. ¿Cuáles son los símbolos, narrativas y representaciones de la llamada masculinidad tradicional?
2. ¿Cómo se produce la crisis de la masculinidad tradicional?
3. ¿Cuáles son los símbolos y las narrativas que caracterizan a las nuevas masculinidades?
4. ¿Cuáles son las representaciones que responden al concepto de las nuevas masculinidades en Chile y en Portugal?

Las tres primeras interrogantes fueron respondidas tanto a través de la extensa revisión de bibliografía acorde para el abordaje de este tema, como también gracias al trabajo de reflexión en torno a los ejemplos que formaron parte de esta investigación y que de una forma empírica en su labor diaria, están cruzados tanto por la masculinidad tradicional y la intención de trabajo hacia nuevas masculinidades posibles. Por su parte, la número 4 fue ampliamente abordada a través de la exposición de los casos **Quebrar o silêncio** (Portugal) e **Ilusão Viril** (Chile) – analizados bajo el eje **cuestionamiento y deconstrucción** –; **Men Talks** (Portugal) y **Diálogos de hombre** (Chile) – agrupados bajo el foco **nuevas relaciones entre hombres** –, y, finalmente, **O homem promotor da igualdade** (Portugal) y **Hombres Tejedores** (Chile) – abordados desde la premisa **hombres que luchan por la igualdad** –.

El desarrollo de esta investigación fue acompañada con imágenes de diversa índole: mapas conceptuales y tablas de elaboración propia, fotografías rescatadas desde los canales oficiales de los casos estudiados y otros recursos traídos desde el archivo personal del autor de esta disertación y que fueron incluidos como elementos complementarios para una mejor comprensión de los conceptos y reflexiones esbozadas a lo largo de estas páginas.

Como reflexión final, y complementaria a las que fueron expresadas en el capítulo anterior, se enfatiza la importancia de seguir indagando en las consecuencias de la masculinidad hegemónica en nuestras sociedades y la necesidad fomentar las investigaciones en los Estudios de Género, en especial en lo que dice relación con el concepto de interseccionalidad cuando nos referimos a las masculinidades. Debemos encontrar las formas de establecer perfiles aún más certeros y que nos permitan tener una comprensión mayor sobre sus efectos para entender mejor por qué siguen registrándose situaciones de violencia de género, feminicidios y crímenes de odio en contra de la diversidad sexual o las poblaciones migrantes, altas tasas de suicidio y enfermedades en hombres en todo el planeta, tan sólo por nombrar algunos de una lista todavía más extensa.

Portugal y Chile son los países en los cuales el investigador detrás de esta disertación ha tenido la posibilidad de vivir, estudiar, trabajar, establecer redes e iniciar o integrarse proyectos de activismo en distinta índole. Se trata de territorios con una inmensa riqueza intercultural y con potencialidades enormes de transformarse en espacios en donde hombres y mujeres puedan vivir en armonía, en respecto y en comunidad. Sin

embargo, ese camino continúa siendo largo y complejo de transitar, y lo seguirá siendo, mientras los hombres no sean capaces de cuestionarse sus privilegios, de deconstruir la narrativa hegemónica de la masculinidad, de establecer relaciones más afectivas y de compañerismo e incluso de sumarse a la lucha por la igualdad desde cualquier vereda. De la misma manera, que quienes se resisten a este cambio sean capaces de reconocer la vulnerabilidad que habita en cada uno de ellos y que a partir de ahí sean capaces de ser los verdaderos dismanteladores de las prácticas machistas, misóginas, homofóbicas, capitalistas y patriarcales que han llevado al mundo a situaciones en donde las mujeres son asesinadas diariamente, donde la naturaleza sufre la explotación indiscriminada de sus recursos, donde cada vez se registran cada vez más familias monoparentales con mujeres a la cabeza, donde es más evidente que nunca antes la visibilización de nuevos referentes cuando hablamos de masculinidades disidentes, alternativas, cuidadoras, afectuosas.

Si somos capaces de entender que la masculinidad tradicional, hegemónica en su alcance y tóxica en sus efectos, es la gran responsable no sólo de los problemas que se registran diariamente en el mundo, sino que también es una verdadera prisión para quienes la viven y la perpetúan diariamente, cobra un valor inmenso la reflexión de Judith Butler, hecha en 2018 durante una visita a Barcelona, España: “Tenemos que pensar el género como un espacio de libertad”¹⁰⁹.

Referencias

- Agência para o desenvolvimento e Coesão, I.P. (2018). *População em Portugal*. Recuperado de <https://www.adcoesao.pt/content/populacao-em-portugal-2017>
- Almeida, M. V. d. (1995). III. Adão e Eva revisitados: O género antes do feminismo. En *Senhores de Si: Uma interpretação antropológica da masculinidade*. Etnográfica Press. doi :10.4000/books.etnograficapress.465
- Alto comisariado para as migrações de Portugal (s.f.) *Quais os níveis de educação escolar obrigatória em Portugal*. Recuperado de <https://www.acm.gov.pt/pt/-/quais-os-niveis-de-educacao-escolar-obrigatoria-em-portugal->
- Bal, M. (2002). *Travelling Concepts in the Humanities: A Rough Guide*. Toronto: University of Toronto Press.
- Bacete, R. (2017). *Nuevos hombres buenos. La masculinidad en la era del feminismo*. España: Península.
- Bauman, Z. (2000) *Liquid Modernity*. Cambridge: Polity Press.
- Breckenridge-Jackson, I. (2015). Entrevista por The Representation Project [grabación en video]. The Mask You Live In [Motion Picture]. California, SFO: The Representation Project.
- Butler, J. (2016). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona, España: Paidós Studio.
- Butler, J. (2016). *Deshacer el género*. Barcelona, España: Paidós. Espasa Libros.
- Butt, D., Fahey, R., Feez, S., Spinks, S., & Yallop, C. (2001). *Using functional grammar: an explorer's guide*. 2nd. Sydney: National Centre for English Teaching and Research - Macquarie University.
- Castillo, C. (Diciembre, 2017). Entrevista con Claudio Castillo/Entrevistador: QuintaTrends.com. <http://www.quintatrends.com/2017/12/hombres-tejedores-construyendo-mejor-s-ociedad.html> Fecha de acceso: 15 de enero, 2018.
- Censo (2017). *Síntesis de resultados Censo 2017*. Recuperado de <https://www.censo2017.cl/descargas/home/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf>.
- Centro em Rede de Investigação em Antropologia (2017). O homem promotor da igualdade – novos valores da masculinidade para a igualdade de género. Recuperado de <http://cria.org.pt/wp/event/o-homem-promotor-da-igualdade-novos-valores-da-masculinidade-para-a-igualdade-de-genero/>

- Comissão para a cidadania e a igualdade de género (2018). 2ª edição «O homem promotor da igualdade — homens e mulheres lado a lado pela igualdade de género» em Novembro. Recuperado de <https://www.cig.gov.pt/2018/09/20-edicao-homem-promotor-da-igualdade-homens-mulheres-lado-lado-pela-igualdade-genero-novembro/>
- Connell, R. (1995 [2005]). *Masculinities. Second Edition*. Los Angeles, California: University of California Press.
- Connell, R. (2010). *Gender, men, and masculinities. Quality of human resources: Gender & indigenous peoples, 1*, 139-154.
- Crenshaw, K. (1989). *Demarginalizing the intersection of race and sex: a black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory, and antiracist politics*. Recuperado de: <http://politicalscience.tamu.edu/documents/faculty/Crenshaw-Demarginalizing.pdf>
- Diálogo de Hombres. [Dialogodehombres]. La necesidad de espacios donde compartir nuestras vivencias, como varones, respecto de lo que significa ser hombre hoy. [Our story] Recuperado de https://www.facebook.com/pg/Men-Talks-1872195046236350/posts/?ref=page_internal
- Diálogo de Hombres. [Dialogodehombres]. No existe aquello que se podría denominar ‘la Masculinidad’, sino existen muchos tipos de ‘Masculinidades’ expresadas de infinitas maneras por cada uno de nosotros. [Our story] Recuperado de https://www.facebook.com/pg/Men-Talks-1872195046236350/posts/?ref=page_internal
- Diálogo de Hombres. [Dialogodehombres]. Reconocemos a su vez que existen múltiples referentes de lo que es ser masculino. Referentes culturales, sociales y familiares que nos muestran distintos estereotipos de lo que es ser hombre. En este universo referencial existen modelos hegemónicos y alternativos de acuerdo de la preferencia socio-cultural de una determinada época. Sin embargo, postulamos que si bien estas maneras influyen enormemente en nuestra idea personal de lo masculino, la masculinidad es siempre una construcción particular y personal de cada hombre. Una empresa inacabable en la construcción de nuestra identidad masculina. Nadie nos puede decir que es ser hombre. Lo debemos responder cada uno por sí mismo. [Our story] Recuperado de https://www.facebook.com/pg/Men-Talks-1872195046236350/posts/?ref=page_internal
- Dyer, R. (2006) Stereotyping. En Durham, Meenakshi e Kellner, Douglas, Eds. (2006). *Media and cultural studies: Keywords*. Oxford: Blackwell.
- Edwards, T. (2006). *Cultures of masculinity*. London & New York: Routledge.

- Ehrman, J. (2015). Entrevista por The Representation Project [grabación en video]. *The Mask You Live In* [Filme]. California, SFO: The Representation Project.
- Eliot, L. (2015). Entrevista por The Representation Project [grabación de video]. *The Mask You Live In* [Filme]. California, SFO: The Representation Project.
- Elliott, T. (2007, August 23). *A grand bromance*. *The Age*. <http://www.theage.com.au/news/relationships/a-grand-bromance/2007/08/23/1187462423868.html> Fecha de acceso: 16, enero, 2018.
- Etymology Dictionary (2019). Patriarchy. *etymonline.com*. Recuperado de <https://www.etymonline.com/search?q=patriarchy>
- Fausto-Sterling, A. (1997). How to build a man. En Roger N. Lancaster y Micaela di Leonardo (Ed.), *The gender sexuality reader* (pp. 244-248). New York: Routledge.
- Firth, J. R. (1937). Context of Situation. En Firth, J. R. (1966). *The Tongues of Men & Speech* (pp. 110-114). Oxford: Oxford University Press.
- Foucault, M. (2010). *Microfísica do poder*. Organización. Introdução e Revisão Técnica de Roberto Machado. São Paulo, Brasil: Edições Graal.
- Frye, M. (1983). *The politics of reality: Essays in feminist theory*. Crossing Press.
- García Marín, J. (2018). *Novas masculinidades. O feminismo a (de)construir o homem*. Santiago de Compostela, Galizia. AGAL, Associação Galega da Língua. A través editora.
- Gendarmería de Chile (2019). *Boletín técnico*. Recuperado de <https://html.gendarmeria.gob.cl/doc/estadisticas/n127ene-etnia2019.pdf>
- Gilchrist, T. (Diciembre, 2017). *What is toxic masculinity?* *The Advocate*. Recuperada desde <https://www.advocate.com/women/2017/12/11/what-toxic-masculinity>
- Gill, R. (2001). Masculinity in Crisis? En *Rethinking masculinity: men and their bodies*. The London School of Economics, Londres. Recuperado de http://fathom.lse.ac.uk/Seminars/21701720/21701720_session5.html
- Gillette [Gillette]. (2019, 14 de enero). *We Believe: The Best Men Can Be* [archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=koPmuEyP3a0>
- Gilligan, C. (2015). Entrevista por The Representation Project [grabación en video]. *The Mask You Live In* [Filme]. California, SFO: The Representation Project.
- Green, E. R., & Maurer, L. (Enero, 2017). Redefinir el género. *Revista National Geographic* en español. Ciudad de México: Televisa.

- Gourarier, M., Rebucini, G., & Voros, F. (2013). *Masculinités, colonialité et néolibéralisme. Entretien avec Raewyn Connell*. Recuperado de <http://www.contretemps.eu/masculinites-colonialite-et-neoliberalisme-entretien-avec-raewyn-connell/>
- Halberstam, J. (1998). *Female masculinity*. Durham, Londres: Duke University Press.
- Harman, T. (2011). *The crisis of masculinity as Deleuzian event*. *Culture, Society and Masculinities*, 3(1), 26.
- Heldman, C. (2015). Entrevista por The Representation Project [grabación en video]. *The Mask You Live In* [Filme]. California, SFO: The Representation Project.
- Héritier, F. (2002). *Masculin Féminin II: Dissoudre la hiérarchie*. Paris: Odile Jacob.
- Hombres Tejedores [@HombresTejedores]. (2018, 27 de marzo). Marzo ha sido un mes intenso, de mucho tejer y también de conocer nuevos compañeros de tejido. Aquí un registro del taller que realizamos en @centrogam y que continúan esta semana. Ahora, a aprender crochet. ¡Les deseamos una linda semana corta! hombretejedor #hombresquetegen #hombretejedores #knitter #knittingaddict #knitstagram #knitters #knittinglove #knitting #knit #knittersofinstagram #instaknit #knittinginspiration #knitallday #handknit #handmade #knitted #manwhoknit #menwhoknit #menwhocrochet #menknitting #knittingmen #hechoamano #guyswhoknit #maleknitters #crochet #crocheted #instacrochet #realmenknit [Fotos de la cronología] Recuperado de <https://www.facebook.com/hombretejedores/photos/a.1713773822199759/2061338024110002/?type=3&theater>
- Hombres Tejedores [@HombresTejedores]. (2018, 18 de agosto). Una comunidad que crece, se expande y vibra a través del tejido. Muchas gracias a quienes nos acompañan y alientan a seguir explorando este camino. Somos más de 9mil personas en esta comunidad en Instagram y estamos felices. Para festejarlo, esta imagen de nuestro encuentro de tejido realizado el 18 de agosto. Gracias! Ph: Juan Maureira Fotografía [Fotos de la cronología] Recuperado de <https://www.facebook.com/hombretejedores/photos/a.1713773822199759/2174794342764369/?type=3&theater>
- Hombres Tejedores [@HombresTejedores]. (2018, 11 de agosto). Salgamos a tejer a la calle! Invitamos a la comunidad de tejedor+s a nuestro 22° Encuentro de Tejido de Hombres Tejedores. Nos reuniremos el sábado 18 de agosto a partir de las 15 horas en la esquina de las calles Bandera y Huérfanos. Compartamos una tarde en torno al intercambio de experiencias y aprendizajes que nos entrega el tejido. Actividad abierta y gratuita. Tod+s bienvenid+s! L+s esperamos! #abajolosestereotipos #tejiendounanuevasociedad #nosgustatejer [Fotografía de

- Instagram] Recuperado de <https://www.instagram.com/p/BmWPHjCFaJd/?igshid=bzjmwp208b4>
- Hombres Tejedores [@HombresTejedores]. (2018, 12 de diciembre). Ombligo de semana y aún sintiendo la alegría de nuestro último encuentro de tejido 2018, tuvimos visitas desde Concepción y de nuestra amiga @urdiendo.ilusiones Gracias y vamos por 2019 lleno de amor, energía y nuevas tramas. #tejiendounanuevasociedad #tricotar #tejer #knitting #hombresquetegen #manwhoknits #homenstricotando [Fotografía de Instagram] Recuperado de <https://www.instagram.com/p/BrSSqBrHAee/>
- Hombres Tejedores [@HombresTejedores]. (2016, 10 de septiembre). [Fotografía deportada] Recuperado de <https://www.facebook.com/hombrestejedores/photos/a.1713566365553838/1794578050786002/?type=3&theater>
- Horrocks, R. (1994). *Masculinity in crisis. Myths, fantasies and realities*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Hurt, B. (2015). Entrevista por The Representation Project [grabación de video]. The Mask You Live In [Filme]. California, SFO: The Representation Project.
- Instituto Nacional de Estadísticas de Chile. (2019). *Estadísticas de género*. Recuperado de <https://www.ine.cl/estadisticas/menu-sociales/genero>
- Instituto Nacional de Estadísticas de Chile. (2015). *Mujeres en Chile y mercado del trabajo. Participación laboral y brechas salariales*. Recuperado de <https://www.ine.cl/docs/default-source/laborales/ene/publicaciones/mujeres-en-chile-y-mercado-del-trabajo---participaci%C3%B3n-laboral-femenina-y-brechas-salariales.pdf>
- Instituto Nacional de Estatística de Portugal. (2017). *Infografia População em Portugal 2017*. Recuperado de https://www.ine.pt/xportal/xmain?xpgid=ine_main&xpid=INE
- Instituto Nacional de Estatística de Portugal. (2018). *Infografia Dia da mulher*. Recuperado de https://www.ine.pt/xportal/xmain?xpgid=ine_infografias&xpid=INE
- Kaufman, M. (2002 [1993]). *Cracking the armour. Power, pain and the lives of men*. Toronto: Viking.
- Kimmel, M. (2015). Entrevista por The Representation Project [grabación en video]. The Mask You Live In [Filme]. California, SFO: The Representation Project.

- Krimmer, E. (2000). Nobody Wants to Be A Man Anymore? Cross-Dressing in American Movies of the 90's. En Russell West y Frank Lay (eds.), *Subverting Masculinity: Hegemonic and Alternative Versions of Masculinity in Contemporary Culture*. Ámsterdam y Atlanta, GA: Rodopi, 29-43.
- Lemebel, P. (2015) *Pedro Lemebel, el artista de la diferencia/ Entrevistador: Juan Francisco Coloane*. El desconcierto. Recuperado de <https://www.eldesconcierto.cl/2015/02/03/pedro-lemebel-el-artista-de-la-diferencia/>
- Levy, B. H. (1977). *Foucault: non au sexe roi*. Le Nouvel Observateur, 644, 92-130.
- Marantz, R. (2017). *Replantarse el género* en Revista National Geographic. Vol. 40, número 1. Ciudad de México: Televisa.
- Maturana, H. & Varela, F. 1980 [1972]. *Autopoiesis and Cognition*. The Realization of the Living. Boston Studies in the Philosophy of Science. Volume 42. D. Riedel Publishing Company. Holland / Boston: U.S.A., London, England.
- Men Talks [Men Talks]. [Página principal] Recuperado de <https://www.facebook.com/Men-Talks-1872195046236350/>
- Men Talks [Men Talks]. (2019, 11 de julio). [Fotos de publicación] Recuperado de <https://www.facebook.com/1872195046236350/photos/pcb.2104091786380007/2104082413047611/?type=3&theater>
- Men Talks [Men Talks]. (2019, 27 de junio). #MenTalks #HuManTalks #PorHomensFeministas #Conversas #DevíamosertodosFeministas #NãoéNormal #CasaMocambo #ConstruirPontes #Humanidade. Na última terça feira tivemos (Hu)Man Talks, homens e mulheres a conversar sobre Feminismo e sobre o papel que os homens podem ou devem ter. Falar em feminismo é sempre tarefa difícil de fazer sem um aumento do ritmo cardíaco. Muitas vezes deixamos de ser nós a falar e falamos apenas as emoções. O medo do desconhecido, a raiva de uma sociedade que tarda em mudar. A resistência à perda de privilégios... O desejo de ter os mesmos privilégios. A incerteza de "o que devemos fazer?!". A frustração de: "façam, e não fiquem parados". Na Casa Mocambo houve aumento do ritmo cardíaco. Houve choque. Houve discordância. Houve desconforto. Houve partilhas desde o mais profundo do sentimento. Houve raiva, lágrimas e, sobretudo: houve emoção. Perceber a origem das ideias ajuda a que as possamos compreender melhor (não confundir com aceitar) e dessa forma, trabalhar de forma mais eficaz para mudar aquilo não está certo. Mas para perceber, temos que escutar. Ouvir o que não gostamos de ouvir. Tentar compreender porque nos incomoda. Fica claro que para nós, homens, sermos feministas, não devemos

esperar que alguém nos leve ao movimento. Devemos é "utilizar o espaço que temos na sociedade e fazê-lo feminista". Não ajuda sentirmos-nos atacados, levar ao plano pessoal o que é uma noção geral. Por isso é necessário ouvir sem julgamento. O feminismo é um movimento para a libertação das mulheres, e todos nós queremos mulheres livres, seres humanos livres. Liberdade não é só atingir os mesmos direitos sociais. Liberdade é não correr o risco diário de ser mortas, violadas, assediadas, incomodadas por homens. Nenhuma, em nenhum lugar no mundo. Enquanto houver homens que oprimem, os homens, temos uma responsabilidade. Por isso o nosso lugar no feminismo é este: re-pensar; identificar; desconstruir; compreender; não ficar parados; espalhar a palavra, reconstruir, criar diferente. Mudar a narrativa, re-escrever uma nova história, uma história que nos orgulhe agora no presente e que nos orgulhemos de deixar como legado aos nossos filhos. E não esperar aplausos por fazermos o que deve ser feito... Este tipo de conversas são necessárias na sociedade, não devemos ter medo delas, mesmo que incomodem, se incomodam existe uma razão, compreender essa razão pode ser o início da mudança, a oportunidade de criar ruptura com o que existe de errado e de construir o que está certo. Na casa Mocambo também houve empatia e é a empatia que nos permite construir pontes, é o convite ao encontro, é o espaço que nos possibilita estar juntos em autenticidade e em vulnerabilidade, é a plataforma onde reconhecemos a nossa humanidade, é uma escolha e uma decisão. Começamos, aos poucos, vamos criar juntxs? Obrigado às e aos participantes, pela presença, pelas partilhas, pelo tempo (3 horas mais os copos depois de terminar). Especial obrigado à Casa Mocambo, gastronomia e cultura pela criação dum espaço que a sociedade não dá. Continuamos. Abraço, Jonatan e Flávio. [Actualización de estado] Recuperado de <https://www.facebook.com/1872195046236350/photos/a.1889957354460119/2081885791933940/?type=3&theater>

Men Talks [Men Talks]. (2019, 6 de abril). [Fotos de perfil] Recuperado de <https://www.facebook.com/1872195046236350/photos/a.1872195136236341/1950699138385940/?type=3&theater>

Men Talks [Men Talks]. (2019, 20 de marzo). [Fotos de publicación] Recuperado de <https://www.facebook.com/1872195046236350/photos/a.1889957354460119/1926767157445805/?type=3&theater>

Men Talks [Men Talks]. (2019, 11 de febrero). [Fotos de portada] Recuperado de <https://www.facebook.com/1872195046236350/photos/a.1876336139155574/1876334289155759/?type=3&theater>

Men Talks [Men Talks]. (2019, 8 de febrero). [Fotos de perfil] Recuperado de <https://www.facebook.com/1872195046236350/photos/a.1872195136236341/1872195152903006/?type=3&theater>

- Merriam-Webster dictionary (2018). Crisis. *Merriam-webster.com*. Recuperado de <https://www.merriam-webster.com/dictionary/crisis>
- Merriam-Webster dictionary (2019). Mansplaining. *Merriam-webster.com*. Recuperado de <https://www.merriam-webster.com/dictionary/mansplaining>
- Merriam-Webster dictionary (2018). Masculinity. *Merriam-webster.com*. Recuperado de <https://www.merriam-webster.com/dictionary/masculinity>
- Moita Lopes, L. (org.). (2013) *O Português no século XXI. Cenário sociopolítico y sociolingüístico*. São Paulo: Parábola Editorial.
- Mora, J. (2018) *Lo personal es político*. The Huffington Post. https://www.huffingtonpost.es/jesus-mora/lo-personal-es-politico_a_23432355/. Fecha de consulta: 13 de mayo de 2019.
- Moore, R. & Gillette, D. (1993 [2016]). *Crisis en el proceso ritual masculino*. En Thompson, K. (Ed.). (2016) *Ser hombre*. Barcelona, España: Editorial Kairós.
- Mural de Género (2018). Artículo: Judith Butler invita a jóvenes a pensar el género como “espacio de libertad”. <http://muraldegenero.com/judith-butler-invita-a-jovenes-a-pensar-el-genero-como-espacio-de-libertad/>. Recuperado el 17 de julio de 2019.
- Neumann, B. & Nünning, A. Eds. (2012). Travelling Concepts as a Model for the Study of Culture. *Travelling Concepts for the Study of Culture*. Berlin, Boston: De Gruyter.
- Núñez, G. (2008). “Los ‘hombres’ en los estudios de género de los ‘hombres’: un reto desde los estudios queer”. En Ramírez, J. y Uribe, G. (coord.), *Masculinidades: el juego de género de los hombres en el que participan las mujeres*, coordinado por Juan Ramírez y Gricelda Uribe (pp. 43-57). Jalisco: Plaza y Valdés.
- Oakley, A. (1972 [2016]). *Sex, gender and society*. New York: Routledge.
- Olavarría, J. (2001). Hombres e identidades: crisis y globalización, en Olavarría, J. (ed) *Hombres e identidad/es y violencia. 2º Encuentro de Estudios de masculinidades: Identidades, cuerpos, violencia y políticas públicas*. (pp. 13-35) Santiago, Chile: Red de Masculinidades, UAHC, FLACSO.
- Pollack, W. (2015). Entrevista por The Representation Project [grabación en video]. *The Mask You Live In* [Filme]. California, SFO: The Representation Project.
- Pollet, J. (2012, 10 de octubre). Men in feminist spaces. *Men need feminism*. Recuperado de: <http://feministallies.blogspot.com/2012/10/men-in-feminist-spaces.html>
- Porter, T. (2015). Entrevista por The Representation Project [grabación en video]. *The Mask You Live In* [Filme]. California, SFO: The Representation Project.

- Priberam (2018). Crise. *priberam.pt*. Recuperado de <http://dicionario.priberam.org/crise>
- Priberam (2018). Masculinidade. *priberam.pt*. Recuperado de <http://dicionario.priberam.org/masculinidade>
- Priberam (2018). Másculo. *priberam.pt*. Recuperado de <http://dicionario.priberam.org/masculo>
- Quebrar o Silêncio (2019). Quem Somos. Lisboa: Quebrar o Silêncio. Recuperado de <https://quebrarosilencio.pt/missao/>
- Quebrar o Silêncio (2019). Testemunhos. Lisboa: Quebrar o Silêncio. Recuperado de <https://quebrarosilencio.pt/testemunhos/>
- Quebrar o silêncio, Facebook oficial: <https://www.facebook.com/quebrarosilencio/>
- Real Academia Española [RAE] (2019). Crisis. *rae.es*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=BHwUydm>
- Real Academia Española [RAE] (2019). Deconstrucción. *rae.es*. Recuperado de <https://dle.rae.es/?id=ByPcuX6>
- Real Academia Española [RAE] (2018). Masculinidad. *rae.es*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=OWso9PJ>
- Red contra la violencia hacia las mujeres (2018). *Dossier informativo 2018*. Recuperado de <http://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/wp-content/uploads/2019/01/DOSSIER-INFORMATIVO-2018.pdf>
- Revista de Educación, Ministerio de Educación Chile (2017). *Hitos de la historia del MINEDUC*. Recuperado de <http://www.revistadeeducacion.cl/hitos-la-historia-del-mineduc/>
- Rios, R. R. & Silva, R. (2015). *Discriminação múltipla e discriminação interseccional: aportes do feminismo negro e do direito da antidiscriminação*. Revista Brasileira de Ciência Política, (16), 11-37. <https://dx.doi.org/10.1590/0103-335220151602>
- Riso, W. (2017). *La afectividad masculina. En defensa del antihéroe: hacia una nueva masculinidad*. Barcelona, España. Editorial Planeta.
- Salazar, O. (2018). *El hombre que no deberíamos ser. La revolución masculina que tantas mujeres llevan siglos esperando*. Barcelona, España. Editorial Planeta.
- San Quentin Juvenile Lifers Program. Registro para The Representation Project [grabación en video]. The Mask You Live In [Filme]. California, SFO: The Representation Project.

- Sargent, D. (2013). *American masculinity and homosocial behavior in the Bromance (Communication Theses)* Recuperada desde ScholarWork Georgia State University. http://scholarworks.gsu.edu/communication_theses/99
- Sax, L. (2002). *How common is Intersex? A response to Anne Fausto-Sterling*. Journal of sex research, 39(3), 174-178.
- Segarra, M. & Carabí, À (Eds.) (2000). *Nuevas masculinidades*. Barcelona, España: Editorial Icaria.
- Segato, R. (2019) *Feministas conversan con Rita Segato*. Entrevistadora: Red chilena contra la violencia hacia las mujeres. Recuperado de <https://www.facebook.com/RedContraViolenciaMujeres/videos/457957871617929/>
- Siebel, J., Congdon, J., Anthony, J. (Producers) & Siebel, J. (Director) (2015). *The Mask You Live In* [Documentary]. California, SFO: The Representation Project.
- Soto, G. (2013). *Nuevas masculinidades o nuevos hombres nuevos: el deber de los hombres en la lucha contra la violencia de género*. En Scntia HELMANTICA. Revista Internacional de Filosofía. Número 1, marzo de 2013. <http://revistascientiahelmantica.usal.es/docs/Vol.01/06.-Nuevas-masculinidades-o-nuevos-hombres-nuevos.pdf>
- Sotomayor, S. (2015). *Baila como hombre*. En *La belleza*. [Álbum digital]. Santiago: Limbo.
- Stoller, R. (1968 [1974]). *Sex and gender. The development of Masculinity and Femininity*. London: Karnac Books.
- Storey, J. (2008). *Cultural theory and popular culture: an introduction*. London: Pearson.
- TED (TED). (2017, 7 de junio). *A father and son talk about masculinity*. [Transmisión en directo]. Recuperado de <https://www.facebook.com/TED/videos/a-father-and-son-talk-about-masculinity/10158807236085652/>
- Theroux, P. (1993 [2016]). *Sin título*. En Thompson, K. (Ed.). (2016) *Ser hombre*. Barcelona, España: Editorial Kairós.
- Thompson, K. (Ed). (1993 [2016]). *Ser hombre*. Barcelona, España: Editorial Kairós.
- Tolosa, M. (2009 [2006 [1999]). *Comunicología*. De la aldea global a la comunidad global. 1999-2009. 10 años de la primera edición. Santiago, Chile: Fundación de la Comunicología. Recuperado de: http://www.fundacioncomunicologia.org/pdf/libro_comunicologia.pdf

- Torres, A. (Coord). (2018). *Igualdade de género ao longo da vida*. Lisboa: Coleção Resumos da Fundação. Fundação Francisco Manuel dos Santos.
- União de Mulheres Alternativa e Resposta – UMAR (2018). *Observatório de mulheres assassinadas. Dados 2018* Recuperado de http://www.umarfeminismos.org/images/stories/noticias/OMA_FEMIC%C3%8D DIO_Relat%C3%B3rio_2018_em_18_02_2019.pdf
- Uribe, P. (2018). *Masculinidades alternativas. Aproximación biográfica-narrativa para comprender la construcción de una masculinidad alternativa al modelo hegemónico y la promoción de valores igualitarios en varones*. (Tesis de magíster).
- Wall, K. (2015). *Fathers in Portugal: From Old to New Masculinities*. In Roopnarine, Jaipaul (Ed.) (2015). *Fathers across cultures. The importance, roles, and diverse practices of dads*. California, SFO: Preager.
- Wedgwood, N. (2009). *Connell's theory of masculinity – its origins and influences on the study of gender*. *Journal of Gender Studies*, 18:4, 329-339.
- Weller, F. (2016). *Avergonzado de ser varón*. En Thompson, K. (Ed.). (2016) *Ser hombre*. Barcelona, España: Editorial Kairós.
- Whitehead, S. M. (2002). *Men and masculinities: Key themes and new directions*. Malden y Cambridge: Polity.
- Whitehead, S. (2007). *Metrosexuality! Cameron, Brown and the politics of 'new masculinity'*. *Public Policy Research*, 14(4), 234-239.
- Whorf, B. L. (1956). *Language, thought and reality*. Cambridge, Massachusetts: The M.I.T. Press.

Apéndices

Apéndice #1: Cuestionario semi-estructurado para entrevistas con los responsables de las iniciativas **O homem promotor da igualdade** (Portugal) e **Ilusión viril** (Chile).

Cuestionario

Masculinidad tradicional

- Desde tu experiencia personal, ¿cuál es tu opinión sobre la masculinidad tradicional?
- ¿Cuáles son los espacios en los que se refuerza esa masculinidad tradicional/hegemónica/tóxica en nuestra sociedad hoy?

Punto de inflexión

- En diversos campos disciplinares como las Ciencias Sociales, la Psicología, la Antropología, entre otros, se afirma que la masculinidad tradicional está en crisis. ¿En qué grado concuerdas con esa afirmación?
- ¿De qué forma te sientes representado o apelado por la evidencia de esta crisis de la masculinidad tradicional?

Del pensamiento a la acción

- ¿Cuáles fueron los motivos que te/los llevaron a crear esta organización?
- En tu experiencia a cargo de esta organización, ¿cómo se manifiesta la presencia de la masculinidad tradicional en los hombres que acceden a consultas/terapias/grupos de trabajo?
- ¿Cuáles son, en tu experiencia, los conceptos más difíciles de derribar a la hora de desconstruir la masculinidad tradicional como se conoce?

Nuevas masculinidades

- ¿De qué manera tu organización y el trabajo que ustedes realizan responde a este concepto de “Nuevas Masculinidades”?
- ¿Cuál es el valor que ves en la existencia y el trabajo por la deconstrucción de la masculinidad tradicional y abrir paso a nuevas masculinidades posibles en nuestra sociedad hoy?

Apéndice #2

Guía de observación participante

Material creado para el levantamiento de información de organizaciones de hombres en Chile y Portugal durante 2018 y 2019. El contenido recogido durante el proceso de observación será utilizado como fuente de información para la Tesis de Mestrado en Cultura y Comunicación titulada: “Crisis de la masculinidad tradicional y expresiones de las nuevas masculinidades en organizaciones en Portugal y Chile”, de la Universidad de Lisboa.

I. Identificación del observador

- a. Nombre: _____
- b. Edad: _____
- c. Género (Marcar con una X):
 Masculino __ Femenino __ Otro __

II. Identificación del proyecto a observar

- a. Nombre de la organización o actividad: _____
- b. Fecha del encuentro: _____
- c. Lugar del encuentro: _____
- d. Ciudad / país del encuentro: _____
- e. Hora de inicio del encuentro: _____

III. Aspectos estructurales del encuentro

- a. Número aproximado de asistentes (marcar con una X):
 < 5 personas __ 5 – 10 personas __ 10 – 15 personas __
 15 – 20 personas __ 20 – 25 personas __ > 25 personas __
- b. Composición del grupo de asistentes (marcar con una X):
 Sólo hombres __ Hombres y mujeres __ Sólo mujeres __
- c. Disposición física del lugar de encuentro (marcar con una X):

Formato escuela ___

Círculo ___

Formato auditorio ___

Separación en grupos ___

Sentados en el suelo ___

De pie ___

Otro ___ / ¿Cuál? _____

d. Tipo de encuentro (Marcar con una X):

Teórico ___ Práctico ___ Conversación ___ Laboratorio ___

Otro ___ / ¿Cuál?: _____

e. Uso de materiales de apoyo / complementarios durante el encuentro
(Marcar con una X):

Sí ___ Cuál / Cuáles: _____

No ___

IV. Desarrollo del encuentro (Marcar con una X):

	No cumple	Cumple poco/mal	Cumple	Cumple muy bien	Cumple totalmente	No aplica
Los organizadores del encuentro se presentan con claridad al inicio del encuentro.						
Se exponen claramente los objetivos de la actividad al comienzo del encuentro.						
Se explica la manera en que se dará el proceso de interacción durante el encuentro.						
Se enuncia una pregunta o tema de análisis para iniciar la conversación.						
Manejo adecuado del tiempo de participación de cada persona.						
Se dan tiempos de intervalo durante el encuentro.						
La duración del encuentro se enmarca dentro del horario establecido inicialmente.						
Se observan actividades complementarias durante el encuentro.						
Se observa un registro de las intervenciones de los participantes.						

Se realiza un cierre adecuado del encuentro.						
Se establecen acuerdos / compromisos a partir de lo experimentado en el encuentro.						

V. Principales temas tratados durante el encuentro:

- i. _____
- ii. _____
- iii. _____
- iv. _____
- v. _____
- vi. _____
- vii. _____
- viii. _____
- ix. _____
- x. _____

VI. Otros registros de interés:

ANEXOS

Anexo 1

Entrevista Ângelo Fernandes, Fundador de la asociación “Quebrar o silêncio” y creador del proyecto “O homem promotor da igualdade”.

Fecha: 12 de junio de 2019.

Lugar: Escritório Associação “Quebrar o silêncio” – Casa dos direitos Sociais, Rua Ferreira de Castro, 1950 – 135, Lisboa, Portugal.

Duración de la entrevista: 01:12:10.-

Transcripción entrevista.

- **Ricardo: Então, só para registo, queria saber o teu nome e a organização que tu representas hoje.**
- Ângelo: Ok. Chamo-me Ângelo Fernandes e estou aqui em representação de Quebrar o Silêncio.

- **Ricardo: Ângelo, qual a tua opinião sobre a masculinidade hoje?**
- Ângelo: Bem, se calhar nós não podemos falar só de masculinidade, mas se calhar de masculinidades. Pelo menos não acredito que haja um modelo de masculinidade que sirva a todos os homens ou que se identifique com um homem, portanto acho que devemos falar de masculinidades. E acho que estamos numa altura propícia o pelo menos mais recetiva a discutirmos, se calhar, modelos de masculinidades, nomeadamente as masculinidades mais cuidadoras, não violentas, masculinidades mais viradas para o autocuidado, cuidado das outras pessoas também, sejam essas pessoas pais o não – os homens –, mas por aí. E estamos numa altura que se calhar está a se criar um contexto, uma fase com o “Me Too”, se calhar perceber que é isto se... iniciar uma reflexão individual para cada homem perceber se eu me identifico com determinados valores o não me identifico com determinados valores e quase como uma construção, digamos, de legos, em que escolho as peças que quero brincar e montar na minha identidade e outros que se calhar quero descartar. Portanto, acho que no fundo, de uma forma geral, é isso.

- **Ricardo: Mas hoje tu falas de novas masculinidades em termos mais gerais, mais diversas.**
- Sim.

- **Ricardo: Mas, hoje nós estamos a falar de masculinidades mais diversas, há um olhar para a masculinidade tradicional, que é a masculinidade tóxica ou hegemônica, como seja que for classificada. Qual a tua impressão ou a tua opinião da masculinidade tradicional?**

- Ângelo: Ok. Se calhar também gostava de explicar que pelo menos não acredito que haja novas masculinidades. Eu acho que as novas masculinidades, o que nós dizemos como novas masculinidades são as masculinidades que nunca foram, se calhar, aceites ou reconhecidas, identificadas como tal. Se calhar, os modos tradicionais da masculinidade, da masculinidade hegemônica, era tal modo, está de um modo enraizado na sociedade com outras formas de masculinidade que não fossem ao encontro de esse modelo, não eram reconhecidas. E acho importante também perceber isso. Nós dizemos novas masculinidades muitas vezes para facilitar o diálogo. Mas também sabemos que daqui a uns tempos nesse diálogo precisamos, se calhar, de formas de masculinidades... masculinidades, ponto. E não tanto das novas masculinidades. Do mesmo modo que eu também tenho alguma dificuldade em subscrever à masculinidade tóxica, porque não acredito que... a masculinidade, para mim, não é tóxica. O que há são comportamentos e atitudes tóxicas que nós associamos à educação dos rapazes. O que há são padrões tóxicos, comportamentos e atitudes tóxicas que têm sido empurrados para a educação dos rapazes e que depois criou essa noção de masculinidade tóxica. Mas é necessário começarmos a perceber ou pelo menos a refletir que a masculinidade só por si não é tóxica. E isso... porque se não começa-se a entrar num... não sei... ou a reproduzir aquela ideia que os homens têm algo naturalmente mau em si ou que a versão específica dos homens... Eu não concordo muito com isso. Acho que sim, sabemos que socialmente os homens têm sido educados de uma forma enquanto rapazes, que valoriza a agressão física, o uso da força, esse tipo de comportamentos. A masculinidade tradicional, como dizias, é importante trabalharmos. Por exemplo aqui, no nosso trabalho na Quebrar o Silêncio... (interrupção). Dizia eu que... das masculinidades tradicionais... No nosso dia-a-dia os homens que nos procuram e pedem apoio, eles próprios referem isso. Um dos principais obstáculos à procura de apoio é realmente a visão tradicional da masculinidade, porque o homem que é homem, tem de se saber proteger, tem de saber resolver os seus problemas por si mesmo, homem que é homem não chora, homem que é homem não pode ser vítima de violência sexual e todos estes mitos, todas estas ideias acabam por se tornar um obstáculo também. Não é a única razão, claro, dos homens que procuram apoio, mas é um dos principais obstáculos à procura do apoio.
- **Ricardo: E quais os outros obstáculos? Que também acho que de alguma maneira respondem também ao cânon da masculinidade tradicional.**
- Ângelo: Sim. Nós temos... uma das questões tem a ver necessariamente com o que aconteceu. Muitos homens sentem muita vergonha e culpa pelo que aconteceu. Nos casos da... som muitos, manipulação por parte do abusador. Normalmente existe uma transferência de responsabilidade e um certo... para a vítima, e normalmente a criança sente-se envolvida e por sentir-se envolvida

depois acaba por julgar que foi responsável o culpável e por isso não procura apoio. Muitas vezes também com a não identificação com o termo vítima, porque ainda existe aquela ideia negativa da vítima que chorosa, frágil, fraca, precisa de apoio, debilitada. E isso também não calça com as ideias do homem que tem de ser forte, tem de ser autónomo, independente, capaz e também com os mitos que existem em relação com a violência sexual. Ou seja, o homem não pode ser vítima, o homem que foi abusado por outro homem é porque é homossexual ou porque o abusador é homossexual, porque um homem não pode ser abusado pela mulher... pronto, n coisas, n mitos... a identificação com o termo vítima, as ideias da masculinidade tradicional e as consequências do abuso som dos maiores obstáculos à procura do apoio.

- **Ricardo: Há muitos campos disciplinares, tipo as Ciências Sociais, a Psicologia, a Antropologia, que estão a falar que existe hoje, na sociedade, uma crise da masculinidade tradicional. Eu queria perguntar se concordas ou em que grau concordas com uma evidência que fala de uma masculinidade em crise como tem sido conhecida até agora.**
- **Ângelo:** Eu não sei se é uma crise da masculinidade tradicional é isso. Eu não sei se concordo. Eu acho que estamos numa altura em que estamos a refletir sobre as masculinidades. Se isso fragiliza algumas formas de masculinidade, já é outra questão. E se calhar se fragiliza também é representativo de como essa masculinidade opera. E da própria fragilidade da masculinidade... Eu acho que não há nada a temer do que temos um debate público, político, ou seja a dimensão que for, académico, sobre as masculinidades. Só estamos a ganhar com isso. Até porque nós, por exemplo aqui na associação, notamos muito, cada vez, mais, notamos isso: que os homens que nos procuram, se calhar inicialmente não traziam as questões das masculinidades tão abertamente para a conversa, para o apoio e hoje já as trazem. E se calhar as questões das masculinidades eram abordadas pelos próprios homens de forma não direta. Imagina não serem capazes de chorar ou isso e agora já temos homens que já dizem “eu sinto que o peso da masculinidade tradicional limita a minha ação enquanto homem”. Já notamos que existe uma evolução pelo menos na terminologia. Se calhar o conteúdo que trabalhamos é mesmo, mas a forma dos termos estão a mudar. E isso, nos próprios homens que nos procuram. E isso é interessante de perceber tomara analisar. Agora se existe uma masculinidade, sei lá, que se sinta afetada ou em crise, se calhar era bom para pensar então porquê é que nos sentimos afetados ou em crise, não é? Ou quê que significa destas reações que nos podam... E é verdade. Eu acho que quando fomos empurrados para um guião e esse guião recompensa os nossos comportamentos que vão em contra desse mesmo guião, sentimos de alguma forma seguros, ou pelo menos valorizados na nossa ação. Quando existe alguém que intenta romper esse guião, se calhar também há um choque e, se

calhar, há homens que... os homens se romper com uma oportunidade para perceber 'ok, se calhar eu não tenho de estar neste guião, posso, se calhar experimentar outras formas de guião', se calhar isso reforça mais a sua pertença ao guião, mas se calhar era uma boa altura para perceber essa reflexão. De qualquer dos modos, eu acho que quando se entra em crise, convém perceber o quê origina essa crise ou que pode resultar dessa própria crise. Agora, se a masculinidade tradicional está em crise, não sei. Se calhar está, se calhar devia estar, não é? Se calhar, estamos agarrados e agarradas a determinados papéis e estereótipos que se calhar não estão a servir ninguém. Normalmente, quando trabalho com grupos fora da associação, masculinidades, costumo perguntar porquê é que nos policiamos os uns aos outros quando ninguém representa o máximo da masculinidade, não é? Eu costumo fazer um exercício que é pedir a cada pessoa que escreva três a cinco características de aquilo que é ser homem. E cada um pode escrever num papelinho e se nos juntássemos aquelas características todas num só, tiramos com uma ideia de aquilo que as pessoas pensam que é a masculinidade. Mas a verdade é que não há uma única pessoa no mundo naquele grupo que consiga fazer check a todas as características. Não há ninguém que consiga. Portanto, se não há ninguém que consiga corresponder aquele ideal, por quê é que nos andamos a lutar por um ideal que ninguém corresponde, não serve ninguém, por quê andamos a policiar aos outros que também não correspondem. Não faz sentido estarmos a lutar por uma coisa que aparentemente parece não existir. Portanto, não se se respondi ou se faz sentido.

- **Ricardo: Sim. Interessante também. É interessante porque finalmente há uma crítica à masculinidade tradicional, principalmente pelo facto da violência, das fobias, das violações às mulheres, da coisificação das mulheres e tal. E principalmente porque há uma nova vaga do feminismo, da diversidade sexual, de outros homens que estão também a evidenciar que a narrativa tradicional da masculinidade já não funciona no século 21, na terceira década do século 21. Então, é interessante olhar o que estás a dizer de que não há homens que adscrevam mesmo a uma lista, senão que é tipo... os legos que estavas a dizer há pouco e são, tipo, 'eu tomo daqui e sou isto às vezes' e a identidade se constrói dessa maneira. Sentes-te, da alguma maneira... vamos a falar da fragilidade da que tu falaste agora há pouco, ou se calhar da masculinidade mais frágil. Como é para ti possível reconhecer essa fragilidade da masculinidade hoje?**
- **Ângelo:** Essa é uma boa pergunta. Eu penso que para reconhecer essa fragilidade temos de estar num ambiente seguro, não bélico. Tem de ser mesmo seguro. Porque no fundo, quando alguém tem uma fragilidade o se sente vulnerável ou é algo que é difícil identificar e reconhecer, já perdeu os códigos. Se tu dissesse assim: 'Olha, tu não precisas de atuar de esta forma, tu não precisas ser violento,

não precisas ser agressivo' e a pessoa diz: 'Ok, então, como é que eu posso... se todo o meu código, se toda a minha vida operei nesse código e é tudo o que eu conheço, ou pelo menos é isso o que me foi dado, se me dizes que não preciso de me comportar assim, então eu posso-me comportar como um outro?'. Então entramos no domínio de o novo. E o novo requer mudança e a mudança é assustadora. Então, se calhar a pessoa não sabe como operar uns novos modelos. Isso é assustador. Então, se eu consigo reparar nesse modelo e como, sei lá, uma crença que vou tirar de um contexto, não sabe, precisa de luz, precisa de orientações. E não podemos dizer: 'Olha, tu tens uma fragilidade, uma masculinidade frágil' e depois deixar à pessoa lá. Ok, então, se calhar essa pessoa não fez nenhuma reflexão antes, se calhar até é preciso fazer uma reflexão hoje, ou se calhar nem precisa de fazer esta reflexão. E quando nós dizemos: 'Ok, não precisas de te comportar assim', mas também não dizemos ou não apresentamos alternativas, se calhar a pessoa pensa: 'Calma, isto vá ser um caminho assustador para mim, então mais logo eu consigo andar o meu, ou pelo menos conheço este caminho, o caminho original pode não ser o melhor, mas eu o conheço. Se me comportar desta forma, sei qual o resultado, sei o que as pessoas vão dizer, como as pessoas vão reagir, sei o que vai acontecer'. E isto parece um bocado estranho, não sei se faz sentido, mas eu acho... é isso o que andamos aqui a navegar, porque quando nós começamos a dizer: 'Sim, os homens são os principais abusadores, sim. De violência contra as mulheres, contra as raparigas, contra os homens', mais isso não significa que todos os homens são agressores, não é? Portanto, nós não temos que num caminho generalizar e dizer 'todos os homens isto', mas podemos dizer também para outros homens, que existem alternativas. Só que não podemos deixar as coisas assim, num território que parece um limbo, não é? E penso que temos mesmo que garantir, e isso é difícil nos tempos que correm, com as redes sociais, os comentários as caixas, não sei que mais, é difícil garantir um espaço que seja seguro para falarmos de masculinidades, para falarmos de igualdade de género, para falarmos de feminismos, para falarmos de isso tudo. E acho que ainda não estamos a conseguir bem esse espaço. E precisamos de ter... mas não sei se respondi bem o que estás a procura, mas... acho que é preciso dar garantias de que tu podes refletir sobre ti próprio, sobre as tuas próprias vulnerabilidades, fragilidades, sem que isso seja visto como uma coisa má, como um ataque. Porque se já tens receio, se poder ter receio de refletir sobre a tua masculinidade, então corres o risco que o resultado pode ser uma coisa má e que se calhar é melhor não o fazer. Então também não sei se... muito esta ideia de como afinar a mensagem, como transmitir uma mensagem segura, porque rapidamente, quando nos falamos que os homens também podem chorar, parece uma coisa às vezes tão simples, tão óbvia, mas não é para muitas pessoas. Nós sofremos ataques muitas vezes, por mensagens, que estamos a destruir a essência do homem, que estamos a feminizar os homens, que o chorar é uma estratégia

muito aceite das mulheres para tomarem controlo o manipularem. E a aqui umas mensagens muito confusas, não é? Portanto, nós tentamos ter sempre cuidado de conseguir passar uma mensagem que seja clara, assertiva, mas que também deixe passo para um diálogo construtivo. E percebemos, por essas reações, que se calhar não estão ainda, algumas pessoas, ainda prontas, porque também existe muito ruído nas redes sociais, que a gente agora vê as etimologias de género, pessoas a dizer: ‘Ah, ideologias de género’, quando isso não é nem uma ideologia, é uma questão de direitos humanos, também não podem fugir. Portanto, antes de falarmos das fragilidades, temos que, se calhar, também aqui... isso é muito complicado, porque para quem está do lado das vítimas... compreendo para as mulheres feministas especialmente, seja muito complicado dar, ou melhor, sentir... há uma responsabilidade no sentido de garantir segurança aos homens que querem fazer esta caminhada. Compreendo, porque não é fácil quanto tu vês logo a discriminação e violência. Mas de qualquer modo, quando nós olhamos para potenciais aliados, se calhar temos que perceber o quê estos potenciais aliados precisam de ter para tê-los mesmo como aliados. E acho que quando a reflexão sobre as masculinidades é assustadora, porque estamos a falar de fragilidade, não sei como é que nós conseguimos garantir um espaço seguro para que isso possa acontecer. Não sei se fez sentido.

- **Ricardo: Sim, faz sentido, sim. Então, como é que tu, de modo pessoal, vás na tua caminhada desde o teu papel aqui como fundador da organização e do grupo de apoio a homens que foram vítimas de violência.**
- **Ângelo:** Eu acho que o meu papel se desdobra em diferentes papéis, mas o primeiro é mesmo desocultar a realidade que os homens também são vítimas de violência sexual, não é? E desocultar e partilhar que existe esta resposta especializada para homens sobreviventes, para que os homens possam, cada vez mais, sentir-se seguros. Ou seja, a segurança em procurar apoio. E nós tentamos num espaço que é seguro e que é isento dos juízos de valor sempre que recebemos um homem e sempre é importante garantir isso. E o meu papel é, no fundo, dar garantia a esta segurança e este espaço neutro, digamos assim, que recebe os homens e que os ouve e valida as suas histórias e que trabalha as questões do trauma de violência sexual para, no fundo, recuperarem a sua vida, não é, que foi afetada pela violência sexual. E esse é digamos que é o centro, o núcleo do nosso trabalho a trabalhar com estos homens. Pois, claro que há ramificações. Há ramificações que convêm tratar com a própria perceção do que é ser homem, do que significa ser homem em vítimas de violência sexual ou ser homem sobrevivente de violência sexual, o quê significa ser homem. Ponto. Depois, as questões muitas vezes até em relação com alguma homofobia, as questões de intervenção na sociedade, porque as questões de violência sexual são muito invisibilizadas ainda, não é? Não é fácil para um homem falar disto, mesmo com

peças próximas, com pessoas da sua família, pessoas que amam, e depois também temos este trabalho de sensibilização, de formação, seja através de escolas, de eventos, de artigos que possamos escrever, e que depende, porque há momentos que estamos mais na sensibilização, não é, e formação. Nós, se calhar por questões mais da intervenção vamos... se calhar há um momento mais mediático em que usamos para tentar rentabilizar a visibilidade. Por exemplo em Outubro quando o Matias Damásio, não sei se recordas, um cantor acho que angolano, bastante conhecido, que em Outubro partilhou ter sido vítima de violência sexual quando tinha 11 anos. E esse assunto está nas redes sociais e nós pegamos nesse tema para tentar educar, que nem sempre é fácil, e no fundo, explicar que o Matias Damásio podia ser qualquer um de nós. E nós, no fundo, nunca sabemos com quem estamos a falar, isso também é importante de referir. Portanto, é um trabalho que vá-nos desdobrando... O nosso fee é sempre regressar ao centro, ao núcleo. Ou seja, toda a minha ação, quando falamos de masculinidade, quando falamos de outros casos, é, no fundo, tentar de desocultar essa realidade para que os homens cada vez mais se sintam seguros de procurar o nosso serviço de apoio. Daí também a importância de nós, quando um homem termina o apoio, nós pedimos para partilhar a testemunha – o que acontece às vezes. Às vezes não acontece, porque eles estão no seu direito de o fazer – para que com estes novos testemunhos consigamos, então, trabalhar a identificação, porque muitas vezes quando outro homem lê o testemunho ou revê-se um pouco na experiência que passou, ou da forma como outro homem sobreviveu e isso sempre está a trazer mais homens para a Associação. É um caminho que vamos fazendo sempre.

- **Ricardo: Esse é o trabalho específico da Quebrar o Silêncio, mas agora, desde a Quebrar o Silêncio está a iniciativa O homem promotor da igualdade, que pelo menos a vista das pessoas e uma resposta orgânica ao que estavam a ver no trabalho com homens ou é uma necessidade tua ou do grupo que trabalha com eles de apontar outros temas, ou é uma resposta que os homens trouxeram na conversa dos grupos que é importante falarmos da igualdade... Como é que O homem promotor da igualdade começa o caminho.**
- **Ângelo:** Eu acho que é um pouco de tudo o que disseste. Primeiro, porque trabalhar com homens vítimas de violência sexual não é um trabalho que se faz isolado. A violência sexual não está isolada dos papéis de género, não está isolada da sociedade. O abuso, quando acontece, há um contexto, há... Nós não estamos sozinhos numa ilha a trabalhar e compreendemos e constatamos cada vez mais que é mais trazido pelos próprios homens, também percebemos que tem um grande peso e fomos percebendo que, se calhar, aqui há um tema quase paralelo que precisamos também ir trabalhando. Não deixa de ser um tema arriscado,

porque nós sabemos que é um risco, porque sempre que fazemos um evento do Homem promotor da igualdade, sabemos de alguma forma que até pode prejudicar um pouco à Associação, porque se fala de igualdade de género y quando falamos de igualdade de género ainda há muita gente que não compreende o que é esse conceito e pode ser ruído. E pode ser um ruído contra nós. Portanto, temos de reforçar sempre o nosso papel. Porque é uma questão que está no domínio público, os termos feminismo, igualdade de género, mas não temos a certeza se existe uma base comum que permita um diálogo saudável para todas as pessoas. E quando se associa dois ou três temas – violência sexual, violência contra homens, igualdade de género, feminismos – por fora, todo num mesmo evento, se calhar provoca alguma confusão para algumas pessoas. E nós temos consciência do peso que isso pode ter e das consequências não tão positivas que isso pode ter. De qualquer dos modos, também é preciso desconstruir as coisas e falar descontraidamente sobre isso. Ou seja este é um tema que existe, nós fazemos esta atividade dando apoio a homens, mas não quer dizer que não consigamos também, ou não possamos trabalhar nesta área. E este campo das masculinidades no encontro é muito por aí: tentamos desconstruir ou pelo menos refletir, criar um espaço seguro para refletir sobre o quê é ser homem, das masculinidades. Um homem que quer, por exemplo, contribuir para a igualdade de género, o quê pode fazer, quê que acha, se há limites, não há limites, que esse espaço que é seu, há um outro espaço, não há espaço. No fundo é refletir. O facto da reflexão já é por si só um ato transformativo e tentamos então que se puxam algumas questões. E porque mesmo neste encontro nós nunca separamos, nunca desvinculamos a violência sexual. Há sempre um tema, um painel que é sobre violência sexual, sobre violência, sobre sobreviventes e acho que este vai sempre transversal. Mas depois temos outros temas que possamos falar. Por exemplo, o ano passado tivemos o tema da interseccionalidade como um dos eixos de reflexão. Este ano vamos ter a comunicação, seja a comunicação social, os médios, *influencers*, o que seja, mas quê responsabilidade ou quê domínio estos setores podem ter, mas sempre percebendo que também, por exemplo, que há diferentes masculinidades e isto acho também que nos dá palco. Existem, vamos tentar perceber, reconhecer o que significa isto, qual é... como é que a experiencia de um homem branco heterossexual é uma experiencia de vida diferente, se calhar, de um homem negro bissexual ou homossexual. Um homem com uma presença diferente de outro homem num contexto completamente diferente e acho que é interessante também reconhecer as diferentes experiencias de vida, perceber o que há de específico nessas experiencias de vida mas também o quê que ali prende o que possa, de alguma forma, casar estas experiencias. E pronto, é nosso contributo também para... para uma relação, um modo de contribuir para sociedade que seja mais igualitária e que tenha oportunidade de direitos iguais para homens e mulheres. Porque há uma questão que, se calhar, às

vezes passa despercebida, que é a igualdade de género também inclui os homens e se calhar há algumas pessoas que têm alguma dificuldade em compreender isso, mas também as questões da parentalidade, das licencias quando nasce uma criança, cada vez há mais benefícios para os pais, por exemplo, para os pais homens, a questão de termos um contexto que fala cada vez mais dos homens que são vítimas de violência doméstica, dos homens que são vítimas de violência sexual. Há alguns anos nem se falava disto e porque desconstruímos algumas coisas e se há-de caminhar para lutar por uma igualdade de género, somos nós mesmos, que se calhar, vamos construindo esses espaços que também são seguros para os homens. E acho que isso é importante de reconhecer, não faz sentido não fazê-lo.

- **Ricardo: E então, O homem promotor da igualdade já tem... é o terceiro ano?**
- Ângelo: Sim.

- **Ricardo: 2019. Vão fazer uma edição nova durante 2019?**
- Ângelo: Sim.

- **Ricardo: E qual é a tua avaliação comparativamente da primeira edição com a segunda?**
- Ângelo: Eu acho que houve um passo grande por várias razões. Porque a primeira edição foi feita em pouco tempo. Foi um desafio que nós tivemos y pensamos: ‘fazemos este ano ou o ano que vêm? Vamos fazer agora’... E foi uma coisa mesmo...

- **Ricardo: Tipo Junho...**
- Ângelo: Foi Julho. Foi uma questão assim mesmo: ‘Ok, vamos começar pensar nisto’ e correu bem. A segunda edição começou logo em Novembro ou um pouquinho antes, porque antes do fim de uma já estava a pensar no segundo programa e expandimos para três dias, workshops...

- **Ricardo: O primeiro foi dois dias?**
- Ângelo: O primeiro foi só dois dias. E agora o segundo foi três dias e agora, este ano, mantemos os três dias e se calhar vamos ter mais eventos paralelos. E a avaliação foi positiva porque percebemos que houve um grande feedback das pessoas que participaram, tivemos um pouco mais de um tercio de participantes homens, que eu acho que é muito bom...

- **Ricardo: Analisando 2018...**

- Ângelo: 2017. A primeira tivemos... um tercio eram homens a assistir. E logo toda a gente dizia: ‘Pá, normalmente só aparecem três ou quatro homens’, e é verdade. Nos nossos eventos há muitos poucos homens presentes e foi surpreendente que pelo menos um tercio das pessoas eram homens. E isso nos diz: ‘Ok, há aqui um tema que as pessoas têm curiosidade, há um tema que precisa de ser explorado’ e as próprias pessoas disseram que isto era muito importante e isso veio acontecer na segunda edição, vimos muitos homens também, mas continua a ser a maioria das pessoas continua a ser mulheres, o que também é importante refletir, não é?

- **Ricardo: É muito interessante porque, aliás, em qualquer curso, mestrado, doutoramento em estudos de género, normalmente a maioria são mulheres, comparativamente aos homens.**
- Ângelo: E depois quando temos um encontro que fala do homem, parece que o homem não está muito interessado. Ou será que o homem não se sente muito confortável para assistir...

- **Ricardo: A explorar a vulnerabilidade, às vezes...**
- Ângelo: Exato. E se calhar é uma questão de segurança. Acho que este ambiente e estos momentos têm de ser seguros para toda a gente: homens, mulheres, pessoas não binárias, quem quera que seja que apareça tem de ser um momento seguro. Para termos a noção... porque às vezes pode haver dúvidas que podem ser mesmo dúvidas reais de muitas outras pessoas e que temos de dar espaço para essas pessoas puderem exprimir... e acho também... o ano passado o facto de focarmos no tema da interseccionalidade para mim, pessoalmente, foi muito importante, porque precisamos de perceber que uma pessoa não é bidimensional, não é só uma faceta. Não é só ‘Ou és homem ou és isto’, ‘és branco ou és isto’ ou ‘és cis género ou és isto’. Não é. Nós podemos ter diferentes características y temos, toda a gente tem diferentes características que em determinado contexto tem uma resposta ou uma experiência diferente, não é? E acho muito importante reconhecermos que uma pessoa que possa ter diferentes características que já por se só façam a essa pessoa um homem de assedio ou discriminação, quando tem várias dessas características o quê que significa para a vida dessa pessoa. E nós podemos falar, por exemplo, de uma mulher negra, lésbica, que tem uma antecedência, estão aqui diferentes características assignadas por ser mulher, por ser negra, por ser lésbica. E eu acho muito interessante percebermos porque nestas caminhadas nada é simples ou nada é direto, ou pelo menos nada é assim tão oitenta, não é? E isso para mim acho importante percebermos quando nós convidamos, por exemplo, as ciganas, uma representação das mulheres ciganas lá de um sítio, nómadas, quando falam da sua experiência, eu acho que foi um momento muito interessante, houve muita gente a perceber toda uma outra

- realidade que se calhar não temos acesso. E se calhar falta isso: ter acesso para podermos compreender, para humanizar, para empatizar mais, não é? Já quando veio essa mulher negra, brasileira, lésbica ou bissexual a falar da sua experiência, as pessoas percebem um pouco. Se calhar é isso que nós podemos fazer.
- **Ricardo: Há uma palavra que tem sido dita muito durante a entrevista e tem a ver com “criar um espaço seguro”. Como é que tu percebes a segurança do espaço. Quando falas de ‘espaço seguro’, qual a imagem que vem a tua cabeça, tipo... em quê se traduz um espaço seguro para os homens falarem de violência sexual ou igualdade de género...**
 - **Ângelo:** Aqui depende do contexto. Se falo de um contexto da associação, então temos de garantir um espaço seguro que é na confidencialidade, no anonimato, no acesso. Temos a preocupação quando um homem entra no nosso espaço é bem recebido, em que ninguém pergunta, por exemplo, o quê que ele vem cá a fazer ou pelo nome, por exemplo, e que na sua sessão é dirigida para sim, que o seu tempo é respeitado, que não tem de falar do abuso se não quiser, que a sua história é ouvida, é bem recebida, é validada e que não há nada que não possa dizer aqui no nosso espaço que não seja bem recebido e que não seja um motivo para trabalharmos. Isto para nós aqui é essencial: o anonimato, a confidencialidade, a ausência de juízos de valor, a forma como o recebemos, a forma de pormos em contacto, seja por telefone ou por e-mail. Tem que estar essa segurança transmitida desde aí até cá vir presencialmente, até o fim.
 - **Ricardo: Seja como for o apoio ou trabalho que fazem com ele.**
 - **Ângelo:** Seja no grupo, seja no acompanhamento psicológico, seja o que for, essa segurança tem de estar nesse espaço seguro. Quando falamos de outros espaços para discutir género ou discutir feminismos ou masculinidades, acho que a noção de segurança tem de ser ditada ou transmitida por quem organiza o espaço, por quem proporciona o espaço, não é? E garantir que há espaço para qualquer pessoa para falar. E às vezes não é fácil porque se há 300 pessoas a assistir a um evento, não tens forma de saber...
 - **Ricardo: O que vai acontecer...**
 - **Ângelo:** Exato. E não sabes qual a posição de cada uma dessas pessoas, não sabes quê reflexão já foi feita, quê intenção os motiva vir aquele encontro. Não sabemos nada disso. Mas podemos dizer logo desde o início que este é um espaço onde não há tolerância para misoginias, para homofobias, fobias, não fobias, qualquer discurso de ódio, qualquer discurso de discriminação. Quando estamos nesse espaço não é fácil garantir a segurança das pessoas, mas é bom reforçar, logo desde o início, que este é um espaço seguro para crescer, para conversar, para... Falta isso. Eu acho que também não podemos ir para um evento e sentirmos

constrangidos ou pensar que nossa questão que temos para partilhar e dalgum modo desadequada, porque se essa pessoa vá com uma dúvida para um evento e logo a sair continua com essa dúvida ou com mais dúvidas, então estamos a falhar na educação. Não sei. E às vezes passa por aí. E temos um evento ou... que recebe qualquer pessoa e isso não é sempre fácil.

– **Ricardo: No trabalho com parceiros, vamos falar primeiro da Quebrar o Silêncio, aliás, é uma fundação, é uma organização... como devo chamar à associação?**

– Ângelo: É uma associação sem fins lucrativos.

– **Ricardo: Como é que a Quebrar o Silêncio, enquanto associação, encontra ou faz parcerias com psicólogos... O quê tipo de profissionais trabalham com a associação.**

– Ângelo: Nós... as parcerias que estabelecemos normalmente é mais com outras associações, com outras organizações. Nós somos parceiros logo desde o início e desenvolvemos também com a Associação de Mulheres Contra a Violência, são as nossas parceiras, articulamos linhas de apoio muitas vezes a mulheres vítimas de violência sexual, encaminhamos para nossas parceiras. Também há pouco falamos com o presidente da IAC, o Instituto para a Criança, com quem também falamos e trocamos ideias e em caso de crianças que nos procuram, nos temos que encaminhá-los para lá. E a nossas parcerias, num sentido de crescer. E nos acreditamos que não há, as causas não devem competir entre si, as causas são cumulativas, não é e juntos temos mais força. E então nós gostamos de trabalhar com as nossas parceiras, apoiá-las. E isso acontece e é muito bom. Portanto, nós... acho que é essencial para qualquer dessas entidades, nós percebemos qual é que o seu trabalho, quê que o lutam o a sua missão e também percebemos qual é que a nossa missão para podermos contruir um caminho em conjunto. Para isso, nós temos a MCD, temos o IAC, a questão da igualdade, a ILGA, as associações que dalguma forma se complementam. Em termos profissionais nós não temos voluntários, no sentido que as pessoas que dão apoio aos homens tem que ser, na estrutura, tem que ser um trabalho pago, ou tem que ser um trabalho formal. Não podemos exigir a psicólogos que venham aqui e acompanhem cinco ou seis homens sem qualquer tipo de remuneração. Nós temos uma psicóloga na nossa estrutura – que hoje está de férias –, uma psicóloga que faz um trabalho com os homens, faz um trabalho fenomenal com eles, e depois acontece que na fundação da estrutura temos diferentes pessoas, mesmas gradadas nas áreas de comunicação, juristas, técnicos de apoio à vítima, psicólogos também que ajudaram a fundar. E eventualmente temos um ou outro voluntariado para coisas muito pontuais, um médico psiquiatra, mas que faz, imagina, duas horas por mês, só para tratar coisas...

- **Ricardo: Para casos específicos...**
- Ângelo: Mesmo coisas muito muito específicas que não fazem parte de nosso cotidiano. Eventualmente, para eventos temos voluntários para a ajuda da logística, mas ao nível de apoio de aquilo que é estrutural da associação tem que ser mesmo remunerado.

- **Ricardo: E o financiamento consegues tipo com... apresentas projetos a fundos internacionais ou à Câmara Municipal...**
- Ângelo: Há duas ou três formas de financiamento. Para o apoio, nós somos financiados pelo governo, para ter o apoio que nós damos aos homens e para a sensibilização. Depois, eventualmente para projetos mais pequeninos ou para projetos que sejam de duração temporária, aí vamos a financiamento de fundos europeus ou não. A Câmara ajuda-nos com o espaço e eventualmente na comunicação de eventos.

- **Ricardo: Qual a tua opinião... falaste também da desconstrução numa altura da entrevista: quais achas tu que são os conceitos mais difíceis para os homens de derrubar no contexto da masculinidade?**
- Ângelo: Não sei se...

- **Ricardo: Pode ser desconstruir, podem ser conceitos, podem ser ou condutas, se calhar, que respondem à narrativa da masculinidade.**
- Ângelo: Eu acho que do mesmo modo que há conceitos muito difíceis de desconstruir, os mesmos conceitos podem ser fáceis de desconstruir. Depende de onde é que estás encaminhado. E acho que para qualquer pessoa que trabalha nestas matérias, nestas áreas, temos de fazer um caminho e perceber que quando se fala com alguém, o qual é o conhecimento que esta pessoa pode ou não ter sobre estos assuntos. Porque se eu chegar... por exemplo nalguns contextos, depende do grupo, eu não costumo usar o termo da ‘masculinidade hegemónica’.

- **Ricardo: Não o usas...**
- Ângelo: Não o uso, porque muitas vezes já me apercebi, em certos contextos, que não passa, não chega, as pessoas não sabem o que é a masculinidade hegemónica. Então, se calhar prefiro dar um grande passo para trás e dizer: ‘Ok, então o quê estamos aqui a falar? Então vamos conversar sobre o quê é que isto de ser homem ou se calhar falar de coisas mais a base para garantir que o dia que use o termo masculinidade hegemónica com este grupo, que este grupo sabe do que estou a falar. Se nós começamos, digamos assim, a pintar a casa, a pintar o telhado, os fundamentos, ou seja, a fundação da casa não aguenta. Portanto, eu acho que é importante que quando estar com o grupo, dizer: ‘Ok, então o quê que vocês

conhecem disto, o quê que vocês sabem disto’ e perceber o que eu posso dizer com aquele grupo. E isto não quer dizer que é para fugir às questões, ou para fugir do termo ‘masculinidade hegemónica’. Eu acho que muitas vezes falarmos de termos que as pessoas ou não conhecem ou que têm, se calhar, uma visão já deturbada, vai afugentar às pessoas, não cria um espaço seguro, lá está, muitas vezes pode até ser um espaço de afirmação de algumas ideias erradas. Por exemplo, eu também não costumo usar muito, depende dos contextos, conceitos como ‘patriarcado’ ou ‘machismo’, porque se há um grupo que está a minha frente, quando houve ‘patriarcado’, já reage logo de uma forma quase irracional ante o termo e entra numa defesa, então nada do que vou dizer de seguida vai penetrar essa defesa. Então, se calhar não o uso agora, não quer dizer que não o use mais afrente, mas se calhar vamos a falar: ‘Ok, então vamos conversar ou vamos perceber... concordas, por exemplo, se um homem precisar de apoio, não deve procurar apoio por ter medo do que as pessoas vão achar’. ‘Não, acho que o homem deve’... ‘Concordas que pode chorar?’, ‘Sim, concordo que um homem pode chorar’. ‘Então, agora em que circunstâncias?’ eu pergunto sempre, porque muitas vezes dizem só: ‘Os homens só podem chorar num funeral dos pais’. Então eu digo: ‘Se eu perder o autocarro, posso chorar?’ É uma situação... e ali: ‘Ah, mais ou menos’... Começamos a perceber que, afinal, nem isso é assim tão quadro. Portanto, se calhar somos assim com alguns exemplos: ‘Concordas que as mulheres recebam menos do que os homens pela mesma função, pelas mesmas competências, pelo mesmo trabalho?’ ‘Não, isso não faz sentido’. ‘Então, vamos conversar e vamos perceber o quê que todas essas questões têm em comum e vamos construindo’. E eu acho que a medida que vamos construindo com base naquilo que nos une, depois podemos usar outros termos porque as pessoas podem compreender a tua caminhada ou o teu raciocínio. Isso é o que eu ando a tentar, é a minha visão pessoal. Não estou a dizer que funcione. O que eu tenho da minha experiência é percebido que centrarmos às vezes ou com alguns termos que as pessoas não dominam mas que já ouviram e que isso produz algum mal-estar, produz alguma...

- **Ricardo: Receio...**
- Ângelo: Receio, já não estamos a ir. Então às vezes é mesmo bom repetir a mensagem base, repetir para que fique, não é? E depois começamos a desconstruir. E depois falamos de coisas mais complexas porque se não... se falamos diretamente de coisas muito, muito específicas, mas... Por exemplo, sei lá, se nós pensarmos, sem comparar, mas se pensarmos que... como é que tu explicas um sistema solar ou uma galáxia se a criança não conhece, por exemplo, o espaço-casa, o quarto, quarto-casa, casa-prédio, prédio-rua, rua-bairro, bairro-cidade... Tens de fazer uma opinião... agora existe uma galáxia que está num universo que está sempre em expansão, com conceitos que não dominam.

Portanto, nós temos que ir daquilo que a pessoa conhece, partir das experiências também que essas pessoas conhecem, dos seus conhecimentos, intentar construir e... porque muitas vezes o que eu sinto, e é o campo às vezes das perigosas generalizações, é que por vezes parece que há uma grande facilidade em discordar, em pegar naquilo que eu não concordo do que tu dizes, do oposto... ‘Ok, tu disseste estas coisas. Eu concordo com uma mais não concordo com aquela’. E às vezes o que eu sinto é que quando são eventos, posso dizer, se calhar, cem coisas e a pessoa discorda com uma e nisso sabes que vai agarrar. ‘Eu não concordo nada com isso que foi dito porque isto, isto e isto’. E eu penso: ‘Ok, então mas não concordas com uma coisa, mas concordas com 99. Se calhar, vamos começar por aí. Vamos começar o quê que nos une e depois ou logo vamos conversar aquela coisa, mas vamos ser aliados em vez de... inimigos. E acho que isso... não sei... são relações que nós vamos fazendo e se calhar daqui a uma semana ou duas já têm uma opinião diferente. Mas eu tento, pelo menos pessoalmente, garantir um espaço seguro, com uma linguagem não agressiva, que puxe mais para a empatia e para a informação, mas do que ‘estás errado, eu estou certo’. Pronto. E às vezes não é fácil. Não é fácil quando as conversas começam a aquecer, quando dum lado uma pessoa entra já mais três juntos e a matar. Nem sempre é fácil, mas para mim pessoalmente é algo que eu tento aplicar.

- **Ricardo: Já estamos quase nas últimas perguntas, estamos quase a acabar. Vou fazer a pergunta como foi escrita porque é interessante tomar o que disseste no início. Já vais perceber por quê. De quê forma a tua organização – vamos falar primeiro da Quebrar o Silêncio, a associação – e o trabalho que vocês fazem aqui responde ou não ao conceito das novas masculinidades?**
- **Ângelo:** Eu acho que responde logo pelo facto de nós termos uma resposta especializada para homens que foram vítimas de violência sexual. E quando falamos das masculinidades, da masculinidade tradicional, o homem não é vítima, o homem é sempre o agressor, digamos assim. O mito é que o homem é o agressor, nunca a vítima. E logo aí, basta, se calhar para algumas pessoas apresentarmos os homens também são vítimas e podemos ir com factos: X homens já nos procuraram no primeiro ano, 165. Contra o facto não há argumentos. 165 homens nos procuraram nos primeiros dois anos que foram abusados sexualmente. Ponto. E isto... lá está essa informação. E se calhar para algumas pessoas o quê isso significa: são homens mais fracos... essa pessoa pode refletir, não é? São homens que foram abusados por mulheres ou homens? O facto de pensarem sobre isso para mim já é positivo. Muitas vezes nos encontros, quando falamos de violência sexual, eu costumo começar por uma pergunta: ‘Se teu irmão, teu amigo, teu colega, o teu pai ou companheiro, o teu avó te dissesse que foi abusado sexualmente, o quê é que tu dirias para essa pessoa? Quê ideias e que te surgem na cabeça. E se essas ideias são ou não compatíveis com a ideia de

vítima que normalmente habita no nosso coletivo’. E acho que é isto. A nossa... existência, só por si, já é um convite à reflexão. Porque os homens também são vítimas de violência sexual. Então por quê é que os homens não procuram apoio? E nós: ‘Ok, muitas vezes homens sentem que não podem procurar apoio porque senão vão ser vistos como fracos, porque isto, porque aquilo, e por estas razões.’ A nossa existência, dalgum modo, vai contra algumas ideias estereotipadas de masculinidade tradicional, não é? Pronto. A forma de existirmos já é quase como se fossemos uma pedra, um travão, para algumas pessoas, ok, se calhar há outras formas de pensar sobre as masculinidades e eu acho que nesse sentido nós fazemos um trabalho que é importante fazer. Vamos já à calma, vamos já a pensar sobre as masculinidades. Se continuamos a pensar nisto, significa que haverá, há mais homens que foram vítimas de violência sexual, mas que continuam silenciados e o facto de não falamos dessas questões, estamos a contribuir para a manutenção desse silêncio. Não sei se responde.

- **Ricardo: Sim, responde. E no caso do Homem promotor da igualdade...**
- Ângelo: “O homem promotor da igualdade” é o passo seguinte de reconhecer que os homens também são vítimas de violência sexual, mesmo que não nos diferenciam das raparigas, mas reconhecer a existência de os homens também serem vítimas, os homens também precisam do apoio, os homens também sofrem com as questões de género, mesmo que o crime na infância não seja de género, a medida que crescem, as questões de género vão influenciando a forma como lidam, vão influenciando a forma como se identificam, como reagem, como conhecem. E depois, quando nós falamos do encontro é: ‘Ok, então vamos refletir sobre as masculinidades, sobre as múltiplas formas da masculinidade e vamos também refletir sobre se um homem desejar intervir para os feminismos ou igualdade de género. Vamos colocar o homem como promotor da igualdade, vamos colocar o homem a refletir de modo que possa ser um aliado para as causas. E o outro que passa afrente.
- **Ricardo: Então, concordas que também que o trabalho que fazem com “O homem promotor da igualdade” responde ao conceito?**
- Ângelo: Sim.
- **Ricardo: Porque não é, ou seja... não vou dizer mais nada...**
- Ângelo: Diz, diz.
- **Ricardo: É para não conduzir a resposta, porque normalmente nessa narrativa os homens da masculinidade tradicional, não há muitos homens a refletir sobre a igualdade de género, não é? Porque finalmente a masculinidade tradicional, de muitas maneiras, trabalha para manter a**

- supremacia dos homens por sobre as mulheres. Portanto, pensar em homens que estão a refletir sobre igualdade é uma coisa...**
- Ângelo: Pode ser assustadora!
 - **Ricardo: Claro, para a sociedade em geral e para o patriarcado, se calhar, é mais profundo. Pronto. E última pergunta: qual o valor que achas na existência e o trabalho da desconstrução da masculinidade tradicional e o facto de, se calhar, através de projetos como Quebrar o Silêncio e o Homem Promotor da Igualdade, abrem espaços para novas masculinidades possíveis?**
 - Ângelo: Sim. Acho que às vezes... estava a pensar nisso que estavas a dizer e há umas coisas que eu disse, mesmo quando tentamos ter cuidado com as palavras, se calhar. Até nem é desconstrução. Em vez de dizer: ‘Olha, vamos desconstruir’. Não, ‘vamos construir’.
 - **Ricardo: ‘Vamos construir’, ok.**
 - Ângelo: ‘Vamos construir’. É mais positivo, sabes? Então vamos construir, vamos construir um espaço onde, se calhar, em vez de haver uma ou duas masculinidades, há muitas masculinidades e cada homem sente qual a masculinidade com que se identifica ou de todo se quiser se identificar ou chama à masculinidade para si. Digamos, não temos que ver quase como um catálogo ‘sim, não, sim, não’. Mas, se calhar, basta com a ideia do lego. Se calhar tiro daqui uma ideia, se calhar tiro daqui outra ideia. E a minha identidade passa por aí. Não quer dizer que neste espaço não exista também abertura de palmas que dá a tradicional. Ninguém está a dizer: ‘Olha, meu amigo, se não queres largar a tua masculinidade tradicional, não o faças. Estás no teu direito’. Mas agora também tem de haver direito e oportunidade para que outros homens se sintam seguros e confortáveis para assumir outras masculinidades, não é? Quero ter no mercado do trabalho dizer que amanhã vou assistir à escola da minha filha sem qualquer problema e não ter de mentir que tenho de ir à oficina a pôr no carro porque na escola vai ser mau visto, mas na oficina, como é uma coisa de homem, mecânica, em fim, já ninguém... por tanto, se calhar é iniciar... tentar garantir uma expansão dessa reflexão, uma situação da construção das masculinidades em espaços seguros e que mais homens possam... tu vais falar com o ‘Men Talks’, com o Jonathan e com o Flávio. Numa conversa, quando vi fiquei... ‘fantástico. Já tardava em Portugal ter um grupo assim, um grupo de partilha, de homens que conversam sobre situações’. E contactei e disse-lhes, que gostava participar e eles em resposta disseram que o evento ‘O homem promotor da igualdade’ tinha sido uma das motivações para o criar, que tinha ajudado a tomar a decisão. E eu pensei: ‘quê fantástico, olha que bom’. Então, é um bocado reproduzir, ou seja, felizmente nós servimos, ajudamos um pouquinho, porque eles já tomaram a decisão, já tomaram a iniciativa, o logro não são nossos, mas é bom saber, olha,

que afinal hajamos a motivar. Estavas agora com o Jonathan e com Flávio, eles motivem a que apareça outro espaço ou outra resposta ou outra coisa qualquer que também ajude à conversa que seja multiplicador. O bom, para mim, destas questões é que podemos sempre desencadear respostas que nunca pensamos que podiam acontecer e que vêm a ajudar o outro propósito inicial. Eu acho que isso é muito bom, porque nós... há n respostas deste género ou iniciativas. Se vamos ao TEDx ou TED, já há n coisas sobre isto, na net há n soluções. Portanto, é bom ver que depois existe assim, digamos um pensamento mais ou menos coletivo que está mais ou menos de acordo o pelo menos que avança em paralelo. E o que eles começaram é muito bom porque eu já participei uma vez... infelizmente nem sempre consigo estar por causa dos compromissos, mas é bom ver que cada vez há mais pessoas a assistir, há também cada vez mais eventos que não são só para homens, que são para homens e mulheres. Portanto, não há um discurso desligado das mulheres, que é muito bom, e acho que isso é muito positivo porque acho que uma coisa tem uma resposta especializada para um grupo mas nós nunca podemos trabalhar isolados. E isso é fundamental para mim.

- **Ricardo: E só para acabar aqui. Se tiveres de afastar do teu papel como criador da associação ou organizador do ‘homem promotor da igualdade’, desde a tua perspetiva pessoal, como é que estas a olhar para o mundo hoje a tua caminhada em termos da expressão ou expressões de novas masculinidades possíveis. Como enfrentas o mundo hoje o qual a tua opinião do mundo atual em termos de homens a fazer expressar a masculinidade de uma forma diferente.**
- Ângelo: Bem, somente eu acho que não é fácil. Não é fácil abandonar um guião que tem sido reproduzido desde sempre. Não é fácil abandonar. E também acho que muitas vezes precisamos de exemplos. Aquele ator que faz Jane The Virgin, Justin Baldoni, quando ele fez aquela TED, é muito interessante. Iniciou, teve ele um momento que foi um momento de não retorno para algumas pessoas, porque é um homem conhecido, bem-sucedido, mais tarde ele faz uma coisa, tipo Mens Talk, que convida os homens um tipo jantar, porque como tem visibilidade, os jantares são filmados, eles conversam e disseminados para o mundo inteiro. E eu acho que isso é muito importante, porque muitas vezes o que parece que a igualdade de género é para os outros, não se aplica a mim. As masculinidades... é bom que outros homens possam identificar identificar-se de outras formas, mas não para mim. Existe esta dificuldade em perceber se calhar que isto também se aplica a mim. Pode doer, vai doer, não vai ser fácil. Ou se calhar vai ser mais fácil do que eu estava a pensar ou mesmo não sabemos. E este não saber, o desconhecido é assustador. Portanto, por um lado, eu acho que isso vai criando as bases. E acho que às vezes as bases nem servem para o futuro. Mas o que eu gostava é que houvesse uma aplicação mais real y prática. É bom criarmos para o

futuro, mas que também, dalguma forma pudesse aligeirar ou aliviar algumas prisões. Eu sinto, como dizia há pouco, que é preciso vermos com calma aquilo que as pessoas já sabem. Porque muitas vezes, rapidamente se expõe na internet, nas notícias, há notícias relacionadas com este assunto e pega fogo, os comentários pegam fogo, tornam-se virais, é muita confusão, as pessoas ficam mais confusas. Eu acho que essa confusão em termos de voto nas eleições é perigosíssimo, muito perigoso, e eu acho que a nível pessoal... não sei. Porque até se eu te perguntasse a ti agora, como é que tu de defines enquanto homem, não é uma pergunta fácil. Ou a resposta não é fácil. E eu lembro-me um bocado, há pouco tempo, numa das últimas sessões que eu fiz da escolas e a turma era maioritariamente composta por rapazes, por aí três ou quatro raparigas, o quê diz isto. Então perguntei o quê é que ser homem. Para vocês o quê é isto de ser homem? E nenhum, ninguém, nenhum rapaz nem ninguém na turma foi capaz de responder o que é ser homem. Então seguimos. Mais para afrente, com uns exemplos, disse: ‘Ah, mas isso não é coisa de homem’, ‘Ah, mas um homem a sério não faz assim’, ‘Ah, um homem sério não se comporta assim’. E eu recordava: é curioso que nós não conseguimos, se calhar aqui em grupo, definir o que é ser homem, mas para policiar e limitar, então já conseguimos pelo menos dizer o que não é de homem. Pelo negativo conseguimos dizer: ‘Chorar não é uma coisa de homem’, ‘Fazer a cena não é coisa de homem’, portanto não é fácil. Eu acho que não é fácil quando nós estamos habituados... sei lá, é um exemplo muito parvo, se começasse a ver um filme ao meio e não tivesse visto o início, não é? E estás a tentar perceber o quê é que é, mas já estas dentro da narrativa. E muitas vezes é isto: nós já estamos dentro desta narrativa, já vamos para a piscina, digamos assim, da masculinidade e de todo o que queres pôr lá dentro, machismo, patriarcado, o que queiras, e depois alguém dizer: ‘pá, mas se calhar convêm dizer ‘vamos nadar para o mar’’. E o pessoal: ‘Mas espera aí. Eu nunca refleti o que é ser homem na minha vida. Não é ser só um homem ou rapaz. Mas então como é que tu podes ser uma “coisa” quando nunca refletiste sobre isso, não é? E isso não é fácil. Acho que não é fácil. E isso o quê é que significa: muitas pessoas vão para a ideologia, outras pessoas fogem da ideologia e vão mais para o social. E às vezes assim a gente em brincadeira, só para provocar a reflexão, quando os jovens dizem: ‘O homem que é homem é quem tem penes’. E eu digo: ‘Então se tivesses um acidente agora e no acidente perdesse o penes. No dia seguinte ias só a comer e gente diz: ‘Não, porque como não tens penes, és uma mulher’. E eles: ‘Não, continuo a ser mesmo homem’. E então quê é que aquilo significa. E aquilo fica ali a mexer e então acho que primeiro é preciso levar a reflexão para a construção, mas sempre tentando não atemorizar ninguém, que acho é muito importante. Não sei se ajudou...

– **Ricardo: Sim, sim, ajuda imenso. Olha, Ângelo, qual a tua profissão?**

- Ângelo: Eu tirei licenciatura em professor. Sou professor de ensino básico, mas depois tirei o técnico de apoio à vítima. Está mais enquadrado.
- **Ricardo: E já não dás aulas.**
- Não.
- **Ricardo: Mas trabalhavas com crianças?**
- Ângelo: Ni. Fiz um percurso... nunca gostei de dar aulas porque não concordo com o sistema educativo. Então trabalhei nas instituições... em associações, entidades que tiravam a crença da família, porque estavam desconexas ou desorganizadas ou situações de violência doméstica ou campos de férias. Tudo registo que não fosse das 9 às 5 numa sala de aula com um manual. Eventualmente também trabalhei para a fotografia e desenho gráfico, até aterrar aqui.
- **Ricardo: Qual a tua idade?**
- Ângelo: 37 Anos.
- **Ricardo: Só para registo, vou perguntar se concordas com o facto de utilizar os dados da entrevista e publicar numa tese de Mestrado.**
- Ângelo: Sim. Eu dou autorização para usar esta entrevista para tua tese.
- **Ricardo: Muito obrigado.**

Anexo 2

Entrevista a Pedro Uribe Roncallo, Fundador de la asociación “Ilusión Viril”, en Santiago, Chile.

Data: 17 de junio de 2019.

Formato: Videollamada a través de la plataforma Skype. Enlace entre Lisboa y Santiago.

Duración de la entrevista: 52:03.-

Transcripción entrevista.

- **Ricardo: Vamos a comenzar. Tú, más o menos, sabes de lo que se trata la entrevista. De cualquier manera...**
- Pedro: Si me pudieras refrescar la memoria, bien.
- **Ricardo: Ah, sí, perfecto. Como sabes, estoy haciendo una tesis para un magíster en Cultura y Comunicación y que tiene que ver con masculinidad. Ése es el contexto, ¿ya? Por recomendación de mi profesor, no voy a darte mucha más información para que podamos... para que todo lo que tengas que decir venga sin un filtro previo, que sería mi contexto.**
- Pedro: Perfecto. Mejor, sí.
- **Ricardo: No siento que vaya a tener mucha contrapregunta. Entonces, la invitación que te hago, Pedro, es que hables fluidamente de lo que sientas, en el fondo, y lo que vayas viendo que tiene... que es pertinente, inclúyelo sin problemas, ¿vale? Sólo tendré opción de poner alguna contra pregunta cuando... cuando sea específica, ¿vale?**
- Pedro: Ok, súper.
- **Ricardo: Y lo otro que te quiero pedir, por favor, es que me des tu nombre, la organización a la que representas y que me digas, a través de esta entrevista, que autorizas, si estás de acuerdo por supuesto, el uso de la información que me vas a dar para efectos de divulgación, porque esto va a estar en una tesis y probablemente estos datos también los quiero presentar en un congreso. Entonces, necesito esa autorización tuya, ¿puede ser?**
- Pedro: Dale, sí doy mi consentimiento. Me llamo Pedro Miguel Uribe Roncallo y... no sé qué más tengo que decirte. Ah, y pertenezco a Ilusión Viril.
- **Ricardo: Ok. Vale. Entonces, Pedro, te quiero preguntar, primeramente cuál es tu opinión sobre la masculinidad tradicional.**

- Pedro: Mi opinión sobre la masculinidad tradicional es que le ha costado mucho ponerse al día con los cambios globales que sufren nuestras sociedades. Tengo la sensación de que si bien no es ni mala ni buena per se, sino que es, me pasa que creo que a los hombres nos ha costado mucho entender que las relaciones entre las personas y la forma como las sociedades se van comportando han ido cambiando después de todo lo que ha pasado a nivel histórico en estos últimos 100 años. Entonces, que significa que las mujeres han comenzado a votar, que significa que las mujeres tienen más acceso a participar de los espacios públicos, que significa que las mujeres tienen derecho a estudiar y que en realidad todo el camino que vienen haciendo los feminismos no solamente nos han cuestionado como hombres sino que también nos están permitiendo que nosotros podamos preguntarnos qué ha pasado con ese otro género que ha estado tan oprimido y tan violentado y tan invisibilizado. Entonces, yo creo que la masculinidad tradicional, para mí, es como que está en un estado de letargo y que lo que hoy está pasando nos está ayudando a atinar, a despertar, a confrontarnos, ojalá y también a movilizarnos, porque hay gente que está sufriendo, en realidad, con el orden de género que hay. Entonces, eso para mí es una invitación a que podamos pensar y que podamos hacer cosas, pero que nos conmuevan realmente, no solamente como un eslogan superficial, sino que es importante porque ahí hoy hay mujeres y hay hombres también que sufren con todo lo que pasa. Entonces, para mí es una invitación a eso, a tomar una posición frente a eso.
- **Ricardo: Ok. La masculinidad tradicional, a la luz de diversos autores o clasificaciones, se le ha tildado de hegemónica, de tóxica, además por los efectos que tiene no sólo en la sociedad en general sino que específicamente en los hombres también, en la relación con mujeres y en muchos ámbitos, ¿no? ¿Cuáles crees tú que son los espacios o las formas en las que se refuerza o se representa esa masculinidad tradicional, hegemónica o tóxica como la conocemos hoy día en nuestra sociedad?**
- Pedro: Se representa, bueno, de muchas maneras. O sea, primero, los medios de comunicación, las figuras políticas en los discursos que suelen hacer, ¿no?, los principales hombres que están en el poder. Yo creo que se representa también en el mundo del deporte a través del cual, sobre todo del fútbol, en donde los hombres tendemos mucho a mirarnos y observarnos y a... como... en el fondo, seguir un modelo que se representa a través de las cosas que nos interesan a los hombres, ya sea los videojuegos, ya sea los productos que consumimos, el copete, el alcohol, el cigarrillo, las ropas que solemos usar, los colores que solemos usar para vestirnos. Entonces creo que, en ese sentido, primero nos bombardean a través de los medios de comunicación y la publicidad, que no siempre pero

muchas veces, es muy sexista y también yo creo que nuestros ídolos a nivel político, militar, nuestros héroes patrios. O sea, se ha representado de una manera bastante homogénea yo me atrevería a decir, no muy diversa, en realidad. Entonces, creo que, en ese sentido, se refuerza de muchas maneras, porque por una parte las personas que quizás tenemos más cercanía al mundo intelectual, académico y que nos gusta leer, etcétera, también los referentes que están en esos espacios se han validado o son hombres, no todos, pero muchos, que se han validado a través del conocimiento como un dispositivo de poder y a través de eso han llegado hasta donde están. Y muchas veces también con prácticas que son sexistas o medias misóginas, ¿no? Entonces, en ese sentido, tampoco me atrevería a decir que en realidad hay tantos espacios de representación para los hombres en general, donde tengan modelos que sean un poco distintos de lo normativo. Yo creo que quizás los hombres más jóvenes tienen modelos un poco más distintos a través de la cultura pop quizás, a través de la música, a través de las redes sociales, pero yo diría que todavía tenemos bien pocos referentes que no cumplan con este modelo más tradicional.

- **Ricardo: Y en lo que tú conoces y es lo que te ha tocado ver en tu trabajo, que ya vamos a andar en el trabajo que haces en Ilusión Viril, esa narrativa tradicional ¿en qué se ejemplifica, cuáles son los códigos, qué es lo que tú ves desde tu experiencia?**
- Pedro: Ahm... ¿cuáles son los códigos entre hombres, dices tú?
- **Ricardo: O sea, como de esta masculinidad, de esta narrativa de la masculinidad tradicional.**
- Pedro: O sea, yo creo que los códigos son súper variados, porque en realidad depende también de factores también como culturales, depende también del acceso a ciertos servicios, de los recursos económicos, del nivel educativo que tenga ese hombre o esos hombres. Pero si hay algo transversal es que yo creo que... por ejemplo... parte de los códigos yo diría que tienen que ver con, primero, con el lenguaje, el lenguaje para poder hablar acerca de las mujeres que, en general, es bastante misógino. Y no solamente que puede ser objetivizante, sino que también es como... la actitud de muchos hombres que tienen hacia las ideas del feminismo, hacia los movimientos de mujeres, es como que son unas alaracas, que están exagerando, ¿no?, que por qué andan mostrando las tetas, que no se hacen respetar, que por qué el separatismo, que son súper huevonas, porque en realidad quieren que se acabe el machismo, pero en realidad odian a los hombres y los separan de las mujeres. O sea, como en realidad, juicios de valor cuando ni siquiera has tomado un puto libro, o sea, como ni siquiera te has

preocupado de hablar y entender qué está pasando. Entonces, todos esos juicios, además que vienen desde la ignorancia, en realidad lo único que hacen es reproducir eso: cómo hacer sentir a las mujeres que, en realidad, son tontas, que lo que piden y lo que hacen en realidad no es tan importante, que las prioridades del país son acabar con la delincuencia... entonces, creo que, de esa manera, más allá que quizás la forma en cómo se expresa ese machismo, quizás es distinta a como se expresaba antiguamente ese machismo más radical, que gopleaba la mesa, que mandaba a las mujeres a la cocina, ¿no?, que había muchos hombres que cuestionaban a las mujeres por cómo se visten y les prohibían, por ejemplo, vestirse de ciertas maneras, hoy, probablemente en generaciones más jóvenes eso pasa mucho menos. Pero está esa forma más violenta o controladora, dominante, que es más sutil. Entonces, yo creo que muchos códigos se dan a través del lenguaje, de cómo los hombres se relacionan con las mujeres y, en el fondo, si hay posibilidad también súper grande de no sexualizarlas o no minimizarlas o infantilizarlas también, que es como lo clásico de la caballerosidad, de regalar flores en 8M, etcétera, etcétera, muchos ejemplos. Pero yo encuentro que eso, que, en realidad es como desde el lenguaje hasta todo, las interacciones, cómo se dan, ¿no? De creer que es como: ‘Oye’... incluso los más conscientes, como: ‘Bueno, chicas, perdón, voy a hacer un comentario medio machista, pero en realidad no será que ustedes están marchando y no están cachando que con salir a gritar no van a lograr nada’, ¿no? Es como... en fin. Te puedo dar muchos ejemplos.

- **Ricardo: Oye, Pedro, mira, en diversos campos disciplinares como las Ciencias Sociales, la Psicología, la Antropología, entre varios otros, se afirma hace un buen tiempo ya que la masculinidad tradicional está en crisis. Te quiero preguntar en qué grado concuerdas tú con esa afirmación y por qué.**
- Pedro: Sí, yo, lo que veo es que... hay una situación crítica, como dije al principio, a nivel social, que en realidad se debe principalmente por esta situación de perplejidad y de no comprensión de nuestro género por tratar de comprender de qué manera las sociedades se han organizado en función de oprimir y de minimizar a otros grupos. Entonces, mientras esa reflexión nuestro género no se ha capaz de hacerla y de entender que mucho de lo que hoy se entiende como desarrollo, se ha logrado gracias a la esclavitud, gracias a la sumisión de las mujeres, gracias a la opresión de los colectivos LGBTI, gracias a la destrucción de los lugares, de las comunidades, de los pueblos originarios, gracias a la degradación del medio ambiente un largo etcétera, mientras no se haga esa reflexión, es muy difícil que esta crisis sea superada. Entonces, tratando de responder tu pregunta, yo creo que efectivamente hay una crisis, pero me parece

que no es reciente, me parece que es una crisis bastante antigua. Lo que pasa es que, quizás, como los estudios de masculinidades empezaron en los años '80 - '90 y más personas, hombres y mujeres, comenzaron a escribir a propósito de qué pasa con la dominación masculina, además es evidencia científica-académica para poder hacer este análisis, pero en realidad para mí esto es bastante más antiguo. Entonces, me parece que si la pregunta es si yo estoy de acuerdo con que hay una crisis, evidentemente la hay, pero me parece a mí que la salida de esa crisis tiene que ver con, justamente, con la calidad de las preguntas y de reflexión que comiencen, que comencemos a hacer los hombres a propósito de todo lo que está pasando con los avances de los movimientos de mujeres y el enfoque de género a nivel global.

- **Ricardo: Ok. Y a nivel personal, Pedro, ¿de qué manera te sientes apelado tú, o representado quizás, por esta evidencia más, como dices tú, quizás más reciente en términos escritos o científicos o de evidencia o de textos, ¿no? Sin embargo, como también dices tú, para tí es mucho más antigua. ¿De qué manera te sientes tú representado o apelado por esta crisis de la masculinidad?**
- Pedro: Yo creo que me siento interpelado desde el momento en que empiezo a trabajar en estos temas, porque en realidad mi entorno es un entorno donde hay muchas mujeres, además provengo de una familia bastante matriarcal y yo creo que en la medida en que me importan esas mujeres y las quiero y me preocupo por ellas, no me puedo sentir en paz sintiendo que tengo algo para decir y hacer respecto del tema puntual de la violencia de género y no hacer nada y quedarme callado y seguir con mi vida. Entonces creo, en ese sentido, al menos a mí me interpela desde el lugar que ocupo como hombre, además como hombre privilegiado para la sociedad chilena, porque he podido ir a la universidad, porque he tenido la posibilidad de viajar a otros países, porque he tenido la posibilidad de tener una vida relativamente buena. Entonces, en ese sentido, me siento con el deber moral de ocupar mi privilegio para poder hablarle a otros hombres que están en una situación similar a la mía y ocupar esa voz para poder ayudar a que se expanda este mensaje y esta reflexión.
- **Ricardo: Y entonces la pregunta que viene inmediatamente después, como orgánica, tiene que ver con: ¿son estos motivos los que te llevaron a formar o a crear Ilusión Viril?**
- Pedro: Sí, de todas maneras. Sí, yo creo que... antes de crear Ilusión Viril yo ya trabajaba en estos temas. Lo que pasa es que trabajé primero hace... unos siete, ocho años, que fue cuando primero empecé a trabajar en... como desde el

activismo en Iguales, en temas relacionados con la educación y la diversidad sexual. Y hace como unos cinco años atrás, o capaz que un poco más, empecé a investigar y a trabajar también con personas trans a propósito de la Ley de Identidad de Género, cuando por supuesto todavía no era ley, ¿no?. Estaba recién como discutiéndose y armándose, en realidad, la ley. Y ahí, en realidad, me sentí súper ignorante. No conocía a muchas personas trans, entonces yo dije que si voy a trabajar en estas cosas, tengo que formarme, tengo que saber primero cómo relacionarme. O sea, ¿no? Y desde lo más personal, como cómo saludar a una persona trans, cómo ser respetuoso, de qué género ocupar, preguntarle, ¿no?, todo lo que significa y, además, también por lo que yo estaba haciendo como a nivel profesional, me pareció súper interesante. Y ahí me empecé a meter en temas de género. Y, en paralelo, tenía ganas de, bueno, de seguir estudiando, seguir formándome. Bueno, me fui a Barcelona, volví el año pasado a Chile y en ese contexto en que yo ya en Barcelona estaba participando en una agrupación de hombres igualitarios en Cataluña, y además yo me formé con ellos y además hice mi investigación de la tesis de mi máster en el tema de las masculinidades igualitarias o alternativas y en suma muchas otras cosas más que también ya estaba participando, cuando llegué a Chile fue la revolución feminista, entonces a propósito de eso fue cómo surgió el proyecto, porque me di cuenta que acá había un déficit muy grande de conocimiento, claramente, pero además, también de... de... pocos canales para poder concientizar y visibilizar a otros hombres lo importante que es que podamos sumarnos a esta causa. Porque, en realidad, hoy todos, si tú ves en la misma literatura, los cuentos infantiles apuntan a como “empoderemos a las niñas”, “mujeres líderes”, hay financiamiento externo de otros países que financian proyectos de mujeres líderes del mundo rural, para empoderarlas, para que salgan de la violencia, para que... ¿no? Mucho dinero hoy, si me quiero centrar solamente en lo económico, mucho hoy va destinado, de políticas de género, a empoderar a mujeres, lo cual me parece genial y absolutamente necesario. Pero, claro, cuando yo empecé a trabajar el tema de las masculinidades y en realidad me di cuenta lo importante también que es trabajar y enfocar parte de esas políticas también a masculinidades y a varones, porque básicamente somos los que perpetramos la violencia en un noventa y algo por ciento... fue como... es muy importante en realidad incluir a los hombres en esto. Entonces, y el proyecto surgió así, como pensando en que realidad a través de las redes sociales, un espacio súper democrático, gratuito, abierto, donde yo iba a poder subir contenido educativo a propósito de las mismas cosas que yo ya hago, y por eso creo... por eso se creó Ilusión Viril, como en el fondo mi deseo de sumar a hombres, convocarlos a sumarse contra la violencia y además visibilizar a través de las redes sociales todos estos temas. Y así ha sido hasta el momento.

- **Ricardo: Y, Pedro, cuéntame. Bueno, Ilusión Viril lleva entonces qué, un año y un poco...**
- Pedro: Sí.

- **Ricardo: Un año y un poco más.**
- Pedro: Sí, un año y un poquito.

- **Ricardo: Un año y un poco más, claro. Y en tu experiencia a cargo de Ilusión Viril, una pregunta muy corta es cómo surge, cómo te llega el nombre de Ilusión Viril y luego que me puedas decir, por favor, cómo sientes tú que se manifiesta, volviendo a la masculinidad tradicional, hegemónica o tóxica, como quieras llamarla, cómo se manifiesta esta masculinidad en los hombres que acceden al trabajo contigo, en el fondo, en grupos de conversación o en talleres que tú haces o quizás en las conversaciones internas que tengan como organización o con la gente que tú trabajes, en el fondo, cómo se manifiesta o cómo logras distinguirla tú.**
- Pedro: El nombre surge porque estaba leyendo a Pierre Bourdieu, “La dominación masculina”. Yo ya lo había leído cuando... antes, mientras estaba preparando el marco teórico de mi tesis, y me junté en un café a conversar con un hombre que quiero mucho, que es papá, que es facilitador de *Mindfulness* y estábamos pensando en hacer un taller que no lo hemos concretado todavía, pero quizás lo vamos a concretar en un tiempo más, sobre paternidades igualitarias o paternidades conscientes. Y mientras me dijo... ‘Pásame literatura, no cacho nada de género’ y ahí había justo una cita, que alguien citaba a Pierre Bourdieu y hablaba como en latín de la *Ilusio Virile*. Y me dijo: ‘Oye, qué bonita esa metáfora’ y yo le dije: ‘Hueón, sí, bacán, me gusta’. Y en realidad me gustó un montón porque, primero, es una frase provocadora, ¿no?, porque es como... ¿no? una ilusión, te lleva a pensar que es algo que en realidad quieres lograr, pero que en realidad te es un poco difícil de poder acceder a ella y aparte me gustó mucho como suena, porque para mí la ilusión viril es justamente eso, ¿no?: como esta creencia que tenemos los hombres de que en algún momento podemos llegar a ser suficientemente hombres y eso va a bastar para sentirnos tranquilos y en paz con nosotros mismos, pero lamentablemente es una mentira, es una mierda, es una cárcel. Entonces, obviamente, que te hace estar en una situación súper atrapante, ¿no? Entonces, por eso me gustó el nombre, porque te ayuda a pensar el tema de la virilidad, puntualmente. Por eso me gustó el nombre. Y era lo suficientemente provocador y atractivo para poder... ¿no? Llamar la atención y que fuese visible... el logo es rosado, me encanta. Así, que, nada.

- **Ricardo: Claro, por supuesto. Oye, y entonces la segunda pregunta era, en relación con la anterior, cómo sientes tú o cómo logras distinguir la presencia de esta masculinidad tradicional en los hombres con los que trabajas o en los grupos en los que intervienes, tú como a cargo de Ilusión Viril.**
- Pedro: Es que estos hombres son igual que todos los hombres. O sea, de hecho son iguales que yo, son iguales que... somos todos bastante lo mismo, creo yo. O sea, quiero decir, la única diferencia que hay entre estos hombres y el resto es que se están dando cuenta que existe esta cárcel de la virilidad, que les genera sufrimiento, que les genera sufrimiento también a las personas que ellos quieren y estos hombres tomaron la decisión de empezar a hacerse cargo, ¿no? Como que te voy a tratar de explicar en tres grupos de hombres, como tres tipos de formas masculinas. Estaría, si tuviéramos que explicarlo, como parcelado, hay un gran grupo de hombres... No, incluso cuatro: hay un gran grupo de hombres que se resisten al cambio abiertamente, respecto de de lo que pasa en temas de género y sabemos quiénes son, ¿no?: grupos neonazis, machistas de tomo y lomo, post-machistas, etcétera, etcétera, etcétera. Hay otro grupo grande, que son hombres, que están como en un espacio intermedio, que es si bien no son ni unos nazis ni unos supra machistas ni trogloditas, pero en realidad no les calienta mucho nada y son como bastante buenos hijos del neoliberalismo, entonces, en realidad están ahí como en nada, como en su asiento calentito, que, en el fondo, Raywen Connell diría como 'ya, éstas son las masculinidades cómplices', pero en realidad, para mí, junto con ser cómplices, son personas, son hombres que están en un estado más bien como inerte. Y ahí hay un gran grueso de nuestro género. Luego están, en un espacio un poquito más sensibilizado, hombres que ya han empezado a cachar lo que está pasando, que podríamos decir que esos hombres están en un estado como de *insight*...
- **Ricardo: ¿De *insight*?**
- Pedro: Sí, de *insight* psicológico, como de darse cuenta. Esto te lo estoy diciendo ahora que me lo estás preguntando. No se me había ocurrido, así que bacán. Y estos hombres están en una fase de 'mierda, a mí me está jodiendo igual el patriarcado. A mí igual me genera cosas todo esto. O sea, me estoy dando cuenta que esto a mí igual me repercute de alguna manera: en mi vida, en mi sexualidad, en la forma como estoy criando a mis hijos, bla bla bla'. Esos están ahí como en un estado también de perplejidad y un poco inerte, pero están como haciendo trabajo interior. Y luego estaríamos, quizás, porque me incluyo en estos últimos, que en realidad, tenemos todo un camino por hacer, que realmente nos falta mucho por seguir avanzando y creciendo, pero que ya este *insight* fue como:

- ‘¿sabes qué? Hay que hacerse cargo’. Entonces, a quienes participan en las actividades de Ilusión Viril, yo me atrevería a decir que son de este grupo número tres y grupo número cuatro.
- **Ricardo: Claro.**
 - Pedro: Y en los grupos de hombres, yo me atrevería a decir que es más del número cuatro, porque si no, no se van a dar la paja de levantarse un sábado a las diez de la mañana a juntarse con otros hombres a hablar de las frustraciones de su vida y se van a quedar en su casa probablemente viendo Netflix y pasando la caña, haciéndose la paja, haciendo cualquier otra huevía y no van a juntarse un sábado por la mañana con otros hombres.
 - **Ricardo: Haciendo un *shift* hacia el grupo dos o al uno... moviéndose como en esa... reajustándose en esta como metáfora que me estás diciendo, ¿no es cierto? Ok. Vale. Y entonces pensando en estos grupos, pensando quizás en el tres y en el cuatro, más en el cuatro que son los que tú ya estás trabajando, sí, podemos tomar desde aquí, pero también puedes expandir la respuesta hacia lo que se te ocurra, en el fondo: ¿cuáles son, en tu experiencia, en lo que conoces, porque más allá... tomas de tu organización hacia tu *background* personal, los conceptos más difíciles a la hora de deconstruir la masculinidad tradicional como la conocemos nosotros? ¿Qué crees tú que es lo que más le cuesta a los hombres deconstruir?**
 - Pedro: ¿Qué más les cuesta a los hombres?... Qué difícil pregunta.
 - **Ricardo: O, te la cambio. Más que qué es lo que más les cuesta, qué es lo que tú has visto en ellos que les cuesta más abordar, ¿cachai? Porque es un foco diferente, finalmente.**
 - Pedro: Sí, a ver, o sea de todas maneras el tema del consentimiento, sobre todo en el espacio más sexo-afectivo, eso les cuesta mucho, porque obviamente a los hombres nos han educado a transgredir el espacio de los demás y no nos gusta que nos transgredan el nuestro. Entonces, ahí saltan todos, ¿no? Como: ‘fui a una disco gay y el otro día un hueón me estuvo mirando el culo’ y es como: ‘chucha, si eso es lo que has hecho tú toda tu vida. Entonces, como que no te gusta a ti cuando te pasa, pero el resto del tiempo no te molestó nunca’. Eso, el tema del consentimiento sí o sí. Otro tema que les cuesta yo diría que es el tema de como cachar el *mansplaining*, porque los hombres estamos demasiado acostumbrados a ser escuchados, estamos demasiado acostumbrados a validarnos a través de lo que decimos, entonces como que les cuesta entender qué significa esto de ir evangelizando y sobre todo si es lo único que tienen que hacer, porque a los

hombres nos gusta mucho decirle a todo el mundo lo que tiene que hacer y cómo solucionar su vida. Ése es otro concepto. Yo diría que otro concepto quizás tiene que ver con el tema de la violencia de género. Ése es otro concepto que yo creo que les cuesta mucho, porque es como: ‘cómo si a un hombre también le pega su mujer, eso también es violencia de género’. Y es como: ‘Amigo, nada que ver’. Como: ‘Bueno, pero si a las mujeres que les pegan, el gobierno también invierte en pagarles un hogar, por qué no pagan también hogares a los hombres que les pegan sus mujeres y los echan de sus casas’. Y es como... entonces como que ahí obviamente a mí me dan ganas como de zamarrear... y de como...

- **Ricardo: Estaba pensando en esa misma palabra...**
- Pedro: De como... ¿cachai? Es como que... Y no, entonces como que ahí entro a explicarles: “En realidad, la violencia de género se llama así porque es institucional, porque bla bla bla”. Y de hecho, por no entender lo que es la violencia de género, muchos hombres y también muchas mujeres, en el fondo sienten que este concepto sirve para victimizar a las mujeres, sirve para negar que los hombres también sufren y que en realidad no, nadie niega que haya también violencia de mujeres hacia hombres o de que los hombres también necesiten ayuda, si eso... o sea, obvio, para eso existe la masculinidad y las políticas de la masculinidad, porque también se sabe que los hombres necesitamos ayuda, obvio. Y no solamente para que dejemos de ejercer violencia, sino porque en verdad también necesitamos hombres que tengan una mejor calidad de vida, porque mientras mejor calidad de vida tengan y disfruten más de su vida, van a sentirse menos en la necesidad de violentar, de agredir, de... O sea, obvio, es como una cosa obvia. Lo que pasa es que no es fácil, no es fácil de hacer. Entonces, claro, y a propósito de no entender lo que es la violencia de género, se generan estos *hashtags* ‘nadie menos’, *hashtag* ‘los hombres no somos todos iguales’. Entonces ahí obviamente es difícil, porque realmente, además los hombres, puta, también somos bastante concretos a veces, nos quedamos con la literalidades, leemos los titulares, no leemos ni siquiera un cuarto de la noticia, entonces entrar ahí a escarbar, es muchísimo trabajo. Para empezar, que los hombres, en general, no escuchamos a nadie, porque nos gusta ser la... lo que nos sale del culo y chao. Entonces, ya entrar a razonar, entrar a conversar, a escuchar, que es algo que nos cuesta, no es tan sencillo.
- **Ricardo: Pedro, qué pasa con aspectos que... no sé si están como en un nivel diferente, ¿no? No mayor ni menor, sino que en un nivel diferente... o no sé si pasa también que los hombres que acceden al trabajo que hacen ustedes ahí tenga que ver con todo este cuestionamiento que... pudiera ser como más**

- quizás como el grupo tres, pensando en tu analogía aquí, que tiene que ver como con toda esta reflexión de ‘Oye, a mí cuando... toda la vida se me enseñó que no podía demostrarme débil; a mí toda la vida se me enseñó que yo no tenía que ser afectuoso con mis amigos hombres; a mí toda la vida se me enseñó que llorar no estaba bien visto...’ todo esto... ¿está en las conversaciones que tienes tú con estos hombres con los que trabajas? ¿O eso ya está quizás en un nivel distinto o ellos ya pasaron por ese cuestionamiento inicial?**
- Pedro: No, está todo el tiempo igual. Igual, porque en el fondo a cada hombre nos impactan mandatos de género distintos y similares a la vez, que tienen que ver con la autosuficiencia, que tienen que ver con que no sepamos pedir ayuda, que tiene que ver con que nos vemos sobrepasados con nuestras emociones y no lo hablamos con nadie, entonces eso explota en nuestras relaciones de pareja, entonces terminamos saboteando nuestras relaciones o terminamos siendo infieles... o, sí, se ven todo el tiempo cuestionamientos. O sea, muchos hombres, varios, no sé si muchos, varios que van a los grupos de hombres, nos han contado que en realidad ellos tienen muy pocos amigos hombres. Hace poco hicimos una actividad donde, por ejemplo, antes de empezar el espacio de conversación, yo trabajo con unas metodologías que muchas son experienciales, son corporales. Por ejemplo, hicimos un masaje entre todos y para muchos era como primera vez que tocaban a un hombre de esa manera, que en realidad ni si quiera no es nada sexual, o sea, como un masaje, nada más que eso. Entonces, para ellos, como que varios era como descubrir América y, bueno, ahí te das cuenta del nivel de castración que hay. O sea, como... es fuerte.
 - **Ricardo: Y la fragilidad también, ¿no? Como asociado también a este concepto de la fragilidad de la masculinidad, que muchos se ven... que sienten que están atravesando esa pared que, en verdad, no quieren atravesar.**
 - Pedro: Y en realidad, como te digo, tienen amistades con hombres hace muchos años, pero nunca se ha dado que entre ellos, imagínate, se toquen. O sea, amigos de años que se conozcan el cuerpo del otro, que... no sé, es loco.
 - **Ricardo: Sí, lo es. Totalmente. Pedro, cuéntame: ¿de qué manera crees tú que Ilusión Viril y el trabajo que haces con tus compañeros ahí responde a las nuevas masculinidades?**
 - Pedro: A ver, yo creo que... a mí el concepto de las nuevas masculinidades no me gusta mucho en realidad, por eso trato mucho más de usar masculinidades igualitarias o alternativas, pensando que son caminos para poder diferenciarnos de

la masculinidad tóxica o hegemónica. No me gusta tanto el concepto de ‘nuevo’, primero porque en realidad me parece que es como un poco soberbio pensar que ahora los que estamos trabajando en esto estamos inventando la rueda, cuando en realidad hay gente que hace mucho rato ya viene hablando de estas cosas. Por eso no me gusta tanto como ‘lo nuevo’, pero además también ‘lo nuevo’ responde también responde un poco como a también apretarle los botones a los hombres y es como ‘qué es lo nuevo’. O sea, yo me lo pregunto: lo nuevo es que ahora cambian pañales, lo nuevo es que ahora los hombres se pintan las uñas, lo nuevo es que ahora los hombres tienen amigos gays, lo nuevo es que ahora pueden llorar, qué es lo nuevo. Entonces, por eso me gusta mucho más los otros conceptos, porque me parece que habla más de un cuestionamiento y de un compromiso con algo, más que de lo nuevo en sí. Como que lo nuevo me parece que puede ser a veces un poco, solamente... ¿no?, medio pasajero. Y respondiendo a tu pregunta, yo quiero creer que sí, quiero creer que estamos tratando de generar un camino, opciones para estos hombres que están haciendo cuestionamientos y preguntas. Y en realidad, para mí, más que solamente respuestas, es que estos hombres se sigan haciendo más preguntas y que en realidad la deconstrucción o revisar tu propio machismo, tu propia homofobia, para mí, y lo que apuesta el proyecto y yo por supuesto, es que es un camino para toda la vida, que no termina nunca y que es un estado de contemplación, de observación personal, de observación interna, de descubrir qué hay en ti, dentro de ti, descubrir qué sientes, aprender a identificar lo que sientes, o un paso siguiente que sería poder comunicar lo que te pasa, que son cosas que no son fáciles de hacer. O sea, yo además soy terapeuta, tengo una consulta ahora solamente hombres de 14 a 56 años y estamos con algunos trabajando identificar emociones con un libro de educación emocional que es para niños de 10 años y ahí están. Hombres de 50 años pudiendo reconocer ahora que en realidad lo que sienten no es pena, sino que sienten melancolía. Entonces, es... ahí estamos. Entonces, en realidad eso es: es desaprender y reaprender todo el tiempo.

- **Ricardo: Ok. Sí, algo ya me estabas respondiendo porque ya estamos casi en las últimas preguntas. Algo me estabas dando a conocer con tu última respuesta, que, en el fondo, apunta a saber cuál es el valor que tú ves en la existencia y el trabajo por la deconstrucción de la masculinidad tradicional hoy día, en la medida en que eso abre paso a nuevas masculinidades posibles en la sociedad. ¿Por qué eso tiene valor?**
- Pedro: ¿Por qué eso tiene valor para mí?

- **Ricardo: Para ti como creador de... O sea, para ti como Pedro y también desde el trabajo que hacen en Ilusión Viril.**
- Pedro: O sea, para mí tiene mucho valor, porque, primero, es un... yo trabajo, además, tengo la fortuna de trabajar en algo que yo siento que es uno de los propósitos de mi vida, que es poder contribuir a esta causa desde lo que yo sé y desde, como te dije, desde los privilegios que yo he tenido en esta vida. Entonces, para mí, tengo la fortuna de poder dedicarme a algo que a mí me encanta, que lo hago con todo el cariño y al amor del mundo y, además, poder visibilizar o poder constatar empíricamente que lo que yo estoy haciendo, además, ya está generando cambios en personas, porque lo veo a través mis pacientes, porque lo veo a través de las actividades que hacemos y porque además lo veo en mi entorno más directo. Y, además, como trabajo en educación, tengo contacto con otras generaciones más jóvenes incluso. Y ya en ellos y en ellas yo veo que son generaciones que vienen con unos valores de género y valores sociales bastante distintos a los que yo recibí cuando yo era más chico, bastante distintos a los que yo veo en generaciones que tienen 20 años. O sea, yo diría que de 18 para abajo vienen con otra información en sus cabezas. Entonces, en ese sentido, para mí es súper impresionante y me da mucha esperanza ver que parte de lo ya se ha hecho antes, que han hecho otros y otras mucho antes que yo, ya tiene un efecto en estas generaciones. Entonces, muy probablemente, si es que llegamos a viejos, que no lo sé, si llegamos a viejos, va a ser otra realidad, va a ser otra realidad. O sea, va a ser un chiste el trabajo que estoy haciendo yo, va a ser como... no sé, ojalá deje de existir, porque en realidad va a ser como un chiste tener que contarle a gente más joven que habían épocas en que las mujeres no podían salir a la calle, que las mujeres no podían usar mini faldas, en que las construcciones de los obreros les gritaban cosas, que habían violaciones de cinco hombres contra una mujer inconsciente, borrachos... como... es como la misma época de las cavernas... es como qué onda esa época, qué onda esa época en que había esclavitud, qué onda esa época en que los negros no podían votar... o sea, qué onda. Entonces, no sé, la historia me dice que estas cosas tienden a repetirse. No tengo idea, pero lo que sí sé es que las generaciones más jóvenes tienen otro chip y para mí, mi trabajo tiene valor en la medida en que siento que puedo contribuir a que ese cambio sea sostenible y tenga proyección. Y también por eso Ilusión Viril ahora quiere ser fundación y estamos trabajando para eso y afortunadamente ya no estoy solo. El año pasado estuve solo, ahora, desde enero somos un equipo. Entonces, también obviamente eso ha sido un aprendizaje para mí, porque en realidad, solo no me da. O sea, hace un par de meses hice la memoria anual del proyecto, el año pasado llegué a más de mil personas y básicamente a mí me tocaba hacer todo, casi todo. Entonces, en realidad como que humanamente tampoco es viable. Entonces, creo

que también para mí es un aprendizaje poder pedir ayuda, poder delegar, que me acompañen... o sea, y en ese sentido, desde lo personal, también para mí es increíble, porque es mi propio aprendizaje de cómo yo puedo contribuir desde un lugar que también sea sano. Y en eso, como te digo, estamos todos los hombres. Por eso me incluyo, porque creo que estamos todos en la misma, de entender cómo esos mandatos operan en realidad de forma inconsciente, porque las personas somos así de complejas. Yo te puedo decir: 'Mira, yo quiero esto, esto y esto para mi vida', pero en realidad no necesariamente quiere decir que yo voy a caminar hacia allá. Y que puede ser que yo termine deseando otra cosa. Y eso, además, también es lo complejo del amor romántico, de las relaciones tóxicas y de la violencia de género: que se empieza a cruzar lo que queremos con nuestros deseos. No siempre lo que deseamos va de la mano con lo que queremos o con lo que decimos. Entonces, eso hace que las personas, en realidad, nos pongamos muchos obstáculos y terminemos sufriendo y complejizándonos todos más. Entonces, no sé... respondiendo a tu pregunta, para mí tiene total sentido lo que hago.

- **Ricardo: Perfecto. Me gustaría, ya cerrando la entrevista, pedirte que me cuentes un poco de Ilusión Viril en su... me hablaste un poquito que hoy son una estructura, un equipo de trabajo. Me gustaría entender cómo están estructurados y cómo están... cómo son los procesos, cuánta gente lo componen, de qué profesión...**
- Pedro: ¿La estructura de la organización te refieres?
- **Ricardo: Sí.**
- Pedro: Sí, bueno. Hay un... somos un directorio, somos tres personas. Estoy yo, el director (interrupción del audio)... secretario y hay una tesorera. Somos tres.
- **Ricardo: Espera. ¿Podrías repetir eso último, por favor? Es que justo se quedó medio congelado. Que eres tú... ahí quedaste.**
- Pedro: Bueno, yo soy el fundador y director, estamos... hay un vice-presidente y un segundo secretario y hay una tesorera. Somos tres personas en el directorio y además hay un *staff*, somos seis personas. Yo, de alguna manera, como soy el creador del proyecto, también yo dirijo el *staff* y es un equipo interdisciplinario. Hay dos ingenieros comerciales, es un equipo mixto, hay hombres y mujeres, hay un sociólogo que está ayudando a levantar la parte de investigación y datos, que me ayuda a hacer las evaluaciones, las encuestas de satisfacción y me ayuda también a armar los servicios educativos que estamos haciendo; hay un

programador que es el que ayuda con el soporte Web, que además él diseñó la página Web; hay una ilustradora y publicista que también me ayuda a crear contenido para las redes sociales y para la página Web. O sea, en realidad, como ves, es como bien diverso el equipo. Y en el fondo, el objetivo de Ilusión Viril para ser fundación, porque todavía no lo somos, estamos preparando todo para poder serlo, es que el proyecto camina hacia dos sentidos: uno que es seguir trabajando desde el activismo en redes sociales y además en todas las actividades que hacemos, acciones ciudadanas que apuntan a la educación y visibilización de la prevención de la violencia de género, en charlas, etcétera, que la mayoría de lo que hacemos es gratuito, y otro proyecto del activismo son los grupos de hombres, que hasta el momento son cuatro: tres de adultos y uno de estudiantes, que es un grupo de hombres que hay en Lo Contador, que en total seremos unos 30 hombres por ahí.

- **Ricardo: En los cuatro grupos, ¿sí?**
- Pedro: Sí, en los cuatro grupos. Cada grupo tiene entre siete y nueve personas, nueve hombres aprox. Y luego está la parte de la fundación que estamos ofreciendo servicios educativos para formar y capacitar a diferentes profesionales y equipos en incorporar el enfoque de género en sus prácticas y visibilizar y trabajar con el tema de las masculinidades. Y en esos servicios, claro, los ofrecemos a universidades, a equipos directivos de colegios, a empresas, etcétera, etcétera.
- **Ricardo: Ok. Perfecto.**
- Pedro: Y la idea es caminar en ambos sentidos para que el proyecto sea viable, pueda prosperar y además podamos seguir trabajando en estos temas desde el activismo. Eso.
- **Ricardo: Perfecto, súper. Oye, no sé si tienes algo más que quisieras agregar desde la voluntad, si sientes que se quedó algo ahí, un hilo que quedó pendiente o sientes que está bien con lo que me dijiste.**
- Pedro: Creo que no, creo que te dije todo lo que me preguntaste. No sé si te respondí las preguntas.
- **Ricardo: Sí, sí. Tenía el cuestionario y fuimos respondiendo, así que, nada. Yo te quiero dar las gracias... ah, te quiero preguntar también, bueno, esto no va a ir en la entrevista, pero te quiero preguntar si tu tesis está disponible en alguna parte para consulta. Si la tienes.**

- Pedro: Sí, te la puedo mandar. Lo que pasa es que se publicó a través de un paper en el congreso que hubo sobre masculinidades en Costa Rica el año pasado.
- **Ricardo: Perfecto.**
- Pedro: Pero como ya sabes, todos los tiempos académicos de publicación se demoran mucho, así que si te interesa citarla, mirarla o lo que quieras hacer con ella, te la puedo compartir, te la puedo mandar a tu correo.
- **Ricardo: Porfa, sí, mándamela. Me gustaría verla porque siento que ahí puedo tener más información también.**
- Pedro: Sobre todo lo que tú estás investigando, sí.
- **Ricardo: Sí. Así que bueno, nada, te quiero agradecer el tiempo, el trabajo que estás haciendo allá también, porque me pasa que cuando... acá también en Portugal hay como algunas cosas, algunos grupos que son súper interesantes, que estoy abordando y tal, sólo que... no sé si a ti te pasaba cuando estabas en Barcelona quizás, como que hay tanta iniciativa que te gustaría estar en muchas, porque sientes que hay mucho que conversar, mucho que reflexionar, mucho que aportar. Yo siento, particularmente. Me pasa que en Chile, veo tu organización y veo algunas otras también que digo: ‘¡Y yo estoy acá!’ y después pienso y digo: ‘Pucha, pero aquí en Portugal... o sea, Portugal es otra cosa en términos...’ o sea, otra cosa a lo que yo me imaginé que era, ¿cachai? Es un país muy conservador, hay mucho tema con violencia de género, también se parece a mucho Chile en muchas cosas. Entonces, también a eso me llama a quedarme un rato acá y decir: ‘Sigamos por acá’, pero en fin. Eso. Entonces, te quiero dar las gracias y nada, estoy a disposición para lo que necesites, Pedro, para Ilusión Viril, en verdad. Como te dije, yo soy periodista de profesión, así que lo que necesites, así como el apoyo de Hombres Tejedores, que es como... mi corazón está ahí en Hombres Tejedores, de todas maneras cuenta conmigo para lo que necesites. ¿Vale?**
- Pedro: Sí. Muchas gracias. No, gracias a ti por lo que estás haciendo. También yo te dije que me encanta el proyecto de Hombres Tejedores. Lo encuentro muy inspirador, muy necesario, me gusta mucho lo que hacen. Bueno, se supone que de aquí a un tiempo más vamos a tener una jornada de formación. Seguramente ellos te contaron que ha costado hacer coincidir los horarios, pero nos vamos a juntar y, en realidad, nada, el espíritu de Ilusión Viril es ése, es los valores que tenemos que promover los hombres y las redes. O sea, acá no me interesa a mí irme yo con todos los créditos. Al contrario, creo que los movimientos son fuertes cuando trabajamos juntos. Así que yo feliz de que sigamos colaborando. Y qué

bueno que me digas que estás disponible, porque más adelante probablemente te voy a invitar a hacer algo juntos. Si te parece.

- **Ricardo: Vale, hagámoslo.**

Formato escuela __

Círculo X

Formato auditorio __

Separación en grupos __

Sentados en el suelo __

De pie __

Otro __ / ¿Cuál? _____

d. Tipo de encuentro (Marcar con una X):

Teórico__ Práctico __ Conversación X Laboratorio __

Otro __ / ¿Cuál?: _____

e. Uso de materiales de apoyo / complementarios durante el encuentro (Marcar con una X):

Sí X Cuál / Cuáles: Definición de nueve tipos de máscara de la masculinidad, de acuerdo a lo descrito por Lewis Howes en su libro “The mask of masculinity”.

No __

IV. Desarrollo del encuentro (Marcar con una X):

	No cumple	Cumple poco/mal	Cumple	Cumple muy bien	Cumple totalmente	No aplica
Los organizadores del encuentro se presentan con claridad al inicio del encuentro.					X	
Se exponen claramente los objetivos de la actividad al comienzo del encuentro.					X	
Se explica la manera en que se dará el proceso de interacción durante el encuentro.					X	
Se enuncia una pregunta o tema de análisis para iniciar la conversación.					X	
Manejo adecuado del tiempo de participación de cada persona.			X			
Se dan tiempos de intervalo durante el encuentro.						X
La duración del encuentro se enmarca dentro del horario establecido inicialmente.	X					

Se observan actividades complementarias durante el encuentro.					X	
Se observa un registro de las intervenciones de los participantes.			X			
Se realiza un cierre adecuado del encuentro.					X	
Se establecen acuerdos / compromisos a partir de lo experimentado en el encuentro.					X	

V. Principales temas tratados durante el encuentro:

- i. Reflexión sobre los nueve tipos de máscaras, de acuerdo a la descripción entregada por el autor del libro.
- ii. Masculinidad como performance, en tanto son máscaras que podemos ir intercambiando de acuerdo a situaciones, personas con las que nos relacionamos.
- iii. Las máscaras como una respuesta para encajar en la sociedad, una respuesta al miedo.
- iv. Masculinidad frágil.
- v. Discusión entre diferencias biológicas y de género al referirse a hombres y mujeres. Aún perdura la teorización sobre una superioridad física y cognitiva en el género masculino en relación con el femenino.

VI. Otros registros de interés:

- Los materiales utilizados eran de difícil lectura, pequeños y estuvieron dispuestos en espacios de difícil acceso para más de una persona de forma simultánea.
- La iluminación del lugar no era la más adecuada para la lectura.
- Se observan los primeros lazos entre los participantes, a pesar de ser el segundo encuentro. Algunos de ellos habían participado del primero.
- A pesar de la invitación realizada para analizar las máscaras, persiste la sensación de no ser tiempo suficiente para lograr reflexiones más profundas.
- Salvo uno o dos participantes, no se registra interés de permanecer en el lugar luego del evento.

Anexo 4**Guía de observación participante**

Material creado para el levantamiento de información de organizaciones de hombres en Chile y Portugal durante 2018 y 2019. El contenido recogido durante el proceso de observación será utilizado como fuente de información para la Tesis de Mestrado en Cultura y Comunicación titulada: “Crisis de la masculinidad tradicional y expresiones de las nuevas masculinidades en organizaciones en Portugal y Chile”, de la Universidad de Lisboa.

I. Identificación del observador

- a. Nombre: Ricardo Higuera
- b. Edad: 39 años
- c. Género (Marcar con una X):
 Masculino X Femenino ___ Otro___

II. Identificación del proyecto a observar

- a. Nombre de la organización o actividad: (Hu)Man Talks – Homens e feminismo: qual é o nosso papel?
- b. Fecha del encuentro: 25 – 06 - 2019
- c. Lugar del encuentro: Casa Mocambo
- d. Ciudad / país del encuentro: Lisboa, Portugal
- e. Hora de inicio del encuentro: 19:15

III. Aspectos estructurales del encuentro

- a. Número aproximado de asistentes (marcar con una X):
 < 5 personas ___ 5 – 10 personas ___ 10 – 15 personas ___
 15 – 20 personas ___ 20 – 25 personas ___ > 25 personas X
- b. Composición del grupo de asistentes (marcar con una X):
 Sólo hombres ___ Hombres y mujeres X Sólo mujeres ___
- c. Disposición física del lugar de encuentro (marcar con una X):
 Formato escuela ___

Círculo X

Formato auditorio ___

Separación en grupos ___

Sentados en el suelo ___

De pie ___

Otro ___ / ¿Cuál? _____

d. Tipo de encuentro (Marcar con una X):

Teórico ___ Práctico ___ Conversación X Laboratorio ___

Otro ___ / ¿Cuál?: _____

e. Uso de materiales de apoyo / complementarios durante el encuentro (Marcar con una X):

Sí ___ Cuál / Cuáles: _____

No X

IV. Desarrollo del encuentro (Marcar con una X):

	No cumple	Cumple poco/mal	Cumple	Cumple muy bien	Cumple totalmente	No aplica
Los organizadores del encuentro se presentan con claridad al inicio del encuentro.				X		
Se exponen claramente los objetivos de la actividad al comienzo del encuentro.				X		
Se explica la manera en que se dará el proceso de interacción durante el encuentro.				X		
Se enuncia una pregunta o tema de análisis para iniciar la conversación.					X	
Manejo adecuado del tiempo de participación de cada persona.		X				
Se dan tiempos de intervalo durante el encuentro.						X
La duración del encuentro se enmarca dentro del horario establecido inicialmente.	X					
Se observan actividades complementarias durante el encuentro.						X
Se observa un registro de las intervenciones de los participantes.		X				

Se realiza un cierre adecuado del encuentro.					X	
Se establecen acuerdos / compromisos a partir de lo experimentado en el encuentro.						X

V. Principales temas tratados durante el encuentro:

- i. El papel de los hombres en la lucha feminista: por una parte, acompañar a las mujeres y dismantelar los espacios machistas en los que los hombres se desenvuelven. Evitar caer en un protagonismo que no le corresponde a los hombres.
- ii. La importancia de tener conciencia sobre los privilegios de los hombres en la sociedad.
- iii. ¿Qué es ser hombre?
- iv. Masculinidad frágil y las reacciones de los hombres frente a la lucha feminista.
- v. “El machismo banalizó el sufrimiento de la mujer”.
- vi. La recurrencia de algunos hombres a sentirse “atacados” por la lucha feminista o no querer ser parte de las generalizaciones.
- vii. Acabar con las desigualdades para nivelar el terreno en la sociedad.
- viii. Los diversos tipos de actitudes sobre las cuales se apoyan los hombres para mantener asimetrías en la sociedad, por ejemplo, el *mansplaining*.
- ix. ¿Puede un hombre decir que es feminista?
- x. Dejar la resistencia o esperar que los cambios sucedan. Los hombres deben ser parte de la transformación de la sociedad.

VI. Otros registros de interés:

- Este encuentro fue el primero creado bajo el nombre (Hu)Man Talks, en donde, por primera vez, fueron convocadas mujeres a conversar sobre feminismo.
- Dadas los diferentes *backgrounds* de quienes participaron, se hace necesario un encuadramiento a nivel teórico/conceptual, para aclarar confusiones, como que el feminismo es una respuesta al machismo.

- El desarrollo del evento mostró momentos de alta tensión, en discusiones muy íntimas y profundas que involucraron la exposición de casos personales de violencia, lo que refleja la confianza en el formato y en quienes participaron del encuentro.
- A pesar de las diferencias entre las distintas posturas, una vez concluido el encuentro, por lo menos la mitad de quienes participaron optaron por quedarse a conversar, esta vez en un ambiente más distendido.
- Se expone la necesidad de crear/mantener espacios como éste para abordar este tipo de temáticas.
- Se observa la necesidad que surge en parte de los participantes de exponer situaciones personales de abuso/violencia/asedio para generar empatía específicamente con quienes se resisten a entender la importancia del feminismo.
- Algunos hombres aluden a casos personales específicos de violencia o asedio cometido por mujeres para poner en duda ciertas reivindicaciones hechas por el feminismo o la importancia de acabar con esta división si se busca llegar a una sociedad más igualitaria.

Círculo X

Formato auditorio ___

Separación en grupos ___

Sentados en el suelo ___

De pie ___

Otro ___ / ¿Cuál? _____

d. Tipo de encuentro (Marcar con una X):

Teórico ___ Práctico ___ Conversación X Laboratorio ___

Otro ___ / ¿Cuál?: _____

e. Uso de materiales de apoyo / complementarios durante el encuentro (Marcar con una X):

Sí X Cuál / Cuáles: Lectura de un texto titulado “O pote rachado”.

No ___

IV. Desarrollo del encuentro (Marcar con una X):

	No cumple	Cumple poco/mal	Cumple	Cumple muy bien	Cumple totalmente	No aplica
Los organizadores del encuentro se presentan con claridad al inicio del encuentro.				X		
Se exponen claramente los objetivos de la actividad al comienzo del encuentro.			X			
Se explica la manera en que se dará el proceso de interacción durante el encuentro.			X			
Se enuncia una pregunta o tema de análisis para iniciar la conversación.					X	
Manejo adecuado del tiempo de participación de cada persona.		X				
Se dan tiempos de intervalo durante el encuentro.						X
La duración del encuentro se enmarca dentro del horario establecido inicialmente.	X					
Se observan actividades complementarias durante el encuentro.					X	
Se observa un registro de las intervenciones de los participantes.						X

Se realiza un cierre adecuado del encuentro.				X		
Se establecen acuerdos / compromisos a partir de lo experimentado en el encuentro.					X	

V. Principales temas tratados durante el encuentro:

- i. Lo que entendemos por “ser hombre”.
- ii. Lo que se supone que un hombre debe ser y los principales mandatos de la masculinidad tradicional.
- iii. La importancia de aceptar la vulnerabilidad.
- iv. La falta de referentes que masculinidades alternativas a la tradicional.
- v. Discusión profunda sobre la “individualidad” y el sentido de colectivo.
¿Existe, no existe? ¿En qué lugar estamos nosotros?
- vi. La creencia que los hombres, en su totalidad, no deben ser culpables de la violencia contra las mujeres, mas sí responsables por dismantelar conductas machistas en nuestros entornos.
- vii. El ejercicio recurrente de la resonancia en relación con las historias personales de cada participante.

VI. Otros registros de interés:

- Previo al encuentro, los organizadores sugieren a los participantes ver un video sobre la campaña publicitaria de Gillette, titulado: “The best a man can get”.
- Se hace necesario un encuadramiento teórico inicial para establecer la base sobre la cual se dará la conversación.
- En los participantes se observan distintos niveles de acercamiento/identificación/conocimiento sobre conceptos que son discutidos dentro del grupo, como “masculinidad tóxica”, “masculinidades cómplices”, “masculinidad hegemónica”, “machismo”, “feminismo”, entre otros.
- Existen momentos álgidos de la discusión y se refuerza el concepto de “espacio seguro” para evitar tomar los desacuerdos como enfrentamientos personales.
- La sesión se extiende más de la hora acordada, por el interés de los participantes de continuar la conversación.

- Se esbozan pedidos de hacer encuentros más frecuentes, de mayor duración y en locaciones diferentes.
- Se propone la realización de una manifestación pública de “hombres por la igualdad”, “hombres contra el patriarcado” u “hombres en contra de la justicia machista”, a realizarse en los próximos meses en la ciudad de Lisboa. 12 de los 16 participantes acceden a acompañar la manifestación pública y se sugiere la creación de un encuentro especial para tratar los detalles.
- 12 de los 17 participantes acceden a quedarse a cenar juntos en el mismo lugar de encuentro, como una manera de continuar la conversación que los convocó.

Anexo 6**Guía de observación participante**

Material creado para el levantamiento de información de organizaciones de hombres en Chile y Portugal durante 2018 y 2019. El contenido recogido durante el proceso de observación será utilizado como fuente de información para la Tesis de Mestrado en Cultura y Comunicación titulada: “Crisis de la masculinidad tradicional y expresiones de las nuevas masculinidades en organizaciones en Portugal y Chile”, de la Universidad de Lisboa.

I. Identificación del observador

- a. Nombre: Ricardo Higuera
- b. Edad: 38 años
- c. Género (Marcar con una X):
 Masculino X Femenino ___ Otro ___

II. Identificación del proyecto a observar

- a. Nombre de la organización o actividad: Diálogo de Hombres – “Nuestra relación con la violencia”
- b. Fecha del encuentro: 09 – 08 - 2018
- c. Lugar del encuentro: Calle Saturno 5850, Comuna de Las Condes
- d. Ciudad / país del encuentro: Santiago, Chile
- e. Hora de inicio del encuentro: 10:30

III. Aspectos estructurales del encuentro

- a. Número aproximado de asistentes (marcar con una X):
 < 5 personas ___ 5 – 10 personas X 10 – 15 personas ___
 15 – 20 personas ___ 20 – 25 personas ___ > 25 personas ___
- b. Composición del grupo de asistentes (marcar con una X):
 Sólo hombres X Hombres y mujeres ___ Sólo mujeres ___

- c. Disposición física del lugar de encuentro (marcar con una X):

Formato escuela ___

Círculo X

Formato auditorio ___

Separación en grupos ___

Sentados en el suelo ___

De pie ___

Otro ___ / ¿Cuál? _____

- d. Tipo de encuentro (Marcar con una X):

Teórico ___ Práctico X Conversación X Laboratorio ___

Otro ___ / ¿Cuál?: _____

- e. Uso de materiales de apoyo / complementarios durante el encuentro (Marcar con una X):

Sí X Cuál / Cuáles: Lectura de material para realizar un encuadramiento sobre la temática del encuentro.

No ___

IV. Desarrollo del encuentro (Marcar con una X):

	No cumple	Cumple poco/mal	Cumple	Cumple muy bien	Cumple totalmente	No aplica
Los organizadores del encuentro se presentan con claridad al inicio del encuentro.					X	
Se exponen claramente los objetivos de la actividad al comienzo del encuentro.					X	
Se explica la manera en que se dará el proceso de interacción durante el encuentro.				X		
Se enuncia una pregunta o tema de análisis para iniciar la conversación.					X	
Manejo adecuado del tiempo de participación de cada persona.				X		
Se dan tiempos de intervalo durante el encuentro.					X	
La duración del encuentro se enmarca	X					

dentro del horario establecido inicialmente.						
Se observan actividades complementarias durante el encuentro.					X	
Se observa un registro de las intervenciones de los participantes.	X					
Se realiza un cierre adecuado del encuentro.					X	
Se establecen acuerdos / compromisos a partir de lo experimentado en el encuentro.					X	

V. Principales temas tratados durante el encuentro:

- i. Relación entre masculinidad y violencia.
- ii. Las maneras en que se enseña la masculinidad y los espacios en los que se refuerza: la publicidad, la escuela, la televisión, la música.
- iii. Experiencias personales en torno a la violencia entre hombres en el colegio, en la calle.
- iv. Violencia física validada como método de resolución de conflictos entre hombres.
- v. De qué manera podemos dejar de lado la violencia que ejercemos, a veces inconscientemente.
- vi. Cómo resolvemos hoy nuestros conflictos o diferencias con otras personas.

VI. Otros registros de interés:

- Se aprecia participación de hombres que asisten frecuentemente a los encuentros.
- Se promueve la interacción entre todos, en formato de círculo y también momentos de más intimidad, uno a uno, entre los participantes.
- Es un grupo pequeño (6 personas incluidos los facilitadores), lo que permite tener un tiempo de participación adecuado y respetuoso.
- Se da espacio de un intervalo para que los asistentes puedan tener un tiempo para sus temas personales.
- Se observan dinámicas de grupo corporales (abrazos), con la intención de promover un encuentro más cercano e íntimo entre los participantes.

- Se observa una complementariedad positiva de parte de los facilitadores, lo que da fluidez al encuentro.
- Se observa buen conocimiento y manejo de los conceptos por parte de los facilitadores, además de una intención clara de continuar el trabajo hacia futuro.

Anexo 7**Guía de observación participante**

Material creado para el levantamiento de información de organizaciones de hombres en Chile y Portugal durante 2018 y 2019. El contenido recogido durante el proceso de observación será utilizado como fuente de información para la Tesis de Mestrado en Cultura y Comunicación titulada: “Crisis de la masculinidad tradicional y expresiones de las nuevas masculinidades en organizaciones en Portugal y Chile”, de la Universidad de Lisboa.

I. Identificación del observador

- d. Nombre: Ricardo Higuera Mellado
- e. Edad: 38 años
- f. Género (Marcar con una X):
 Masculino Femenino Otro

II. Identificación del proyecto a observar

- a. Nombre de la organización o actividad: Panel “Parentalidades e masculinidades cuidadoras”
- b. Fecha del encuentro: 15 – 11 – 2018
- c. Lugar del encuentro: ISCTE – Auditorio J. J. Laginha
- d. Ciudad / país del encuentro: Lisboa - Portugal
- e. Hora de inicio del encuentro: 16:30

III. Aspectos estructurales del encuentro

- a. Número aproximado de asistentes (marcar con una X):

< 5 personas <input type="checkbox"/>	5 – 10 personas <input type="checkbox"/>	10 – 15 personas <input type="checkbox"/>
15 – 20 personas <input type="checkbox"/>	20 – 25 personas <input type="checkbox"/>	> 25 personas <input checked="" type="checkbox"/>
- b. Composición del grupo de asistentes (marcar con una X):
 Sólo hombres Hombres y mujeres Sólo mujeres

c. Disposición física del lugar de encuentro (marcar con una X):

Formato escuela ___

Círculo ___

Formato auditorio X

Separación en grupos ___

Sentados en el suelo ___

De pie ___

Otro ___ / ¿Cuál? _____

d. Tipo de encuentro (Marcar con una X):

Teórico___ Práctico ___ Conversación ___ Laboratorio ___

Otro X / ¿Cuál?: Panel – moderación

e. Uso de materiales de apoyo / complementarios durante el encuentro (Marcar con una X):

Sí X Cuál / Cuáles: Presentaciones en Powerpoint

No ___

IV. Desarrollo del encuentro (Marcar con una X):

	No cumple	Cumple poco/mal	Cumple	Cumple muy bien	Cumple totalmente	No aplica
Los organizadores del encuentro se presentan con claridad al inicio del encuentro.					X	
Se exponen claramente los objetivos de la actividad al comienzo del encuentro.					X	
Se explica la manera en que se dará el proceso de interacción durante el encuentro.					X	
Se enuncia una pregunta o tema de análisis para iniciar la conversación.					X	
Manejo adecuado del tiempo de participación de cada persona.					X	
Se dan tiempos de intervalo durante el encuentro.						X
La duración del encuentro se enmarca dentro del horario establecido inicialmente.					X	
Se observan actividades						X

complementarias durante el encuentro.						
Se observa un registro de las intervenciones de los participantes.						X
Se realiza un cierre adecuado del encuentro.					X	
Se establecen acuerdos / compromisos a partir de lo experimentado en el encuentro.						X

V. Principales temas tratados durante el encuentro:

- i. Aspectos legales / constitucionales en relación con la realidad de custodia compartida en casos de divorcio en Portugal
- ii. Interpretaciones de convenciones internacionales en relación con la custodia de los hijos
- iii. Resoluciones del Consejo de Europa
- iv. Medidas de protección en relación con hijos e hijas dentro de la familia
- v. Reflexiones sobre los aspectos que benefician la educación de los hijos
- vi. Cómo los hombres están luchando por el derecho de hijos e hijas LGBTI
- vii. De qué manera los estereotipos de género son cómplices de las desigualdades sociales
- viii. Invisibilidad de los costos asociados a la masculinidad para hombres y niños
- ix. De qué manera los daños que se provocan a niños pequeños expuestos a la narrativa de la masculinidad tradicional, son acumulativos a lo largo de la vida

VI. Otros registros de interés:

- Ausencia de hombres en un panel que involucra directamente la experiencia de ellos en el proceso de crianza/educación de hijos e hijas
- Si bien hay aspectos estrictamente legales y judiciales, el panel es una invitación a una reflexión sobre la forma en que los hombres deben involucrarse en la crianza, educación y cuidado de sus hijas e hijos
- Se observan pocos hombres en el público (no más de 10, en una audiencia de más de 70 personas, aproximadamente)

Anexo 8**Guía de observación participante**

Material creado para el levantamiento de información de organizaciones de hombres en Chile y Portugal durante 2018 y 2019. El contenido recogido durante el proceso de observación será utilizado como fuente de información para la Tesis de Mestrado en Cultura y Comunicación titulada: “Crisis de la masculinidad tradicional y expresiones de las nuevas masculinidades en organizaciones en Portugal y Chile”, de la Universidad de Lisboa.

I. Identificación del observador

- g. Nombre: Ricardo Higuera Mellado
- h. Edad: 38 años
- i. Género (Marcar con una X):
 Masculino Femenino Otro

II. Identificación del proyecto a observar

- a. Nombre de la organización o actividad: “Homem promotor da igualdade”
- b. Fecha del encuentro: 16 – 11 – 2018
- c. Lugar del encuentro: ISCTE – Auditorio J. J. Laginha
- d. Ciudad / país del encuentro: Lisboa - Portugal
- e. Hora de inicio del encuentro: 10:00

III. Aspectos estructurales del encuentro

- a. Número aproximado de asistentes (marcar con una X):
 < 5 personas 5 – 10 personas 10 – 15 personas
 15 – 20 personas 20 – 25 personas > 25 personas
- b. Composición del grupo de asistentes (marcar con una X):
 Sólo hombres Hombres y mujeres Sólo mujeres
- c. Disposición física del lugar de encuentro (marcar con una X):

Formato escuela __

Círculo __

Formato auditorio X

Separación en grupos __

Sentados en el suelo __

De pie __

Otro __ / ¿Cuál? _____

d. Tipo de encuentro (Marcar con una X):

Teórico__ Práctico __ Conversación __ Laboratorio __

Otro X / ¿Cuál?: Panel – moderación

e. Uso de materiales de apoyo / complementarios durante el encuentro (Marcar con una X):

Sí X Cuál / Cuáles: Presentaciones en Powerpoint

No __

IV. Desarrollo del encuentro (Marcar con una X):

	No cumple	Cumple poco/mal	Cumple	Cumple muy bien	Cumple totalmente	No aplica
Los organizadores del encuentro se presentan con claridad al inicio del encuentro.					X	
Se exponen claramente los objetivos de la actividad al comienzo del encuentro.					X	
Se explica la manera en que se dará el proceso de interacción durante el encuentro.					X	
Se enuncia una pregunta o tema de análisis para iniciar la conversación.					X	
Manejo adecuado del tiempo de participación de cada persona.					X	
Se dan tiempos de intervalo durante el encuentro.						X
La duración del encuentro se enmarca dentro del horario establecido inicialmente.					X	
Se observan actividades complementarias durante el encuentro.						X
Se observa un registro de las						X

intervenciones de los participantes.						
Se realiza un cierre adecuado del encuentro.					X	
Se establecen acuerdos / compromisos a partir de lo experimentado en el encuentro.						X

V. Principales temas tratados durante el encuentro:

- i. Ejemplos / iniciativas que se están realizando en otras partes del mundo, además de Portugal, en la promoción de la igualdad de género (Islandia, Estados Unidos)
- ii. Cifras relacionadas con la masculinidad hegemónica en algunos países
- iii. Feminismo y masculinidad
- iv. La crisis del *bullying*
- v. Violencia contra las mujeres y el impacto de tener un referente que la ejerza
- vi. Violencia sexual contra hombres

VI. Otros registros de interés:

- Fue un panel realizado íntegramente en inglés.
- Se presentaron casos interesantes que cruzan masculinidad hegemónica, feminismo, igualdad de género, violencia de género, *bullying*, entre otros temas centrales.
- Sigue observándose una asistencia inferior de hombres en relación con la de mujeres.
- Fueron presentaciones muy interesantes desde el punto de vista audiovisual y de datos que aportaron a la reflexión.

Anexo 9**Guía de observación participante**

Material creado para el levantamiento de información de organizaciones de hombres en Chile y Portugal durante 2018 y 2019. El contenido recogido durante el proceso de observación será utilizado como fuente de información para la Tesis de Mestrado en Cultura y Comunicación titulada: “Crisis de la masculinidad tradicional y expresiones de las nuevas masculinidades en organizaciones en Portugal y Chile”, de la Universidad de Lisboa.

I. Identificación del observador

- j. Nombre: Ricardo Higuera Mellado
- k. Edad: 38 años
- l. Género (Marcar con una X):
 Masculino Femenino Otro

II. Identificación del proyecto a observar

- a. Nombre de la organización o actividad: Panel “As várias dimensões de ser homem”
- b. Fecha del encuentro: 16 – 11 – 2018
- c. Lugar del encuentro: ISCTE – Auditorio J. J. Laginha
- d. Ciudad / país del encuentro: Lisboa - Portugal
- e. Hora de inicio del encuentro: 14:30

III. Aspectos estructurales del encuentro

- a. Número aproximado de asistentes (marcar con una X):
 < 5 personas 5 – 10 personas 10 – 15 personas
 15 – 20 personas 20 – 25 personas > 25 personas
- b. Composición del grupo de asistentes (marcar con una X):
 Sólo hombres Hombres y mujeres Sólo mujeres

c. Disposición física del lugar de encuentro (marcar con una X):

Formato escuela ___

Círculo ___

Formato auditorio X

Separación en grupos ___

Sentados en el suelo ___

De pie ___

Otro ___ / ¿Cuál? _____

d. Tipo de encuentro (Marcar con una X):

Teórico___ Práctico ___ Conversación ___ Laboratorio ___

Otro X / ¿Cuál?: Panel – moderación

e. Uso de materiales de apoyo / complementarios durante el encuentro (Marcar con una X):

Sí X Cuál / Cuáles: Presentaciones en Powerpoint

No ___

IV. Desarrollo del encuentro (Marcar con una X):

	No cumple	Cumple poco/mal	Cumple	Cumple muy bien	Cumple totalmente	No aplica
Los organizadores del encuentro se presentan con claridad al inicio del encuentro.					X	
Se exponen claramente los objetivos de la actividad al comienzo del encuentro.					X	
Se explica la manera en que se dará el proceso de interacción durante el encuentro.					X	
Se enuncia una pregunta o tema de análisis para iniciar la conversación.					X	
Manejo adecuado del tiempo de participación de cada persona.					X	
Se dan tiempos de intervalo durante el encuentro.						X
La duración del encuentro se enmarca dentro del horario establecido inicialmente.					X	
Se observan actividades						X

complementarias durante el encuentro.						
Se observa un registro de las intervenciones de los participantes.						X
Se realiza un cierre adecuado del encuentro.					X	
Se establecen acuerdos / compromisos a partir de lo experimentado en el encuentro.						X

V. Principales temas tratados durante el encuentro:

- i. Paternidad e involucramiento de los hombres en el proceso de crianza / educación de la infancia
- ii. Influencia de la masculinidad hegemónica y el machismo en la comunidad transgénero
- iii. Cruce de la pornografía en la construcción de referentes en la igualdad de género y una sexualidad saludable
- iv. Estereotipos de género en el deporte

VI. Otros registros de interés:

- Fue el panel más diverso en términos de aproximaciones a la problemática de la masculinidad tradicional.
- Se observa participación activa por parte de la audiencia.
- Se conoció el caso personal de Isaac dos Santos, hombre transgénero, y su experiencia en un mundo mayoritariamente binario y cisgénero.
- El impacto real de la pornografía en la educación sexual de hombres y mujeres, en especial en etapas tempranas de crecimiento.
- Cómo el deporte se transforma en un campo fértil para la mantención de estereotipos y brechas de género y en la construcción de una masculinidad tóxica.

Anexo 10**Guía de observación participante**

Material creado para el levantamiento de información de organizaciones de hombres en Chile y Portugal durante 2018 y 2019. El contenido recogido durante el proceso de observación será utilizado como fuente de información para la Tesis de Mestrado en Cultura y Comunicación titulada: “Crisis de la masculinidad tradicional y expresiones de las nuevas masculinidades en organizaciones en Portugal y Chile”, de la Universidad de Lisboa.

I. Identificación del observador

- a. Nombre: Ricardo Higuera Mellado
- b. Edad: 38 años
- c. Género (Marcar con una X):
 Masculino X Femenino ___ Otro ___

II. Identificación del proyecto a observar

- a. Nombre de la organización o actividad: Panel “Sobrevivientes de violência sexual e na intimidade”
- b. Fecha del encuentro: 16 – 11 – 2018
- c. Lugar del encuentro: ISCTE – Auditorio J. J. Laginha
- d. Ciudad / país del encuentro: Lisboa - Portugal
- e. Hora de inicio del encuentro: 16:30

III. Aspectos estructurales del encuentro

- a. Número aproximado de asistentes (marcar con una X):
 < 5 personas ___ 5 – 10 personas ___ 10 – 15 personas ___
 15 – 20 personas ___ 20 – 25 personas ___ > 25 personas X
- b. Composición del grupo de asistentes (marcar con una X):
 Sólo hombres ___ Hombres y mujeres X Sólo mujeres ___

- c. Disposición física del lugar de encuentro (marcar con una X):

Formato escuela ___

Círculo ___

Formato auditorio X

Separación en grupos ___

Sentados en el suelo ___

De pie ___

Otro ___ / ¿Cuál? _____

- d. Tipo de encuentro (Marcar con una X):

Teórico___ Práctico ___ Conversación ___ Laboratorio ___

Otro X / ¿Cuál?: Panel – moderación

- e. Uso de materiales de apoyo / complementarios durante el encuentro (Marcar con una X):

Sí X Cuál / Cuáles: Presentaciones en Powerpoint

No ___

IV. Desarrollo del encuentro (Marcar con una X):

	No cumple	Cumple poco/mal	Cumple	Cumple muy bien	Cumple totalmente	No aplica
Los organizadores del encuentro se presentan con claridad al inicio del encuentro.					X	
Se exponen claramente los objetivos de la actividad al comienzo del encuentro.					X	
Se explica la manera en que se dará el proceso de interacción durante el encuentro.					X	
Se enuncia una pregunta o tema de análisis para iniciar la conversación.					X	
Manejo adecuado del tiempo de participación de cada persona.					X	
Se dan tiempos de intervalo durante el encuentro.						X
La duración del encuentro se enmarca dentro del horario establecido inicialmente.					X	
Se observan actividades						X

complementarias durante el encuentro.						
Se observa un registro de las intervenciones de los participantes.						X
Se realiza un cierre adecuado del encuentro.					X	
Se establecen acuerdos / compromisos a partir de lo experimentado en el encuentro.						X

V. Principales temas tratados durante el encuentro:

- i. Violencia sexual contra hombres, contra mujeres, contra menores.
- ii. Razones por las cuales los hombres no piden o demoran en pedir apoyo cuando son víctimas de violencia sexual.
- iii. La importancia de informar correctamente sobre abusos sexuales: la clave es dessexualizar los crímenes.
- iv. Mitos sobre la violencia sexual contra hombres.
- v. Las principales muestras de violencia en las relaciones de pareja.
- vi. Influencia de la masculinidad hegemónica en las situaciones de violencia y acoso sexual.

VI. Otros registros de interés:

- Último panel de este encuentro.
- A pesar de ser un tema que afecta fuertemente a hombres, se observó poca presencia de ellos en el público.
- Es altamente valioso el cruce que se realiza sobre masculinidad y actos de violencia sexual contra mujeres, mas también sobre la alta resistencia de hombres a pedir ayuda cuando son víctimas de violencia o algún tipo de abuso.
- Es importante llamar las cosas por su nombre y sacar el romanticismo de la cobertura periodística que se hace sobre abusos sexuales en contra de mujeres.

Anexo 11**Guía de observación participante**

Material creado para el levantamiento de información de organizaciones de hombres en Chile y Portugal durante 2018 y 2019. El contenido recogido durante el proceso de observación será utilizado como fuente de información para la Tesis de Mestrado en Cultura y Comunicación titulada: “Crisis de la masculinidad tradicional y expresiones de las nuevas masculinidades en organizaciones en Portugal y Chile”, de la Universidad de Lisboa.

I. Identificación del observador

- a. Nombre: Ricardo Higuera Mellado
- b. Edad: 38 años
- c. Género (Marcar con una X):
 Masculino X Femenino ___ Otro ___

II. Identificación del proyecto a observar

- a. Nombre de la organización o actividad: “Como quer ser tratadx – workshop de linguagem inclusiva”
- b. Fecha del encuentro: 17 – 11 – 2018
- c. Lugar del encuentro: ISCTE
- d. Ciudad / país del encuentro: Lisboa - Portugal
- e. Hora de inicio del encuentro: 10:00

III. Aspectos estructurales del encuentro

- a. Número aproximado de asistentes (marcar con una X):

< 5 personas ___	5 – 10 personas ___	10 – 15 personas ___
15 – 20 personas ___	20 – 25 personas X	> 25 personas ___
- b. Composición del grupo de asistentes (marcar con una X):
 Sólo hombres ___ Hombres y mujeres X Sólo mujeres ___

- c. Disposición física del lugar de encuentro (marcar con una X):

Formato escuela ___

Círculo X

Formato auditorio ___

Separación en grupos ___

Sentados en el suelo ___

De pie ___

Otro ___ / ¿Cuál? _____

- d. Tipo de encuentro (Marcar con una X):

Teórico ___ Práctico ___ Conversación X Laboratorio X

Otro ___ / ¿Cuál?: _____

- e. Uso de materiales de apoyo / complementarios durante el encuentro (Marcar con una X):

Sí X Cuál / Cuáles: Presentación en Powerpoint

No ___

IV. Desarrollo del encuentro (Marcar con una X):

	No cumple	Cumple poco/mal	Cumple	Cumple muy bien	Cumple totalmente	No aplica
Los organizadores del encuentro se presentan con claridad al inicio del encuentro.					X	
Se exponen claramente los objetivos de la actividad al comienzo del encuentro.					X	
Se explica la manera en que se dará el proceso de interacción durante el encuentro.			X			
Se enuncia una pregunta o tema de análisis para iniciar la conversación.					X	
Manejo adecuado del tiempo de participación de cada persona.			X			
Se dan tiempos de intervalo durante el encuentro.						X
La duración del encuentro se enmarca dentro del horario establecido inicialmente.	X					
Se observan actividades						X

complementarias durante el encuentro.						
Se observa un registro de las intervenciones de los participantes.						X
Se realiza un cierre adecuado del encuentro.		X				
Se establecen acuerdos / compromisos a partir de lo experimentado en el encuentro.					X	

V. Principales temas tratados durante el encuentro:

- i. Principales aciertos y errores en el proceso de construcción del lenguaje inclusivo
- ii. ¿A qué apunta la construcción de un lenguaje inclusivo?
- iii. Experiencias en Portugal y otros países miembros de la Comunidad Europea
- iv. Sugerencias de uso de lenguaje inclusivo.
- v. Dar los mismos ejemplos versus crear nuevas representaciones del lenguaje.
- vi. Reconocer que no existe sólo un binarismo en la sociedad. Por lo tanto, el lenguaje inclusivo apunta precisamente a la diversidad.
- vii. Lo masculino como sinónimo de “lo neutro”.
- viii. “Los derechos de los hombres, en cuanto género, no son los derechos de la humanidad”.
- ix. Los desafíos del periodismo ante la necesidad del lenguaje inclusivo.

VI. Otros registros de interés:

- Éste fue uno de los workshops que se realizaron el tercer día y final del seminario “O homem promotor da igualdade”.
- Fue un workshop basado mucho en ejemplos concretos sobre cómo se aborda el lenguaje inclusivo en este tiempo.
- Se revisaron experiencias desde distintas áreas: activismo, periodismo, academia, entre otros.

Anexo 12**Guía de observación participante**

Material creado para el levantamiento de información de organizaciones de hombres en Chile y Portugal durante 2018 y 2019. El contenido recogido durante el proceso de observación será utilizado como fuente de información para la Tesis de Mestrado en Cultura y Comunicación titulada: “Crisis de la masculinidad tradicional y expresiones de las nuevas masculinidades en organizaciones en Portugal y Chile”, de la Universidad de Lisboa.

I. Identificación del observador

- a. Nombre: Ricardo Higuera Mellado
- b. Edad: 38 años
- c. Género (Marcar con una X):
Masculino X Femenino ___ Otro ___

II. Identificación del proyecto a observar

- a. Nombre de la organización o actividad: Taller de tejido para hombres organizado por Hombres Tejedores
- b. Fecha del encuentro: 20 de marzo de 2018
- c. Lugar del encuentro: Cultural Gabriela Mistral (GAM)
- d. Ciudad / país del encuentro: Santiago, Chile
- e. Hora de inicio del encuentro: 17 horas

III. Aspectos estructurales del encuentro

- a. Número aproximado de asistentes (marcar con una X):
< 5 personas ___ 5 – 10 personas X 10 – 15 personas ___
15 – 20 personas ___ 20 – 25 personas ___ > 25 personas ___
- b. Composición del grupo de asistentes (marcar con una X):
Sólo hombres X Hombres y mujeres ___ Sólo mujeres ___
—

c. Disposición física del lugar de encuentro (marcar con una X):

Formato escuela ___

Círculo ___

Formato auditorio ___

Separación en grupos ___

Sentados en el suelo ___

De pie ___

Otro X / ¿Cuál? Formato taller – una gran mesa con los participantes sentados alrededor

d. Tipo de encuentro (Marcar con una X):

Teórico___ Práctico X Conversación X Laboratorio ___

Otro ___ / ¿Cuál?: _____

e. Uso de materiales de apoyo / complementarios durante el encuentro (Marcar con una X):

Sí X Cuál / Cuáles: Pizarra de color verde

No ___

IV. Desarrollo del encuentro (Marcar con una X):

	No cumple	Cumple poco/mal	Cumple	Cumple muy bien	Cumple totalmente	No aplica
Los organizadores del encuentro se presentan con claridad al inicio del encuentro.					X	
Se exponen claramente los objetivos de la actividad al comienzo del encuentro.					X	
Se explica la manera en que se dará el proceso de interacción durante el encuentro.					X	
Se enuncia una pregunta o tema de análisis para iniciar la conversación.					X	
Manejo adecuado del tiempo de participación de cada persona.						X
Se dan tiempos de intervalo durante el encuentro.					X	
La duración del encuentro se enmarca dentro del horario establecido inicialmente.		X				

Se observan actividades complementarias durante el encuentro.					X	
Se observa un registro de las intervenciones de los participantes.						X
Se realiza un cierre adecuado del encuentro.			X			
Se establecen acuerdos / compromisos a partir de lo experimentado en el encuentro.					X	

V. Principales temas tratados durante el encuentro:

- i. Estereotipos de género asociados con actividades “femeninas”
- ii. El peso de la masculinidad tradicional
- iii. Nuevas masculinidades en las sociedades actuales y cómo impacta en la conformación de sociedades más igualitarias y justas
- iv. Experiencia de tejer en público
- v. El tejido como metáfora
- vi. _____
- vii. _____
- viii. _____
- ix. _____

VI. Otros registros de interés:

- Se observa una dinámica fluida y participativa de los asistentes
- Los facilitadores (tres) intentan generar la conversación y fomentar el intercambio de experiencias entre los participantes
- Si bien el taller comenzó con todo el grupo sentado en una mesa, poco a poco esa estructura comenzó a cambiar y algunos participantes se movieron hacia mesas cercanas para practicar en silencio o en un estado de mayor concentración
- Se observan muestras de frustración de algunos participantes por no tener experiencia previa en el tejido y por no lograr ejecutar los movimientos de forma en que fueron enseñados

- Algunos de los alumnos participantes tenían experiencia previa en el tejido, por lo que se transformaron en guías adicionales para otros de sus compañeros
- No se produjo un cierre completo del encuentro, por dos razones: la primera es que el taller se extendió más allá de la hora prevista y, segundo, porque algunos participantes se fueron retirando gradualmente por tener otros compromisos.

Anexo 13**Guía de observación participante**

Material creado para el levantamiento de información de organizaciones de hombres en Chile y Portugal durante 2018 y 2019. El contenido recogido durante el proceso de observación será utilizado como fuente de información para la Tesis de Mestrado en Cultura y Comunicación titulada: “Crisis de la masculinidad tradicional y expresiones de las nuevas masculinidades en organizaciones en Portugal y Chile”, de la Universidad de Lisboa.

I. Identificación del observador

- a. Nombre: Ricardo Higuera Mellado
- b. Edad: 38 años
- c. Género (Marcar con una X):
 Masculino Femenino Otro

II. Identificación del proyecto a observar

- a. Nombre de la organización o actividad: Encuentro público de tejido organizado por Hombres Tejedores
- b. Fecha del encuentro: 18 de agosto de 2018
- c. Lugar del encuentro: Intersección de las calles Huérfanos y Bandera, en el centro de Santiago
- d. Ciudad / país del encuentro: Santiago, Chile
- e. Hora de inicio del encuentro: 15:30 horas

III. Aspectos estructurales del encuentro

- a. Número aproximado de asistentes (marcar con una X):

< 5 personas <input type="checkbox"/>	5 – 10 personas <input type="checkbox"/>	10 – 15 personas <input type="checkbox"/>
15 – 20 personas <input type="checkbox"/>	20 – 25 personas <input type="checkbox"/>	> 25 personas <input checked="" type="checkbox"/>
- b. Composición del grupo de asistentes (marcar con una X):
 Sólo hombres Hombres y mujeres Sólo mujeres

c. Disposición física del lugar de encuentro (marcar con una X):

Formato escuela ___

Círculo ___

Formato auditorio ___

Separación en grupos ___

Sentados en el suelo ___

De pie ___

Otro X / ¿Cuál? Se utilizó una estructura existente en la intersección de ambas calles, en donde las personas que participaron pudieron sentarse libremente

d. Tipo de encuentro (Marcar con una X):

Teórico___ Práctico X Conversación X Laboratorio ___

Otro ___ / ¿Cuál?: _____

e. Uso de materiales de apoyo / complementarios durante el encuentro (Marcar con una X):

Sí X Cuál / Cuáles: artículos de *merchandising* de Hombres Tejedores, muestras de tejido, palillos, crochet y ovillos de lana.

No ___

IV. Desarrollo del encuentro (Marcar con una X):

	No cumple	Cumple poco/mal	Cumple	Cumple muy bien	Cumple totalmente	No aplica
Los organizadores del encuentro se presentan con claridad al inicio del encuentro.		X				
Se exponen claramente los objetivos de la actividad al comienzo del encuentro.	X					
Se explica la manera en que se dará el proceso de interacción durante el encuentro.						X
Se enuncia una pregunta o tema de análisis para iniciar la conversación.						X
Manejo adecuado del tiempo de participación de cada persona.						X
Se dan tiempos de intervalo durante el encuentro.					X	

La duración del encuentro se enmarca dentro del horario establecido inicialmente.		X				
Se observan actividades complementarias durante el encuentro.					X	
Se observa un registro de las intervenciones de los participantes.						X
Se realiza un cierre adecuado del encuentro.			X			
Se establecen acuerdos / compromisos a partir de lo experimentado en el encuentro.			X			

V. Principales temas tratados durante el encuentro:

- i. Estereotipos de género asociados con actividades “femeninas”
- ii. Reflexiones sobre la masculinidad tradicional y cómo el ejercicio del tejido realizado por hombres se enmarca en el concepto de las nuevas masculinidades
- iii. La experiencia de tejer por primera vez
- iv. Intercambio de técnicas entre tejedores y tejedoras
- v. La experiencia de tejer en público
- vi. La importancia de crear nuevas relaciones entre hombres y mujeres
- vii. El tejido como metáfora

VI. Otros registros de interés:

- Se observa una dinámica fluida y participativa de las personas que asisten.
- Se aprecia la asistencia de al menos dos hombres extranjeros (un español y un brasileño) que conocían del colectivo Hombres Tejedores y querían aprender con ellos.
- Al estar en la intersección de dos calles peatonales del centro de Santiago, decenas de personas se acercaron a conversar con parte de quienes participaron en el encuentro.
- Se registra la presencia de un equipo audiovisual proveniente de Suecia, el cual estaba realizando un reportaje a la labor de Hombres Tejedores.
- Se aprecia la conformación de un espacio amistoso y abierto a quien quiera participar.

- No se aprecia un cierre adecuado del encuentro, pues muchas personas estuvieron por poco tiempo. Sin embargo, se observa una buena disposición de los integrantes del colectivo hacia la enseñanza, el intercambio de experiencias y la acogida a personas que participaron de la actividad.

Anexo 14**Guía de observación participante**

Material creado para el levantamiento de información de organizaciones de hombres en Chile y Portugal durante 2018 y 2019. El contenido recogido durante el proceso de observación será utilizado como fuente de información para la Tesis de Mestrado en Cultura y Comunicación titulada: “Crisis de la masculinidad tradicional y expresiones de las nuevas masculinidades en organizaciones en Portugal y Chile”, de la Universidad de Lisboa.

I. Identificación del observador

- a. Nombre: Ricardo Higuera Mellado
- b. Edad: 38 años
- c. Género (Marcar con una X):
 Masculino X Femenino ___ Otro ___

II. Identificación del proyecto a observar

- a. Nombre de la organización o actividad: Encuentro público de tejido organizado por Hombres Tejedores
- b. Fecha del encuentro: 12 de diciembre de 2018
- c. Lugar del encuentro: Parque de las Esculturas, comuna de Providencia
- d. Ciudad / país del encuentro: Santiago, Chile
- e. Hora de inicio del encuentro: 10:00 horas

III. Aspectos estructurales del encuentro

- a. Número aproximado de asistentes (marcar con una X):
 < 5 personas ___ 5 – 10 personas ___ 10 – 15 personas ___
 15 – 20 personas ___ 20 – 25 personas X > 25 personas _
- b. Composición del grupo de asistentes (marcar con una X):
 Sólo hombres ___ Hombres y mujeres X Sólo mujeres ___

c. Disposición física del lugar de encuentro (marcar con una X):

Formato escuela ___

Círculo X

Formato auditorio ___

Separación en grupos ___

Sentados en el suelo ___

De pie ___

Otro ___ / ¿Cuál? _____

d. Tipo de encuentro (Marcar con una X):

Teórico ___ Práctico X Conversación X Laboratorio ___

Otro ___ / ¿Cuál?: _____

e. Uso de materiales de apoyo / complementarios durante el encuentro (Marcar con una X):

Sí X Cuál / Cuáles: artículos de *merchandising* de Hombres
Tejedores, muestras de tejido, palillos, crochet y ovillos de lana.

No ___

IV. Desarrollo del encuentro (Marcar con una X):

	No cumple	Cumple poco/mal	Cumple	Cumple muy bien	Cumple totalmente	No aplica
Los organizadores del encuentro se presentan con claridad al inicio del encuentro.		X				
Se exponen claramente los objetivos de la actividad al comienzo del encuentro.	X					
Se explica la manera en que se dará el proceso de interacción durante el encuentro.						X
Se enuncia una pregunta o tema de análisis para iniciar la conversación.						X
Manejo adecuado del tiempo de participación de cada persona.						X
Se dan tiempos de intervalo durante el encuentro.					X	
La duración del encuentro se enmarca dentro del horario establecido inicialmente.		X				

Se observan actividades complementarias durante el encuentro.					X	
Se observa un registro de las intervenciones de los participantes.						X
Se realiza un cierre adecuado del encuentro.			X			
Se establecen acuerdos / compromisos a partir de lo experimentado en el encuentro.			X			

V. Principales temas tratados durante el encuentro:

- i. Estereotipos de género asociados con actividades “femeninas” como el tejido
- ii. Reflexiones sobre la masculinidad tradicional y las nuevas masculinidades
- iii. ¿Qué es ser hombre en el mundo de hoy?
- iv. Intercambio de técnicas entre tejedores y tejedoras
- v. La experiencia de tejer en público y compartir el espacio entre hombres y mujeres
- vi. El valor de fomentar otro tipo de relaciones entre hombres y mujeres

VI. Otros registros de interés:

- Se observa una dinámica fluida y participativa de las personas que asisten
- Se aprecia la asistencia de dos personas que viajaron desde el sur de Chile (ciudad de Concepción) para participar de la actividad organizada por Hombres Tejedores
- Los organizadores escogieron un lugar rodeado de naturaleza, en una de las riberas del Río Mapocho (el más importante de la ciudad)
- Se registra la presencia de dos estudiantes de psicología, quienes solicitaron una entrevista con integrantes del colectivo por causa de un trabajo sobre masculinidades que estaban realizando
- Se aprecia la conformación de un espacio amistoso y abierto a quien quiera participar, con alimentos y bebidas para compartir

- Una vez más, no existe un cierre adecuado del encuentro, esta vez porque parte de los asistentes asisten con frecuencia a los encuentros de Hombres Tejedores.

Notas

¹ OnlineEtymology Dictionary, término de consulta “patriarchy”: <https://www.etymonline.com/search?q=patriarchy> Fecha de consulta: 20 de agosto de 2019.

² Traducción personal de la cita original: “Nos catégories binaires, qui opposent de manière radicale des notions, quantités, valeurs, elles aussi apparemment absolues (ce qui est chaud n’est pas froid, l’unique ne peut être multiple, etc.), découlent de cette expérience fondamentale”.

³ Traducción personal de la cita original: “Throughout most of history there’s been this belief that men and women are fundamentally different creatures. It probably begun with The Bible. Sex is a biological term. It refers to which chromosomes you have. Two X is female, X and Y is male. Gender is a social construct. This are expressions of masculinity or femininity and both of them are spectrums and they overlap.”

⁴ Gren, Eli & Maurer, Luca (2017). Redefinir el género. Un retrato del género actual. *Revista National Geographic en español*. México: Televisa. s/n.

⁵ Traducción personal de la cita original: a. “Male // masculine members of the choir”. b.: “having qualities appropriate to or usually associated with a man // a masculine voice”. c.: “of, relating to, or constituting the gender that ordinarily includes most words or grammatical forms referring to males // masculine nouns”. Merriam-Webster. <https://www.merriam-webster.com/dictionary/masculinity>. Fecha de acceso: 10, octubre, 2018.

⁶ Traducción personal de la cita original: a.: “The masculine gender”. b.: “A noun, pronoun, adjective, or inflectional form or class of the masculine gender”. c.: “A noun, pronoun, adjective, or inflectional form or class of the masculine gender”. Merriam-Webster. <https://www.merriam-webster.com/dictionary/masculinity>. Fecha de acceso: 10, octubre, 2018.

⁷ Real Academia Española, diccionario online. Término de consulta: “Masculinidad”. <http://dle.rae.es/?id=OWso9PJ>. Fecha de acceso: 10 de octubre de 2018.

⁸ Traducción personal del contenido original: a.: “Qualidade de masculino, de varão”. b.: “carácter másculo”. c.: “Virilidade”. Priberam, diccionario online: <http://dicionario.priberam.org/masculinidade>. Fecha de acceso: 10, octubre, 2018.

⁹ Traducción personal del contenido original: “Relativo ao homem ou a animal macho”. Priberam, diccionario online: <http://dicionario.priberam.org/masculino>. Fecha de acceso: 10, octubre, 2018.

¹⁰ Traducción personal del contenido original: “viril, enérgico”. Priberam, diccionario online: <http://dicionario.priberam.org/masculino>. Fecha de acceso: 10, octubre, 2018.

¹¹ Traducción personal de la cita original: “Masculinity in this society inevitably conjures up notions of **power** and legitimacy and privilege; it often symbolically refers to the power of the state and to uneven distributions of wealth. (...) seems to extend outward into patriarchy and inward into the family; (...) represents the power of inheritance, the consequences of traffic in women, and the promise of social privilege. But, obviously, many other lines of identification traverse the terrain of masculinity, dividing its power into complicated differential of class, race, sexuality and gender. If what we call “dominant masculinity” appears to be a naturalized relation between maleness and power, then it makes little sense to examine men for the contours of that masculinity’s social construction.”

¹² Traducción personal de la cita original: “No mito fundador temos inscrita uma relação hierárquica entre homem e mulher; uma definição do primeiro como superior, mas condenado ao sacrifício do trabalho, da transformação da natureza, por ter sucumbido à sua parte feminina (...); e a mulher condenada à obediência ao homem e definida pela sua função reprodutiva. A expulsão do paraíso, que pode ser interpretada como fundação da vida em sociedade, assenta em razões sexuais. A sociedade nasce com a divisão sexual e, na linguagem de hoje, com a definição de dois géneros.

¹³ Traducción personal de la cita original: “the configuration of gender practice which embodies the currently accepted answer to the problem of legitimacy of patriarchy, which guarantees (or is taken to guarantee) the dominant position of men and subordination of women”.

¹⁴ Traducción personal de la cita original: “group claims and sustains a leading position in social life”.

¹⁵ Traducción personal de la cita original: “political and cultural abuse (...), legal violence (such as imprisonment under sodomy statutes)

¹⁶ Traducción personal de la cita original: “Marginalization is always relative to the *authorization* of the hegemonic masculinity of the dominant group”.

¹⁷ Traducción personal de la cita original: “The first lie every boy learns in America is we associate masculinity with athletic ability. Size, strength or some kind of skill set (...) Second lie every boy learns is that we associate masculinity with economic success (...) The third criteria is the culture. We associate sexual conquest with masculinity.”

¹⁸ Traducción personal del contenido original: Cleo: “In my household, uh, we don’t cry.” / PJ: “Showing emotions is like, um, you’re weak.” / KE: “If you’re hurt, just hold it in.”/ Cleo: “No tattletaling. Fight back.” / Curtis: “Everything was surrounded around money, money, money, money, money.” / Tommy: “Be the best. Go for the triple instead of the double”. / Cleo: “It was ok to be a womanizer.” / PJ: “A man has to be dominant and in charge and has control.” / Tommy: “A man does everything to the extreme.” / PJ: “Never back down from anything.” / KE: “A man uses violence to solve problems.”

¹⁹ Traducción personal de la cita original: “Masculinities pretty much follows the conceptual framework of Gender and power”.

²⁰ Traducción personal de la cita original: ”Nous vivons dans une société qui marche en grande partie « à la vérité » - je veux dire qui produit et fait circuler du discours ayant fonction de vérité, passant pour tel et détenant par là des pouvoirs spécifiques. La mise en place de discours vrais (et qui d'ailleurs changent sans cesse) est l'un des problèmes fondamentaux de l'Occident. L'histoire de la « vérité » - du pouvoir propre aux discours acceptés comme vrais - est entièrement à faire.”

²¹ Traducción personal de la cita original: “(...) we use it to encode our experience of the world; it conveys a picture of reality.”

²² Traducción personal de la cita original: “(...) we use it to encode interaction and show how defensible we find our propositions.”

²³ Traducción personal de la cita original: “(...) we use it to organise our experiential and interpersonal meanings into linear and coherent whole.”

²⁴ Traducción personal de la cita original: “Even within the language system itself what it is said by one man in a conversation prehends what the other man has said before and will say afterwards (...) the conversation of social groups called together by the routine life of the community is very narrowly determined by social conditions and the culture of the groups (...) A common language is a sort of social switchboard which commands the power grid of the driving forces of the society.”

²⁵ Traducción personal de la cita original: “If there was no effect the advertising industry would collapse, because the advertising industry is based on the idea that media images will have an effect on people’s behaviour.”

²⁶ Traducción personal de la cita original: “The reason men are less likely to show empathy, less like to show vulnerability, less likely to bring up children in that kind of way, is that they’ve been socialized into this.”

²⁷ Traducción personal de la cita original: “Parents, from even before a child is born, start thinking about the child differently. They decorate the room differently, they buy different clothes. So this notion that there is such a thing as gender-natural rearing, or that parents are not responsible for gender differences, is a psychological impossibility.”

²⁸ Traducción personal de la cita original: “The same kind of hyper-masculinity that we see in Hollywood movies or on television, they’re the same kind of hyper-violence that we see in rap music and hip-hop

culture. The stereotype of being violent and dangerous, selling drugs, oversexed, it's all about money, power and respect. A lot of rappers are imitating what they see as successful masculinity."

²⁹ Traducción personal de la cita original: "This hyper-masculinization and hyper-feminization reflect a cultural tension and fear about the fact that gender is socially constructed."

³⁰ Traducción personal de la cita original: "When I was a kid I had long blond hair. I had a very high voice. I wasn't a cool kid. I was this awkward little kid. I sang in choir, I played clarinet in the band, but I also played baseball and football and basketball. And got to do all those different things and express myself in all sorts of different ways. Things changed around middle school. I started to get bullied and made fun of. Get called a fag or a pussy or a sissy or a wuss. And that's when the social pressures really kicked in. I cut my long hair off, changed the way I dressed, I dropped my voice. I don't even know when my voice naturally broke. I have no idea because I forced it low. I played more sports and joined all the teams. I dated the head cheerleader and distanced myself from people who were less masculine than me. I had a friend who didn't play sports, who was kind of effeminate. He was picked on even more than I was. Um, and instead of me staying by his side and being his friend, I remember, to some degree, making the decision just to push myself to not be friends with him anymore, not to go to his house to, um... And I remember him asking me why I did that, uh, and I couldn't tell him. I didn't know what to tell him at that time."

³¹ Traducción personal de la cita original: "My earliest memory was my father bringing me down to my mother's basement, putting up his hands and teaching me how to throw jabs and punches. It was there that he gave me those three words: 'be a man. Stop with the tears, stop with the emotions. If you are gonna be a man in this world, you better learn how to dominate and control people and circumstances'. That was a source of tremendous shame. I left that room with tears coming down my eyes, just feeling I wasn't quite man enough."

³² Traducción personal de la cita original: "What we should be attacking in stereotypes is the attempt of heterosexual society to define us for ourselves, in terms that inevitably falls short of the "ideal" of heterosexuality (that is, taken to be the norm of being human) and to pass this definition off as necessary and natural. Both these simply bolster heterosexual hegemony, and the task is to develop our own alternative and challenging definitions of ourselves."

³³ Traducción personal del contenido original: Michael: What about masculinity would you say is toxic or poisonous? / Zachary: Masculinity in its rigid, norm-driven form can harm men. It can cause physical harm when it's pressuring men to binge-drink or submit to hazing rituals to get into a group. It can also lead to an emotional shut-down in which men are discouraged from having women as friends or pursuing activities because they're worried about social consequences. / Michael: What you're saying is this traditional, inherited idea of masculinity is a recipe for loneliness, emptiness, a lack of connection and a suppression of compassion, empathy, etc. I take your point. But what I see in you and in many of your guy friends and in my generation are men facing tension in their notions of masculinity. Let me ask you, what does it mean to you to be a good man? / Zachary: Responsible, honorable, does the right thing, protector, provider, honest — all those words come to mind. / Michael: OK. Now tell me if those same ideas come up when I say, "Man up, dude! Be a real man." / Zachary: I get all kinds of other ideas — show no weakness, show no pain, real men don't cry, they get rich, they get laid, show no emotions. / Michael: That's pretty different. / Zachary: Vastly different. / Michael: Where do you learn those ideas? / Zachary: Other men, particularly older men, coaches or the captains on the sports teams when I played sports, media, music — a variety of sources.

³⁴ Real Academia Española, diccionario online. Término de consulta: "Crisis". <http://dle.rae.es/?id=BHwUydm>. Fecha de acceso: 17 de noviembre de 2018.

³⁵ Traducción personal de la cita original: "an unstable or crucial time or state of affairs in which a decisive change is impending" / "a situation that has reached a critical phase". Merriam-Webster dictionary.

Término de consulta “Crisis”. <https://www.merriam-webster.com/dictionary/crisis> Fecha de acceso: 17 de noviembre de 2018.

³⁶ Traducción personal de la cita original: Conjuntura ou momento perigoso, difícil ou decisivo. Dicionário Priberam da Língua Portuguesa (en línea), 2008 – 2013. Término de consulta “crise” <http://dicionario.priberam.org/crise>. Fecha de consulta: 17 de noviembre de 2018.

³⁷ Traducción personal de la cita original: A genuine and profound crisis of masculinity is sweeping North America and Europe and is beginning to reach out to the rest of the world”.

³⁸ Traducción personal de la cita original: “At the level of factual ‘truth’ the crisis of masculinity does not exist; it is speculation underpinned by mythology. Nevertheless, what is factual is that such a discourse exists in the public domain”

³⁹ Traducción personal de la cita original: “(...) a sloppy, lazy label for a whole range of different trends, which get bundled together and treated as if there is a major problem.”

⁴⁰ Traducción personal de la cita original: “Modern Manhood, so it seems, is in a state of crisis”.

⁴¹ Traducción personal de la cita original: “Although some men in some situations are perhaps in some kind of crisis [...] this does not equate with a crisis of masculinity as a set of characteristics, values or disposiciones”.

⁴² Traducción personal de la cita original: “It [masculinity] is rather a configuration of practice within a system of gender relations. We cannot logically speak of a crisis of configuration; rather we might speak of its disruption or its transformation. We can, however, logically speak of the crisis of a gender order as a whole, and of its tendencies towards crisis”.

⁴³ Traducción personal de la cita original: “I shall suggest that masculinity is a crisis for men today”.

⁴⁴ Traducción personal de la cita original: “Na atualidade, são ditas de novas masculinidades as que pretendem favorecer a construção duma sociedade plenamente igualitária, trabalhando outros significados de *ser homem* diferentes dos tradicionais. Questionam-se, portanto, neste enfoque as relações de poder assimétricas construídas pelos homens e a posição social subordinada das mulheres. Além do mais, estas novas subjetividades lutam contra todas as formas de violência exercidas a partir dos privilégios masculinos. Os homens também são vítimas do sistema patriarcal”.

⁴⁵ Transcripción íntegra de imagen publicada en Da Moita Lopes, Luis Paulo (2013). “Como e porque teorizar o português: recurso comunicativo em sociedades porosas e em tempos híbridos de globalização cultural”. En *O Português no Século XXI. Cenário Geopolítico e Sociolinguístico*. São Paulo: Parábola Editorial. Pp. 113-114

⁴⁶ Traducción personal de la cita original: “(...) na negociação dos significados (como recursos linguísticos) (...)”.

⁴⁷ Traducción personal de la cita original: “O uso do diminutivo “queridinho” por Pablo no primeiro e-mail já enuncia performances identitárias de afeto entre dois homens, o que se repete, de fato, na escrita/fala de João (“Gracias por sus palabras cariñosas”) e em como se despedem (besos, abraços e beijos). Essa escolha lexical mobiliza discursos pouco comuns no universo masculino heterossexual hegemônico, estilizando performances de masculinidades inovadoras, principalmente entre dois homens, como se pode ler nos textos, se refere mas suas mulheres, o que performativamente os constrói aqui nessa prática social situada como heterossexuais.”

⁴⁸ Traducción personal de la cita original: “Man are doing better. (...) are much more loving with their sons, and speak about love and hugs and kisses. Men are much purposeful in the experience of nurturing their children and in sharing those responsibilities.”

⁴⁹ Traducción personal de la cita original: “It’s been very hard to play both roles as a mother and a father for Jacksen. I was taught that men are tough, they’re strong. I spent a lot of nights crying because he did have feelings and I had to, you know, take care of that. And then one day it clicked, and it clicked because

Jackson said to me: ‘Daddy, I’m sensitive’. And I was like ‘Ok’ (laughs). So then I started reading a lot, you know, doing Google searches on how to be sensitive, and stuff like that. I started just asking him how he felt, like: ‘How do you feel?’, ‘Why are you sad?’, ‘Are you OK?’ He taught me how to be more in touch with my own emotions and his as well. He would cry sometimes, I would cry with him. And I would tell him: ‘Daddy wasn’t allowed to cry growing up, but it is OK. If you need to cry, cry’. It took some time for me to get there. And my father has never in 30-some-odd years of life told me he loved me. I tell my son I love him every day.”

⁵⁰ Traducción personal de la cita original: “The complex nature of the changes that are under way means that our understanding of fathers and fathering in Portugal must carefully examine the processes and factors shaping the new and diverse profiles of fathers.”

⁵¹ Traducción personal de la cita original: “Most men vehemently reject the old ideal of a distant and authoritarian father, criticize former generations of fathers, and value the norm of the involved “hands-on” father who participates in the daily responsibilities of parental care, education, and emotional involvement. Fatherhood also emerges as a key dimension in the building of new forms of masculinity.”

⁵² Información extraída desde <https://www.censo2017.cl/descargas/home/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf>. Recuperado: 23 de julio de 2019.

⁵³ Información extraída desde <https://www.adcoesao.pt/content/populacao-em-portugal-2017>. Recuperado: 23 de julio de 2019.

⁵⁴ Información extraída desde <https://www.censo2017.cl/descargas/home/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf>. Recuperado: 23 de julio de 2019.

⁵⁵ Infografía População em Portugal 2017. Instituto Nacional de Estatística de Portugal: https://www.ine.pt/xportal/xmain?xpgid=ine_infografias&xpid=INE. Recuperado: 23 de julio de 2019.

⁵⁶ Hitos de la Historia, Ministerio de Educación de Chile, <http://www.revistadeeducacion.cl/hitos-la-historia-del-mineduc/>. Recuperado: 23 de julio de 2019.

⁵⁷ Alto Comissariado para as migrações: <https://www.acm.gov.pt/pt/-/quais-os-niveis-de-educacao-escolar-obrigatoria-em-portugal->. Recuperado: 23 de julio de 2019.

⁵⁸ Instituto Nacional de Estadísticas. Mujeres en Chile y el mercado del trabajo. Participación laboral femenina y brechas salariales. <https://www.ine.cl/docs/default-source/laborales/ene/publicaciones/mujeres-en-chile-y-mercado-del-trabajo---participaci%C3%B3n-laboral-femenina-y-brechas-salariales.pdf> Recuperado: 23 de julio de 2019.

⁵⁹ Infografía sobre la realidad de las mujeres en Portugal, titulada “Dia da Mulher”. Instituto Nacional de Estatísticas de Portugal: https://www.ine.pt/xportal/xmain?xpgid=ine_infografias&xpid=INE. Recuperado: 23 de julio de 2019.

⁶⁰ Infografía sobre la realidad de las mujeres en Portugal, titulada “Dia da Mulher”. Instituto Nacional de Estatísticas de Portugal: https://www.ine.pt/xportal/xmain?xpgid=ine_infografias&xpid=INE. Recuperado: 23 de julio de 2019.

⁶¹ Gaspar, J. (edit.) (2018) Igualdade de género ao longo da vida: Portugal no contexto europeu. Resumo da Fundação. Lisboa: Fundação Francisco Manuel dos Santos.

⁶² Dossier Informativo Red Chilena contra la Violencia hacia las mujeres. <http://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/wp-content/uploads/2019/01/DOSSIER-INFORMATIVO-2018.pdf>. Recuperado: 25 de julio de 2019.

⁶³ Infografía sobre la realidad de las mujeres en Portugal, bajo el título “Dia da Mulher”. Instituto Nacional de Estatística de Portugal: https://www.ine.pt/xportal/xmain?xpgid=ine_infografias&xpid=INE. Recuperado: 23 de julio de 2019.

⁶⁴ Dossier Informativo Red Chilena contra la Violencia hacia las mujeres. <http://www.nomasienciacontramujeres.cl/wp-content/uploads/2019/01/DOSSIER-INFORMATIVO-2018.pdf>. Recuperado: 25 de julio de 2019.

⁶⁵ Traducción personal de la cita original: Tradicionalmente, a indiferença ao medo e a demonstração de força são encaradas como afirmações de masculinidade, o que pode explicar a maior exposição dos homens a situações de criminalidade e violência”.

⁶⁶ Criterio de búsqueda: “Deconstrucción”, Real Academia Española, versión online: <https://dle.rae.es/?id=ByPcuX6>. Fecha de consulta: 20 de junio de 2019.

⁶⁷ Traducción personal de la cita original: “peso, vergonha, culpa e nojo”. Palabras de Ângelo Fernandes en sitio web oficial de “Quebrar o Silêncio”. <https://quebrarosilencio.pt/missao/> Fecha de consulta: 21 de junio de 2019.

⁶⁸ Traducción personal de la cita original: “peso, vergonha, culpa e nojo”. Palabras de Ângelo Fernandes en sitio web oficial de “Quebrar o Silêncio”. <https://quebrarosilencio.pt/missao/> Fecha de consulta: 21 de junio de 2019.

⁶⁹ Traducción personal de la cita original: “Um dos principais obstáculos à procura de apoio é realmente a visão tradicional da masculinidade, porque o homem que é homem tem de se saber proteger, tem de saber resolver os seus problemas por si mesmo, homem que é homem não chora, homem que é homem não pode ser vítima de violência sexual (...) todos estes mitos, todas estas ideias acabam por se tornar um obstáculo também. Não é a única razão, claro, dos homens que procuram apoio, mas é um dos principais obstáculos (...).”

⁷⁰ Traducción personal de la cita original: “Nunca antes, tinha falado deste assunto com estranhos, só com a minha esposa. Não foi fácil para mim, chegar perto de outro homem e assumir que a minha masculinidade já não era pura. Mas o Ângelo, com a sua forma de ser e estar, não me fez sentir como se eu fosse um “extraterrestre”. Aceitou-me de imediato para que eu fosse acompanhado por um psicólogo da associação. Quando ele me diz que, o psicólogo é uma psicóloga, foi como um balde de água fria. Se já não foi fácil expor-me a um homem, era inconcebível para mim expor-me para uma mulher. E depois, o que sabe uma mulher sobre as dores de um homem sem nunca o ter sido? Foi assim que pensei e disse. Não muito convencido, e para dar uma oportunidade a mim mesmo de poder dizer “eu tinha razão”, lá aceitei o que seria a primeira e última consulta com a Dr^a Cláudia.”

⁷¹ Traducción personal de la cita original: “Muitos homens sentem muita vergonha e culpa pelo que aconteceu (...) Normalmente existe uma transferência de responsabilidade (...) para a vítima, e normalmente a criança sente-se envolvida e por sentir-se envolvida depois acaba por julgar que foi responsável o culpável e por isso não procura apoio. Muitas vezes também com a não identificação com o termo vítima, porque ainda existe aquela ideia negativa da vítima que chorosa, frágil, fraca, precisa de apoio, debilitada. E isso também não calça com as ideias do homem que tem de ser forte, tem de ser autónomo, independente, capaz e também com os mitos que existem em relação com a violência sexual. Ou seja, o homem não pode ser vítima, o homem que foi abusado por outro homem é porque é homossexual ou porque o abusador é homossexual, porque um homem não pode ser abusado pela mulher (...).”

⁷² Traducción personal de la cita original: “dar garantia a esta segurança e este espaço neutro, digamos assim, que recebe os homens e que os ouve e valida as suas histórias e que trabalha as questões do trauma de violência sexual para, no fundo, recuperarem a sua vida”.

⁷³ Traducción de la palabra original: “ramificações”.

⁷⁴ Traducción personal de la cita original: “Há ramificações que convêm tratar com a própria percepção do que é ser homem, do que significa ser homem em vítimas de violência sexual ou ser homem sobrevivente de violência sexual, o quê significa ser homem.”

⁷⁵ Traducción personal de la cita original: “Eu costumo fazer um exercício que é pedir a cada pessoa que escreva três a cinco características de aquilo que é ser homem. E cada um pode escrever num papelinho e se nós juntássemos aquelas características todas num só, tiramos com uma ideia de aquilo que as pessoas pensam que é a masculinidade. Mas a verdade é que não há uma única pessoa no mundo naquele grupo que consiga fazer check a todas as características. Não há ninguém que consiga. Portanto, se não há ninguém que consiga corresponder aquele ideal, por quê é que nos andamos a lutar por um ideal que ninguém corresponde, não serve ninguém? Por quê andamos a policiar aos outros que também não correspondem. Não faz sentido estarmos a lutar por uma coisa que aparentemente parece não existir.

⁷⁶ Traducción personal de la cita original: “(...) Estamos numa altura em que estamos a refletir sobre as masculinidades. Se isso fragiliza algumas formas de masculinidade, já é outra questão. E se calhar se fragiliza também é representativo de como essa masculinidade opera. E da própria fragilidade da masculinidade (...)”

⁷⁷ Traducción personal de la cita original: “(...) Aqui na associação, notamos muito. Cada vez mais notamos isso: que os homens que nos procuram, se calhar inicialmente não traziam as questões das masculinidades tão abertamente para a conversa, para o apoio e hoje já as trazem. E se calhar as questões das masculinidades eram abordadas pelos próprios homens de forma não direta. Imagina não serem capazes de chorar ou isso e agora já temos homens que já dizem “eu sinto que o peso da masculinidade tradicional limita a minha ação enquanto homem”. Já notamos que existe uma evolução pelo menos na terminologia.”

⁷⁸ Traducción personal de la cita original: “(...) tenho alguma dificuldade em subscrever à masculinidade tóxica, porque não acredito que... a masculinidade, para mim, não é tóxica. O que há são comportamentos e atitudes tóxicas que nós associamos à educação dos rapazes. O que há são padrões tóxicos, comportamentos e atitudes tóxicas que têm sido empurrados para a educação dos rapazes e que depois criam essa noção de masculinidade tóxica.”

⁷⁹ Traducción personal de la cita original: “Eu acho que do mesmo modo que há conceitos muito difíceis de desconstruir, os mesmos conceitos podem ser fáceis de desconstruir. Depende de onde é que estás encaminhado. E acho que para qualquer pessoa que trabalha nestas matérias, nestas áreas, temos de fazer um caminho e perceber que quando se fala com alguém, o qual é o conhecimento que esta pessoa pode ou não ter sobre estes assuntos. Eu acho que muitas vezes falarmos de termos que as pessoas ou não conhecem ou que têm, se calhar, uma visão já deturbada, vai afugentar às pessoas, não cria um espaço seguro, lá está, muitas vezes pode até ser um espaço de afirmação de algumas ideias erradas (...)”.

⁸⁰ Traducción personal de la cita original: “estamos numa altura propícia o pelo menos mais recetiva a discutirmos, se calhar, modelos de masculinidades, nomeadamente as masculinidades mais cuidadoras, não violentas, masculinidades mais viradas para o autocuidado, cuidado das outras pessoas também, sejam essas pessoas pais o não – os homens –“

⁸¹ Traducción personal de la cita original: “iniciar uma reflexão individual para cada homem perceber se eu me identifico com determinados valores o não me identifico com determinados valores e quase como uma construção, digamos, de legos, em que escolho as peças que quero brincar e montar na minha identidade e outros que se calhar quero descartar.”

⁸² Traducción personal de la cita original: não acredito que haja novas masculinidades. Eu acho que as novas masculinidades, o que nós dizemos como novas masculinidades são as masculinidades que nunca foram, se calhar, aceites ou reconhecidas, identificadas como tal.

⁸³ Traducción personal de la cita original: “para facilitar o diálogo”

⁸⁴ Traducción personal de la cita original: “Eu acho que responde logo pelo facto de nós termos uma resposta especializada para homens que foram vítimas de violência sexual. E quando falamos das masculinidades, da masculinidade tradicional, o homem não é vítima, o homem é sempre o agressor, digamos assim. O mito é que o homem é o agressor, nunca a vítima. E logo aí, basta, se calhar para algumas pessoas apresentarmos os homens também são vítimas e podemos ir com factos: X homens já nos procuraram no primeiro ano, 165. Contra o facto não há argumentos. 165 homens nos procuraram nos primeiros dois anos que foram abusados sexualmente. Ponto.”

⁸⁵ Traducción personal de la cita original: “já é um convite à reflexão, porque os homens também são vítimas de violência sexual. (...) A nossa existência, dalgum modo, vai contra algumas ideias estereotipadas de masculinidade tradicional”.

⁸⁶ Traducción personal de la cita original: (...) agora também tem de haver direito e oportunidade para que outros homens se sintam seguros e confortáveis para assumir outras masculinidades (...)

⁸⁷ Chilenismo utilizado para hablar del alcohol.

⁸⁸ Chilenismo utilizado para referirse al concepto “comprender” o “entender”.

⁸⁹ Concepto acuñado para explicar algo a una mujer de una forma condescendiente en la que se asume que ella no tiene conocimiento en absoluto sobre un tema en particular. Definición de Merriam-Webster online dictionary: <https://www.merriam-webster.com/dictionary/mansplaining>. Fecha de consulta: 05 de julio de 2019.

⁹⁰ Para el levantamiento de la información se elaboró una guía de observación participante, cuyo modelo puede ser encontrado en la sección “Apéndices 1” de este trabajo de investigación, mientras que las guías con la información observada se encuentran en la sección “Anexos” bajo los números “3, 4 y 5”, en el caso de **Men Talks**, y “6 y 7”, en relación con **Diálogo de Hombres**.

⁹¹ Traducción personal de la cita original: “um espaço de partilha na cidade de Lisboa, destinado ao público masculino, com o objetivo de desconstruir conceitos ligados à masculinidade”.

⁹² Perfil oficial de Men Talks en Facebook: https://www.facebook.com/pg/Men-Talks-1872195046236350/posts/?ref=page_internal

⁹³ Traducción personal de la cita original: As conversas de homens voltam à Casa Mocambo, antes de fazermos uma pausa durante o verão. Queremos que este tempo sem as Talks sirva para refletirmos sobre as seguintes questões: Qual é o melhor homem que podemos ser? Qual o exemplo de masculinidade que queremos deixar aos mais jovens? O que aprendemos das nossas referências masculinas e que tipo de referência queremos ser? Numa sociedade carente de referências masculinas que possam influenciar para uma masculinidade mais verdadeira e genuína, todos nós temos uma responsabilidade, uma tarefa, um desafio. Vamos escutar, falar, partilhar...CRIAR, juntos. Nesta especial ocasião e como despedida, deixamos a possibilidade de jantarmos juntos a seguir ao evento, para quem quiser e tiver disponibilidade e vontade de continuar a conversa com os sabores da Casa Mocambo. Entrada gratuita, evento exclusivo para homens, Apareçam, partilhem... Falamos? Até já :)”

⁹⁴ El cortometraje registra 31.131.395 reproducciones desde el 13 de enero de 2019. Video disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=koPmuEyP3a0> Recuperado el 15 de julio de 2019.

⁹⁵ Página oficial de Diálogos de Hombre en Facebook - https://www.facebook.com/pg/DialogodeHombres/about/?ref=page_internal. Recuperado el 23 de julio de 2019.

⁹⁶ Página oficial de Diálogos de Hombre en Facebook - https://www.facebook.com/pg/DialogodeHombres/about/?ref=page_internal. Recuperado el 23 de julio de 2019.

⁹⁷ Página oficial de Diálogos de Hombre en *Facebook* -

https://www.facebook.com/pg/DialogodeHombres/about/?ref=page_internal. Recuperado el 23 de julio de 2019.

⁹⁸ Traducción personal de la cita original: “Men who want to be feminists do not need to be given a space in feminism. They need to take the space they have in society & make it feminist.”

⁹⁹ Traducción personal de la cita original: “Let’s imagine our world but with gender equality. We can say for certain that it would mean, by definition, women being equally valued in the economy, government, media and culture, religious and social life, and home. It would mean equal pay and that our institutions, from top to bottom, would have roughly equal number of women and men. It would mean women sharing equal authority with men in shaping public opinion and moral life. It would mean an end to job ghettos where we find disproportionate numbers of women or men. It would mean that men would do 50 percent of the care work. It would mean that whatever your sex you were born (or chose to be) would have no bearing on your life’s possibilities - except for some biological constraints.”

¹⁰⁰ Traducción personal de la cita original: “entidades que trabalham com grupos em situação de vulnerabilidade, estudantes e profissionais de psicologia e educação, serviços sociais, medicina, antropologia, sociologia, mas também a qualquer pessoa interessada numa sociedade equitativa.”

¹⁰¹ Traducción personal de la cita original: “(...)trabalhar com homens vítimas de violência sexual não é um trabalho que se faz isolado. A violência sexual não está isolada dos papéis de gênero, não está isolada da sociedade. O abuso, quando acontece, há um contexto, há... Nós não estamos sozinhos numa ilha a trabalhar e compreendemos e constatamos cada vez mais que é mais trazido pelos próprios homens (...)”

¹⁰² Entrevista a Claudio Castillo, miembro fundador de Hombres Tejedores. <http://www.quintatrends.com/2017/12/hombres-tejedores-construyendo-mejor-sociedad.html>. Fecha de acceso: 15 de enero, 2018.

¹⁰³ Entrevista a Claudio Castillo, miembro fundador de Hombres Tejedores. <http://www.quintatrends.com/2017/12/hombres-tejedores-construyendo-mejor-sociedad.html>. Fecha de acceso: 15 de enero, 2018.

¹⁰⁴ Traducción personal de la cita original: “To say that straight men are heterosexual is only to say that they engage in sex (fucking exclusively with the other sex, i.e., women). All or almost all of that which pertains to love, most straight men reserve exclusively for other men. The people whom they admire, respect, adore, revere, honor, whom they imitate, idolize, and form profound attachments to, whom they are willing to teach and from whom they are willing to learn, and whose respect, admiration, recognition, honor, reverence and love they desire... those are, overwhelmingly, other men.”

¹⁰⁵ Traducción personal de la cita original: “As masculinidades são dinâmicas e podem mudar as regras de jogo. Daí que encontremos homens que enfrentem este sistema injusto para redefinir o conceito de homem, exercendo padrões que não têm a ver com a força e a autoridade, embora o movimento se permeabilize pouco nessas associações de homens igualitários”.

¹⁰⁶ Traducción personal de la cita original: “Living systems are units of interaction; they exist in an ambience. From a pure biological point of view they cannot be understood independently of that part of the ambience with which they interact: the niche; nor can the niche be defined independently of the living system that specifies it.”

¹⁰⁷ Traducción personal de la cita original: “(...) the meaning and operational value of concepts for the study of culture differ between diverse disciplines, national cultures and historical periods”. P. 3

¹⁰⁸ Traducción personal de la cita original: “(...) are not univocal or firmly established terms. Rather, they are dynamic and changeable as they travel back and forth between diverse academic contexts”. Ibid.

¹⁰⁹ Mural de Género (2018). Artículo: Judith Butler invita a jóvenes a pensar el género como “espacio de libertad”. <http://muraldegenero.com/judith-butler-invita-a-jovenes-a-pensar-el-genero-como-espacio-de-libertad/>. Recuperado el 17 de julio de 2019.